

FELIPE PINZÓN SÁNCHEZ

EL AJEDREZ EN EL PERÚ



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

EL AJEDREZ EN EL PERÚ

Felipe Pinzón Sánchez

EL AJEDREZ EN EL PERÚ



**FONDO
EDITORIAL**

PONTIFICIA **UNIVERSIDAD CATÓLICA** DEL PERÚ

El ajedrez en el Perú
Felipe Pinzón Sánchez

© Felipe Pinzón Sánchez, 2010

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2010

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Diseño, diagramación, corrección de estilo
y cuidado de la edición: Fondo Editorial PUCP

Primera edición: diciembre de 2010

Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2010-14988

ISBN: 978-9972-42-939-2

Registro del Proyecto Editorial: 31501361000785

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

Dedico este libro a la memoria
de mi abuelita Valentina Solís
y a mi amada esposa Julia María Elías,
raíz y destino de mi existencia actual

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
BUENOS AIRES 1939. DEBUT INTERNACIONAL	13
De Lima a Buenos Aires	13
El Torneo de las Naciones	19
Lecciones en el tablero	21
REFLEXIONES Y ANTECEDENTES	27
Duclós y el Club de Ajedrez de Lima	29
Inquietud ajedrecística en provincias	31
Remembranzas	33
El ajedrez en el Perú hace 75 años: Duclós, el Maestro	34
El ajedrez en el Perú hace 75 años: Palacios, el héroe	36
DUBROVNIK, LA ODISEA AJEDRECISTA	39
Génesis de un viaje	39
Tropiezos e inconvenientes	42
Trastornos y goces	44
Rumbo a Dubrovnik	46
Aspectos de la Olimpiada	47
Invitación a Belgrado	56
Retorno a la patria	59
ESTEBAN CANAL: EL ÚLTIMO ROMÁNTICO DEL AJEDREZ	63
¿Quién era Esteban Canal?	65
De Budapest a Mährisch-Ostau	75
Psicología, drama y leyenda	87
Carta dramática	94
VISIÓN AUTOBIOGRÁFICA	97
Fascinación juvenil	97
Iniciación y evocaciones	99
Competencias radiales	106
Rivales sobresalientes	112
Éxitos y debacles	121
Recuerdos finales	130

TEL AVIV 1964. UNA ETAPA DE SUPERACIÓN	145
Prolegómenos de la Olimpiada	145
Eliminatorias	148
Ambiente de tensión	159
Una tregua en la batalla ajedrecística	166
Final electrizante	168
NUESTROS ASES DEL TABLERO	183
Carlos Enrique Paz Soldán	183
Aníbal Dolci	186
Numa Ricardo León de Vivero	190
Alberto Ísmodes Dulanto	193
José Andrés Pérez Alcocer	195
Julio Sumar Cassis	197
Mario Zapata Vincés	200
Néstor del Pozo Trujillo	203
Margarita Grimanesa Guerra Martinieri	206
Mario de la Torre	211
Óscar Quiñones Carrillo	213
Carlos Espinoza Rivasplata	217
Orestes Rodríguez Vargas	219
Guillermo Ruiz	223
Carlos Pesantes Carbajal	225
Héctor Bravo Sedamano	227
Manuel Gonzalez Bernal	230
Carlo Robbiano Taboada	232
Pedro García Toledo	236
Víctor Vilchez Talavera	238
Jorge Peláez Contti	240
Juan Reyes Larenas	242
Javier García Toledo	245
Henry Urday Cáceres	247
Julio Ernesto Granda Zúñiga	250
DUBAI 1986: UNA META IMPORTANTE	257
Siegen 1970	258
Skopje 1972	262
Buenos Aires 1978	265
Dubai 1986	267

INTRODUCCIÓN

Muy poco se ha escrito sobre el ajedrez en el Perú, y casi nada sobre la superación y el progreso que se ha experimentado en los últimos años. Por eso, quiero ofrecer una versión personal, lo más sincera y veraz, del período que me correspondió vivir en la historia del ajedrez en el Perú, destacando, por cierto, algunas etapas importantes en las que se gestó la superación y el progreso del ajedrez peruano, desde su incipiente comienzo internacional en 1939 hasta su valiosa actuación en 1986. Y como testimonio de esa historia, que describe algunos aspectos interesantes y sugestivos del quehacer ajedrecístico nacional, incluiremos las partidas que diversos ajedrecistas peruanos protagonizaron en su afán perenne y entusiasta de cultivar un arte que ha cautivado la mente y el corazón de tantos seres humanos y que según afirmaba Tarrasch, «hace feliz al hombre».

Se acostumbra presentar las partidas con análisis y comentarios que maticen e ilustren las alternativas de su desarrollo, pero en este trabajo he puesto mayor énfasis en el aspecto narrativo que en lo técnico, limitando los análisis y comentarios solo a algunas pocas partidas, a fin de incluir la mayor cantidad posible de producciones de los ajedrecistas peruanos. Me he guiado con este fin por lo que señala el maestro español Manuel Golmayo en el prólogo de su obra *Temas de ajedrez*, al tratar sobre el carácter de la partida de ajedrez, cuyo texto específico reproduzco por estimarlo pertinente y significativo:

[...] porque cada partida, al reponerla, vuelve a ser un organismo vivo e indivisible, en el que sobre la estructura nos interesa el funcionamiento. En la inmensa floresta de la vida humana, esta bella y minúscula planta espiritual de la partida de Ajedrez, es una imagen dijimos, y como en ella, en esta linda miniatura repristinada y viviente, el planteo, el medio y el final, que son como el pasado, el presente y el futuro de la vida, reaccionan unos sobre otros con insospechable intensidad.

Espero que cada partida de este libro permita al lector revivir los instantes cruciales y emotivos que sus intérpretes forjaron al calor de la noble confrontación en el tablero.

Lima, diciembre de 1987
Felipe Pinzón Sánchez

BUENOS AIRES 1939

DEBUT INTERNACIONAL

DE LIMA A BUENOS AIRES

¿Cómo era que yo, Felipe Pinzón, a mediados de agosto de 1939, estaba a bordo del Baarn, un barco de carga holandés? No era, por supuesto, un tripulante del barco. Simplemente un pasajero, de los muy escasos que iban a bordo. La mayoría de ellos éramos los integrantes del equipo peruano de ajedrez que viajábamos con destino a Buenos Aires, Argentina, para intervenir en el Torneo de las Naciones, que correspondía a la octava edición oficial de las Olimpiadas de ajedrez y en el que por primera vez participarían ajedrecistas peruanos, en su también primera actuación internacional en el extranjero.

Entonces estaba por cumplir los 22 años —el 23 de ese mes— y la aventura me mostraba su faz más seductora, vía el ajedrez, una actividad intelectual cargada de promesas pero también de incertidumbres.

Había aprendido a jugar el ajedrez en 1932 y un año después me incorporé al Club de Ajedrez de Lima, la institución de esa índole más antigua de América, donde pronto logré una situación destacada pese a mi inexperiencia, debido quizá a mi juventud y a mi vivo interés por la práctica del ajedrez, aportando un ímpetu y un dinamismo que remozaban las viejas filas de los ajedrecistas veteranos del club decano. Que iba por buen camino lo evidenció el Torneo Mayor de la Federación Peruana de Ajedrez, realizado en julio de 1939, que sirvió para seleccionar a los que formarían el equipo nacional, en cuyo torneo arribé en segundo lugar, escoltando al vencedor, el campeón del Callao, doctor Alberto Ísmodes Dulanto. Detrás de nosotros se clasificaron el doctor René Castro de Mendoza, Domingo Soto Mondragón y el doctor J. Alberto Cayo Murillo. Los cinco, en ese orden, conformamos el equipo representativo del Perú que intervendrían en el Torneo de las Naciones.

¿Qué podría decir de ellos? Ísmodes era un jugador de sólida formación posicional, con un agudo sentido del juego táctico; esgrimía un estilo moderno, incisivo y emprendedor, dentro de una sobriedad y sencillez destacables. Castro de Mendoza, de juego reposado, reflexivo, sin aristas agresivas, guardaba, sin embargo, un poder

de penetración muy significativo en los esquemas posicionales que gustaba plantear. Por su parte, Soto poseía un juego inquieto y bullidor, tenaz y acucioso, incisivo y audaz, no siempre exacto, pero que daba emoción a sus lances. Cayo sobresalía por su juego cauteloso, tranquilo, no exento de matices agresivos que ocultaba con sutileza, apelando a maniobras acaso rebuscadas pero efectivas. En el Torneo Mayor de la Federación se jugaron partidas que pusieron de relieve nuestro entusiasmo e incipiente técnica. Incluyo una de Ísmodes, vencedor del certamen, y la que creo fue la partida que mejor jugué en este torneo, superando al ajedrecista arequipeño José Andrés Pérez, entonces un valor en ascenso que destacaba por su juego sólido y enérgico.

PARTIDA N° 1

Boggio, José /

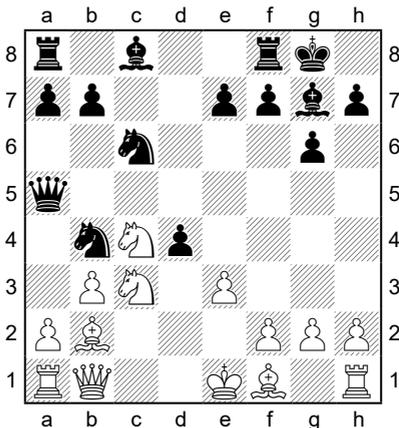
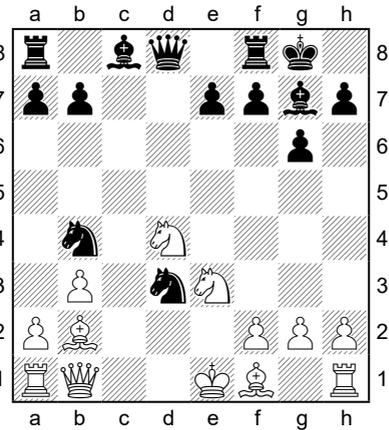
Ísmodes, Alberto [D94]

Torneo Mayor de la Federación Peruana, 1939

D94: Defensa Grünfeld (sistema cerrado)

- | | |
|--------|-------|
| 1.d4 | Cf6 |
| 2.c4 | g6 |
| 3.Cc3 | d5 |
| 4.Cf3 | Ag7 |
| 5.e3 | 0-0 |
| 6.b3 | c5 |
| 7.Ab2 | Da5 |
| 8.Dc2 | Cc6 |
| 9.cxd5 | Cxd5 |
| 10.Cd2 | Cdb4+ |
| 11.Db1 | cxd4 |
| 12.Cc4 | |

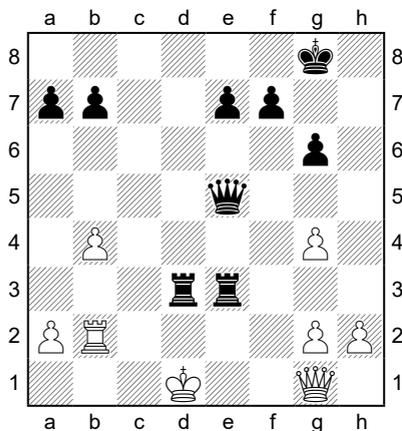
- | | |
|----------|-------|
| 12. ... | Dd8 |
| 13. Cb5 | dxе3 |
| 14. Cxe3 | Ce5 |
| 15. Cd4 | Ced3+ |



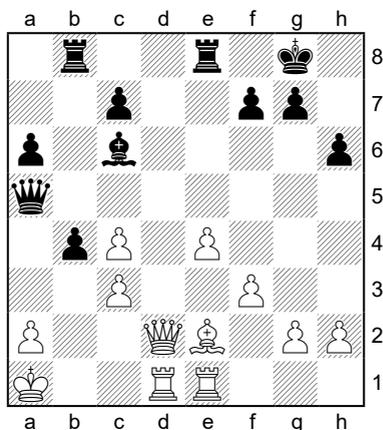
- | | |
|---------|------|
| 16.Axd3 | Axd4 |
| 17.Axd4 | Dxd4 |
| 18.Re2 | Td8 |
| 19.Td1 | De5 |
| 20.Axg6 | Ag4+ |
| 21.f3 | hxg6 |
| 22.fxg4 | Cd5 |
| 23.Txd5 | Txd5 |
| 24.Dc1 | Tad8 |
| 25.Tb1 | Td3 |
| 26.b4 | Tc3 |
| 27.Dg1 | Tdd3 |

BUENOS AIRES 1939. DEBUT INTERNACIONAL

28.Tb2 Txc3+
 29.Rd1 Tcd3+
 0-1



20.Dd2 h6
 21.The1 b4!



PARTIDA N° 2

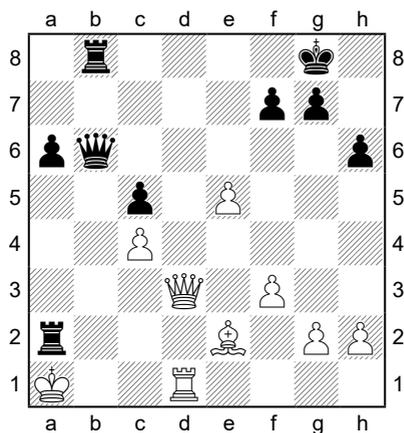
Pérez, José Andrés /

Pinzón, Felipe [A22]

Torneo Mayor de la Federación Peruana, 1939

1.c4 e5
 2.Cc3 Cf6
 3.Cf3 Cc6
 4.d4 exd4
 5.Cxd4 Cxd4
 6.Dxd4 b6
 7.Ag5 Ab7
 8.0-0-0 Ae7
 9.e4 0-0
 10.f3 Te8
 11.Axf6 Axf6
 12.Dxd7 Axc3
 13.bxc3 Dg5+
 14.Dd2 Dc5
 15.Rb2 Ac6
 16.Dc2 Tab8
 17.Ra1 Da5
 18.Dc1 a6
 19.Ae2 b5

22.cxb4 Txb4!
 23.Dd4 Aa4!
 24.Dd5 c5!
 25.Td2 Teb8
 26.Dd3 Ab3
 27.Tc1 Ta4
 28.Tcc2 Axc2
 29.Dxc2 Tab4
 30.Td1 Db6!
 31.e5 Tb2
 32.Dd3 Txa2+
 0-1



Nuestra participación en el Torneo de las Naciones se había decidido un tiempo atrás, pero las dificultades económicas casi la frustraron. Debido a tales inconvenientes se eligió una solución adecuada a los escasos fondos existentes que comprendía dos etapas: viaje por mar hasta Valparaíso y, luego, viaje por ferrocarril desde Santiago de Chile hasta Buenos Aires. Así fue que abordamos el Baarn, un carguero holandés que iba «en lastre» a recoger carga en Valparaíso destinada a Europa. El Baarn tuvo después una trayectoria notable en aguas del Atlántico durante la Segunda Guerra Mundial transportando materiales y abastecimientos de los aliados y terminó hundido por submarinos alemanes.

Ahora bien, meses antes de emprender el viaje tuvimos en Lima la visita del campeón mundial, doctor Alejandro Alekhine, uno de los genios más notables del tablero, quien iba de paso para Buenos Aires, donde encabezaría el equipo francés. Alekhine dio varias exhibiciones de partidas simultáneas y en una de ellas, la segunda, jugada en el Palacio Municipal de la Exposición, tuve la oportunidad de actuar entre los treinta jugadores que hicimos frente al genial ajedrecista de origen ruso. Ahí jugué una partida que me causó una gran satisfacción, debido a que desarrollé una línea de juego teórica muy correcta, aplicando las recomendaciones del gran maestro inglés F. D. Yates, quien en el Torneo Internacional de Carlsbad 1923 le ganó a Alekhine una partida memorable, sobre la cual me basé para estructurar mi sistema defensivo. De mi partida con Alekhine cabe citar una anécdota curiosa: el campeón del mundo no trepidó en rectificar una jugada ya hecha, al advertir con su mirada de águila que dos jugadas después se amenazaba un jaque doble. Hubo asombro general y un silencio sepulcral; nadie chistó ni yo tampoco ¡tanto era el respeto que inspiraba Alekhine! La partida continuó y poco después el gran maestro me ofreció las tablas: ¡un galardón notable para un bisoño aficionado! He aquí la partida, que tiene, para mí, un valor sentimental inapreciable.

PARTIDA N° 3		8.0-0	Cbd7
Alekhine, Alexander /		9.Cd4	a5
Pinzón, Felipe [E62]		10.h3	Cc5
Simultáneas. Lima, 1939		11.Ae3	e5
		12.Cb3	b6
1.d4	Cf6	13.Cxc5	bxc5
2.c4	g6	14.Cb5	Ce8
3.g3	Ag7	15.D2d	f5!
4.Ag2	2 0-0	16.Ah6	f4!
5.Cc3	d6	17.Axg7	Rxg7
6.Cf3	Cc6	18.gxf4	Txf4
7.d5	Cb8	19.e3	Th4

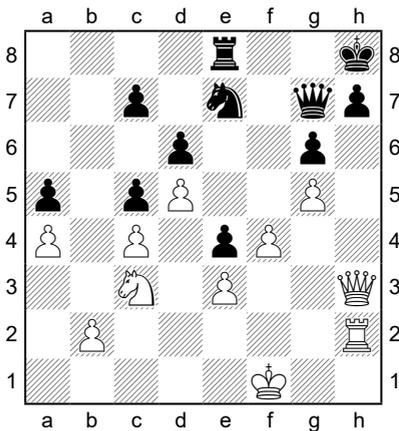
20.f4 e4!
 21.Dc3+ Rg8
 22.Rh2 Af5
 23.De1 Th5
 24.a4 Dd7
 25.Dg3 Dg7
 26.Tf2 Cf6
 27.Te2 Cg4+
 28.Rg1 Ch6
 29.Rf2 Te8
 30.Cc3 Dd7
 31.Th1 Dg7
 32.Af1 Ag4?

33.hxg4 Txb1
 34.Rg2 Txf1
 35.Rxf1 Rh8
 36.Th2 Cg8
 37.g5 Ce7!
 38.Dh3 (diagrama)

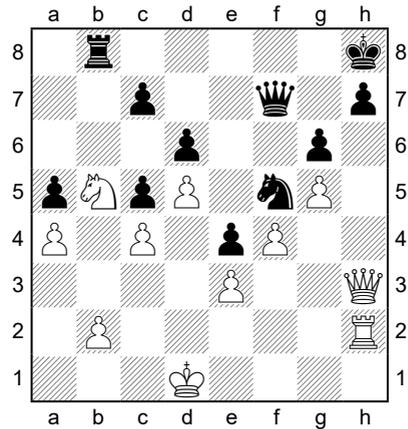
Aquí Alekhine jugó 38...Dg4 y pasó al tablero siguiente, pero, sin dejar de mirar la posición, retornando de manera imprevista, casi de inmediato, para rectificar su jugada moviendo la dama a 3T.

38 ... Cf5
 39.Cb5 Tb8
 40.Re1 Df7
 41.Rd1
 1/2-1/2

Esto favorece a las blancas. Lo exacto era 32...Ac8 con mejores probabilidades de las negras, aunque muy difíciles de concretar.



(Posición después de 38.Dh3)



¡Por fin, arribamos a Buenos Aires! Era el atardecer del 25 de agosto y la ciudad porteña, ciudad imposible de ensueños era, en 1939, una urbe cosmopolita, europeizada, idolatrada, ensalzada y a veces denigrada, con reminiscencias de las grandes metrópolis latinas de Europa, pero, esencialmente, era la gran ciudad del mundo hispánico, con un aire de misterio, sensualidad y belleza, y también con un sabor insospechado de tradición, seriedad y profundidad, que muchos de los peruanos habíamos admirado siempre a través de su literatura y de sus intelectuales de vanguardia, de sus tangos cadenciosos y excitantes, de su existencia variada y agitada.

Para los ajedrecistas en particular, Buenos Aires era la meca sudamericana del juego-ciencia desde la que irradiaba el conocimiento y la técnica ajedrecística, mediante libros, revistas y publicaciones que transmitían el nervio, la acción y el ritmo de su movimiento, de su actividad intensa en el tablero nacional e internacional. En la estación Retiro, luego de descender del Cuyano —tren de pasajeros que nos condujo a través de las pampas argentinas desde Mendoza, casi en las estribaciones de la Cordillera de los Andes, hasta la capital bonaerense—, mientras observaba el interminable flujo de viajeros, tuve una visión calidoscópica de nuestra larga jornada, de los avatares inéditos que nos envolvieron en su increíble manto de sorpresas y emociones.

Una multitud de imágenes se agolparon en mi mente y reviví, en segundos escasos, los doce días de navegación en el carguero holandés y los dos de viaje terrestre, incluida la escala en Arica, donde nos sobrecogió de emoción patriótica la visión del Morro glorioso, inmarcesible, cautivo. Y entre las alegrías y los ensueños que la presencia imponente y enigmática del mar nos sugería, sintiéndonos aventureros o corsarios, la anécdota simpática de Castro y de Soto, quienes luciendo su habilidad pianística, deleitaron a todos los pasajeros, poniendo la nota emotiva y sentimental. También fueron significativas las escalas en Iquique y en Antofagasta, que matizaron de manera pintoresca nuestro viaje.

En Valparaíso nos aguardaba don Dimas Muñoz, presidente de la Federación Chilena de Ajedrez, quien gentilmente nos dio la bienvenida y nos condujo vía Santiago hasta la población de Los Andes, en plena cordillera. No había conexión por ferrocarril con Argentina a causa de los derrumbes provocados por el mal tiempo y tuvimos que trasladarnos en dos autos hasta Mendoza, donde llegamos esa misma noche tras un recorrido alucinante por sendas y vericuetos entre las montañas, al borde de precipicios. Recuerdo mucho que el timón de los autos estaba a la derecha y tuve algunas veces la impresión de que íbamos a desbarrancarnos cuando hacían maniobras que se me antojaban extrañas. Por suerte, los pilotos conocían el terreno y eran muy hábiles en el manejo; nos transportaron a través de 200 kilómetros de un paisaje desolado, pero majestuoso.

En Mendoza abordamos el Cuyano, no sin antes haber gozado la noche anterior de un inolvidable paseo en un coche halado por caballos por las calles mendocinas, evocando una tradición que había desaparecido de Lima.

El trayecto por las pampas argentinas con sus interminables y gigantescos hatos de ganado, kilómetro tras kilómetro, hora tras hora, en medio del polvo, sol y deslumbramiento, duró dos días de novedad, asombro, sorpresa y aburrimiento, que superamos con la ilusión de nuestra meta. Un gesto digno y altivo de Cayo nos reconfortó, sin duda, cuando ante la pregunta inquisitiva —si no burlona— de un

inspector del tren, respecto a qué país pertenecíamos, respondió con acento orgulloso: «¡Somos peruanos, por la gracia de Dios!».

EL TORNEO DE LAS NACIONES

Ya estábamos en Buenos Aires para participar en la primera actuación internacional de los ajedrecistas peruanos. Nuestro debut se produjo horas después de nuestro arribo, en el impresionante escenario del teatro Politeama, en la famosa calle Corrientes y nada menos frente al equipo inglés. ¡Vaya emoción la que sentí, estar sentado, tablero de por medio, frente al maestro Sir George Thomas, cuya cabellera blanca y aspecto bondadoso no disminuían en nada las aprensiones que me embargaban!

A pesar de todo nuestro debut fue, en cierto modo, auspicioso, ya que hicimos un y punto y medio ante el fuerte representativo inglés. El héroe fue Domingo Soto al vencer a Wood en el cuarto tablero, secundado por Castro de Mendoza, quien empató con Golombek en el tercer tablero. Sin embargo después pudimos comprobar, a nuestra costa, que habían equipos más poderosos y demoledores que el inglés. Y así a lo largo del turno preliminar, donde alternamos con otros seis equipos y luego, en el turno final, confrontando a diez equipos, sufrimos serias derrotas, algunas realmente aplastantes. Cada derrota fue en verdad frustrante; el cansancio, el desánimo y la impotencia fueron nuestros permanentes y más insidiosos enemigos en cada encuentro, poniendo al descubierto con descarnada insistencia nuestra inexperiencia, nuestro limitado conocimiento técnico y, principalmente, la falta de roce magistral e internacional.

Al respecto es muy elocuente el comentario de Ignacio de María en su libro *El Torneo de las Naciones en Buenos Aires 1939*, sobre la actuación de Ecuador, Perú, Bolivia y Paraguay: «Estos conjuntos nuevos en esta clase de luchas internacionales, aportaron al Torneo su entusiasmo, que rivalizó con los mejores, y el deseo ferviente y no ocultado de aprender. Y a fe que lo consiguieron con creces, que es también una hermosa victoria moral. Se clasificaron 6°, 9°, 10° y 11°, respectivamente».

En el Torneo de las Naciones participaron 27 países, lo que obligó a realizar un turno preliminar con cuatro grupos. El Perú jugó en el grupo A junto con Inglaterra, Polonia, Bohemia y Moravia, Paraguay, Brasil y Canadá. Los cuatro primeros de cada grupo pasaron a un turno final denominado Copa Hamilton Russell, para clasificar los puestos 1 a 16. Los restantes formaron otro turno final nombrado Copa República Argentina, para clasificar los puestos 17 a 27. Debido a la guerra, Inglaterra se retiró al concluir el turno preliminar y solo jugaron 15 equipos en la Copa Hamilton Russell, cuyos resultados finales dieron el triunfo a Alemania, con 36 puntos; 2° Polonia, 35.5; 3° Estonia, 33.5; 4° Suecia, 33.5; 5° Argentina, 32.5;

6° Bohemia y Moravia, 32; 7° Letonia, 31.5; 8° Holanda, 30.5; 9° Palestina, 26; 10° Francia, 24.5; 11° Cuba, 22.5; 12° Lituania, 22; 13° Chile, 22; 14a Brasil, 21 y 15a Dinamarca, 17.5. En la Copa República Argentina los resultados fueron: 1° Islandia, 28 puntos; 2° Canadá, 28; 3° Noruega, 27; 4° Uruguay, 26; 5° Bulgaria, 25.5; 6° Ecuador, 21; 7° Guatemala, 15.5; 8° Irlanda, 15.5; 9° Perú, 14; 10° Bolivia, 10 y 11° Paraguay, 9.5.

Nuestra primera actuación internacional colectiva fue muy discreta, dado que nuestra falta de experiencia era mucha en ese terreno. El score individual fue: Soto, 6.5 puntos sobre 14 partidas (45%); Pinzón, 4 sobre 13 (35%); Cayo, 2.5 sobre 7 (35%); Castro, 3.5 sobre 15 (25%) e Ísmodes, 2.5 sobre 15 (20%). El score del equipo fue: 19 sobre 64 (30%).

Pero si como jugadores recibimos un verdadero bautismo de fuero, pagando el noviciado, como aficionados disfrutamos de la grandiosidad del torneo y del desfile de una constelación de estrellas del tablero de primera magnitud.

Habíamos conocido a Alekhine en Lima, pero ahora tuvimos la ocasión de ver en acción al fabuloso Capablanca, astro latino del ajedrez mundial, cuya trayectoria desde su infancia deslumbraba a todos los ajedrecistas; al denominado «príncipe heredero», el estoniano Keres; al propio Alekhine que, como campeón mundial, cuyo título había conquistado justamente aquí en Buenos Aires al batir al extraordinario Capablanca, mostró su jerarquía y calidad en cada cotejo; al gran Tartakower, ecléctico y didacta del tablero; al sólido y posicional Stahlberg y al agresivo Lundin, ambos de Suecia; y, al imaginativo Mikenas de Lituania. Destacadas también fueron las actuaciones de otras luminarias: entre los alemanes, el analítico Eliskases, el inquieto Michel, el temerario Engels, el académico Becker y el tormentoso Reinhardt; entre los ingleses, Alexander y Thomas; entre los de Bohemia y Moravia, Foltys, Pelikan y Skalicka; el letón Petrovs y, entre las nuevas revelaciones, el polaco Najdorf y el canadiense Yanofsky. Igualmente nos llamó la atención la actuación de los argentinos Grau, Piazzini, Guimard y Pléci y la del chileno Reed.

Allí se encontraban muchos otros maestros de reconocida trayectoria internacional y se jugaba, además, el Campeonato Mundial Femenino, donde admiramos a la increíble Vera Menchik, campeona mundial desde hacía tiempo; a la espectacular Sonja Graf y a la revelación femenina, la chilena Berna Carrasco, quien logró el tercer puesto, superando a calificadas exponentes europeas.

Durante nuestra estadía en Buenos Aires estuvimos muy bien instalados en el Hotel Español, en plena Avenida de Mayo y aunque los organizadores del torneo no programaron visitas ni excursiones en los días de descanso, personalmente, gracias a mi vinculación con un residente peruano que poseía auto, pude conocer Luján, una

hermosa localidad que descollaba por la Basílica de la Virgen de Luján y el Museo Sanmartiniano.

Aparte de la actuación ajedrecística frente al tablero hubo en Buenos Aires el Congreso de la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE por sus siglas en francés), cuyo presidente, el doctor A. Rueb, de nacionalidad holandesa, lo era desde hacía muchos años, ejerciendo una virtual dictadura. Iba siempre con un cartapacio bajo el brazo y los rumores afirmaban que allí llevaba todas las actas del FIDE. Entre los delegados de América y algunos de Europa se formó el consenso de que debía elegirse un nuevo presidente ejecutivo. El delegado del Perú era el doctor José Jacinto Rada, cónsul general del Perú en Argentina que, fortuitamente, había sido designado como tal delegado gracias a sus dotes diplomáticas más que a sus méritos ajedrecísticos. Precisamente esas cualidades le permitieron calibrar con exactitud la situación para plantear la candidatura a la presidencia de la FIDE del señor Augusto de Muro, presidente de la Federación Argentina de Ajedrez, considerando que, en virtud del estado de guerra existente en Europa, era necesario trasladar transitoriamente la sede de la FIDE a Buenos Aires. La habilidad diplomática del doctor Rada se evidenció en las negociaciones entre bastidores, concretándose al fin en un proyecto suscrito por los delegados de Uruguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Chile, Costa Rica, Guatemala y Paraguay. Se aprobó finalmente el traslado de la sede de la FIDE, se designó presidente honorario al doctor Rueb y se nombró presidente efectivo al señor De Muro. Fue un éxito de la diplomacia peruana en el campo del ajedrez mundial.

Terminado el magno certamen la mayoría de las delegaciones emprendieron el retorno a sus países de origen, pero muchos ajedrecistas europeos, dada la situación bélica, decidieron radicarse en Argentina, creando una oportunidad inigualada para el ajedrez argentino, que recibió una inyección de sangre fresca y vigorosa que fortaleció la savia fecunda de su actividad.

LECCIONES EN EL TABLERO

Los ajedrecistas peruanos volvimos con un bagaje de experiencias, de enseñanzas recogidas, de lecciones aprendidas, esperanzados de que germinarían los frutos de las mismas en un futuro no lejano. Muestro ahora algunas partidas donde el éxito nos sonrió logrando victorias reconfortantes, un valioso empate de Castro y también, como una trascendental lección, una de las derrotas sufridas que honra a vencedor y vencido, pues fue calificada como una de las partidas más brillantes de la Olimpiada de 1939, habiendo sido comentada por Alekhine en su obra *Gran Ajedrez*.

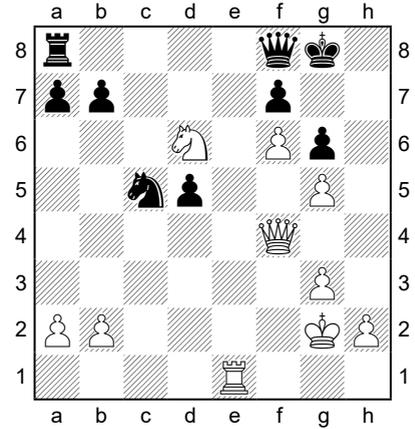
PARTIDA N° 4

Wood (Inglaterra) /

Soto, Domingo (Perú) [E61]

Olimpiada de Buenos Aires, 1939

- | | |
|----------|------------|
| 1.d4 | Cf6 |
| 2.c4 | g6 |
| 3.Cc3 | Ag7 |
| 4.g3 | d6 |
| 5.Ag2 | 0-0 |
| 6.Cf3 | Ag4 |
| 7.Ag5 | Cc6 |
| 8.0-0 | Dc8 |
| 9.d5 | Cb8 |
| 10.Dd2 | Te8 |
| 11.Ah6 | Ah3 |
| 12.Axg7 | Rxg7 |
| 13.e4 | Axg2 |
| 14.Rxg2 | Cbd7 |
| 15.Dd4 | e5 |
| 16.dxe6 | Txe6 |
| 17.Cg5 | Te8 |
| 18.f4 | Rg8 |
| 19.Tae1 | Dd8 |
| 20.e5+ | h6 |
| 21.exf6 | hxg5 |
| 22.fxg5 | Te5 |
| 23.Dg4 | c6± |
| 24.Te4 | Txe4 |
| 25.Cxe4 | d5 |
| 26.cxd5± | cxd5 |
| 27.Cd6 | Df8? |
| 28.Df4 | Cc5± |
| 29.Te1?? | (diagrama) |
| 29. ... | Cd3 |
| 0-1 | |



(Posición después de 29.Te1)

PARTIDA N° 5

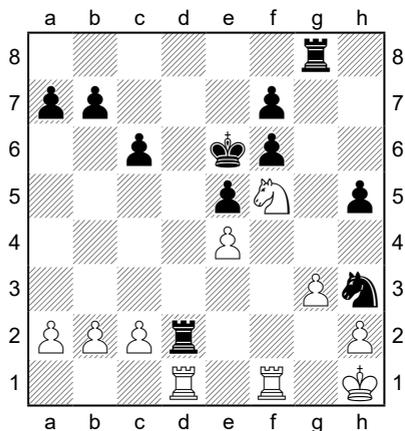
Salazar (Guatemala) /

Soto, Domingo (Perú) [C50]

Olimpiada de Buenos Aires, 1939

- | | |
|---------|------|
| 1.e4 | e5 |
| 2.Cf3 | Cc6 |
| 3.Ac4 | Ac5 |
| 4.0-0 | Cf6 |
| 5.d4 | Axd4 |
| 6.Cxd4 | Cxd4 |
| 7.f4 | d6 |
| 8.fxe5 | dxe5 |
| 9.Ag5 | Ae6 |
| 10.Axe6 | Cxe6 |
| 11.Axf6 | Dxd1 |
| 12.Txd1 | gxf6 |
| 13.Cc3 | c6 |
| 14.Tf1 | Re7 |
| 15.Tf2 | Thg8 |
| 16.Taf1 | Tg6 |
| 17.Ce2 | Td8 |
| 18.Cg3 | Cf4 |
| 19.Cf5+ | Re6 |
| 20.Rh1= | Tgg8 |
| 21.g3 | Ch3 |
| 22.Te2 | h5 |

23. Tee1 Td2
 24. Td1? (diagrama)
 24... Txd
 0-1



(Posición después de 24. Td1)

PARTIDA N° 6

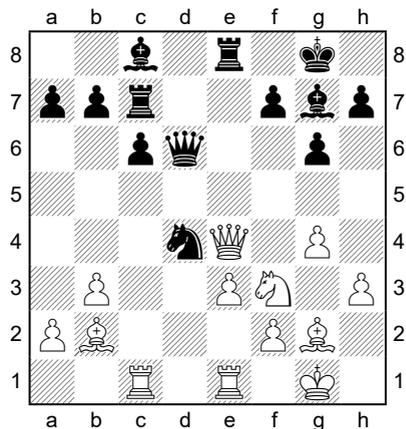
Cayo, Alberto (Perú) /

Nash (Irlanda) [A45]

Olimpiada de Buenos Aires, 1939

1. d4 Cf6
 2. c4 g6
 3. Cc3 d5
 4. g3 Ag7
 5. Cf3 0-0
 6. Ag2 e6
 7. cxd5 exd5
 8. 0-0 Te8
 9. e3 c6
 10. b3 Ag4
 11. h3 Af5
 12. Ab2 Cbd7
 13. Tc1 Tc8
 14. Cd2 Cf8
 15. Ce2 De7
 16. Cc3 Tc7
 17. Te1 Dd6
 18. g4 Ac8

19. Dc2 Ce6
 20. Cf3 Ce4
 21. Cxe4 dxe4
 22. Dxe4 Cxd4? (diagrama)
 23. Dxe8 1-0



(Posición después de 22.... Cxd4)

PARTIDA N° 7

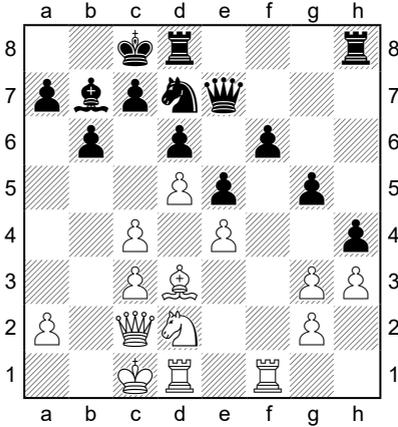
Golombek (Inglaterra) /

Castro de Mendoza, René (Perú) [A47]

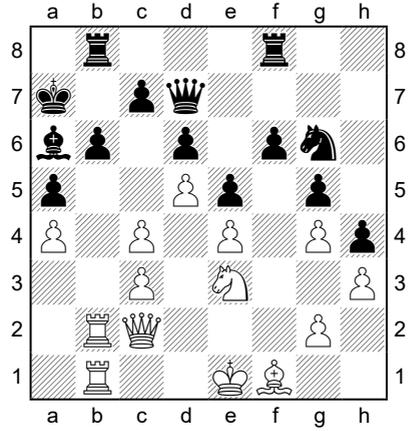
Olimpiada de Buenos Aires, 1939

1. d4 Cf6
 2. Cf3 b6
 3. c4 e6
 4. Cc3 Ab7
 5. Ag5 Ab4
 6. e3 h6
 7. Ah4 g5
 8. Ag3 Ce4
 9. Dc2 h5
 10. h3 Axc3+
 11. bxc3 Cxg3
 12. fxg3 d6
 13. Ad3 Cd7
 14. Tf1 De7
 15. e4 0-0-0
 16. 0-0-0 f6

17.d5 e5
18.Cd2 h4



19.g4 Cf8
20.Tf2 Cg6
21.Cf1 Cf4
22.Ce3 De8
23.Rd2 Rb8
24.a4 a5
25.Tb1 Ra8
26.Af1 Tb8
27.Re1 Tf8
28.Dd1 Ra7
29.Tfb2 Ac8
30.Db3 Dh7
31.Dc2 Df7
32.Dc1 Dh7
33.Dc2 Tf7
34.Ad3 Aa6
35.Cf5 Tff8
36.Af1 Dd7
37.Ce3 Tf7
38.Cf5 Cg6
39.Ce3 Tff8
½ - ½



PARTIDA N° 8

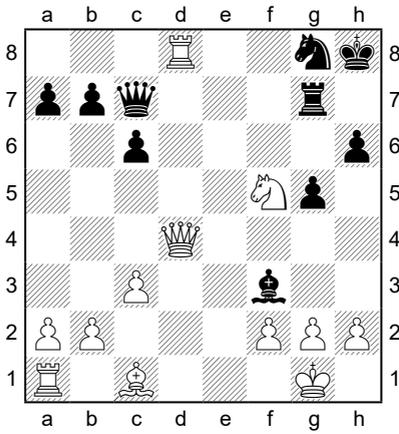
Pinzón, Felipe (Perú) /

Espinola (Paraguay) [C44]

Olimpiada de Buenos Aires, 1939

1.e4 e5
2.Cf3 Cc6
3.d4 exd4
4.Ac 4Ae7
5.0-0 d6
6.c3 d3
7.Db3 Ca5
8.Axf7+ Rf8
9.Da4 Rxf7
10.Dxa5 c6
11.Da4 Ae6
12.e5 h6
13.Cbd2 Dc7
14.Te1 g5
15.Ce4 Ad5
16.Dd4 Th7
17.Dxd3 Rg7
18.Cg3 Axf3
19.Cf5+ Rh8
20.exd6 Axd6
21.Dd4+ Ae5
22.Txe5 Td8
23.Td5+ Tg7

24.Txd8



- | | |
|---------|------------|
| 23.Dg3 | Tb8 |
| 24.f4 | exf4 |
| 25.Dxf4 | Cg8 |
| 26.Ad4 | Te8 |
| 27.Axg7 | Rxg7 |
| 28.Thf1 | Te5 |
| 29.g5 | h5 |
| 30.Tf3 | Ta8 |
| 31.Tdf1 | Tf8 |
| 32.De3 | De8 |
| 33.Tf4 | Ce7 |
| 34.Df3 | Cg8 |
| 35.Ae2 | Te7 |
| 36.Ad1 | Da8 |
| 37.Df2? | (diagrama) |
| 37.... | Cd3+ |
| 0-1 | |

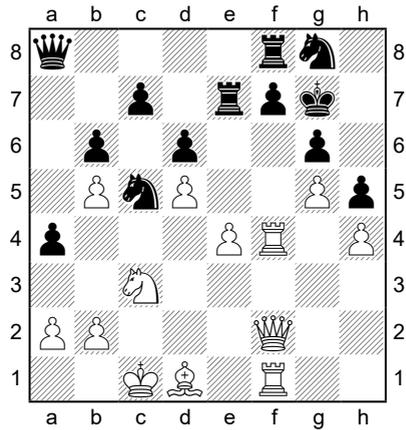
PARTIDA N° 9

Asgerisson (Islandia) /

Pinzón, Felipe (Perú) [E60]

Olimpiada de Buenos Aires, 1939

- | | |
|----------|------|
| 1.d4 | Cf6 |
| 2.c4 | g6 |
| 3.g3 | Ag7 |
| 4.Ag2 | 0-0 |
| 5.Cc3 | d6 |
| 6.e4 | Cbd7 |
| 7.Cge2 | e5 |
| 8.d5 | a5 |
| 9.Ag5 | h6 |
| 10.Ad2 | Cc5 |
| 11.Ae3 | b6 |
| 12.f3 | De7 |
| 13.Dd2 | Rh7 |
| 14.g4 | Cg8 |
| 15.h4 | Te8 |
| 16.0-0-0 | Aa6 |
| 17.Cb5 | Axb5 |
| 18.cxb5 | a4 |
| 19.Cc3 | Dd7 |
| 20.Af1 | Ta7 |
| 21.Ac4 | Tea8 |
| 22.Dh2 | Ce7 |



(Posición después de 37.Df2)

PARTIDA N° 10

Yanofsky (Canadá) /

Ísmodes, Alberto (Perú) [C00]

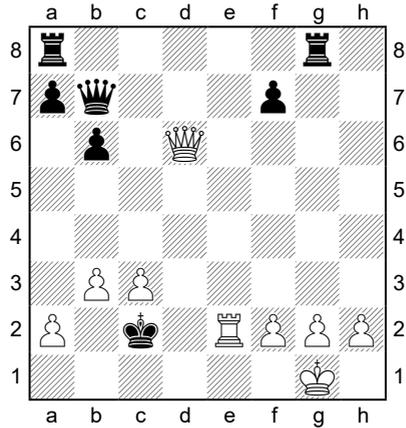
Olimpiada de Buenos Aires, 1939

- | | |
|--------|-------|
| 1.e4 | e6 |
| 2.d4 | d5 |
| 3.Cc3 | Cf6 |
| 4.Ag5 | dxex4 |
| 5.Cxe4 | Cbd7 |

6.Cf3 Ae7
 7.Cxf6+ Cxf6
 8.Ad3 c5
 9.dxc5 Da5+
 10.c3 Dxc5
 11.0-0 0-0
 12.Te1 Td8
 13.Ce5 b6
 14.Axf6 Axf6
 15.Axh7+ Rf8
 16.Dh5 Axe5
 17.Txe5 Dc7
 18.Ae4 Ab7
 19.Axb7 Dxb7
 20.Dh8+ Re7
 21.Dxg7 Tg8
 22.Txe6+ ...

22... Rxe6
 23.Te1+ Rd6
 24.Df6+ Rc5
 25.Te5+ Rc4
 26.b3+ Rd3
 27.Dd6+ Rc2
 28.Te2+ (diagrama)
 1-0

Alekhine comentó aquí: «Aunque no complicada, claro está, resulta limpia y decisiva. La partida está caracterizada por el estilo incisivo del joven canadiense, que fue la gran revelación del Torneo de Buenos Aires».



REFLEXIONES Y ANTECEDENTES

Al retornar al Perú desde Buenos Aires repetimos a la inversa el largo camino de las pampas argentinas, vía el Cuyano, los autos con timón a la derecha a través de la Cordillera de los Andes y el tren chileno desde la población de Los Andes hasta Valparaíso y desde este puerto al Callao a bordo del Aconcagua, un vapor chileno de pasajeros que raudamente, en cuatro días, nos condujo a la patria, donde arribamos el 1 de octubre de 1939.

Nuestro debut internacional, no muy afortunado, provocó algunas amargas reflexiones. ¿Qué pasaba con el ajedrez peruano? Intento una explicación aceptable: sencillamente, que recién se iniciaba en el campo internacional, sin ninguna experiencia válida, sin preparación técnica, sin el menor roce magistral. Por cierto, después no tuvimos otra actuación internacional hasta 1947, muy limitada, que se dio en los II Juegos Deportivos Bolivarianos celebrados en Lima, donde entre las disciplinas deportivas se consideró al ajedrez, participando en un torneo junto a los equipos de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Ganó Colombia, segundo Perú, tercero Ecuador y cuarto Bolivia.

Pero, ¿qué era, entonces, el ajedrez en el Perú? Creo que una simple afición sostenida por un entusiasta grupo de cultores, sin mayores preocupaciones ni inquietudes. Algunos núcleos de devotos de la diosa Caissa, en pocas ciudades del Perú: Lima, Arequipa, Piura, Trujillo, Callao, rendían culto al juego-ciencia sin mucha organización, sistema, propósito ni pretensiones.

Es a partir de 1950 cuando a consecuencia de una mayor actividad se produce una revaloración de la imagen ajedrecística del Perú, lográndose un roce internacional en pequeña escala, es cierto, pero muy positivo, que ha ido acrecentándose en el decurso de los años hasta configurar un acervo significativo que, con altibajos, se mantiene renovándose las expectativas, al mismo tiempo que aparecen nuevos valores y el elemento juvenil irrumpe en los cuadros selectos de jugadores para dar vigoroso impulso a la marcha del ajedrez peruano. Es, en buena cuenta, aspecto sobresaliente de la historia del ajedrez en el Perú.

Siempre tuve interés por la historia del ajedrez en el Perú. Y la esperanza, compartida por muchos otros aficionados, que ajedrecistas de tanto lustre como el doctor Carlos Enrique Paz Soldán o el ingeniero Ricardo Numa León de Vivero, muy enterados de la vida ajedrecística, especialmente limeña, escribieran al respecto, dándonos a conocer el desarrollo, crecimiento y práctica del noble juego en nuestra patria. Desafortunadamente no lo hicieron y se perdió la oportunidad de conocer aspectos interesantes, sabrosos y significativos sobre los ajedrecistas y el ajedrez en el Perú.

Ahora bien, sin muchas pretensiones, intento esbozar una versión lo más cercana a la realidad; desde luego, una versión incompleta, fragmentaria, que recoge solo aquellos hechos, anécdotas y acontecimientos con los que tuve relación directa o que constan en algún documento y, ocasionalmente, de algunos que conocí de oídas y que merecen ser consignados.

En efecto, como es muy difícil esclarecer la actividad ajedrecística en épocas de antaño, debo citar al ilustre escritor peruano don Ricardo Palma, quien en sus *Tradiciones peruanas* da cuenta de que jugaron al ajedrez nada menos que Atahualpa y Manco Inca. Dos emperadores peruanos fueron, pues, los primeros ajedrecistas del Perú. Y en esa misma fuente se recoge la noticia de que en los campamentos de los conquistadores, y más tarde, en las tertulias de los obispos, se practicaba asiduamente el ajedrez. Después de estas referencias hay un enorme vacío sobre noticias del noble juego, que abarca todo el período de la colonia y el virreinato, así como los comienzos de nuestra vida republicana. Una ausencia de noticias muy explicable si se tiene en cuenta que el ajedrez solo se practicaba en la intimidad del hogar o en esas tertulias de antaño, donde se tocaba a Beethoven, Mozart o Chopin, se oía el último vals llegado de allende los mares y se comentaban los sucesos más importantes.

Una parte muy trascendente de la historia del ajedrez en el Perú se inicia en 1876, año en que se funda el Club de Ajedrez de Lima. Antes de este acontecimiento existía una viva inquietud entre los jóvenes patricios limeños, cristalizada más tarde gracias a los esfuerzos de dos hombres entusiastas, dinámicos, activos, pioneros insignes de nuestro ajedrez: el doctor Evaristo Paul Duclós, de nacionalidad francesa y el peruano don Baldomero Reyna Lerzundi. Esa inquietud de los ajedrecistas limeños por medirse en el tablero en caballerescas lides se concretó al crearse dicho club, que reunió en su seno a los más entusiastas aficionados, dando comienzo a esa hermosa partida que es la existencia de una institución.

Releyendo antiguos papeles, especialmente esa interesante revista que el doctor Duclós publicara en 1879 bajo el título de *El ajedrez* —Órgano del Club de Ajedrez de Lima—, así como rebuscando en legajos añejos, he conocido nombres, situaciones, sucesos y acontecimientos que nos dicen cuán activa fue la vida ajedrecística a partir de 1876.

DUCLÓS Y EL CLUB DE AJEDREZ DE LIMA

Duclós se inició en el ajedrez a los 14 años, en 1860, en su ciudad natal, París, llegando a frecuentar el famoso Café de La Regence, centro habitual de las más importantes figuras del ajedrez europeo. Allí estableció contacto con los maestros Boiron, Lequesne, Larroche, Mortimer, Kolisch, Rosenthal y muchos otros.

Alternó con el maestro polaco Rosenthal, quién al principio le daba ventaja de una torre, más tarde peón y salida, hasta que Duclós comenzó a empatarle partidas y a veces a obtener una victoria; también jugó con James Mortimer, de quién Duclós recibiera muy útiles enseñanzas; precisamente la revista *Nouvelle Regence* (1863, vol. 4: 301) publicó una interesante partida con comentarios muy favorables del crítico Journod, en que Duclós gana a Mortimer.

Desde el Perú escribió para la revista *La Strategie*, donde se encuentran muchas colaboraciones suyas, artículos y noticias del Club de Ajedrez de Lima.

El doctor Duclós trajo desde Francia una intensa afición por el noble juego, que puso de relieve en múltiples oportunidades y que trató siempre de comunicar a cuantos le rodeaban. Una anécdota muy significativa ha sido contada por un contemporáneo suyo, don Santiago Salinas. En una reunión, un amigo común presentó cierto caballero al doctor Duclós. Tras las fórmulas de cortesía, el doctor Duclós preguntó a su nuevo conocido si sabía jugar ajedrez, y al contestarle este negativamente, Duclós exclamó con sincero sentimiento: «¡lo compadezco, amigo mío!». Ya lo ha dicho el propio Duclós en unas breves memorias que aparecieron en la revista cubana *Capablanca Magazine* en 1913: «el ajedrez ha sido una pasión benéfica de mi vida»; añadiendo después: «Pero sí, lo que me atrevería a sostener, es que tengo afición al noble juego, quizás, más que nadie». Hasta los últimos momentos de su vida practicó el ajedrez.

Duclós murió en 1915, legando a los ajedrecistas del Perú una honrosa tradición y el hecho inmovible de su intensa devoción por el ajedrez. Ricardo Palma, con quién guardó estrecha amistad, lo llamó con toda justicia «Patriarca de los ajedrecistas del Perú».

Don Baldomero Reyna Valioso, colaborador de Duclós, tan infatigable como él, cumplió a su lado una función importantísima, animando los certámenes ajedrecísticos y la vida siempre activa del Club de Ajedrez de Lima. Junto a la figura patricia y distinguida de Reyna destacan, entre una pléyade de aficionados, Enrique S. Palacios, quien tuviera tan heroico fin a bordo del Huáscar, y que también fuera un jugador de calidad, habiendo ganado el cuarto premio en el Torneo del Club de 1879; y J. Alty, tesorero de la institución, casi vitalicio, por su dedicación y honestidad en la administración de la economía del club. Otros asiduos jugadores

fueron: J. J. Cortés, M. N. Vargas, J. Limpricht, J. Bishop, G. Salcedo, J. Gubbins, J. Fernández, W. Mason, C. Plenge y Camilo Valencia.

Como jugadores de fuerza hay que citar además del doctor Duclós, que era casi imbatible, a don Godofredo Corpancho, Enrique S. Palacios, R. Van Ronzelen, entre otros. Una crónica publicada por Duclós en el número de junio de 1881 de la revista *El ajedrez* nos pinta, con términos amenos y coloridos, los estilos de juego de muchos socios del club, y nos es dable asistir a un interesante desfile de apreciaciones que describen las características más sobresalientes de cada uno de los jugadores destacados de esa época. En sucesiva enumeración podemos apreciar así al analítico Pastor Sevilla, al luchador C. Alcorta, al estudioso G. Maldonado, al empeñoso R. Tirado, al combativo O. Pardo, al sereno Van Ronzelen, al clásico y original M. N. Vargas, al audaz J. Cortés y al emprendedor Salcedo. Y Duclós cita a un grupo de aquellos «que consideran el Ajedrez como una mera distracción del ánimo, y que confían a la fantasía, a la audacia y a la improvisación el cuidado de sus partidas»: son los señores: Alty, Ferraro, Malmignatti, Oyague, Pérez Roca, Dorca, Normandin, Pappalepore, Calderón, Zavaleta, Reyes d'Angin, Chioino, Sánchez Navarrete, Cipriani, Rabinski, Kreschmer, Macfayden, don Pedro Telmo Larrañaga, Chite, C. Calero y «tantos otros cuyos nombres escapan al presente a nuestra memoria», según acota finalmente.

Debemos recordar especialmente al señor Macfayden, quien figura como el primer presidente del Club de Ajedrez de Lima y cuyo nombre, por circunstancias no esclarecidas, no ha recogido la tradición del club con el acopio de detalles que sería de desear. Era un diplomático inglés, de quien Duclós dice que «sobresalió como un luchador instruido y dotado de rápido y exacto golpe de vista».

Continuadores de la obra de Duclós y de Reyna han sido otros aficionados que templaron su espíritu en las luchas bizarras de las 64 casillas y supieron mantener un provechoso entusiasmo y una especial actividad. Nombres señalados son los del doctor Carlos Enrique Paz Soldán, que en el tablero fue el sucesor de Duclós, a quien arrebatara el título de campeón de Lima; el doctor Óscar Miró Quesada, quien tuviera una importante gestión como bibliotecario del club; los señores Germán Loredó, Pedro López Aliaga, Augusto Dubreuil, el doctor Francisco Alayza y Paz Soldán, más tarde presidente del Club; el doctor Carlos Jaramillo Infante y don Ernesto Zapata Ballón, propulsor dinámico de la institución.

Hay muchísimos más nombres, más ajedrecistas, que surgen a medida que transcurren los años. Todos y cada uno de ellos han contribuido con sus esfuerzos y dedicación a la práctica del ajedrez, a la obra del engrandecimiento de tan importante disciplina mental en nuestra patria. Esta relación puede ampliarse recordando a Jorge Villanueva Camacho y a Félix Picasso Rodríguez, activos y dinámicos secretarios del

club decano y luego dirigentes nacionales, cuya labor múltiple y fecunda cubrió largos períodos de la vida ajedrecística nacional. Entre los jugadores de valía que sobresalieron en las filas del club recordamos principalmente a don Aníbal Dolci, Eugen Egyedi, Numa León de Vivero, Emilio Le Roux, Víctor M. Demarini, Eduardo Salas Neri, José Luis Boggio, Mario de la Torre, Oswaldo Corpancho, Ruwin Szulfryd, René Castro de Mendoza, Julio Sumar, Mario Zapata Vences, J. Alberto Cayo, Orestes Rodríguez Vargas y de los ajedrecistas entusiastas que aportaron su contribución valiosa y desinteresada a la marcha dinámica del Club de Ajedrez de Lima, evocamos de modo especial entre muchos que lo hicieron anónimamente, al doctor Pedro Villanueva, Héctor Bancharo Castellano, Ricardo Tomas Jaramillo, Eduardo Salgado Llanos, Arturo Loli, Rosendo Alarcón Franco, Jorge González Zúñiga, Julio Menchelli Corsi y a la señorita Esther L. Chocano.

INQUIETUD AJEDRECÍSTICA EN PROVINCIAS

Es importante destacar que aparte de Lima y Callao han sido Arequipa y Piura centros muy activos del ajedrez nacional y, luego de un tiempo, Trujillo. El Club de Ajedrez de Piura, fundado en 1932, es un baluarte del ajedrez norteño gracias al esfuerzo, entusiasmo y dinamismo de aficionados como Julio Casaverde, el doctor Francisco Escudero Franco, Telésforo León Vilela y Teodoro Zapata. Una muestra de su actividad trascendente es aquel *match* por telégrafo que, en 1931, sostuvo un equipo del club piurano con otro del Club de Ajedrez de Iquique. Integraron el equipo norteño el doctor Escudero Franco, el ingeniero Alberto Loayza Celi, Julio Casaverde P., Idel Nexler, Wittman Drassinover, el doctor Víctor Raúl Iparraguirre, Alberto Fernández y Aron Goldenberg, este último destacado dirigente nacional ante la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE).

Cabe consignar que en la ciudad de Paita, del mismo departamento de Piura, un distinguido aficionado, el doctor Manuel Galup, médico titular de la ciudad, desarrolló una importante actividad ajedrecística, encabezando un núcleo pequeño pero entusiasta de cultores del noble juego. En diciembre de 1907 el doctor Galup jugó una partida por cable con el doctor Duclós que resultó empatada, concitando la atención de propios y extraños, incluso provocó una polémica periodística entre el Duclós y un desconocido «amateur», a propósito de variantes que debieron dar la victoria al doctor Galup. Veamos esta partida memorable que, por el medio de comunicación utilizado, insólito en aquella época, así como por la secuela teórica que suscitó, tiene un sentido histórico digno de remarcarse.

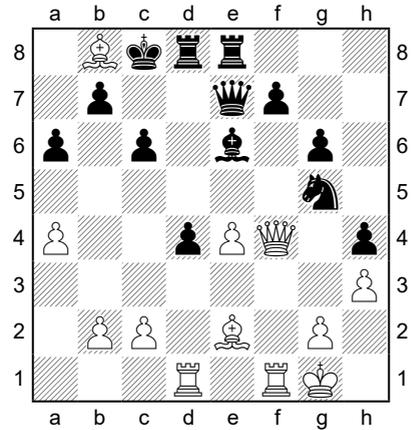
PARTIDA N° 11

Duclos, Evaristo Paul /

Galup, Manuel [C50]

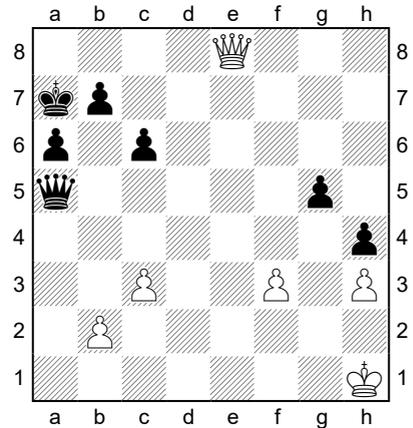
Giuoco Piano-Ataque Max Lange

- 1.e4 e5
- 2.Cf3 Cc6
- 3.Ac4 Ac5
- 4.0-0 Cf6
- 5.d4 Axd4
- 6.Cxd4 Cxd4
- 7.f4 d6
- 8.fxe5 dxe5
- 9.Ag5 h5
- 10.Cc3 Ag4
- 11.Dd3 c6
- 12.Dg3 Dd6
- 13.Ad3 Ch7
- 14.Ae3 g6
- 15.h3 Ae6
- 16.Ce2 0-0-0
- 17.Tad1 Dc7
- 18.Cxd4 exd4
- 19.Af4 De7
- 20.Ab8 h4
- 21.Dh2 a6
- 22.Ae2 The8
- 23.a4 Cg5
- 24.Df4 (diagrama)
- 24. ... Cxe4
- 25.Aa7 Cd6
- 26.Txd4 g5
- 27.Dh2 f5
- 28.Tfd1 f4
- 29.Ac5 Ad5
- 30.Ag4+ Rb8
- 31.Rh1 De5
- 32.Axd6+ Txd6



(Posición después de 24.Df4)

- 33.Dg1 Ted8
- 34.c3 Df6
- 35.a5 f3
- 36.Axf3 Axf3
- 37.Txd6 Txd6
- 38.Txd6 Dxd6
- 39.gxf3 Dd5
- 40.De3 Dxa5
- 41.De8+ Ra7
- ½ - ½



La publicación de esta partida en *El Comercio* causó sensación en el ambiente ajedrecístico y el 12 de enero de 1908, en el mismo diario. Un «amateur» la comentó brevemente, señalando la paridad de fuerzas de ambos rivales y opinando que las negras, conducidas por el doctor Galup, habían tenido dos veces partida ganada si en lugar de 24...CxPR hubiese hecho 24...AxP o 24...CxPj con excelente ataque y manifiesta superioridad.

El señor Galup prefirió tomar el peón de rey y ante la respuesta del blanco 25... A7T replicó: 25... C3D, dejando escapar nuevamente la ocasión de ganar. En efecto, si continúa 25... D2A, el blanco queda colocado en esta disyuntiva: o toma el caballo que se le abandona cayendo después bajo la acción de un terrible ataque que conceptuamos decisivo. O cambia las reinas, con lo que hubiera debilitado el lado de su rey, dejando siempre al negro continuaciones de eficazísimo ataque.

La réplica algo intrigada del doctor Duclós no se hizo esperar, pero el «amateur» volvió la carga refutando lo expuesto por Duclós, quién reconoció haber omitido una jugada en su planteamiento, invitando a su desconocido crítico a dejar el incógnito y visitar el Club de Ajedrez de Lima para dilucidar en análisis directos sobre el tablero la real situación de la partida. Afirmaba Duclós: «En situaciones tan complicadas como ésta, es imposible probar la victoria de uno u otro, sólo en una o dos jugadas; mi inteligente desconocido lo comprenderá». Con esta nota, Duclós dio por terminada la controversia, pero el «amateur» dijo la última palabra en nota del 18 de enero de 1908, indicando que su variante 24...CxPj no había sido refutada y aceptando dejar el incógnito y concurrir al Club de Ajedrez de Lima «para discutir de viva voz, con el tablero por delante».

Estos datos, que me fueron proporcionados por el hijo del doctor Manuel Galup, médico también y del mismo nombre, no dan razón posterior del encuentro entre Duclós y el «amateur». ¿Quién era ese desconocido y, al parecer, fuerte aficionado? No lo sabemos y nadie nos ha podido ilustrar al respecto. Quedará, pues, como una incógnita misteriosa, un acertijo enigmático que no se ha logrado descifrar.

REMEMBRANZAS

Estas memorias de los viejos tiempos del ajedrez en el Perú que he reseñado líneas arriba me interesaron siempre y así, en 1951, publiqué en el diario *El Comercio* algunos artículos bajo el epígrafe común de «El Ajedrez en el Perú hace 75 años». De ellos, me permito reproducir dos que, con los subtítulos de «Duclós, el Maestro» y «Palacios, el Héroe», fueron en aquel año un recuerdo significativo de dos valores destacados del ajedrez peruano, donde se resaltaba aspectos distinguidos de la personalidad ajedrecística de cada uno de ellos y que, en esta ocasión, me permiten ilustrar sobre el estilo y la calidad de los ajedrecistas peruanos en el siglo XIX.

EL AJEDREZ EN EL PERÚ HACE 75 AÑOS: DUCLÓS, EL MAESTRO

En junio de 1951 se cumplió el 75° aniversario de la fundación del Club de Ajedrez de Lima, la institución más antigua de su índole en América. Desde entonces la práctica del científico juego en el Perú tomó cauces más adecuados, ya que su desenvolvimiento anterior era de aspecto hogareño, y los ajedrecistas entusiastas carecían de un horizonte apropiado a sus ansias de conocimiento y lucha; por ello, la fundación del Club de Ajedrez de Lima señala una etapa remarcable y singular de la historia ajedrecística del Perú, porque reunió a todos los aficionados de la capital y les permitió apreciar su fuerza, su calidad y sus condiciones en la práctica del ajedrez.

El doctor Evaristo Paul Duclós, gestor principalísimo de la fundación del decano de los clubs de ajedrez de América, era un destacado jugador francés, que en su patria alternó con maestros internacionales como Rosenthal, Kolisch, Arnoud de Riviere y otros que tuvieron grande celebridad mundial.

Duclós fue el maestro de las generaciones ajedrecísticas limeñas de 1876 a 1915. Su obra como dirigente y jugador ha sido insuperable. Rindiendo homenaje a este insigne y genial ajedrecista, y con él al club de ajedrez más antiguo de América, iniciaremos a partir del presente artículo la publicación de partidas jugadas por socios del Club de Ajedrez de Lima, en los albores de su existencia y en años posteriores. Así, en fugaz visión retrospectiva, apreciaremos el magnífico estilo de juego del doctor Duclós, entonces teórico de fama internacional y soberbio ejecutante, dotado de gran imaginación y espíritu analítico, cuya solidez táctica y concepción estratégica notables lo hicieron por largos años el imbatible campeón del club. Y veremos también cómo jugaba el glorioso teniente de la Armada Nacional: Enrique S. Palacios, héroe del Huáscar y uno de los más estudiosos investigadores de la teoría ajedrecística. Iniciamos, pues, este desfile de partidas del ajedrez peruano de antaño, publicando la que Evaristo Paul Duclós y el señor Carlos Calero jugaron en diciembre de 1876.

PARTIDA N° 12

Blancas: Evaristo Paul Duclós

Negras: Carlos Calero

Gambito Evans

Artículo publicado el 29 de mayo de 1951

1.e4 4 e5
 2.Cf3 Cc6
 3.Ac4 Ac5
 4.b4 ...

En aquella época, el Gambito Evans estaba en pleno apogeo. Hacía solo 52 años que el

famoso capitán B. D. Evans lo había descubierto en Brujas (Bélgica), revolucionando la estrategia de entonces en la llamada Partida Italiana o Giuocco Piano. En efecto, en 1824 venció a McDonnell, innovando con 4. b4.

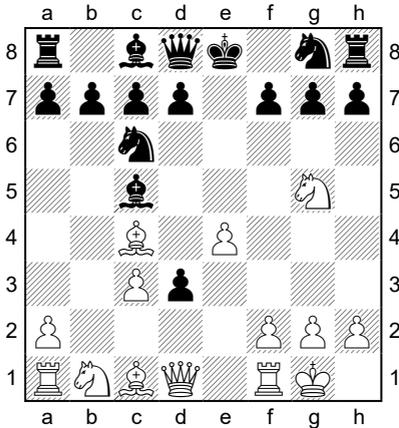
4... Axb4
 5.c3 Ac5

Variante Fraser. Hoy se considera más fuerte 5...Aa5.

6.d4 exd4
 7.0-0 d3

Un error que desencadena la ofensiva del blanco. Mejor era 7...Cge7.

8.Cg5! ...



Jugada agresiva, muy superior a 8 Db3, preconizada entonces por los maestros Bird y Cnok. Como puede apreciarse, el doctor Duclós, gran estudioso del ajedrez, era también un hábil ejecutante, capaz de encontrar mejoras a las líneas teóricas que recomendaban los entendidos.

8... Ch6

No hay mejor defensa.

9.Cxf7! Cxf7

10.Axf7+ Rxf7

11.Dh5+ g6

12.Dd5+! ...

Un jaque intermedio que demuestra el talento táctico de Duclós. Lo habitual en esta línea era 12. Dxc5, pero con la jugada del texto se obliga al rey negro a ir a una casilla donde podrá ser atacado, a la vez que obstaculizará el desarrollo lateral de la torre de rey.

12... Rg7

13.Dxc5 De7

Era preferible 13...d6

14.De3 h5

Aquí se ve la importancia del jaque en la jugada 12. El negro se ve obligado a debilitar su posición ante la amenaza 15 Dh6+.

15.f4 d6

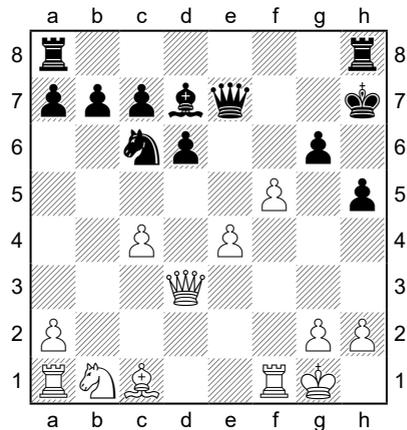
16.Dxd3 Ad7

17.c4 ...

Las blancas han maniobrado muy bien y ahora amenazan ganar material con Ab2+.

17... Rh7

18.F5! ...



Duclós inicia un interesante ataque que conducirá con precisión y habilidad.

18... Ce5

19.fxg6+ Rxc6

Si 19...Cxc6 seguiría 20. e5! dxe5 21. Ag5! Dxc5 22. Dxd7+, etcétera. 20. Dg3+ Cg4

21.Ab2! ...

Mucho mejor que 21. h3 por 21... h4 y si 22. Df4 Thf8! con mayor resistencia.

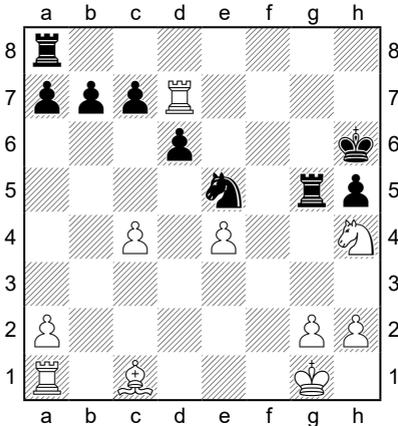
21... Thf8

Mejor es 21...Thg8.

22.Cd2 Rh6
 23.Cf3 Tg8
 24.Df4+ Rg6
 25.Ch4+! Rh7

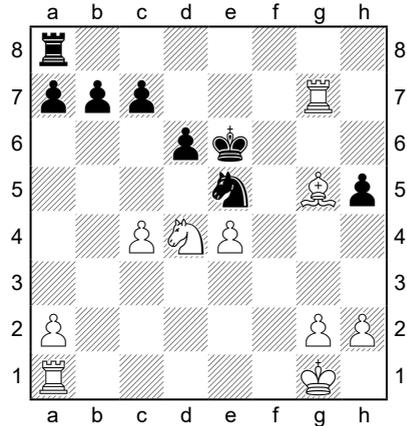
Claro que si 25. ... Dxb4 seguía 26. Df7+ Rh6 27. Ac1+ Tg5 28. Tf6+ Cxf6 29. Dxf6+ Rh7 30. Axb5, ganando. Ahora las negras están completamente derrotadas.

26.Df7+ Dxf7
 27.Txf7+ Rh6
 28.Ac1 Tg5
 29.Txd7 Ce5



Y las blancas anuncian mate en 4.

30.Cf5+ Rg6
 31.Tg7+ Rf6
 32.Axg5+ Re6
 33.Cd4 mate



Una cautivadora producción del insigne Duclós que nos muestra su clara concepción del ataque y su maestría para mantener la agresividad en las maniobras más sencillas.

EL AJEDREZ EN EL PERÚ HACE 75 AÑOS: PALACIOS, EL HÉROE

Enrique Sixto Palacios y Mendiburu nació en Lima el 5 de agosto de 1850. Alma noble y sencilla, supo siempre hacerse querer por cuantos tuvieron el honor de tratarle. Imaginativo, entusiasta, volcó en sus horas libres su gran afición al ajedrez.

Duclós, en la sentida nota necrológica que le dedica en el n° 10 de la revista *El ajedrez*, publicada el 15 de noviembre de 1879, dice así:

[...] hablemos ahora del jugador de ajedrez. Dos años hace apenas que entró a nuestro Club y, desde entonces, llegó a ser un adepto entusiasta del juego en el que provocaba a luchar a los más fuertes campeones que no siempre podían conservar íntegros sus laureles, que en parte les arrebatava. Su constancia contribuyó a la animación del Club, el que en la elección de 1878, le manifestó su reconocimiento nombrándole vocal del Comité. Rápidos fueron sus adelantos y su imaginación

llegó a inventar un nuevo comienzo, que ya había sido analizado, es cierto. Los maestros conocen esta partida con el nombre de Stein y nosotros, por lo que antecede, llamámosle “Debut Palacios” en honor de nuestro amigo.

Y hablando de su estilo, en anterior ocasión, Duclós se expresaba así de Palacios «Su juego era fino, agresivo, siendo el ataque su elemento. Si a veces la vivacidad de su organización le privaba en las dificultades serias, de la calma y serenidad necesarias para superar sus obstáculos, compensaba frecuentemente con inspiraciones felices».

PARTIDA N° 13**Blancas:** C. Palacios**Negras:** N. Usarralde

Jugada el 10 de diciembre de 1878

Apertura Palacios

1. f4 ...

La apertura favorita del teniente Palacios, quien hizo estudios muy ingeniosos sobre la misma, ignorando que en la teoría ajedrecística se le conocía por aquel entonces como la Apertura Holandesa, por una célebre partida por correspondencia jugada entre Ámsterdam y Londres, y también como Apertura Stein, por haber sido el maestro Elías Stein quien la estudió profundamente, recomendándola en su obra *Ensayo sobre el Ajedrez*. Posteriormente, el maestro H. E. Bird la usó con mucha frecuencia obteniendo destacados éxitos, por lo que hoy en día se conoce como Apertura Bird.

1... d5

Esta respuesta es más sólida que 1...e5, que constituye el Gambito From.

2.Cf3 Cf6

3.e3 c5

Bien jugado.

4.Ae2 Cc6

5.0-0 e6

Aquí es superior 5...g6, tal como en una partida moderna jugaron Peligan vs. Czerniak, T. de Mar del Plata, 1943.

6.d4 c4?

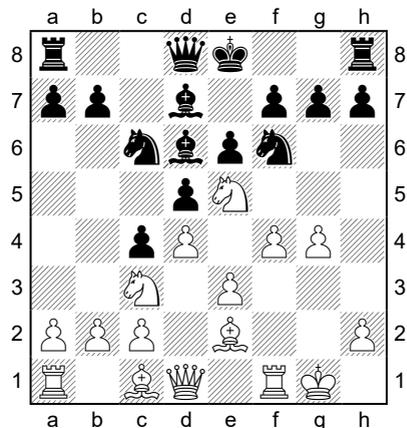
Mejor es...Ad6.

7.Cc3 Ad6

8.Ce5 Ad7

Había que jugar 8...0-0. El retraso en el enroque permitirá a Palacios lanzarse de inmediato al ataque.

9.g4! ...



Asalto A la bayoneta, más impetuoso que exacto.

9... h6!?

Las negras pretenden especular con la apertura de la columna CR para contraatacar.

10. g5 Ch7
11. gxh6 ...

No daría nada 11.g6...fxg6, 12.Cxg6...Tg8, 13.Ah5...Cf6, etcétera, a causa de los pocos efectivos de que disponen las blancas.

11... gxh6
12.Ah5 Tg8+
13.Rh1 Axe
14.fxe5 Cg5

La idea de las negras es replicar a 15.h4? con 15...Cf3!, ganando.

15.e4! De7

Era difícil encontrar la defensa exacta y la del texto, siguiendo el plan de las negras parece la mejor, a pesar de las consecuencias.

16.Axg5 Txc5
17.Txf7 Db4!
18.Th7+ Rd8
19.exd5 ...

La jugada precisa para mantener el ataque. En cambio fallaba la evidente 19. Th8+... Rc7, 20. Txa8...Dxb2 y el juego de las negras cobra vigor, mientras el de las blancas se debilita peligrosamente. Si ahora 21.exd5...Dxc3!, 22.d6+...Rb6 y ganan: 23.Tb1+...Ra6, pues se amenaza Cxd4 y Ac6+.

19... Dxb2

Indudablemente lo mejor. Si 19...Rc7, 20.dxe6, etcétera. Si 19...exd5, 20.Th8+...

Rc7, 21.Cxd5++. Si 19...Tc8, 20. d6... Ae8, 21.Axe8...Rxe8, 22. Df3, etcétera.

20.d6! Txc5

Si 20...Dxc3, 21. Th8+, etcétera.

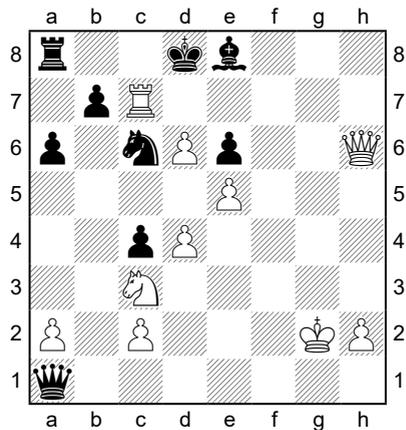
21.Dxh5 Dxa1+
22.Rg2 Ae8!

La mejor defensa. Si se replica 23. Th8 23...Rd7 y si 23. Dh4+ Rc8 24. Tc7+ Rb8. En ambos casos el ataque se torna incierto, aún cuando deban ganar las blancas. Sin embargo, Palacios resuelve el problema con magnífica exactitud.

23.Dxh6! ...

Amenazando 24. Df6+ y Dxe6+, etcétera. Ahora sí, no hay defensa posible.

23... a6
24.Tc7! ...



Abandonan las negras.

DUBROVNIK, LA ODISEA AJEDRECISTA

GÉNESIS DE UN VIAJE

En 1950 la humanidad se reponía de las heridas de la Segunda Guerra Mundial, y aunque las cicatrices perdurarán mucho tiempo con su inevitable secuela de traumas y psicosis, se apresta a la renovación de sus ideales e ilusiones. El ajedrez también.

La última Olimpiada de Ajedrez fue en Buenos Aires en 1939, de inolvidable recuerdo para los ajedrecistas peruanos que allí debutamos internacionalmente. Ahora se prepara la reanudación de la lucha en el tablero, debiendo jugarse la nueva Olimpiada de Dubrovnik (ex Yugoslavia).

Como siempre, el factor económico gravitará decisivamente en nuestra participación y en nuestra actuación. Si había sido difícil viajar a Buenos Aires en 1939, en 1950 era casi imposible hacerlo hasta el Viejo Mundo. La carencia de fondos era absoluta y no existía la ayuda oficial, como la hubo, aunque mínima, en 1939.

Sin embargo, pese a los muchos obstáculos, financieros y de otro orden, el Perú logró hacerse presente en Dubrovnik. ¿Cómo fue este milagro? La respuesta quizá se halle a través de la historia de este viaje, que puede calificarse, salvando las distancias, como una odisea, sin olvidar que tuvo también una electrizante génesis.

Es interesante, entonces, que echemos una rápida y fugaz mirada hacia el pasado, a partir de 1939, para ilustrarnos sobre la actividad del ajedrez peruano en ese lapso. Así, quizá, podremos configurar el escenario donde se desarrollaron las acciones que gestaron nuestro viaje a Dubrovnik.

Entre 1939 y 1950 se habían realizado los campeonatos nacionales de 1942, en Lima, y de 1943, en Arequipa, ambos ganados por José A. Pérez; el de 1947 en Lima, que yo me adjudiqué, y los de 1948 y 1949, en Lima, que fueron ganados por Julio Súmar.

En el terreno internacional, en dicho período, hubo alguna actividad con la visita en junio de 1943 del maestro argentino Carlos Guimard, quien jugó un torneo sextangular que ganó; en 1947 se hizo el torneo bolivariano por equipos en el que venció Colombia; y en mayo de 1950 se realizó un pequeño torneo internacional donde actuaron el argentino Guimard y el gran maestro doctor Petar Trifunovic,

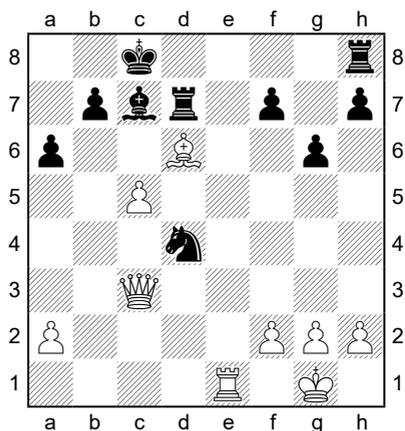
junto con seis peruanos: Súmar, Zapata, De la Torre, Pérez, Arrisueño y Pinzón. Trifunovic ocupó el primer puesto, seguido por Guimard, ubicándome yo en el tercer lugar, gracias a mi triunfo en la partida individual con Guimard, con lo que le arrebaté la posibilidad de acceder a la primera colocación. Veamos cómo se desarrolló:

PARTIDA N° 14

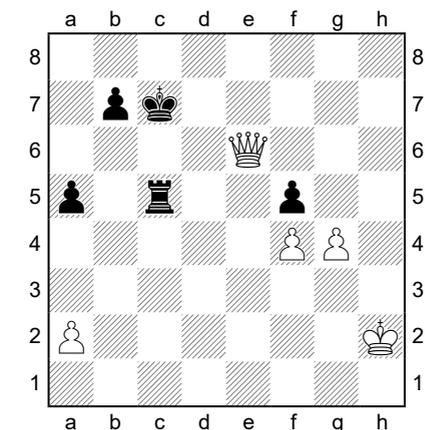
Pinzón S., Felipe / Guimard, Carlos E.

Lima, 1950

- | | | | |
|---------|-------|---------|------------|
| 1.e4 | e5 | 21.Cb6+ | Dxb6 |
| 2.Cf3 | d6 | 22.Txb6 | Axb6 |
| 3.d4 | Cf6 | 23.c5 | Cd4 |
| 4.Ac4 | Cxe4 | 24.Dc3 | Ac7 |
| 5.dxe5 | Cc5 | 25.Ad6! | (diagrama) |
| 6.Cc3 | Ae6 | 25... | Thd8 |
| 7.Axe6 | Cxe6 | 26.Dxd4 | Axd6 |
| 8.0-0 | Cc6 | 27.cxd6 | Txd6 |
| 9.De2 | dxe5 | 28.Df4 | f5 |
| 10.Cxe5 | Cxe5 | 29.h4 | Td1 |
| 11.Dxe5 | a6 | 30.Dc4+ | Rb8 |
| 12.Te1! | aE7 | 31.Txd1 | Txd1+ |
| 13.Cd5 | Dd6 | 32.Rh2 | Td7 |
| 14.Df5 | 0-0-0 | 33.De6 | Rc7 |
| 15.c4 | Af6 | 34.h5 | Td6 |
| 16.Af4 | Dc6 | 35.Df7+ | Td7 |
| 17.Axc7 | Td7 | 36.hxg6 | hxg6 |
| 18.Ag3 | Axb2 | 37.Dxg6 | Td5 |
| 19.Tab1 | g6 | 38.f4 | a5 |
| 20.Dc2 | Ad4 | 39.De6 | Tc5 |
| | | 40.g4 | |
| | | 1-0 | |



(Posición después de 25.AD6)



La visita de Trifunovic, quien había actuado en el Torneo Internacional de Mar del Plata 1950, se logró merced a la gestión del doctor Veljko Mrdjenovic, ajedrecista yugoslavo radicado no hacía mucho en el Perú. Ambos eran nativos de Dubrovnik y amigos personales.

Hasta este momento las probabilidades del viaje a la Olimpiada de Dubrovnik eran casi nulas. En una reunión con Trifunovic se le expuso nuestro problema y, para facilitar la participación del Perú, él ofreció interceder con las autoridades de ajedrez de la ex Yugoslavia, encargadas de la organización del magno certamen, que se realizaría en agosto de 1950. La gestión de Trifunovic tuvo éxito. Dicha federación comunicó a su similar peruana que el 8 de agosto partiría de Buenos Aires un avión de Alitalia conduciendo a las delegaciones de Argentina y Chile; la delegación peruana podría viajar en dicho avión si llegaba a tiempo para abordarlo. Esta comunicación llegó el 20 de julio.

El problema principal parecía resuelto, ya que solo restaba financiar el viaje hasta Buenos Aires. Pero todas las gestiones a fin de obtener los fondos necesarios para cubrir esta etapa resultaron infructuosas. La federación había designado el siguiente equipo: Esteban Canal, Julio Súmar, Mario Zapata Vincés y Felipe Pinzón. Como suplentes: José A. Pérez y Eduardo Arrisueño. Se había contactado con Esteban Canal, gran ajedrecista peruano que residía en Italia y él había accedido a intervenir, viajando desde allí a Dubrovnik.

Estábamos ya a 25 de julio y el clima de incertidumbre se mantenía. Picasso, motor principal de este viaje, hizo todos los trámites que se podían hacer sin mucho gasto, como el de los pasaportes. Cada uno costaba 200 soles y no había dinero en la federación para obtener cinco de ellos. Alguien le sugirió obtener un pasaporte colectivo que costaba igualmente 200 soles y así se hizo, incluyendo en dicho pasaporte a Súmar, Zapata, Pinzón y Pérez.

Para el viaje a Buenos Aires, indagando aquí y allá, Picasso había confeccionado un presupuesto ínfimo, basado en un itinerario cuyo costo era reducido, pero con un desarrollo bastante complicado y nada atractivo: viaje en avión hasta Arequipa, de allí viaje en tren hasta La Paz (Bolivia) y luego viaje en tren, de la Paz a Buenos Aires. Eso sí, podríamos arribar con tiempo para tomar el avión de Alitalia.

Pero, faltando pocos días para viajar de acuerdo al itinerario previsto, muy económico por cierto, no se obtuvo el dinero necesario para ello. La federación se declaró insolvente. La situación era desesperada y apremiante cuando, providencialmente, el presidente del Club de Ajedrez de Lima, Héctor Banchemo Castellano, se enteró del *impasse* y como Súmar, Zapata y yo éramos socios del club decano, ofreció prestar a la federación el importe que requería para que los tres pudiéramos viajar a Buenos Aires. Por otro lado, los socios del referido club hicieron una colecta para otorgarnos una bolsa de viaje.

TROPIEZOS E INCONVENIENTES

De este modo se concretó nuestra intervención en la Olimpiada de Dubrovnik. Y con solo la visa boliviana, obtenida a duras penas el 26 de julio, último día útil antes de las Fiestas Patrias, emprendimos viaje el domingo 30 de julio de 1950 tres de los cinco integrantes del equipo olímpico peruano. Las gestiones para lograr fondos a fin de que viajaran Pérez y Arrisueño resultaron estériles.

Pues bien, ya estábamos en movimiento rumbo a Dubrovnik. Parecía increíble. Rememorando lo acontecido, la noche del 31 de julio, desde la cubierta del Inca, un barco típico de la navegación lacustre, mientras contemplaba ensimismado las aguas del lago Titicaca, el lago sagrado de los incas, el más alto del mundo y asombroso tanto por su inmensidad y fría grandeza, como por su presencia serena y misteriosa y sus viejas leyendas, tuve una visión atropellada y confusa de los hechos y circunstancias, de los gestos y los ademanes, de los pedidos y las solicitudes, de las incongruencias, de los desafíos, de la negatividad general, que signaban con su marca de fuego todo el proceso, toda la génesis de esta nueva aventura ajedrecística. Pero también había la impronta de actitudes cálidas y positivas, suavizando las asperezas y desilusiones. Y podía recordarse con emoción la nota humana en la situación de Mario Zapata, cuando envuelto como Súmar y yo, junto con Picasso, en la maraña de los trámites, de las gestiones, de las solicitudes, fue padre de un varón, el primero, sin que pudiera verlo de inmediato a causa de aquellas. La noche víspera de nuestra partida, Súmar y yo nos quedamos en el club acompañados de varios amigos ajedrecistas, viviendo la excitación de esos momentos previos a la cuenta regresiva que nos llevaría al espacio sideral de la I Olimpiada de Ajedrez. Zapata, en cambio, pasó esa noche con su esposa, para poder ver a su heredero y despedirse.

Habíamos volado a la Ciudad Blanca, donde solo permanecemos unas pocas horas, pernoctando en espera de abordar el tren para Puno. En 1943 visité Arequipa por primera vez, con motivo del II Campeonato Nacional. Entonces pude apreciar mejor sus calles, sus monumentos y sus iglesias, que seducen por sus expresiones barrocas, sin olvidar el sugestivo panorama de sus alrededores donde descuella Cayma y su límpida iglesita. Arequipa se alza a 2300 m. s. n. m., en una vasta campiña dominada por montañas impresionantes y una cadena de volcanes nevados, donde se yergue imponente y majestuoso el Misti, centinela perpetuo de la urbe, cuya lava arqueológica denominada sillar, de un color blanco marmóreo y cremoso, es el principal material de construcción de sus casas y edificios, otorgándoles un matiz luminoso y alegre que, según visitantes, le confiere un aire andaluz.

Al día siguiente, por ferrocarril, nos trasladamos hasta Puno, una ciudad a orillas del lago Titicaca, que se caracteriza por su sabor serrano y por la sobriedad y adustez de su conjunto, trasunto de la melancolía y desolación de sus paisajes. En Puno abordamos el Inca, una nave de mil toneladas, a fin de cruzar el lago hasta Guaqui, puerto boliviano. Nos faltaba todavía un largo recorrido, y recordando las peripecias y desilusiones sufridas, creía que se había superado lo más difícil. No me imaginaba los tropiezos que nos aguardaban, pero aún si los hubiera presentado nuestro optimismo hubiera disipado los temores y aquietado las desesperanzas.

De Guaqui a La Paz, a bordo de un vagón eléctrico, atravesamos zonas desoladas, punas, laderas heladas, y por todas partes, nieve y lodo, lodo y agua, parajes inhóspitos, yermos, que ya habíamos visto en Puno.

En La Paz debíamos obtener la visa argentina pero, teniendo un pasaporte colectivo para cuatro personas, de las que solo viajábamos tres, uno de los cuales era menor de edad: Julio Súmar, y por añadidura sin permiso del juez de menores, el cónsul argentino se negó a darnos la visa. Esta negativa no solo nos obligó a realizar una interminable serie de gestiones ante la embajada del Perú y el propio consulado argentino, sino que debido a la inminencia de las festividades nacionales bolivianas, cada trámite, cada solicitud, se realizaban en un plazo perentorio, en condiciones angustiosas y apremiantes, que una lluvia torrencial y constante hizo más detestables.

Gracias a un cable enviado al doctor Jorge Sanguinetti, dirigente de la Federación Argentina de Ajedrez y quien por casualidad resultó ser pariente del cónsul argentino, se nos concedió la visa. Después de cinco días de tensión tuvimos un respiro que nos permitió recorrer la ciudad, la cual se hallaba en plena celebración. La Paz se distingue por sus innumerables y empinadas cuestas, pero es una ciudad acogedora y simpática y en aquellos momentos hervía de entusiasmo patriótico, que los bolivianos saben expresar de un modo realmente explosivo.

Debido a la demora en obtener la visa argentina se perdió el tren que salió el 3 de agosto. Revalidamos los pasajes para el que partía el 6 de agosto, pero sin derecho al coche-cama, necesario para las bajas temperaturas que azotaban por esta época el territorio que debíamos atravesar. Tuvimos que viajar sentados en el vagón de pasajeros con un frío horroroso. La primera noche en el tren internacional fue terrible. Y en Atocha, donde se cambió de tren, con el consiguiente traslado de maletas, que nosotros mismo debíamos efectuar, experimentamos la temperatura más baja. Prácticamente congelados, nos vimos obligados a tomar una bebida caliente en la estación. Pero del recipiente en que hervía la bebida, tras echarse en un jarro, llegaba a nuestros labios completamente fría.

TRASTORNOS Y GOCES

Tras un largo y pesado recorrido, haciendo escala en Villazón, arribamos a la frontera argentina. Luego nos detuvimos en La Quiaca y en Güemes, donde volvimos a cambiar de tren inesperadamente. Entramos a la provincia de Tucumán, después a la de Santiago del Estero. No hacía frío ya, pero el polvo nos agobiaba. El 8 de agosto pasamos por Ruiz de los Llanos. Nos sentíamos abrumados por la posibilidad de no alcanzar el avión de Alitalia, programado para partir en esa fecha. ¿Se iría sin nosotros, los integrantes del equipo olímpico peruano? El 9 de agosto, tras detenernos al mediodía en Rosario, llegamos a las siete de la noche a Buenos Aires. Por segunda vez la estación Retiro me daba la bienvenida, en esta oportunidad con nuevos compañeros de viaje. Para trasladarnos al hotel Phoenix, donde nos alojaríamos, fuimos en un coche halado por caballos, romántica entrada a la gran urbe bonaerense.

Con un gran suspenso y una inevitable inquietud, casi temor, nos pusimos en contacto con los dirigentes argentinos que tenían a su cargo la coordinación de este viaje, obteniendo un visible alivio cuando nos comunicaron que la partida del avión había sido postergada hasta el 15 de agosto. Acogimos con alborozo esta noticia, pues nos daba tiempo para efectuar los trámites que faltaban y nos ponía, además, en amistosa relación con los ajedrecistas argentinos.

En efecto, en la noche del jueves 10, invitados por el doctor Jorge Sanguinetti, secretario general de la Federación Argentina de Ajedrez, visitamos el Club Argentino de Ajedrez, en su local propio de la calle Paraguay 1858, magnífica sede de la institución más representativa del ajedrez en ese país. Allí tuvimos el agrado de encontrar caras amigas: la del ingeniero Joaquín Alonso Díaz, analista de nota que nos recuerda las charlas que dio comentando las partidas del Torneo de las Naciones de 1939 jugado en Buenos Aires; Héctor D. Rossetto, el brillante maestro argentino; Miguel Najdori, el extraordinario aspirante al título mundial y tablero N° 1 del equipo argentino; Carlos E. Guimard, nuestro viejo conocido del Torneo Internacional de Lima y uno de los más firmes valores del ajedrez gaucho. Conocemos a otras figuras destacadas: Benito Villegas, el veterano maestro, gloria del ajedrez argentino que todavía a los 71 años jugaba con vigor y gracia criolla, conquistando siempre la simpatía de su auditorio; a Fernando Casas, una joven promesa; a Cruz, un nuevo valor que sobresale; a Herman Pilnik, el formidable ex-campeón argentino de trayectoria impresionante en el tablero mundial; a Rivarola, un veterano de campañas pretéritas pero que mantiene su entusiasmo y calidad; a Renato Sanguinetti, el magnífico combinador y eximio ejecutante de tantas partidas brillantes. De paso volvemos a encontrarnos con Mariano Castillo, Rodrigo Flores y René Letelier del equipo chileno, con quienes recordamos momentos gratos de aquella Olimpiada de

1939. Y conocimos también al doctor Maccioni, un nuevo valor del ajedrez araucano. También nos presentaron a Arnoldo Ellerman, el singular compositor de problemas de fama universal. Un ambiente típicamente ajedrecístico, donde se hermanan las opiniones al calor de la amistad, por mucho que discrepen en la bondad o ineficacia de determinadas variantes.

Ahora bien, el retraso en la partida, si bien nos ayudó en unos aspectos, por otra parte complicó nuestra economía, ya que los seis días de alojamiento y alimentación inesperados redujeron nuestra escasa bolsa de viaje. Y nos faltaba la visa italiana. Pero, por las mismas razones que impidieron en un principio el otorgamiento de la visa argentina en La Paz, esta vez, definitivamente, no pudimos obtener que el cónsul italiano nos diera el visado. Felizmente, el señor Heisen, de la agencia Consulich, encargada de nuestro viaje en Alitalia, encontró una fórmula que nos permitiría entrar en territorio itálico sin tener visa.

Entre tanto, los días que pasamos esperando viajar a Dubrovnik fueron de veras magníficos desde el punto de vista ajedrecístico, ya que económicamente resultaron gravosos. Empero, la compensación espiritual y anímica fue soberbia y nos integró de modo estupendo con los amigos argentinos, destacando la sincera amistad que todos nos brindaron, en especial Fernando Casas, Alonso Díaz, Bernardo Wexler, Carlos F. Juárez, Héctor Rossetto, Pedro Martín y un joven astro del cine y gran aficionado del ajedrez, Juan Carlos Barbieri. Conocimos a otros ases del tablero bonaerense como Luis R. Piazzini, ex-campeón nacional y al sensacional César J. Corte, verdadero mago del suspenso; acostumbraba meditar en sus partidas de torneo de modo excesivo, agotando su tiempo de reflexión hasta el punto de que a veces solo disponía de un minuto o menos para hacer 10 o 15 jugadas y completar las 40 reglamentarias, provocando más de un infarto entre los espectadores que se agolpaban a sufrir con su fría calma, primero y después, en los segundos finales, con el alucinante pimpón que se producía. Corte era una luz en el juego rápido y parecía disfrutar muchísimo con tales situaciones. Pude ver a un torturado espectador comerse las uñas de impaciencia, en plena tensión, mientras corría el reloj de Corte, con la flecha por levantarse ya y él meditaba con toda tranquilidad para luego lanzarse, en fracciones de segundo, a un relampagueante vaivén de piezas. Lo curioso es que ganaba muchas de sus partidas jugadas en tales condiciones, confundiendo a sus rivales.

Aparte del Club Argentino de Ajedrez visitamos el famoso Salón Rex, ya desaparecido, donde el maestro polaco Paulin Frydman tenía una academia de ajedrez y habían cincuenta mesas de ajedrez, a disposición de un enjambre de ajedrecistas. También visitamos el club Gimnasia y Esgrima, que ocupaba un edificio de nueve pisos en pleno centro de la ciudad y en el que la sección de ajedrez estaba a cargo de Renato Sanguinetti.

RUMBO A DUBROVNIK

Finalmente, el 15 de agosto abordamos el avión peninsular de Alitalia y despegamos rumbo a la ex Yugoslavia, haciendo escalas en Sao Paulo, Río de Janeiro y Natal antes de «cruzar el charco», como festivamente se denomina a la travesía del océano Atlántico, lo cual incluyó una pintoresca ceremonia en el avión, otorgándonos el capitán de la aeronave, a los que por primera vez hacíamos el cruce, un certificado en recuerdo de ello, muy humorístico, pues constaba en él la autorización de Neptuno.

Nuestra primera parada fue en territorio africano, en el pequeño aeropuerto de la Isla do Sal. De allí a la próxima escala en Madrid y después al aeropuerto de Ciampino, en Roma. Aquí fue donde se utilizó la fórmula para ingresar a Italia sin visa, la cual nos costó simplemente el equivalente de cinco dólares por cabeza, en concepto de multa. Debimos quedarnos una noche en Roma antes de partir el 18 de agosto, en otro avión, esta vez de Ali Flotte Riunite, para trasladarnos hasta Gorizia, cerca a la frontera de la entonces Yugoslavia. En esta, una delegación presidida por el señor Ernst Kapus nos dio la bienvenida. En ómnibus fuimos conducidos, primero a Ljubljana, capital de Eslovenia, centro ferroviario, comercial e industrial, que fundó Augusto el año 34 a. C. con el nombre de Emona, y luego a Zagreb, capital de Croacia, ciudad donde nos reunimos con Esteban Canal, nuestro compatriota que allí nos aguardaba después de haber viajado desde Italia.

De los tres peruanos que allí nos reuníamos con el gran maestro Canal, era yo el único que lo había conocido antes. Fue en 1935 cuando él retornó a la patria, en uno de esos avatares sorprendentes de su increíble existencia. Pero el Canal vigoroso, enérgico, casi arrogante de 1935 había desaparecido y un Canal envejecido y enfermo fue la visión sobrecogedora que nos impactó, cuando al entrar en el *hall* de un restaurante al que nos llevaron, lo vimos sentado, absorto, en actitud de resignada espera.

Sin embargo, la llama viva y refulgente de su espíritu rebelde, relucía aguda y penetrante en su mirada certera y profunda, reveladora de una personalidad magnética que por muchos años causó sensación en las salas de los torneos de ajedrez europeos, enfrentando a verdaderos titanes del tablero. No en vano sus rivales lo apodaron Mefistófeles, para significar lo «diabólico» de sus maniobras, que él mismo denominó como «veneno», cuando creaba, en plena lucha, las singulares jugadas que lo distinguieron, provocando una especie de terremoto psicológico que desnivelaba el ánimo del contrincante y lo inducía a cometer serios errores en la concepción estratégica de la partida o en las secuencias tácticas de la misma.

El aspecto físico con que vimos a Canal en Zagreb era consecuencia de una dolencia de tipo nervioso que venía padeciendo, agudizada a raíz del grave accidente sufrido tiempo atrás por su esposa Ana Klupács. El ánimo de Canal creció al vernos

y una sonrisa bondadosa, muy propia de él, nos devolvió una imagen más sugestiva del Canal de antaño, amable, cortés, comprensivo, pero también incisivo e irónico.

Desafortunadamente, su dolencia le provocaba unas jaquecas terribles y al intensificarse por el espantoso calor que hizo en Dubrovnik, a causa del tórrido verano, conspiró contra su desempeño, malogrando partidas de excelente trámite.

Desde Zagreb fuimos en un avión de la Jugoslavensko Aero Transport a Dubrovnik, sede de la IX Olimpiada de Ajedrez, arribando la tarde del 19 de agosto. Ese día se realizó el acto inaugural en la galería Unietka, en cuya amplia terraza se llevó a cabo una exhibición folklórica, con el desfile de beldades en trajes típicos regionales, sobresaliendo las mujeres de Sarajevo por su exótica y cautivante belleza, asimismo, la presentación de danzas nacionales, pudiendo admirarse a bailarines de Montenegro, Dalmacia, Croacia y Serbia, en coloridas evoluciones de una impresionante coreografía. Hubo también sugestivas y delicadas canciones a cargo de hermosas solistas y magníficos grupos corales. Fue una verdadera fiesta donde brilló la alegría, la fraternidad, el gesto amistoso con que los anfitriones nos dieron la bienvenida a las delegaciones asistentes, como rasgo distintivo de esa solidaridad humana que el ajedrez resume tan acertadamente en el lema de la FIDE: *Gens Una Sumus* («Somos una familia»). Los ajedrecistas visitantes pudimos apreciar la sinceridad y autenticidad de esta manifestación del espíritu de nuestros anfitriones, cuyo acento humano era realmente conmovedor.

ASPECTOS DE LA OLIMPIADA

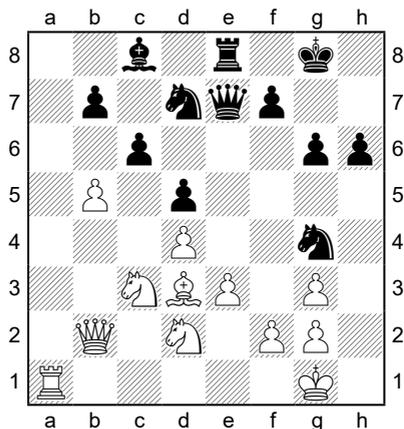
Al día siguiente, en la mañana, se realizó el sorteo de los dieciséis equipos que jugarían todos contra todos, y en la tarde comenzó la competencia, que tuvo como escenario los salones de la galería Unietka, poblados de obras de arte extraordinarias: cuadros, esculturas, tapices.

La dura lucha en el microcosmos de las 64 casillas mostró las alternativas más dramáticas, tensas y apasionadas en el terreno de la táctica, de la estrategia y de la técnica ajedrecística. Había en el certamen grandes figuras internacionales, aunque el número de países participantes fue más reducido que en 1939 en Buenos Aires. Estaban Reshevsky, de los Estados Unidos de América, que había sido niño prodigio polaco en 1920; el holandés Max Euwe, ex-campeón mundial; Miguel Najdorf, de Argentina; Tartakower, de Francia; OKelly, de Bélgica; Unzicker, de la entonces Alemania Occidental y los locales Gligoric, Pirc y Trifunovic, entre los más notables, sin que desentonaran en celebridad los alemanes Lothar Schmid y Rellstab, el americano Horowitz, el francés Rossolimo y nuestro compatriota Esteban Canal, quien pertenecía a una generación muy selecta, de la que en este torneo también actuaban, Tartakower, Euwe y Rellstab.

Dirigió el torneo con mucha autoridad y seriedad el austriaco Hans Kmoch, de reconocida trayectoria internacional, a quien asistió una pléyade de fiscales muy eficaces. El carácter firme y severo del árbitro general Kmoch no le impedía mostrar alguna vez su vena humorística, como cuando trataba de recordar el apellido de Zapata, un tanto exótico y sonoro para los europeos. Al encontrarse con él exclamaba con su acento germano: «¡Zapaté! ¡Zapató! ¡Oh, Zapata!».

Si en Buenos Aires 1939 habíamos disfrutado como aficionados de la presencia de las notabilidades del tablero, en esta oportunidad tuvimos los ajedrecistas peruanos la distinción de actuar en un ambiente menos formal y protocolario, de cierto carácter íntimo, debido a que se jugaba en las salas de la galería Unietka, en el marco de una exhibición permanente de obras de arte pictóricas y escultóricas, que de algún modo extendían su influencia de serenidad y calma, de quietud y paz, contrarrestando la vibración tumultuosa y guerrera de gambitos, sacrificios de piezas, jaques y mates. Podíamos codearnos con estas luminarias de ajedrez mundial, observando que eran unos seres humanos revestidos de un aura majestuosa, de un prestigio que parecía engrandecerlos, pero advirtiendo, con no poca sorpresa, que podían cometer los mismos errores de cualquier mortal.

Ver, observar, admirar cada acción de estos ases calificados nos permite, pues, apreciar sus fallas humanas. Causó asombro, por ejemplo, que Reshevsky, N° 1 del equipo estadounidense, enfrentado con el modesto griego Mastichiadis, al promediar la partida le propusiera tablas; el sorprendido rival, sin siquiera meditarlo, aceptó complacido. La razón de la sinrazón era que, por un inexplicable error de Reshevsky, el griego tenía un sacrificio ganador, pero antes que este lo advirtiera, el «avisado» yanqui se apresuró a salvar medio punto para su equipo, librándose de una derrota que hubiera estremecido la Olimpiada. Ver a Reshevsky paseándose por la sala mientras pensaba su adversario, constituía todo un espectáculo. De pequeña estatura, caminaba un tanto «chaplinescamente» y cuando le tocaba jugar, debido al intenso calor, utilizaba un pañuelo para echarse aire, haciéndolo girar incesantemente en su mano derecha.



Blancas: Reshevsky

Negras: Mastichiadis

Posición después de la jugada 24. Cd2 de las blancas, cuando las negras aceptaron las tablas.

La posición final de la Olimpiada fue la siguiente:

Yugoslavia	45 ½ puntos
Argentina	43 ½
Alemania Occidental	40 ½
Estados Unidos	40
Holanda	37
Bélgica	32
Austria	31 ½
Chile	30 ½
Francia	28 ½
Finlandia	28
Suecia	27 ½
Italia	25
Dinamarca	22
Perú	21 ½
Noruega	15
Grecia	12

Nuestra actuación se complicó mucho, aparte del poderío de la mayoría de los equipos rivales, por la dolencia de Canal y el hecho de no contar con suplentes dentro de un calendario de juego diario, mañana y tarde y bajo una temperatura de fuego. Pero hubo una lucha tenaz y reñida en cada una de nuestras partidas, sin dar ni pedir cuartel, frente a unos contrincantes enterados y expertos, muchos de ilustre ejecutoria internacional en innumerables batallas de tablero. Nuestras actuaciones colectivas con algún éxito, escasos por cierto, significaron un valioso estímulo para continuar en la durísima y fatigosa empresa, relevando la fuerza y decisión que nos impulsaban en todos y cada uno de los encuentros individuales, debiendo señalarse nuestro triunfo sobre Noruega y el empate con la ex Alemania Occidental como las más destacadas.

Sobre quince partidas jugadas, el score individual fue: Canal 4 puntos (27%); Sumar 2 ½ (17%); Zapata 7 ½ (50%) y Pinzón 7 ½ (50%). El puntaje del equipo sobre 56 partidas fue de 21 ½ (36%). Por lo menos habíamos superado el score obtenido en Buenos Aires en 1939. Hubo algunos triunfos individuales bastante significativos, que, en general, nos causaron satisfacción y resultaron muy estimulantes.

Reproduzco seis, logrados con mucho esfuerzo y tesón.

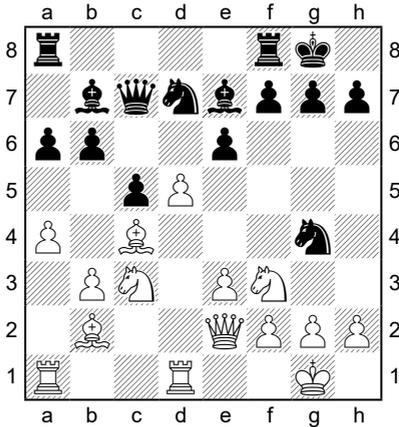
PARTIDA N° 15

Pinzón, Felipe / Nielsen, Hartvig [D37]

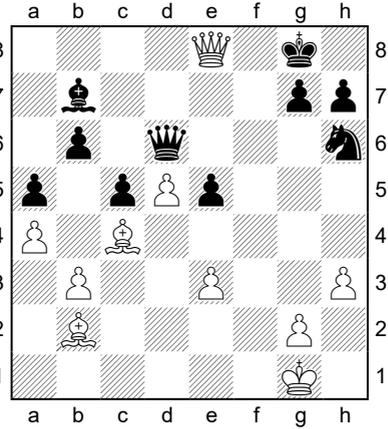
Dubrovnik, 1950

- | | |
|--------|-------|
| 1.d4 | d5 |
| 2.Cf3 | Cf6 |
| 3.c4 | e6 |
| 4.Cc3 | Cbd7 |
| 5.e3 | Ae7 |
| 6.Ad3 | 0-0 |
| 7.0-0 | dx4 |
| 8.Axc4 | c5 |
| 9.De2 | a6 |
| 10.a4 | b6 |
| 11.Td1 | Dc7 |
| 12.b3 | Ab7 |
| 13.Ab2 | Cg4 1 |
| 14.d5 | |

- | | |
|----------|-------|
| 24.Dh5 | Txf1+ |
| 25.Txf1 | Tf8 |
| 26.Txf8+ | Dxf8 |
| 27.Cxd6 | Dxd6 |
| 28.De8+ | |
| 1-0 | |



- | | |
|---------|------|
| 14. ... | e5 |
| 15.Ce4 | Ad6 |
| 16.Cfg5 | Cdf6 |
| 17.h3 | Cxe4 |
| 18.Cxe4 | Ch6 |
| 19.Dh5 | f6 |
| 20.f4 | Df7 |
| 21.De2 | De7 |
| 22.fxe5 | fxe5 |
| 23.Tf1 | a5 |



PARTIDA N° 16

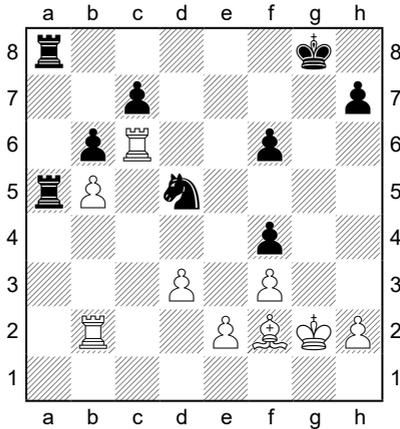
Maccioni Seisdedos, Alejandro /

Pinzón, Felipe [A29]

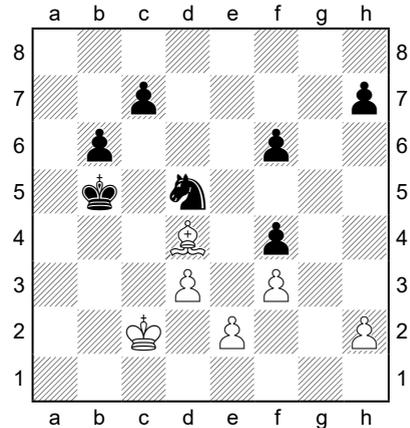
Dubrovnik, 1950

- | | |
|---------|------|
| 1.c4 | e5 |
| 2.Cc3 | Cf6 |
| 3.g3 | d5 |
| 4.cxd5 | Cxd5 |
| 5.Ag2 | Cb6 |
| 6.Cf3 | Cc6 |
| 7.d3 | Ae7 |
| 8.a3 | 0-0 |
| 9.b4 | a6 |
| 10.Ae3 | Ae6 |
| 11.0-0 | f5 |
| 12.Ca4 | Cxa4 |
| 13.Dxa4 | Af6 |
| 14.Tac1 | Dd7 |
| 15.Dc2 | Rh8 |
| 16.Cd2 | Ad5 |

- 17.Cb3 Axc2
- 18.Rxg2 f4
- 19.Ac5 Tfc8
- 20.f3 b6
- 21.Af2 Ce7
- 22.Cd2 a5
- 23.Ce4 axb4
- 24.axb4 Cd5
- 25.Tb1 Ta4
- 26.b5 Tca8
- 27.Tfc1 Ta2
- 28.Tb2 T2a5
- 29.Dc6 Dxc6
- 30.Txc6 Rg8
- 31.gxf4 exf4
- 32.Cxf6+ gxf6 (diagrama)

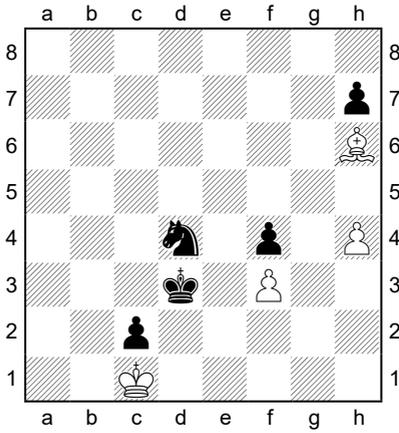


- 33.Ae1 Ta2
- 34.Txa2 Txa2
- 35.Rf2 Rf7
- 36.Ac3 Tc2
- 37.Ad4 Txc6
- 38.bxc6 Re6
- 39.Re1 Rd6
- 40.Rd2 Rxc6
- 41.Rc2 Rb5 (diagrama)
- 42.Rb3 c5
- 43.Ab2 Rc6



(Posición después de 41. ... Rb5)

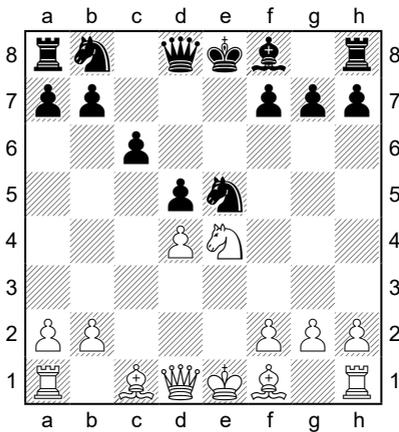
- 44.d4 Rb5
- 45.dxc5 bxc5
- 46.Aa3 Ce3
- 47.Ab2 c4+
- 48.Ra3 Cc2+
- 49.Ra2 Rc5
- 50.Axf6 Cd4
- 51.Rb2 Cxe2
- 52.Ah8 Rd5
- 53.Ag7 Cd4
- 54.Ah6 Ce6
- 55.Rc3 Rc5
- 56.Rc2 Rd4
- 57.Rd2 c3+
- 58.Rc2 Rc4
- 59.h3 Cd4+
- 60.Rb1 Ce6
- 61.Rc2 Rd4
- 62.h4 Rc4
- 63.Rc1 Rd3
- 64.Rd1 c2+
- 65.Rc1 Cd4
- 0-1



PARTIDA N° 17

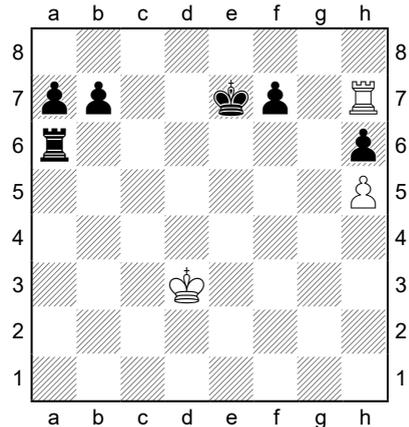
Skold, Kristian /Canal, Esteban [D12]
Dubrovnik, 1950

- | | |
|--------|------|
| 1.Cf3 | d5 |
| 2.c4 | c6 |
| 3.d4 | Cf6 |
| 4.e3 | Af5 |
| 5.Cc3 | e6 |
| 6.Ce5 | Cfd7 |
| 7.cxd5 | exd5 |
| 8.e4 | Axe4 |
| 9.Cxe4 | Cxe5 |



- | | |
|--------|-------|
| 10.Cg3 | Cg6 |
| 11.Cf5 | Ab4+ |
| 12.Ad2 | Axd2+ |

- | | |
|---------|-------|
| 13.Dxd2 | 0-0 |
| 14.Ae2 | Df6 |
| 15.Ce3 | Cd7 |
| 16.g3 | Tfe8 |
| 17.h4 | Te4 |
| 18.Td1 | Tae8 |
| 19.h5 | Cgf8 |
| 20.Ad3 | Txe3+ |
| 21.fxe3 | Df3 |
| 22.Th2 | Txe3+ |
| 23.Ae2 | Cf6 |
| 24.Tc1 | Ce4 |
| 25.Rd1 | Dxg3 |
| 26.Tg2 | Cxd2 |
| 27.Txg3 | Txg3 |
| 28.Rxd2 | Ce6 |
| 29.Tc3 | Tg2 |
| 30.Te3 | Rf8 |
| 31.Rc3 | c5 |
| 32.Te5 | Cxd4 |
| 33.Ad3 | Cc6 |
| 34.Txd5 | Cb4 |
| 35.Txc5 | Cxd3 |
| 36.Rxd3 | Txb2 |
| 37.Tc8+ | Re7 |
| 38.Tg8 | Txa2 |
| 39.Txg7 | h6 |
| 40.Th7 | Ta6 |
| 0-1 | |



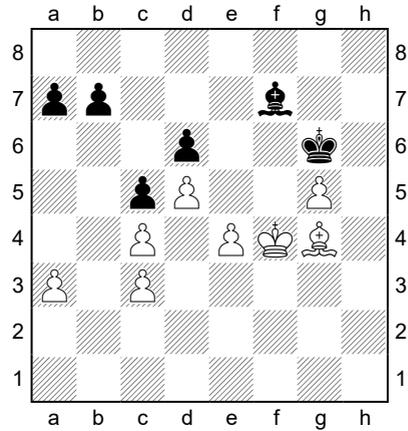
PARTIDA N° 18

Sumar, Julio / Vestol, Aage [E24]

Dubrovnik, 1950

- 1.d4 Cf6
- 2.c4 e6
- 3.Cc3 Ab4
- 4.a3 Axc3+
- 5.bxc3 d6
- 6.f3 Cbd7
- 7.e4 e5
- 8.Ad3 Cf8
- 9.Ce2 Cg6
- 10.0-0 Ch5
- 11.f4 Ag4
- 12.f5 Cgf4
- 13.Da4+ c6
- 14.Cxf4 Cxf4
- 15.Axf4 exf4
- 16.Txf4 Dg5
- 17.Taf1 0-0
- 18.Dc2 f6
- 19.Df2 Ah5
- 20.h4 Dh6
- 21.g4 Ae8
- 22.Dg3 Td8
- 23.Ae2 g5
- 24.fxg6 Dxc6
- 25.Df2 Dg7
- 26.Txf6

- 26. ... Ag6
- 27.Txf8+ Txf8
- 28.Dxf8+ Dxf8
- 29.Txf8+ Rxf8
- 30.Af3 Af7
- 31.d5 c5
- 32.Rf2 Rg7
- 33.Re3 Rf6
- 34.Rf4 h6
- 35.g5+ hxg5+
- 36.hxc5+ Rg6
- 37.Ag4



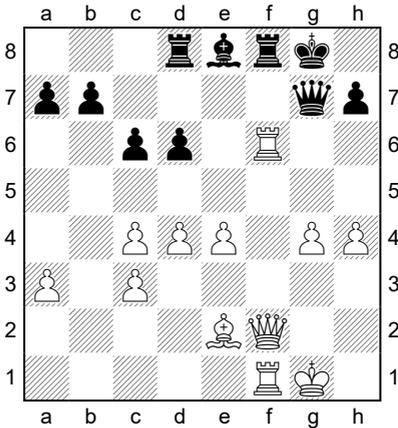
PARTIDA N° 19

Zapata Vines, Mario /

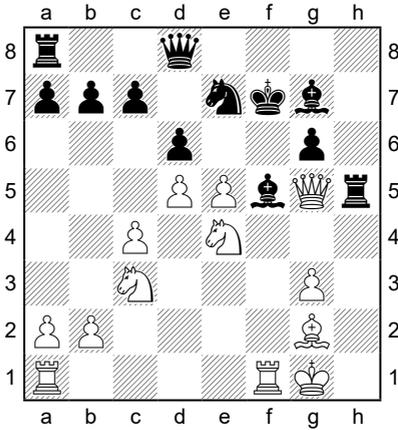
Reilstab, Ludwig [E62]

Dubrovnik, 1950

- 1.d4 Cf6
- 2.c4 g6
- 3.g3 Ag7
- 4.Ag2 d6
- 5.Cf3 0-0
- 6.Cc3 Cc6
- 7.0-0 e5
- 8.e3 Te8
- 9.d5 Ce7
- 10.e4 Cd7
- 11.Ae3 f5



- 12.Dd2 Cf6
- 13.Cg5 fxe4
- 14.Cgxe4 Cg4
- 15.Ag5 h6
- 16.f3 Cxh2
- 17.Rxh2 hxg5
- 18.Dxg5 Rf7
- 19.f4 Th8+
- 20.Rg1 Th5
- 21.fxe5+ Af5

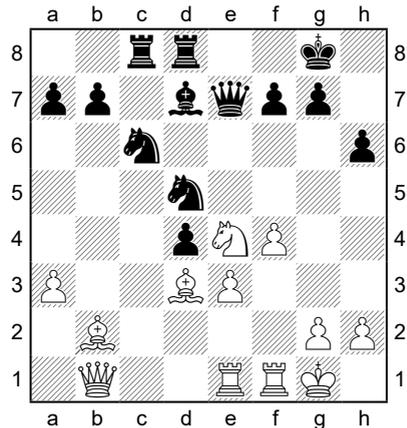


- 22.e6+ Rf8
- 23.Dd2 Ae5
- 24.Af3 Th8
- 25.g4 Cxd5
- 26.cxd5 Dh4
- 27.Tf2 Axe4
- 28.Cxe4 Rg7
- 29.Td1 Taf8
- 30.Dg5 Txf3
- 31.Dxh4 Txh4
- 32.Txf3 Txg4+
- 33.Rf1 Txe4
- 34.Tf7+ Rg8
- 35.Txc7 Axb2
- 36.Tb1 Ad4
- 37.Tbxb7 Tf4+
- 38.Rg2 Tf8

- 39.Td7 Ae5
- 40.Txa7 g5
- 41.Rh3 abandonan
- 1-0

PARTIDA N° 20
Zapata Vines, Mario /
Kramer, Haije [E24]
 Dubrovnik, 1950

- 1.d4 Cf6
- 2.c4 e6
- 3.Cc3 Ab4
- 4.a3 Axc3+
- 5.bxc3 c5
- 6.f3 d5
- 7.e3 dxc4
- 8.Axc4 Dc7
- 9.Ad3 cxd4
- 10.cxd 4 0-0
- 11.Ce2 Cc6
- 12.0-0 e5
- 13.Ab2 Td8
- 14.Dc2 De7
- 15.Tae1 Ad7
- 16.Cg3 Tac8
- 17.Db1 h6
- 18.Ce4 Cd5
- 19.f4 exd4



20.exd4	Af5	25.f6	Cxf6
21.Cg5	Ae6	26.dxe5	Dc5+
22.Ah7+	Rf8	27.Rh1	abandonan
23.Cxe6+	fxe6	1-0	
24.f5	e5		

Nuestra estadía en Dubrovnik fue muy grata e interesante, tanto por la generosa hospitalidad, las gentiles atenciones y el trato cordial que nos dispensaron, como por el hálito de tradición, de historia y de cultura que caracteriza a esta ciudad dálmata, de legendaria trayectoria y de heroico y glorioso pasado, como que en una época fue la República de Ragusa, rival de Venecia. Puerto estratégico en el mar Adriático y plaza fuerte, fue también centro artístico y literario durante la Edad Media. La fortaleza de San Blas, así llamada en honor del santo patrono de la ciudad, es el guardián de la entrada al puerto, que simboliza su antiguo poderío.

Alojados en el elegante y cómodo hotel Argentina, a orillas del Adriático, donde también estaban instaladas otras delegaciones, tuvimos momentos agradables, reponiéndonos de la fatiga de la lucha en el tablero, evocando las situaciones difíciles de cada partida. Visitante asiduo fue el gran maestro yugoslavo Boris Kostic, quien por ser viejo amigo de Esteban Canal, nos honró a menudo con su compañía, charlando cordialmente, haciendo reminiscencias, celebrando alegremente los finos y humorísticos relatos de Canal.

La organización del torneo fue ejemplar y cubrió todos los aspectos técnicos, sin olvidar los culturales y de recreación. Hubo varias excursiones, dos de ellas muy significativas y especiales: la visita a la isla de Lokrum, en cuyo castillo se dice durmió el monarca inglés Ricardo Corazón de León y el paseo a Montenegro, en las altas montañas de los Alpes albaneses septentrionales, pobladas de bosques espesos, visitándose Cetinje, la capital de la República Federada de Montenegro y antigua del reino montenegrino de la Edad Media, así como las pequeñas ciudades de Kotor y Dvuva, tan pintorescas como encantadoras. Los ajedrecistas peruanos tuvimos, además, un singular paseo a la pequeña isla de Daksa, propiedad de don Mateo Galljuí, distinguido minero, afincado en el Perú, cuya contribución económica a las guerrillas de Tito le permitieron mantener el dominio privado sobre la mencionada isla. El administrador de la misma, el señor Vilim Dorsner, padre de la señora Nina de Mrdjenovic, pariente del señor Galjuf, nos invitó a visitarla, participando de nuestra excursión algunos amigos de las delegaciones de Argentina, Chile e Italia.

INVITACIÓN A BELGRADO

Durante la realización de la Olimpiada se rumoreo la visita del Mariscal Tito, quien como ajedrecista entusiasta de bastante habilidad, deseaba presenciar el desarrollo del certamen. Había una expectativa general, incluso en cierto día se notó un inusitado despliegue de fuerzas policiales y del Ejército, que presagiaban su inminente arribo. Pero terminó el torneo y no se presentó. El desencanto nuestro parece que no era tan grande como el del propio Tito. Pero, en sus manos estaba compensarlo. Se que dispuso el traslado de todas las delegaciones a Belgrado. Así se hizo. Y en aviones de distintos tipos volamos hacia la capital del la ex Yugoslavia. Fue una aventura emocionante, ya que algunos de los aviones estaban prácticamente remendados. Con claridad se veían los alambres que sostenían las alas. Pero, lo que ocurrió dentro del avión en que viajábamos los peruanos, describe mejor ese aspecto. Fue algo cómico, teñido de cierto dramatismo. La vista de los bosques que sobrevolábamos muy cerca, atravesando las montañas, me sedujo en un momento de tal modo que pretendí apreciarla mejor, aproximando mi rostro a la ventanilla, rodeada de un marco de metal interior en el cual quise apoyarme. De repente el marco se me quedó en las manos. También, después de la espantosa pesadilla de destrucción que sufrió este pueblo en la Segunda Guerra Mundial, era comprensible que las cosas estuvieran así. De todas maneras, ellos sabían hacer las cosas bien y las hicieron, aun en desechos volantes.

En Belgrado fuimos agasajados de manera extraordinaria. El Mariscal Tito, en uniforme de gala, recibió a los ajedrecistas en el Palacio Blanco. De pie, en el centro de una inmensa sala, fue saludado uno por uno por dirigentes y jugadores de las dieciséis delegaciones participantes en la IX Olimpiada de Ajedrez de Dubrovnik. Y cada vez que el Mariscal estrechaba la mano del visitante, los fotógrafos oficiales imprimían la renovada escena. Así tuve la oportunidad de saludar y estrechar la mano del célebre Tito. Más tarde obtuve fotografías del torneo de Dubrovnik, donde hubo un fotógrafo oficial del cual nos hicimos muy amigos los peruanos. En la agencia Tanjug, de Belgrado, nos vendieron esas fotos, pero no pude conseguir la foto del recuerdo que hubiera tenido tan especial significado: la del saludo de Tito. Pero, evoco esa escena, que será siempre un recuerdo imperecedero. El salón era imponente. Era una especie de *hall* circular muy amplio, con varias portadas de acceso. Y en pleno centro se hallaba el personaje más increíble de la Segunda Guerra Mundial, el legendario Mariscal Tito. De porte majestuoso, grave y adusto, su figura robusta, de mediana estatura, destacaba con su uniforme militar. Los ajedrecistas que allí, en ese salón del Palacio Blanco de Belgrado, nos acercábamos, uno a otro, a saludar a este hombre extraordinario, insigne estadista, guerrero, soldado, estratega, táctico, no podíamos disimular nuestro orgullo, nuestra satisfacción y nuestra alegría por este

homenaje que el Mariscal Tito rendía al ajedrez. En efecto, ser invitados de honor al Palacio Blanco a una recepción de gala, teniendo como anfitrión al máximo gobernante de la entonces Yugoslavia, era un gesto notable demostrativo de la admiración que Tito sentía por el noble juego.

La monumental recepción que nos ofrecieron en los salones del Palacio Blanco fue verdaderamente memorable. Hubo manjares exquisitos, bebidas de toda clase. Tito salió al jardín principal y en la escalinata de acceso posó con todos los ajedrecistas. Departió, a través de un intérprete, con muchos de los que le rodeaban, especialmente con los argentinos, clasificados subcampeones, pero nunca habló en español, y hasta negó hablarlo cuando alguien se lo preguntó. Canal nos dijo después que el lo había visto en la Guerra Civil Española en 1936 y allí le oyó hablar muy bien el español.

Después de estar en el jardín retornamos al salón principal, donde había una mesa larguísima, colmada de frutas, carnes, aves y otras exquisiteces culinarias para deleite del paladar de los ajedrecistas invitados. Y entonces sucedió una curiosa situación de la que fue protagonista Julio Sumar, quien volvió a este salón junto con muchos otros participantes, dejando a Tito todavía conversando en el jardín. Pero Tito ya había regresado, sin duda por una puerta reservada, antes que Sumar, en momentos que repartían helados en unas copas. El entusiasmo juvenil de Sumar lo llevó a ganarle la mano para recibir una de estas copas de helado a un personaje uniformado. Era nada menos que el propio Tito, quien esbozó una sonrisa comprensiva al apreciar el ímpetu y la juventud del ajedrecista peruano, que casi le había arrebatado la copa de la mano. Y Sumar se deleitó con su helado sin sospechar su gesto irreverente. Cuando le informamos después del hecho quedó muy sorprendido e impresionado, aunque aceptó de buena gana las bromas que con tal motivo se le hicieron.

Nuestra estada en Belgrado duró cuatro días. Conocimos la ciudad, situada en la confluencia de los ríos Danubio y Sava, muy pulcra, aunque severamente devastada, con un cierto aspecto grave y sobrio, de misterioso claroscuro, pese a los días todavía luminosos del verano ya agonizante. Belgrado era como toda ciudad, al decir de Sebastián Salazar Bondy, un destino y una utopía, pero revestida de un aura dramática que emanaba, sin duda, de su pasado histórico en la encrucijada de dos civilizaciones. Algo que me impresionó hondamente fue la enorme muchedumbre que diariamente, en especial por las tardes, colmaba una avenida central, cerrada al tránsito vehicular, por donde discurría susurrando, cuchicheando en una palabrería incesante, como si una nube de moscardones revoloteara permanentemente, aunque su actitud, a veces sigilosa, sugería un tono coloquial, íntimo pero alerta. Sentí una aguda sensación de soledad y extrañeza en medio de esa muchedumbre anónima y farfulladora. Cuando lo comenté, me explicaron que la gente hablaba o conversaba muy poco en sus

casas, debido a desconfianza reinante y prefería estar en las calles para intercambiar opiniones, información y conocimientos. Según se decía, la policía secreta era rígida, intolerante, tenaz e implacable. Y parecía tener el don de la ubicuidad.

Durante nuestra permanencia en Belgrado jugamos un torneo relámpago por equipos en la Universidad de Belgrado, a doble vuelta. Participaron seis países, concluyendo con el siguiente resultado:

Puesto	Equipo	Puntos
1ro	Ex Yugoslavia	28.5
2do	Argentina	28
3ro	Ex Alemania Occidental	22.5
4to	Estados Unidos	19.5
5to	Chile	14
6to	Perú	7.5

El equipo peruano no pudo contar con Esteban Canal, cuyo estado de salud había empeorado y debió viajar, tras despedirse de nosotros, de regreso a Italia.

Se acordó, en vista que no teníamos suplentes, que el ajedrecista argentino Luis Marini nos reforzara ocupando el segundo tablero, de modo que nuestro equipo actuó con el siguiente orden:

1. Sumar
2. Marini
3. Zapata
4. Pinzón

En lo sucesivo los colegas argentinos de Marini lo apodaron el «peruano Marini». Lo más resaltante que logré salvar del olvido de nuestra intervención en este torneo de ajedrez rápido fue mi sorpresiva victoria sobre el joven local Gran Maestro Aleksandar Matanovic, figura de notable ascenso en el ámbito internacional de aquella época. El hecho ocurrió en la primera vuelta y la furiosa reacción del ex yugoeslavo fue apalearme en veintidós jugadas en la partida de revancha. Para mi satisfacción y como una curiosidad, reproduzco mi triunfo sobre Matanovic, que logre salvar del olvido.

PARTIDA N° 21

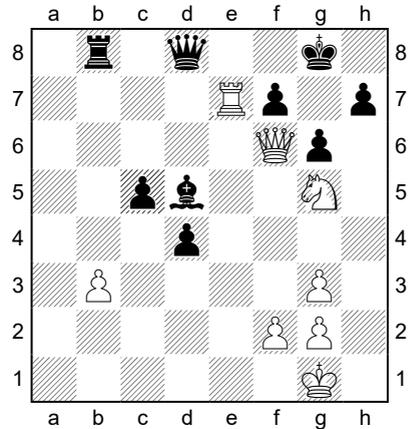
PINZÓN, FELIPE /

MATANOVIC, ALEKSANDAR [C07]

Torneo Internacional Relámpago,
Universidad de Belgrado, 1950

1.e4 e6
2.d4 d5
3.Cd2 c5
4.dxc5 Axc5
5.Ad3 Cf6
6.e5 Cfd7
7.Cgf3 Cc6
8.De2 Dc7
9.Ab5 0-0
10.Cb3 Ae7
11.Af4 a6
12.Axc6 bxc6
13.0-0 c5
14.Tad1 a5
15.c4 Aa6
16.Cbd2 a4
17.Tfe1 Tab8
18.b3 axb3
19.axb3 Cb6
20.Ta1 Ta8
21.Dd3 dxc4
22.Cxc4 Cd5
23.Ag3 Tfd8
24.De4 Cc3

25.Dc2 Cb5
26.Ted1 Td5
27.Cd6 Cxd6
28.Txd5 exd5
29.exd6 Axd6
30.Cg5 g6
31.Te1 d4
32.De4 Tb8
33.Df3 Axc3
34.hxc3 Ab7
35.Df6 Ad5
36.Te7 Dd8



37.Cxf7! Dxe7
38.Ch6# 1-0

RETORNO A LA PATRIA

Abandonamos Belgrado en el famoso Expreso del Oriente, que nos dejó en Venecia el 16 de setiembre. Aquí se reanudaron las dificultades de tránsito, sumándose a los tropiezos de otro orden, que ya habíamos sufrido en la propia Dubrovnik, como aquel robo que experimenté durante el almuerzo de clausura, premiación y despedida, donde perdí todo el dinero propio y de la delegación, que como tesorero de la misma guardaba en mi cartera. El intenso calor obligaba a usar como prendas exteriores camisa y pantalón, y eso facilitó el latrocinio. Felizmente, los amigos argentinos nos ayudaron. Primero en Dubrovknoc y luego en Belgrado el embajador argentino nos otorgó su valioso apoyo, salvándose nuestra insolvencia transitoriamente.

Una vez en Venecia, no pudimos viajar a Roma porque no teníamos reservaciones. Debimos quedarnos cinco días en la bellísima ciudad de los canales y palacios, admirando sus monumentos y sus casas, todas obras de arte. Fue muy sugestivo y memorable conocer algunos de esos monumentos: la fastuosa, esplendida y original basílica de San Marcos, con su terraza exterior, a modo de frontispicio, donde están los cuatro celebres caballos de bronce dorado que los venecianos se trajeron en 1204 como botín de guerra del hipódromo de Constantinopla; la monumental plaza de San Marcos, donde además de la basílica, se alza el famoso Campanile, imponente construcción de 99 metros de altura y la Torre del Reloj, admirable edificio de varios pisos, coronado por dos grandes figuras de bronce denominadas «Los Moros», que marcan las horas golpeando una campana; el sofisticado y prodigioso Palacio Ducal, expresión cabal de la gloria, esplendor y poderío de Venecia, con sus inmensas salas, colmadas de cuadros y frescos de famosos pintores, con armaduras medievales, panoplias de armas antiguas y hasta un cinturón de castidad. El tristemente renombrado Puente de los Suspiros y las celdas de la prisión de Los Plomos fue una macabra visión de trágicas reminiscencias. Recorrimos también algunos de los canales en una de esas tradicionales y pintorescas góndolas, pero, aunque se nos antojaba romántico este modo de transporte, el mal olor de las aguas en ciertos parajes estrechos borraba todo asomo de romanticismo.

En Venecia se hizo evidente la inconveniencia del pasaporte colectivo, que había provocado asombro e incredulidad entre los que se enteraron de tal hecho en la Olimpiada, debido a la inicialización del torneo internacional que casi todos los años se realizaba, habiendo intervenido Canal en los tres últimos de 1947, 1948 y 1949, clasificándose 2°-3° en los dos primeros y bastante relegado en el tercero, precisamente a causa de su enfermedad. Invitaron a Sumar, en su calidad de Campeón de Perú. Infortunadamente, estaba encadenado a nosotros, Zapata y yo, por el bendito pasaporte y no pudo aceptar la invitación. En cambio, jugó René Letelier, del equipo chileno. Esta versión 1950 del Torneo Internacional de Venecia la ganó el soviético Alexander Kotov.

Recién el 21 de setiembre pudimos trasladarnos a Roma, donde se repitió el inconveniente de no tener reservaciones para volar a Buenos Aires. Por suerte, esta permanencia forzosa en la Ciudad Eterna, donde nos quedamos tres días, nos facilitó acelerar las gestiones para cobrar el giro que, a nuestra solicitud, nos habían enviado desde Lima, para reponer nuestra exigua bolsa.

La estadía en Roma, pese a su brevedad, resultó encantadora y sugestiva, empapándonos prácticamente de ese ambiente milenario, severo, adusto y majestuoso que parece gravitar sobre las calles de la ciudad de las siete colinas, evocando un pasado repleto de acciones y gestas, de sufrimientos y desolación, de barbarie y de

tradiciones, de sangre, vicios y debilidades, pero también de gloria y de grandes, de heroísmo y de abnegación.

Visitamos muy pocos de los lugares y monumentos famosos, que aquí se cuentan por millares. Entre ellos, el célebre Coliseo, cuyo nombre oficial era Anfiteatro Flavio; El Vaticano, al que se accede por la Vía de la Consolación, ingresando a la plaza de San Pedro, donde se admira con reverencia, interés y curiosidad, tanto el artístico Pórtico de Bernini como, al fondo, la basílica de San Pedro, con su majestuosa cúpula y, dentro de la basílica, la soberbia nave central con sus cuatro grandes arcadas y el deslumbrante altar mayor, llamado también papal, porque solo el Papa puede celebrar en él. La Cúpula es la obra más grandiosa de la arquitectura del Renacimiento y fue diseñada por Miguel Ángel. La capilla Sixtina, cuya celebridad se debe, en gran parte, a los frescos que la adornan, donde sobresalen el «Juicio Final» de Miguel Ángel y las Estancias de Rafael. Conocimos también El Pincio, un enorme, elegante y bucólico parque público; la plaza España, con su monumental escalinata que conduce a la iglesia Trinita del Monti, fundada por Carlos VIII de Francia en 1495; la afamada Vía Apia que, con el tránsito moderno, apenas si nos recuerda que por allí desfilaron los ejércitos romanos hacia a la conquista del mundo; la tradicional Fontana di Trevi, con su simpática superstición del arrojo de monedas, de espaldas, sobre el hombro izquierdo, para obtener buena suerte; la imponente y colosal tumba de Adriano o castillo del San Ángel, como también se le conoce; el grandioso monumento a Víctor Manuel II elevándose como símbolo de la unidad e independencia de Italia; las ruinas del Foro romano, donde sobresale el templo a Neptuno.

En fin, cada paso que se da en la imperial ciudad, bañada por las aguas rumorosas del río Tíber, es un recuerdo de hechos y acontecimientos que llenaron las páginas de la historia del mundo antiguo durante más de mil años. Y un detalle curioso, que ignoro si es una decisión edil moderna o viene del remoto pasado: la numeración de las casas de una serie de calles con el mismo nombre, que en Lima se conoce como jirón, no se hace cuadra por cuadra, con pares a la derecha e impares a la izquierda. En Roma, al buscar una dirección, comprobé, tras una exhaustiva caminata, con idas y vueltas, que la numeración de las casas comienza en la primera cuadra en el lado derecho, en forma corrida, sigue hasta terminar el jirón y luego continúa regresando por el lado izquierdo para concluir en la primera cuadra, allí donde comenzó. Una sorprendente y típica manera romana de numerar las casas de cada calle.

El cónsul peruano en Roma, señor Barboza, fue quien nos ayudó muchísimo durante nuestra estadía. Con su «maquina», un silencioso automóvil Fiat, nos hizo fácil el desplazamiento por la ciudad, ilustrándonos además sobre los lugares históricos que pudimos conocer. En nuestro viaje de ida, camino a Dubrovnik, nos alojamos por una noche en el alberge Reale, en plena Vía Barberini, una de las

arterias renombradas de Roma, pero al retorno, con un presupuesto disminuido, debimos refugiarnos en una pensión módica de la que nuestro recuerdo más saltante fueron las camas, tan estrechas, que debimos hacer verdaderos prodigios de equilibrio para no caernos mientras dormíamos. En cambio, un recuerdo grato será siempre un paseo que hicimos en un coche halado por un caballo, de noche, por varias calles y alrededor de algunas de las más admirables fuentes de agua, que abundan tanto en Roma, dándole un aspecto atractivo y sugerente, como un remanso de paz y de serenidad.

El 24 de setiembre arribamos a Buenos Aires, después de haber sobrevolado nuevamente el Océano Atlántico, con escalas en Natal, Lisboa y Río de Janeiro, encontrándonos al llegar con la misma dificultad que tuvimos en Venecia y Roma. No teníamos reservaciones en el tren a Bolivia y estuvimos obligados a permanecer doce días encerrados en el hotel Phoenix, a piedra y lodo, pues ya se habían agotado nuestros fondos. Naturalmente pudimos cablegrafiar a Lima, dando cuenta de la situación y allí, en el Club de Ajedrez de Lima, volvieron a hacer otra colecta para enviarnos dinero. Salíamos de noche, acudiendo al Club Argentino de Ajedrez, donde nos acogieron con simpatía y amistad, transformados en asiduos visitantes, casi «habituales», de su sede social. Por eso guardamos un cariñoso y emotivo recuerdo de las gratas horas que allí disfrutamos en compañía de muchos buenos amigos ajedrecistas. Jugamos muchas partidas y algunos torneos de ajedrez rápido, uno de los cuales ganó en excelente forma Mario Zapata.

Al fin, el 6 de octubre partimos rumbo a La Paz, para después llegar a Puno, Arequipa y Lima, donde arribamos por avión desde la ciudad blanca el 12 de octubre. Así pusimos punto final a este prolongado y sorprendente viaje, una pequeña odisea para nosotros, donde el ajedrez peruano hizo su primer contacto colectivo con Europa, en busca del progreso y la superación, tratando de ampliar el horizonte técnico de nuestros ajedrecistas e iniciando un provechoso aunque esporádico roce internacional, que permitió más tarde revalorar la imagen ajedrecística del Perú.

ESTEBAN CANAL: EL ÚLTIMO ROMÁNTICO DEL AJEDREZ

Siempre había oído decir que Tartakower fue «el ajedrecista más romántico de los últimos tiempos», pero descubrí que Esteban Canal también fue un romántico del ajedrez, una especie de Quijote que rompió lanzas contra los molinos de viento de la intriga, la indiferencia y la mala voluntad. Tal vez su técnica no era tan depurada como la de Tarrasch o Capablanca, pero su inspiración y su fantasía desbordaron los límites teóricos de su época, impregnándolos con un tinte bizarro, realmente de caballería andante, en épicos esfuerzos por romper la rutina de las posiciones cerradas.

Si no, ¿cómo podría interpretarse su Variante de Gambito en la Defensa de los Dos Caballos? Por más de diez años fue un quebradero de cabeza para los teóricos y los analistas de laboratorio. ¿Y su clavada A5CD en la Defensa Eslava? Es tan sólida como audaz, en una época en que los principios tarraschianos otorgaban al alfil una superioridad esencial sobre el caballo y era casi una herejía cambiarlo por este último. Y, por supuesto, todavía se la sigue utilizando.

Y su temeraria salida de dama en el Gambito de Dama, que algunos devotos de nuestro compatriota la han llamado Gambito Canal, aunque Tartakower la denominó Variante Veneciana por haberla jugado Canal contra él en Venecia en 1948, mientras el checo Alster la llamó Variante Peruana. Esta es una salida que aparentemente vulnera algunos principios básicos de la apertura, pero que dinamiza el juego de las negras, planteándole problemas tácticos y estratégicos a las blancas. Hoy se reconoce la vigencia de esta innovación, acorde con el principio activo de un juego más dinámico, con un sentido táctico coyuntural, y de ello es un ejemplo el controvertido Gambito Kasparov en la Defensa Siciliana.

Todo esto en cuanto a novedades teóricas, que así lo reputaban los estudiosos de entonces, porque en realidad Canal innovaba en la partida viva, cual un descubrimiento luminoso que surgía de súbito como producto de su genio creador, sin elaboraciones previas ni análisis anticipados. Es casi seguro que nunca volvió

a emplear esas innovaciones. Los teóricos y comentaristas se encargaron de darle notoriedad a las mismas, calificándolas según sus propias impresiones. En todas sus partidas Canal jugó siempre con sentido creador en el terreno táctico, inspirado principalmente por su concepción de lucha psicológica, realizando jugadas que sorprendieran al adversario, lo molestaran o lo alteraran, desnivelando su esquema mental o rompiendo el equilibrio lógico de su reflexión teórica. Por cierto, esta concepción de Canal estaba muy lejos de cualquier táctica extra-ajedrecística. Se refería únicamente a lo dicho: hacer jugadas inesperadas, aparentemente absurdas que, si no eran combatidas dentro del contexto que les imprimía Canal, conducían a posiciones inferiores y, eventualmente, a la derrota.

La primera vez que oí hablar de Esteban Canal fue en 1934, en el Club de Ajedrez de Lima, cuyo secretario, Jorge Villanueva Camacho, venía sosteniendo correspondencia con el gran maestro peruano. Canal residía en Budapest (Hungría), y parece que tenía dificultades para actuar en los torneos internacionales. Además, tenía la ilusión de iniciar un movimiento para la formación de un bloque latino a fin de apoyar las aspiraciones de Capablanca de recobrar el título de campeón mundial.

Una dramática carta que recibió Villanueva, en la que Canal expresó su deseo de retornar a la patria, hizo que el entusiasta y diligente secretario gestionase ante varios ajedrecistas, socios del club, acciones para obtener apoyo oficial a fin de financiar el viaje de Canal. Siempre optimista, Villanueva escribió a Canal dando por hecho el apoyo, pero transcurrieron varios meses y no se concretó.

Canal, impaciente, viajó por su cuenta, junto con su esposa Anna Klupacs, la compañera de su vida. Llegó al Perú a bordo del vapor San Pedro el 20 de junio de 1935 y se le invitó esa misma noche en el Club de Ajedrez de Lima.

Tuve la satisfacción de asistir a dicha recepción, donde conocí al maestro. Pero, es evidente que después las cosas no marcharon bien. Canal venía de un medio donde existían profesionales del ajedrez, algo desconocido en Lima, donde se practicaba un amateurismo puro. Su propuesta para que le abonaran honorarios por cada partida provocó desconcierto, por decir lo menos. Algunos socios aceptaron complacidos, otros no tanto y muchos se negaron en redondo. A partir de entonces se desató una sorda campaña, que en determinados círculos ajedrecísticos pretendía aislar al maestro. Un ambiente de incompreensión, de mentalidad inflexible, chocó con el carácter ágil, incisivo y sincero de Canal.

Hubo, sin embargo, algo más grave. A raíz de su venida al Perú, desde Argentina le invitaron al Torneo Internacional de Mar del Plata de 1936. Se gestionó entonces la ayuda oficial para cubrir sus gastos de viaje y los de su esposa, yendo hasta el Congreso las solicitudes en ese sentido. Sin embargo, se interpuso una increíble oposición de quienes vetaban a Canal por no estar casado por religioso.

Canal, indignado, volvió a liar maletas y se embarcó para España. Lo triste fue que poco después de su partida llegaron los pasajes para Canal y su esposa, enviados por Roberto Grau, destacado ajedrecista argentino, quien se había enterado de la situación. Demasiado tarde, por cierto.

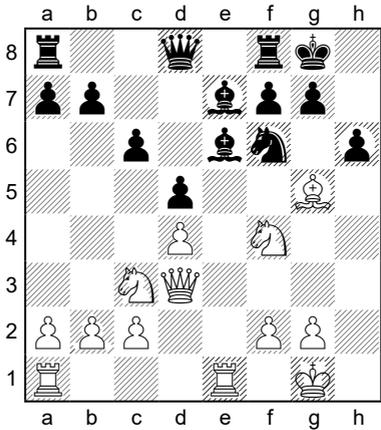
¿QUIÉN ERA ESTEBAN CANAL?

Poco se sabe sobre su vida y, ese poco, está envuelto en una nube de misterio, es casi una leyenda. Sin embargo, de sus propios labios, supe que había sido grumete en un barco velero, nada menos que en un «triguero», un barco de carga que transportaba trigo desde Australia. ¿Cuándo fue eso? No logré averiguarlo, pero pude apreciar sus amplios conocimientos náuticos y marineros.

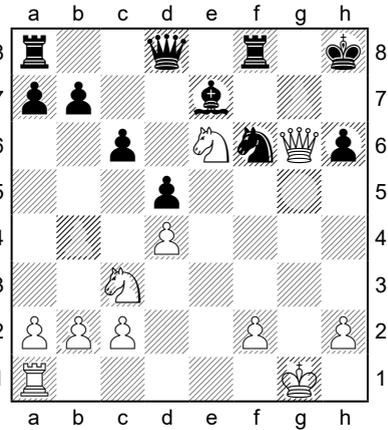
Se dice que nació en Chiclayo, el 19 de abril de 1896, como lo señala *The Encyclopaedia of Chess* de Anne Sunnucks, o en 1897, como lo apunta el profesor Albert Becker, célebre ajedrecista austríaco. Era hijo de un acaudalado industrial de la capital lambayecana y viajó muy joven, a la edad de 13 años, a estudiar a Europa, primero en España y dos años más tarde en Francia. Como estudiante pasó cierto tiempo en Bélgica, radicándose en 1914 en Alemania para estudiar Medicina; allí aprendió a jugar el ajedrez. Según la revista austríaca *Wiener Schachzeitung* ganó en 1916 un torneo en Leipzig, ciudad alemana antiguamente denominada Lipsiae, donde superó a varios maestros locales. Otra versión dice que ganó el título de campeón de Sajonia.

En el Torneo de Lipezig, en la ciudad alemana que antiguamente se denominaba Lipsiae, fue donde superó a varios maestros locales. Otra versión dice que ganó el título de Campeón de Sajonia. En la misma revista se publica una partida de dicho torneo, sin indicación del contrincante, designado como «un Maestro». Veámosla.

PARTIDA N° 22		6.Ad3	Cc6
Canal, Esteban / un Maestro		7.Cge2	0-0
Torneo de Liepzig, Alemania, 1916		8.0-0	Ae7
1.e4	e6	9.Te1	Cb4
2.d4	d5	10.Cg3	Cxd3
3.Cc3	Cf6	11.Dxd3	c6
4.Ag5	Ab4	12.Ch5	Ae6
5.exd5	exd5	13.Cf4	h6



14. Axh6; gxh6
 15. Txe6; fxe6
 16. Dg6+ Rh8
 17. Cxe6



1-0

En 1917 Canal pasó a Suiza, donde jugó varias partidas con Teichmann y Hans Johner, maestros de cierto renombre, obteniendo éxito en ellas. Se radicó en Italia hacia 1923, y en Turín lo encontró Alekhine durante una gira ajedrecística. Se afirma que jugaron una partida que fue tablas y que impresionó mucho al gran Alejandro, recomendándole que participara en torneos, consejo que Canal siguió, pues Alekhine hizo renacer su entusiasmo por el ajedrez.

Por eso, cuando en 1923 surgió repentinamente al conocimiento ajedrecístico mundial actuando en el Torneo Internacional de Trieste, donde quedó en segundo lugar, causó sensación por el vigor y originalidad de su juego frente a maestros de reconocida jerarquía y larga trayectoria. Apreciemos dos partidas de este certamen; una muy difundida, con el suizo Paul Johner, vencedor del torneo, donde planteó su famoso gambito contra la Defensa de los Dos Caballos que tanta polémica provocó entre los teóricos, y otra, apenas conocida, con el húngaro Vecsey.

PARTIDA N° 23

Canal, Esteban / Johner, Paul F [C56]

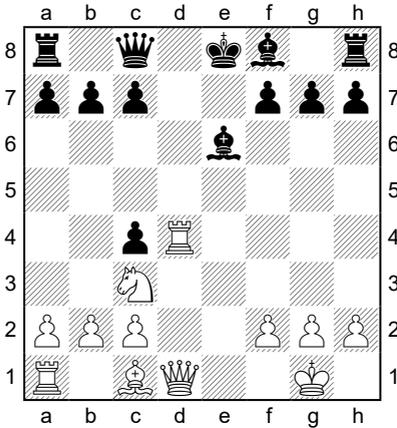
Trieste, 1923

1. e4 e5
 2. Cf3 Cc6
 3. Ac4 Cf6
 4. d4 ...

Entre las varias continuaciones, esta es la más agresiva.

- 4... exd
 5. 0-0 Cxe4
 6. Te1 d5
 7. Cc3 ...
 7 ... dxc4
 8. Txe4+ Ae6

- 9.Cxd4 Cxd4
10.Txd4 Dc8



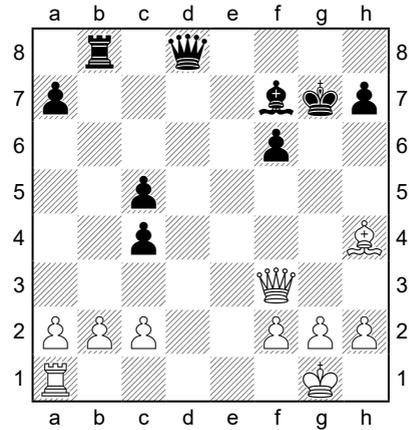
- 11.Ag5 Ad6
12.Ce4 0-0
Evidentemente forzada.
13.Cf6+ gxf6
14.Axf6 Ae5
15.Axe5 f6
16.Ag3 Td8
17.Ah4 c5

Claro que después de 17... Rg7, 18.Df3 Tf8, 19.Tad1 y, eventualmente, Tf4, el negro estaría mal.

- 18.Txd8+ Dxd8
19.Df3 Rg7

El negro tiende ahora algunas trampas para salvarse. Si 20.Af6+ Df6, 21.Db7+ Af7, 22.Da8 Db2 y la inofensiva avanzada de c4 adquiere virulencia.

- 20.Dxb7+ Af7
21.Df3 Tb8



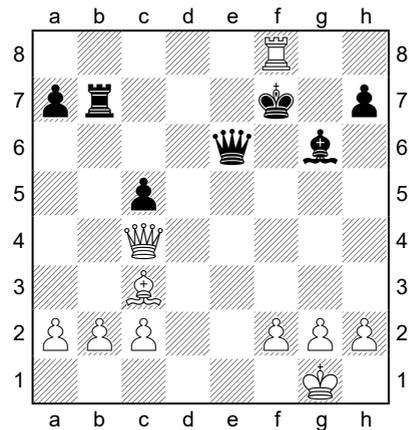
- 22.Td1 Db6
23.Dg3+ Ag6
24.Td7+ Rf8
25.Axf6 Tb7

Lo mejor. Si en cambio 25... Te8 (amenazando Df6 y Te1+), 26.Ac3 Db2, 27.Dd6+ Rg8, 28.Tg7+ Rh8, 29.Te7+ Dc3, 30.Te8+ Ae8, 31.Df8, mate.

- 26.Td8+ Rf7
27.Df4 De6
28.Ac3+ Df5

Si 28... Af5 29.g4.

- 29.Dxc4+ De6
30.Tf8+ ...



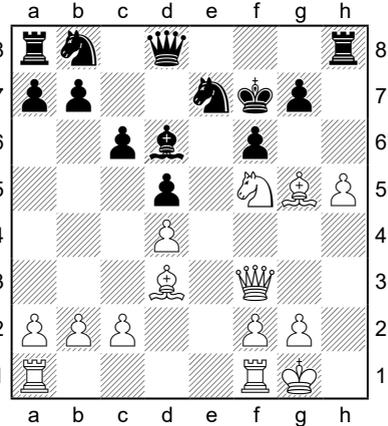
30... Re7
 31.Dc5+ Rd7
 32.Dc8+ ...
 El negro abandona
 1-0

15.Df3 Th8
 16.Axg5 (diagrama)
 16... Rg8
 17.Axf6 gxf6

PARTIDA N° 24

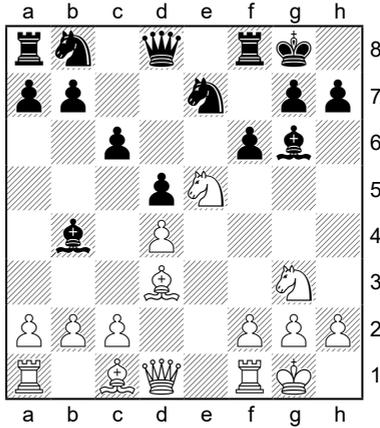
Canal, Esteban / Vecsey, Zoltan [C01]
 Trieste, 1923

1.e4 e6
 2.d4 d5
 3.Cc3 Ab4
 4.exd5 exd5
 5.Cf3 Ce7
 6.Ad3 0-0
 7.0-0 c6
 8.Ce2 Af5
 9.Cg3 Ag6
 10.Ce5 f6



(Posición después de 1b. Axg5)

18.Dg4+ Rf7
 19.Dg7+ Re6
 20.Tfe1+ Rd7
 21.Cxe7 Df8
 22.Dg4+ Rc7
 23.Cg6 Dg7
 24.Te6 Cd7
 25.Txd6 Rxd6
 26.Df4+ Ce5
 27.Cxh8 1-0



11.Cxg6 hxg6
 12.h4 Ad6
 13.h5 g5
 14.Cf5 Rf7

TRIESTE 1923, CLASIFICACIÓN FINAL

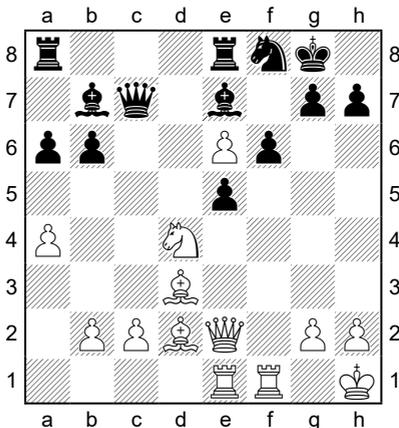
1	Johner, Paul F	9.5/11
2	Canal, Esteban (6 victorias, 5 tablas)	8.5/11
3	Yates, Frederick	7.5/11
4	Tarrasch, Siegbert	7.0/11
5	Rosselli del Turco, Stefano	6.5/11
6	Seitz, Jakob Adolf	6.0/11
7	Asztalos, Lajos	6.0/11
8	Miliani, Luigi	4.5/11
9	Cancelliere, Giuseppe	4.0/11
10	Vecsey, Zoltan	3.5/11
11	Marotti, Davide	2.0/11
12	Singer, Leone	1.0/11

Tres años más tarde, en 1926, Canal interviene en otro torneo internacional en Merano, ganado por el renombrado maestro belga Edgar Colle, donde comparte el 2º 4º puestos con el célebre Spielmann y Przepiorka, siendo destacable su triunfo sobre el primero.

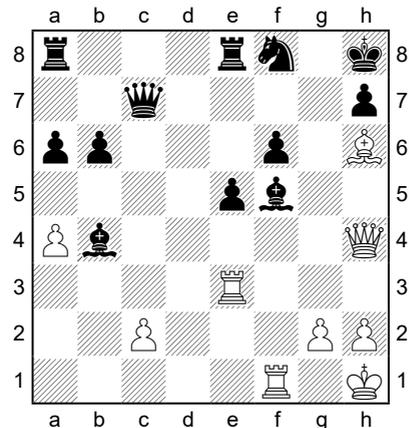
PARTIDA N° 25

**Spielmann, Rudolf /
Canal, Esteban [B40]
Merano, 1926**

		17.Cd4	Ab7
		18.f5	dxe5
		19.fxe6	f6 (diagrama)
		20.Cf5	Cxe6
		21.Dg4	Rh8
		22.Dh3	Cf8
		23.Cxg7	Rxg7
		24.Ah6+	Rh8
		25.Af5	Ac5
		26.b4	Axb4
		27.Te3	Ac8
		28.Dh4	Axf5 (diagrama)
		29.Dxf6	Rg8
		30.Dxf5	Cg6
		31.De4	Af8
		32.Dd5+	Rh8
		33.Ag5	Ag7
		34.h4	Cf4
		35.De4	Tf8
		36.Tef3	Tac8
		0-1	
1.e4	C5		
2.Cf3	e6		
3.d4	cxd4		
4.Cxd4	Cf6		
5.Ad3	Ae7		
6.0-0	d6		
7.Rh1	0-0		
8.f4	Cbd7		
9.Cb3	b6		
10.De2	Dc7		
11.Cc3	a6		
12.a4	Ab7		
13.Ad2	Tfe8		
14.Tae1	Cf8		
15.e5	Cd5		
16.Cxd5	Axd5		



(Posición después de 19. ...f6)



(Posición después de 28. ... Axf5)

Otros tres años después, en 1929, Canal juega en el extraordinario Torneo de Carlsbad donde, con la sola excepción de Lasker y Alekhine, participaron los mejores ajedrecistas del mundo. En ese notable elenco de veintidós maestros, Canal, un virtual desconocido, sin mayor ejecutoria magistral, logra el 10° 11° lugar compartido con el letón Hermanis K. Matisons, obteniendo 10 ½ puntos, o sea el 50% del score total frente a una constelación de estrellas del tablero, situándose en un lugar prominente y siendo, con Capablanca, los únicos representantes del ajedrez latino en un universo donde predominaban sajones y eslavos.

De tan renombrado certamen, que ganara el genial Nimzowitsch, sobresalen tres partidas de Canal: su empate con Capablanca, su triunfo sobre Paul Johner por el que le concedieron el 7° Premio de Belleza y su psicológica victoria sobre Spielmann. Apreciemos tan singulares luchas:

PARTIDA N° 26

Canal, E. / Capablanca, J [C50]

Karlsbad, 14 de junio de 1929

- | | |
|--------|------|
| 1.e4 | e5 |
| 2.Cf3 | Cc6 |
| 3.Cc3 | Cf6 |
| 4.Ac4 | Ac5 |
| 5.d3 | d6 |
| 6.Ag5 | h6 |
| 7.Axf6 | Dxf6 |

8.Cd5 Dd8

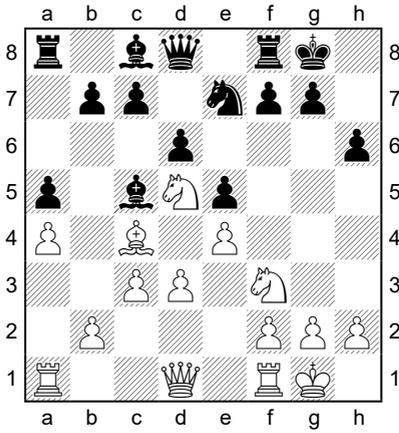
9.c3 ...

«Hasta aquí la partida es idéntica a la jugada contra Becker en este torneo, donde el negro respondió con Ac6, que es un grave error» (Canal).

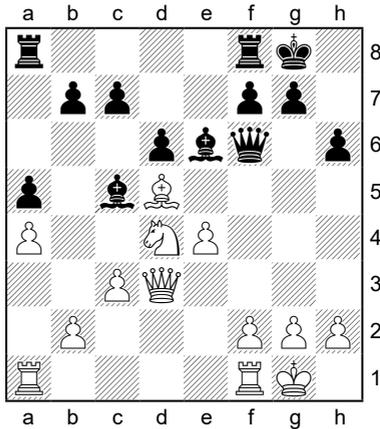
9. ... 0-0

10.a4 a5

11.0-0 Ce7

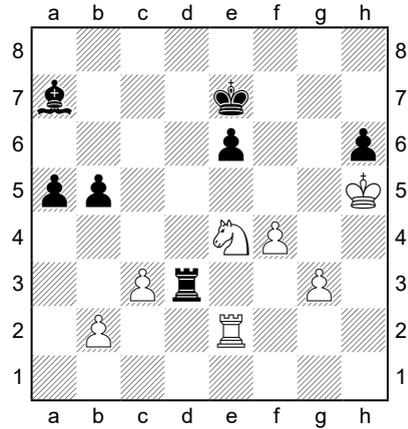


- 12.d4 exd4
 13.Cxd4 Cxd5
 14.Axd5 Df6
 15.Dd3 Ae6



- 16.Cb3 Ab6!
 17.Cd2 c6
 18.Axe6 fxe6
 19.De2 d5
 20.Tad1 Tf7
 21.Rh1 Td8
 22.f4 Dg6
 23.g3 dxe4

- 24.Dxe4 Dxe4+
 25.NCe4 Tfd7
 26.Txd7 Txd7
 27.Te1 Rf7
 28.Rg2 Td5
 29.h4 g6
 30.Te2 Re7
 31.Td2 Ae3
 32.Te2 Aa7
 33.Rf3 Td3+
 34.Rg4 b5
 35.axb5 cxb5
 36.h5 gxh5+
 37.Rxh5 ...



- 37... Te3
 38.Txe3 Axe3
 39.Rxh6 e5
 40.Rg5 exf4
 41.gxf4 a4
 42.Rf5 Ac1
 43.c4 Axb2
 44.cxb5 a3
 45.Cd2 ½ - ½

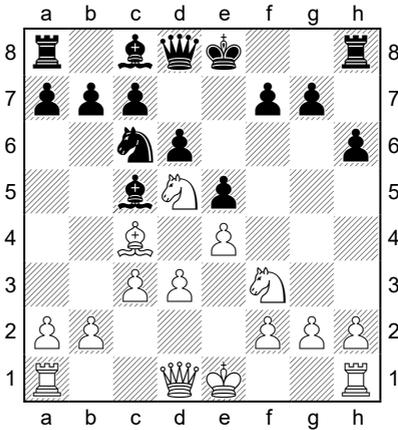
PARTIDA N° 27

Canal, Esteban / Johner, Paul [C50]

Karlsbad, 1929

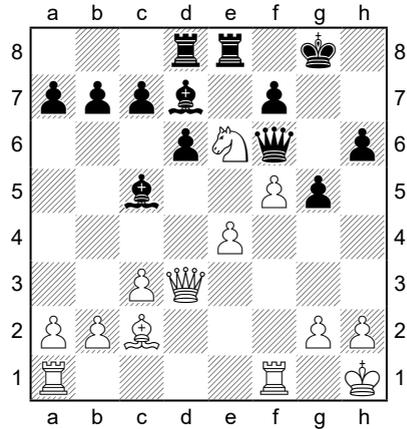
«He Jugado en mi carrera partidas mucho más bellas y también más profundas, pero en ninguna se desarrolla el tema del ataque de modo tan limpio y armonioso como en esta. Es también uno de los más típicos ejemplos de la *Strategia di Avamposti*» (Canal).

- | | |
|--------|------|
| 1.e4 | e5 |
| 2.Cf3 | Cc6 |
| 3.Cc3 | Cf6 |
| 4.Ac4 | Ac5 |
| 5.d3 | d6 |
| 6.Ag5 | h6 |
| 7.Axf6 | Dxf6 |
| 8.Cd5 | Dd8 |
| 9.c3 | ... |

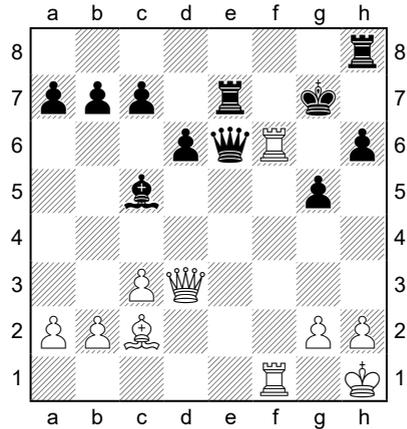


- | | |
|---------|------|
| 9... | Ce7 |
| 10.d4 | exd4 |
| 11.Cxd4 | Cxd5 |
| 12.Axd5 | 0-0 |
| 13.Dd3 | Df6 |
| 14.Ab3 | Te8 |
| 15.0-0 | Ae6 |
| 16.Ac2 | g6 |

- | | |
|--------|------|
| 17.Rh1 | Tad8 |
| 18.f4 | Ad7 |
| 19.f5 | g5 |
| 20.Ce6 | ... |



- | | |
|---------|------|
| 20... | fxe6 |
| 21.fxe6 | Dg6 |
| 22.exd7 | Txd7 |
| 23.Tf5 | Tde7 |
| 24.Taf1 | Rg7 |
| 25.e5 | Th8 |
| 26.e6 | Dxe6 |
| 27.Tf6 | ... |
| 1-0 | |



PARTIDA N° 28

Canal, Esteban /

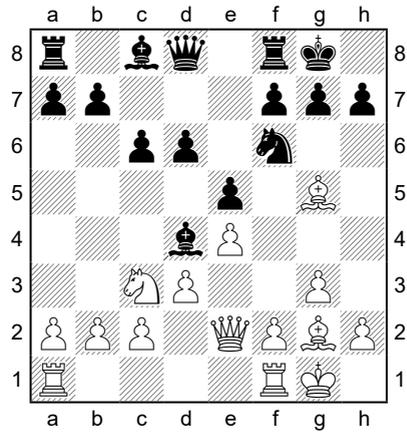
Spielmann, Rudolf [C00]

Karlsbad, 1929

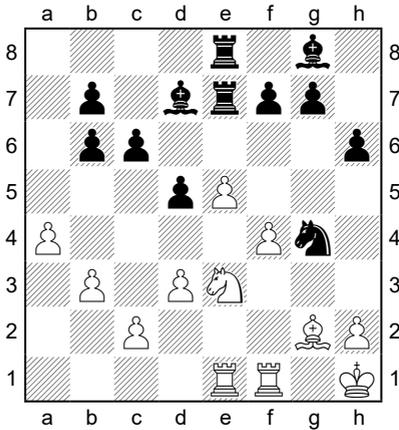
Spielmann era, por sobre todas las cosas, un ajedrecista eminentemente lógico y cuando se encontraba con algo que atentaba contra la lógica se confundía, se sentía incómodo. Por ello, Canal, que prefiere el ajedrez psicológico, juega más contra el adversario que contra su posición, debido a que conocía la psicología de su contrincante.

En esta partida se lanza por un camino desusado, adoptando contra la Francesa del gran maestro austríaco, la original variante ideada por Tchigorin, ingeniosa maniobra de dama que pretende impedir la formación del esquema central negro P3R-P4D, dificultando el avance del PD, pero que peca de ilógica y que, por ende, va a causar a Spielmann un profundo desagrado que influirá enormemente en el curso de la lucha. Tan es así que en su segunda jugada Spielmann hace 2...C3AD?, que es un error estratégico. Sabía que el propósito inmediato de 2D 2R es prevenir 2...P4D, ya que a ella seguiría 3 PxP DxD 4 C3AD; y renuncia, sin mayor análisis, a luchar por el cuadro 4D, quedando estratégicamente inferior, por cuanto la presión central que las blancas ejercen ya no será combatida de ningún modo. Años después, Botwinnik, en el Torneo de Groninga 1946, frente a Stoltz, mejoró una línea empleada por Guimard contra Grau en el campeonato argentino de 1939, realizando en forma impecable el avance del PD: 2...P4AD!, 3.P3CR! (Grau jugó 3.P4AR C3AD, 4.C3AR A2R, 5.P 3D P4D y las negras no pueden librarse de la presión central del blanco) C3AD, 4.A2C CR2R, 5.C3AD P3CR!, 6.P3D A2C, 7.A3R P4D!, por lo que las negras quedaron mejor. Ahora, no es posible 8.AxP? por 8...D4T! con múltiples amenazas.

- | | |
|--------|------|
| 1.e4 | e6 |
| 2.De2 | Cc6 |
| 3.Cf3 | e5 |
| 4.g3 | Cf6 |
| 5.Ag2 | Ac5 |
| 6.Cc3 | 0-0 |
| 7.0-0 | Cd4 |
| 8.Cxd4 | Axd4 |
| 9.d3 | d6 |
| 10.Ag5 | c6 |



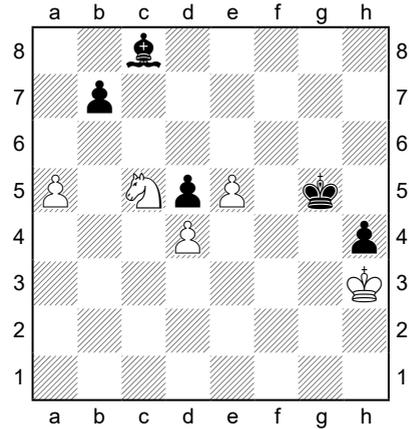
- | | |
|---------|----------------|
| 11.Rh1 | h6 |
| 12.Ae3 | Axc3 |
| 13.Dxe3 | Db6 |
| 14.Dxb6 | axb6 |
| 15.a4 | Ae6 |
| 16.f4 | exf4 |
| 17.gxf4 | Ad7 |
| 18.Tae1 | Tfe8 |
| 19.b3 | Te7 |
| 20.Cd1 | Tae8 |
| 21.Ce3 | d5 |
| 22.e5 | Cg4 (diagrama) |
| 23.Cd1 | h5 |
| 24.Af3 | g6 |
| 25.Axg4 | Axg4 |
| 26.Ce3 | Ae6 |
| 27.f5 | Ac8 |
| 28.fxg6 | fxg6 |



(Posición después de 22. ... Cg4)

- 29.d4 Tf7
- 30.Txf7 Rxf7
- 31.h4 Rg7
- 32.Rg2 Tf8
- 33.Rg3 g5
- 34.Tf1 Txf1
- 35.Cxf1 Rg6
- 36.Ce3 Ae6
- 37.b4 c5
- 38.c3 cxd4
- 39.cxd4 Af7
- 40.a5 bxa5
- 41.bxa5 Ae6
- 42.Cc2 Rf5
- 43.hxg5 Rxf5

- 44.Cb4 h4+
- 45.Rf3 Ag4+
- 46.Rf2 Ae6
- 47.Cd3 Ac8
- 48.Cc5 Rf5
- 49.Rg2 Rg5
- 50.Rh2 Rf5
- 51.Rh3 Rg5+



- 52.e6 Rf5
- 53.Rxh4 Axe6
- 54.Cxe6 Rxe6
- 55.Rg5 Rd6
- 56.Rf6 Rc6
- 57.Re6 Rb5
- 58.Rxd5 Rxa5
- 59.Re6 1-0

KARLSBAD 1929

1	Nimzowitsch, Aaron	15.0/21	12	Tartakower	10.0/21
2	Capablanca, José Raúl	14.5/21	13	Maroczy, Geza	10.0/21
3	Spielmann, R.	14.5/21	14	Colle, Edgar	10.0/21
4	Rubinstein, Akiba	13.5/21	15	Treybal, Karel	10.0/21
5	Becker	12.0/21	16	Saemisch, Fritz	9.5/21
6	Vidmar, Milan	12.0/21	17	Yates, Frederick	9.5/21
7	Euwe, Max	12.0/21	18	Johner, Paul F.	9.0/21
8	Bogoljubow, Efim	11.5/21	19	Marshall, Frank James	9.0/21
9	Gruenfeld, Ernst	11.0/21	20	Gilg, Karl	8.0/21
10	Canal, Esteban	10.5/21	21	Thomas, George Alan	6.0/21
11	Matisons, Hermanis	10.5/21	22	Menchik, Vera	3.0/21

DE BUDAPEST A MAHRISCH-OSTRAU

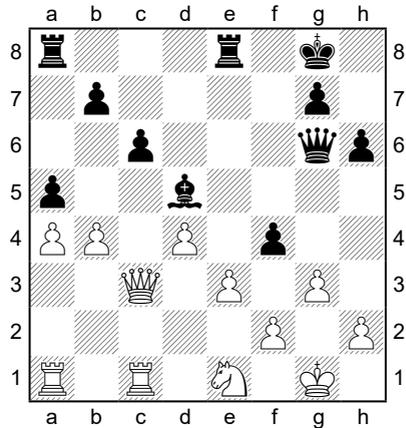
Una verdadera incógnita en la actuación ajedrecística de Canal es su esporádica participación, su falta de continuidad en el tablero magistral. Las causas exactas no se conocen, pero pueden atribuirse tanto al recelo y hostilidad de los organizadores como a las dificultades personales de Canal, quien forzado a desenvolverse en un medio extraño, sin apoyo económico, no podía concretar fácilmente su intervención en los torneos internacionales. Radicado en Budapest, permanece allí desde 1929 e interviene en el torneo que se juega en esta ciudad ese mismo año, enfrentándose nuevamente a Capablanca, ganador del torneo, pero no logra repetir su éxito de Carlsbad, quedando relegado. De dicho torneo merece señalarse su empate con el formidable y talentoso Rubinstein.

PARTIDA N° 29

Rubinstein, Akiba / Canal, Esteban [E35]

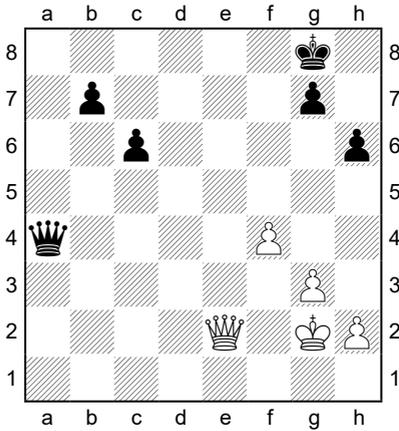
Budapest, 1929

- 1.d4 Cf6
- 2.c4 e6
- 3.Cc3 Ab4
- 4.Dc2 d5
- 5.cxd5 exd5
- 6.Ag5 h6
- 7.Axf6 Dxf6
- 8.a3 Axc3+
- 9.Dxc3 c6
- 10.Cf3 0-0
- 11.e3 Te8
- 12.Ad3 Af5
- 13.0-0 Cd7
- 14.b4 Ae4
- 15.Ae2 Dg6
- 16.a4 a5
- 17.Tfc1 Cb6
- 18.Ce1 Cc4
- 19.Axc4 dxc4
- 20.Dxc4 Ad5
- 21.Dc3 f5
- 22.g3 f4 (diagrama)
- 23.exf4 axb4



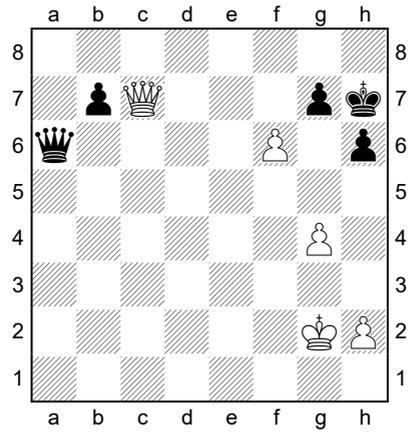
(Posición después de 22. ...f4)

- 24.Dxb4 De4
- 25.f3 De3+
- 26.Rf1 Axf3
- 27.Dc3 Ae2+
- 28.Rg2 De4+
- 29.Rf2 Tad8
- 30.Cf3 Axf3
- 31.Dxf3 Dxd4+
- 32.Rg2 Db2+
- 33.Rg1 Td2
- 34.Te1 Tee2
- 35.Txe2 Dxa1+
- 36.Rg2 Txe2+
- 37.Dxe2 Dxa4



- 38.De6+ Rf8
- 39.f5 c5
- 40.Dc8+ De8
- 41.Dxc5+ Rg8
- 42.Dc4+ Df7
- 43.Dc8+ Rh7
- 44.g4 Dd5+
- 45.Rg3 Dd3+
- 46.Rh4 De2

- 47.Dc7 Df2+
- 48.Rh3 Df3+
- 49.Rh4 Df2+
- 50.Rh3 De3+
- 51.Rg2 De4+
- 52.Rg3 Dd3+
- 53.Rg2 Da6
- 54.f6
- ½ - ½



Ese mismo año interviene en el Torneo Internacional de Rogaska-Slatina, Yugoslavia, donde logra el 7º puesto, empatado con Grünfeld, destacando su triunfo sobre el notable gran maestro alemán Samisch.

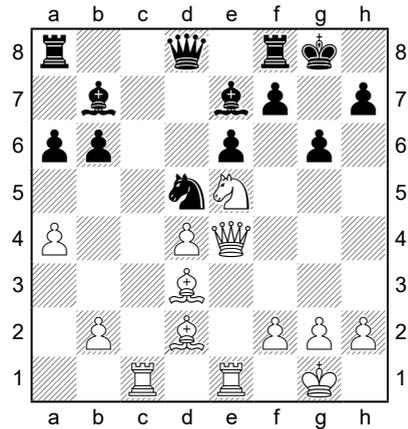
PARTIDA N° 30

Samisch, Fritz / Canal, Esteban [D40]

Rogaska Statina, 1929

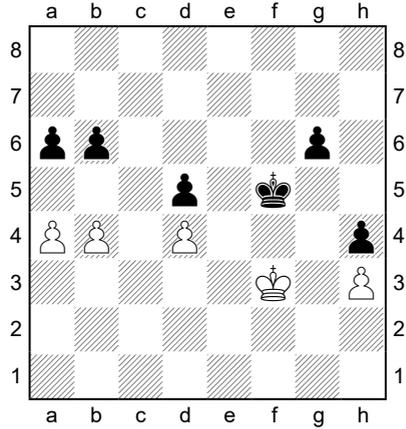
- 1.d4 Cf6
- 2.c4 e6
- 3.Cf3 c5
- 4.e3 cxd4
- 5.exd4 d5
- 6.Cc3 Cc6
- 7.Ad3 dxc4
- 8.Axc4 Ae7
- 9.0-0 0-0
- 10.Ae3 a6
- 11.a4 Da5
- 12.De2 Cd5

13.Tac1 Ccb4



(Posición después de 19. Ce5)

14.Ad2	Dd8	32.Rf3	Rg5
15.Tfe1	b6	33.g3	h5
16.Cxd5	Cxd5	34.h3	h4
17.De4	Ab7	35.g4	f5
18.Ad3	g6	36.gxf5	Rxf5
19.Ce5	(diagrama)	0-1	
19...	Ag5		
20.f4	Cxf4		
21.Dxb7	Cxd3		
22.Cc6	Dd5		
23.Tf1	Cxc1		
24.Axc1	Tac8		
25.Axg5	Txc6		
26.Ah6	Tc1		
27.Dxd5	Txf1 +		
28.Rxf1	exd5		
29.Axf8	Rxf8		
30.b4	Re7		
31.Re2	Rf6		



Canal no volvió a jugar hasta 1932, en el Torneo Nacional de Hungría, donde se clasifica 2º, y luego participa en el Torneo Internacional de Bad-Sliac, ex Checoslovaquia, conquistando el 4º 6º lugares, empatado con Maroczy y Spielmann. De estos eventos cabe señalarse sus victorias sobre Lilienthal y Bogoljubow, maestros de jerarquía mundial.

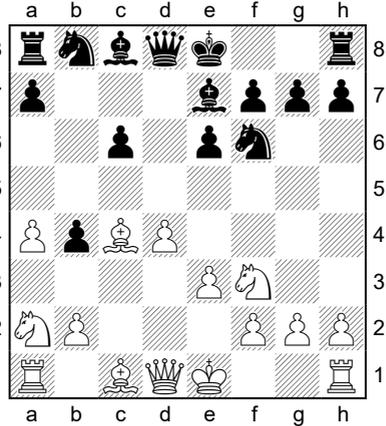
PARTIDA N° 31

Lilienthal, Andor / Canal, Esteban [D10]

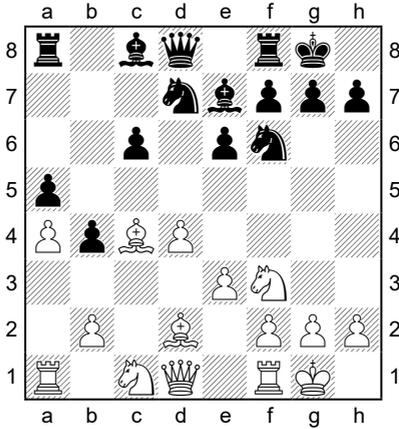
Budapest, 1932

1.d4	d5
2.c4	c6
3.Cc3	dxc4
4.e3	b5
5.a4	b4
6.Ca2	e6
7.Axc4	Cf6
8.Cf3	Ae7 (diagrama)
9.0-0	0-0
10.Ad2	a5
11.Cc1	Cbd7 (diagrama)
12.Cb3	Ab7

13.De2 c5

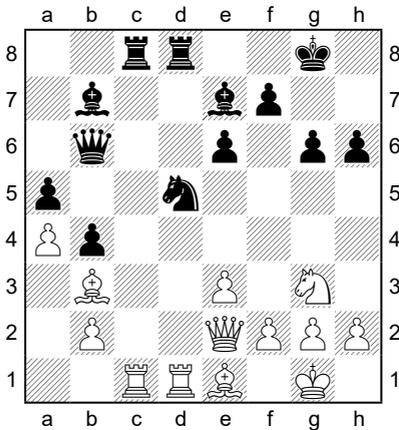


(Posición después de 8. ... Ae7)

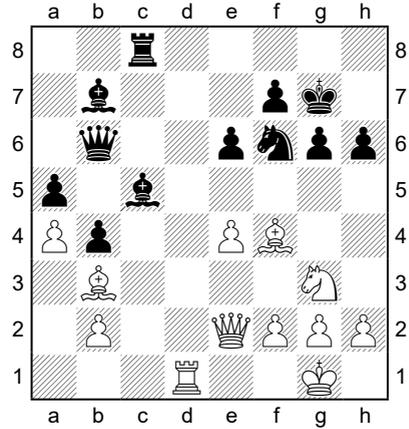


(Posición después de 11. ... Cbd7)

- 14. Tfd1 Db6
- 15. dxc5 Cxc5
- 16. Cxc5 Axc5
- 17. Tac1 Tfd8
- 18. Ae1 Cd5
- 19. Cg5 h6
- 20. Ce4 Ae7
- 21. Cg3 Tac8
- 22. Ab3 g6

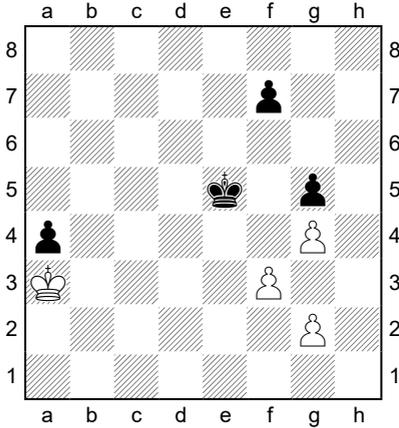


- 23. Txc8 Txc8
- 24. Ad2 Cf6
- 25. e4 Rg7
- 26. Ae3 Ac5
- 27. Af4 ...



- 27... Ad4
- 28. Dd2 e5
- 29. Axh6+ Rg8
- 30. Dg5 Axc4
- 31. Cxe4 Cxe4
- 32. Dg4 Dc6
- 33. Df3 Cf6
- 34. Dg3 De4
- 35. h3 Df5
- 36. Ae3 Ce4
- 37. Dh4 g5
- 38. Dg4 Dxc4
- 39. hxg4 Cc5
- 40. Ac2 b3
- 41. Af5 Td8
- 42. Axd4 exd4
- 43. Ta1 d3
- 44. Rf1 Cxa4
- 45. Axd3 Cxb2
- 46. Ae2 a4
- 47. Re1 Td4
- 48. f3 Rf8
- 49. Rf2 Tb4
- 50. Re3 Cc4+
- 51. Axc4 Txc4
- 52. Rd3 b2
- 53. Tb1 Tb4
- 54. Rc3 Tb3+

55.Rc2 Rg7
 56.Txb2 Txb2+
 57.Rxb2 Rf6
 58.Ra3 Re5
 0-1

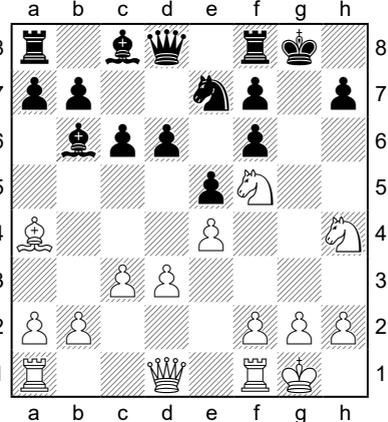


PARTIDA N° 32

Canal, Esteban / Bogoljubow, Efim [C49]
 Bad Sliac, 1932

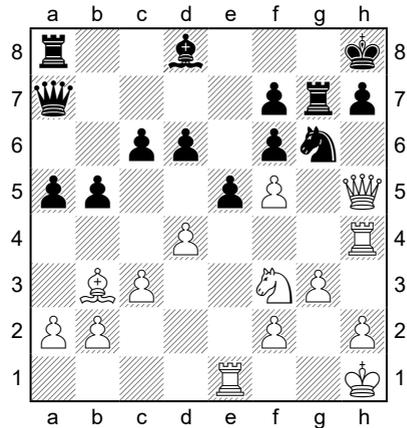
1.e4 e5
 2.Cf3 Cc6
 3.Cc3 Cf6
 4.Ab5 Ab4
 5.0-0 0-0
 6.d3 d6
 7.Ce2 Ac5
 8.c3 Ab6
 9.Cg3 Ce7
 10.Ag5 c6
 11.Aa4 Cd7
 12.Cf5 Cf6
 13.Axf6 gxf6
 14.C3h4 (diagrama)
 14... Axf5
 15.exf5 Rh8
 16.Dh5 Cd5

17.g3 a5
 18.Tae1 De7
 19.Rh1 Aa7

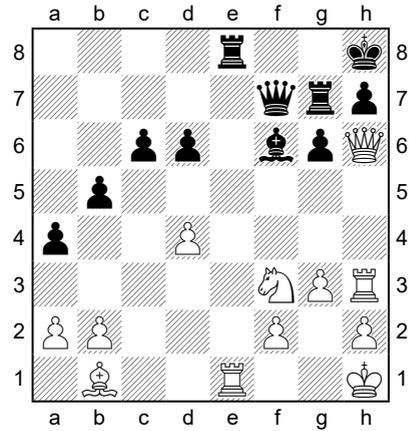


(Posición después de 14. ... C3h4)

20.Te4 b5
 21.Cf3 Tg8
 22.Th4 Tg7
 23.Ab3 Ab6
 24.Dh6 Ad8
 25.Te1 Da7
 26.d4 Ce7
 27.Dh5 Cg6



28.fxg6 fxg6
 29.Dh6 f5
 30.Th3 a4
 31.Ac2 Af6
 32.Axf5 Df7
 33.Ab1 exd4
 34.cxd4 Te8
 1-0



En el Torneo Nacional de Hungría de 1933 Canal obtiene el primer puesto en magnífica forma, superando a Lilienthal, los hermanos Steiner, Eliskases, von Rethy y «toda la excelsa legión de magyares», como nuestro compatriota designa a los maestros húngaros, que por esa época ostentaban gran celebridad por haber ganado Hungría las Olimpiadas de Londres 1927 y La Haya 1928. Este mismo año interviene en dos cortos torneos locales, ganando el de Csongrad y finalizando 3º en el Kecskemet. Cabe relevarse sus éxitos frente a Eliskases y Lajos Steiner, en Budapest, y su triunfo sobre Tóth en Kecskemet.

PARTIDA N° 33

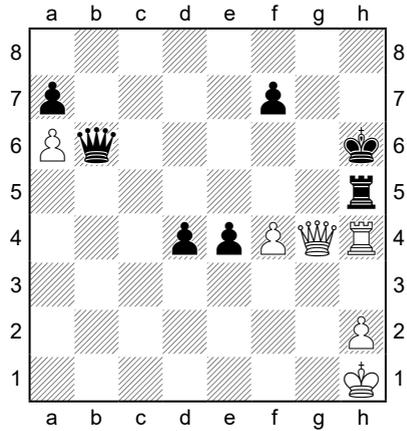
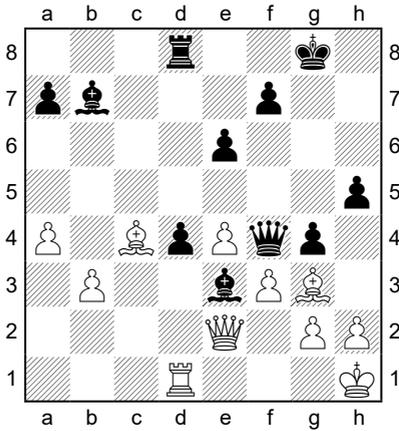
Eliskases, Erich Gottlieb /

Canal, Esteban [D47]

Budapest, 1933

1.Cf3 Cf6
 2.c4 c6
 3.e3 d5
 4.Cc3 Cbd7
 5.d4 e6
 6.Ad3 dxc4
 7.Axc4 b5
 8.Ad3 b4
 9.Ce4 c5
 10.0-0 Ae7
 11.Ad2 0-0
 12.De2 Ab7
 13.Cxf6+ cvd4

14.e4 cxd4
 15.Axb4 Te8
 16.Tfd1 Db6
 17.Aa3 Ted8
 18.Tac1 Tac8
 19.Cd2 Ce5
 20.Cc4 Cxc4
 21.Txc4 Txc4
 22.Axc4 Dc6
 23.f3 Ag5
 24.b3 Dc7
 25.Ab2 Ae3+
 26.Rh1 Df4
 27.a4 g5
 28.Ac3 g4
 29.Ae1 h5
 30.Ag3 ...



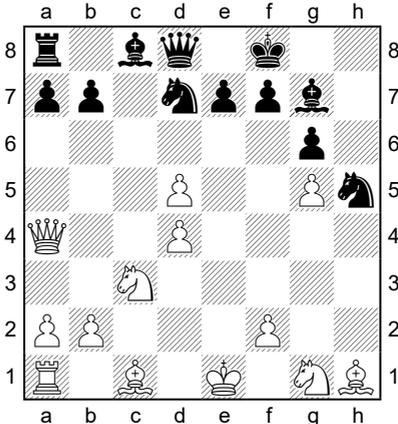
(Posición después de 49. Txh4)

- 30... gxf3
- 31.gxf3 Df6
- 32.Ad3 h4
- 33.Af2 Ag5
- 34.a5 Tc8
- 35.a6 Aa8
- 36.Ac4 Td8
- 37.Dd3 Ae3
- 38.De2 Axf2
- 39.Dxf2 Axe4
- 40.Dg2+ Ag6
- 41.Ad3 Rh7
- 42.Dg4 Axd3
- 43.Txd3 Rh6
- 44.f4 Td5
- 45.Th3 Th5
- 46.b4 e5
- 47.b5 e4
- 48.b6 Dxb6
- 49.Txh4 (diagrama)
- 49... Txh4
- 50.Dxh4+ Rg7
- 51.Dg5+ Rf8
- 52.De5 e3
- 53.Dh8+ Re7
- 54.De5+ De6
- 55.Dc5+ Re8
- 56.Db5+ Rf8

- 57.Dc5+ Rg8
 - 58.Dg5+ Dg6
 - 59.Dd8+ Rh7
 - 60.Dh4+ Dh6
 - 61.Dg4 Dc6+
 - 62.Rg1 Dg6
- Ganan las negras

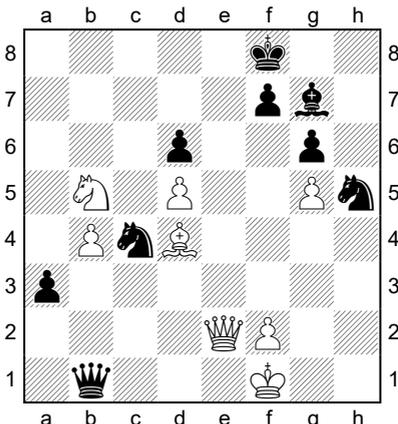
PARTIDA N° 34
Steiner, Lajos / Canal, Esteban [B10]
 Budapest, 1933

- 1.e4 c6
- 2.c4 d5
- 3.cxd5 cxd5
- 4.exd5 Cf6
- 5.Da4+ Cbd7
- 6.Cc3 g6
- 7.g4 h6
- 8.Ag2 Ag7
- 9.h4 Rf8
- 10.g5 hxg5
- 11.hxg5 Txh1
- 12.Axh1 Ch5
- 13.d4 (diagrama)
- 13... Cb6
- 14.Db4 a5
- 15.Dc5 Af5
- 16.Cge2 Ad3



(Posición después de 13. d4)

- | | |
|---------|---------------|
| 17.b3 | Cd7 |
| 18.Da3 | b5 |
| 19.b4 | a4 |
| 20.d6 | exd6 |
| 21.Axa8 | Dxa8 |
| 22.Ae3 | Cb6 |
| 23.d5 | Cc4 |
| 24.Dc1 | Dc8 |
| 25.Dd1 | Dh3 |
| 26.Dxd3 | Dh1+ |
| 27.Cg1 | Dxg1+ |
| 28.Re2 | Dxa1 |
| 29.Cxb5 | Dxa2+ |
| 30.Rf1 | Db3 |
| 31.De2 | a3 (diagrama) |
| 32.Ad4 | Db1+ |
| 0-1 | |



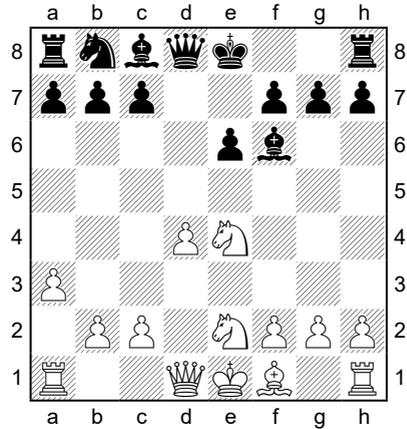
(Posición después de 31. ... a3)

PARTIDA N° 35

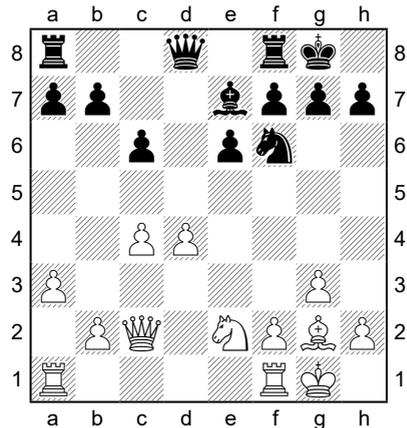
Canal, Esteban / Rethy, Pal [C15]

Budapest, 1933

- | | |
|--------|-------|
| 1.e4 | e6 |
| 2.d4 | d5 |
| 3.Cc3 | Cf6 |
| 4.Ag5 | Ab4 |
| 5.Cge2 | dxex4 |
| 6.a3 | Ae7 |
| 7.Axf6 | Axf6 |
| 8.Cxe4 | ... |

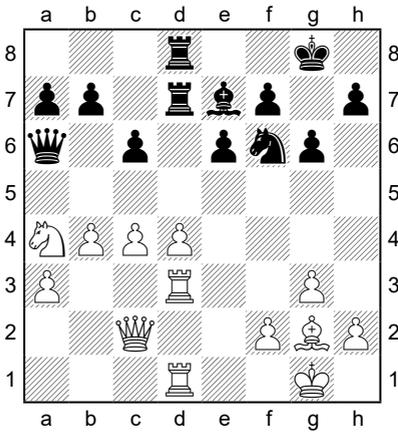


- | | |
|--------|-----|
| 8... | Ad7 |
| 9.g3 | Ac6 |
| 10.Ag2 | Ae7 |
| 11.0-0 | Cd7 |



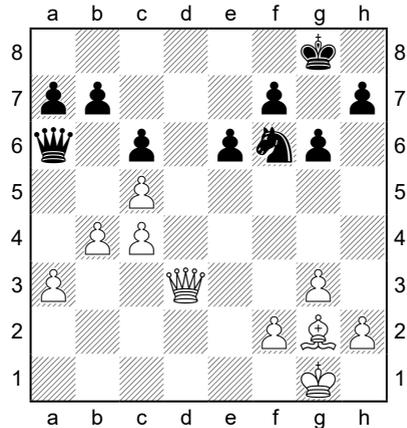
(Posición después de 15. ... 0-0)

- 12.c4 Axe4
- 13.Axe4 c6
- 14.Dc2 Cf6
- 15.Ag2 0-0 (diagrama)
- 16.Tfd1 Db6
- 17.Td3 Tfd8
- 18.Tad1 Td7
- 19.Cc3 Tad8
- 20.b4 Da6
- 21.Ca4 g6



(Posición después de 21. ... g6)

- 22.Cc5 Axe5
- 23.dxc5 Txd3
- 24.Txd3 Txd3



(Posición después de 25. Dxd3)

- 25.Dxd3 (diagrama)
- 25... Da4
- 26.Af3 Rg7
- 27.Ad1 Da6
- 28.Dc3 b6
- 29.g4 h6
- 30.h4 e5
- 31.Dxe5 Dxc4
- 32.g5 Dxh4
- 33.gxf6+ Rh7
- 34.De7 Dg5+
- 35.Rf1 Dd5
- 36.Af3 Dc4+
- 37.Rg2 1-0

TORNEO DE BUDAPEST 1933

1	Canal, Esteban	5.0/5
2	Lilienthal, Andor	2.0/2
3	Steiner, Lajos	1.0/4
4	Rethy, Pal	1.0/2
5	Eliskases, Erich Gottlieb	0.0/2
6	Szekely, Jenő	0.0/2
7	Sterk, Karoly	0.0/1

El año de 1933, de mayor actividad en el tablero, culmina con su intervención en el Torneo Internacional de Mährisch-Ostrau (ex Checoslovaquia), que ganó el austriaco Grünfeld, donde Canal arriba en 5° - 7° lugares, igualado con J. Rejfir y L. Foltys.

Su vibrante triunfo sobre Lajos Steiner, considerado por muchos críticos como la mejor partida de Canal, obtuvo el Primer Premio de Belleza. También fue significativa su victoria frente a Pirc. Comenté la primera partida en diciembre de 1949 en la sección «Juego Ajedrez», que entonces mantenía en el diario *El Comercio*. Me permito reproducir dichos comentarios que, pese al tiempo transcurrido y salvando las variantes teóricas que hoy discurren por otras vías, guardan vigencia y están en armonía con la original concepción de juego de Canal.

PARTIDA N° 36

Blancas: L. Steiner / Negras: E. Canal

Mährisch-Ostrau, 1933

- 1. P4D P4D
- 2. P4AD P3Ad
- 3. C3AR C3A
- 4. C3A ...

Otros maestros prefieren entrar en la Semi Eslava mediante 4 P3R P3R y luego, acaso, enredarse en las complicaciones de la Variante Merano: 5.C3A CD2D, 6. A3D PxP, 7.AxPA P4CD, 8.A3D P3TD, 9.P4R, etcétera.

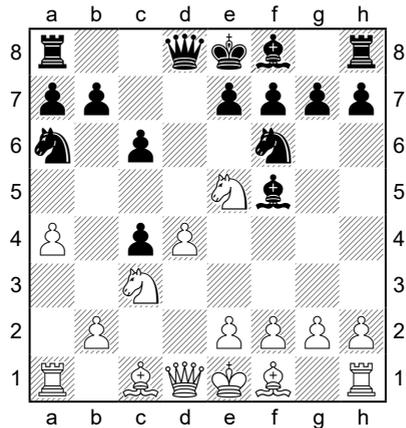
- 4... PxP

O como en la partida Becker-De Jong, T. de Linz 1934: 4...P3R, 5.A5C CD2D, 6.P3TD, etcétera. Ahora también es válida la variante Schlechter: 4. ... P4R.

- 5.P4TD A4A
- 6.C5R ...

El antiguo ataque Krause, que se considera como lo mejor para las blancas; 6.C4TR, que constituye el nuevo método de Krause, sin ser malo, no es tan eficaz, según la comprobación práctica en los últimos torneos.

- 6... C3T!?



Una innovación de Canal, cuyo profundo conocimiento de la defensa Eslava, le permite ofrecer a su adversario una pequeña sorpresa táctica, de inesperada y desconcertante consecuencia. En este instante la jugada normal de las negras es: 6...CD2D, a lo que seguiría 7.CxP4A D2A, 8.P3CR P4R, 9.PxP PxP, 10.A4A CR2D, entrando en la variante de Capablanca, en la que las posibilidades estratégicas de ambos se hallan equilibradas, pero, manteniendo las blancas la iniciativa. En cambio, ahora, Canal con la jugada del texto inicia un sutil contrajuego en el ala dama, la cual tiende a crear dificultades y arrebatarle la iniciativa a las blancas; pero, por encima de toda consideración técnica, prima el efecto psicológico de esta aparentemente desgarbada maniobra, ya que obliga al adversario a reorganizar sus planes iniciados

con 6 C5R y a adaptarlos a las necesidades que aquella hará surgir en la posición.

6.P3A ...

Lajos Steiner, influenciado psicológicamente por la amenaza de C5CD, se prepara a combatirla, pasando del ataque a la defensa, con lo que cede la iniciativa a Canal, quien la aprovechará hábilmente para completar sus planes. Con 7. P3R!, las blancas equilibran la lucha, ya que 7...C5CD sería contestado con 8. AxP P3R (no serviría 8...C7AJ, por la amenaza latente de las blancas: AxP mate) 9.A3C, etcétera; pero, esto solo se descubrió más tarde, gracias a los estudios de Kmoch, hábil investigador austriaco.

7... C2D!

8.CxP4AD ...

Si ahora 8.P4R entonces 8...CxC, 9.PxA C6Dj, 10.AxC PxA, 11.DxP C5C!, 12.D2d DxP! con posición superior. Si 8.CxC DxP, 9.P4R A3C, 10.AxP C5C, 11.P3C P3R, 12.A3R P4TD; con una sólida situación en el ala dama.

8... P4R!

9.P4R ...

No 9 PxP?, a causa de 9...D5Tj, que gana una pieza, ni 9 CxP por 9...CxP, 10.PxC DxPj, 11.CxD C5C con mejor posición. Si 11.RxD entonces 11...C4A!

9. ... PXP!

10.PxA ...

Si 10 DxP sigue 10...C5C!

10.... PxP

11.PxP D3A!

12.D2A C5C!

13.D4Rj A2R

Puede advertirse el buen desarrollo de las negras, en contraste con la entorpecida

situación de las piezas blancas, y todo como consecuencia de la sorprendente maniobra de Canal: 6...C3T!

14.A2D 0-0-0

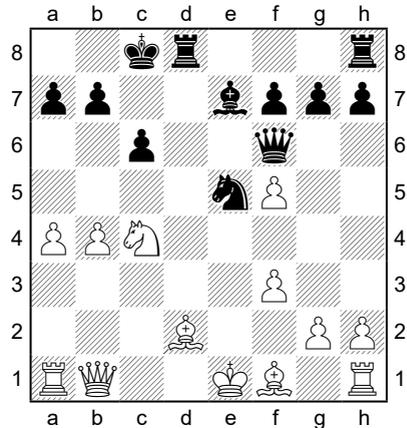
15.D1C ...

Forzado, a causa de la amenaza 15... TRIT

15... C4R!

Canal sigue presionando con creciente vigor, sin dar tregua a su rival, cuyas posiciones comienzan ya a ceder.

16.PxC ...



Claro que no 16 CxC? por 16...DxCj. y no hay cómo salvar el juego, a causa de las múltiples amenazas.

16... CxC!

17.AxC D5Tj.

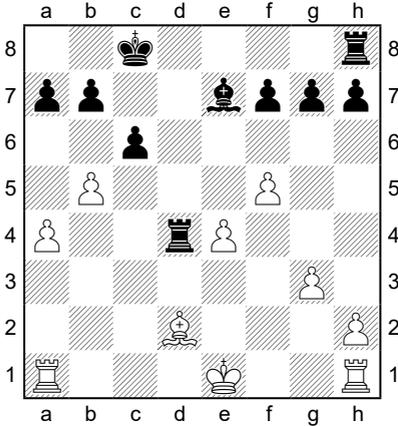
18.P3CR DxP

Triste destino de alfil que, al primer paso, tropieza con la muerte...

19.D4R ...

Las blancas buscan su salvación el cambio de damas, pero la superioridad posicional de las negras es demasiada para poder evitar la derrota.

- 19.... DxDj.
 20.PxD T5D
 21.P5C ...



Mejor parece ser 21.P5R, pero esto solo prolongaría la agonía. Ahora la partida se reduce a una mera cuestión técnica que Canal liquida rápidamente con su acostumbrada maestría.

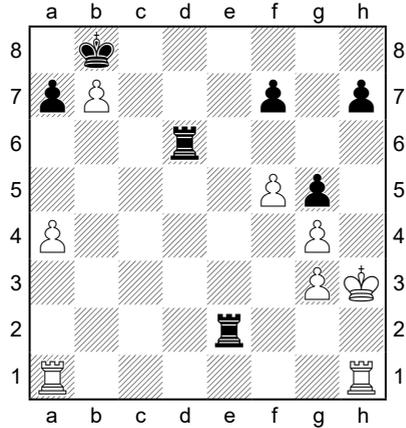
- 21... TxPj.
 22.R2A T4R
 23.P4CR T1D
 24.A4A A4Aj.
 25.R2C T7Rj.
 26.R3T A3D
 27.A3C ...

Precipitando el desenlace. Con 27.AxA TxA, 28.TD1D T7-7D, 29.TxT se ofrecía un poco más de resistencia, aunque inútil.

- 27.... AxA
 28.PxA P4CR
 29.PxPA ...

Si 29.PxP ap. PTxP, 30.P5C T1Tj., 31.R4C TxT, 32.TxTT5Rj, seguido de:

- 33... TxP.
 29.... T3D
 30. PxPj. R1C



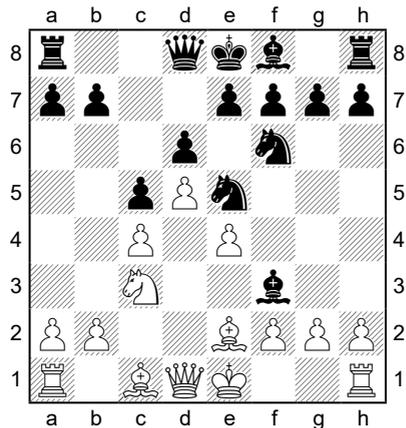
y las blancas abandonaron ante el mate inevitable. Una interesante joya del maestro peruano, quien hace gala de sus audaces y desconcertantes maniobras, sin que estas tengan la espectacularidad que caracteriza a las partidas violentas, aunque sí, cargadas de ese efecto psicológico que él tan acertadamente denominara una vez «el veneno».

PARTIDA N° 37

Canal, Esteban / Pirc, Vasja [B30]

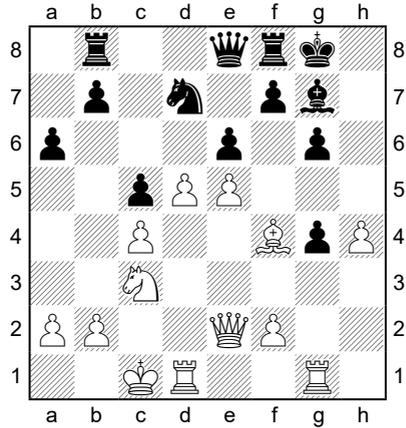
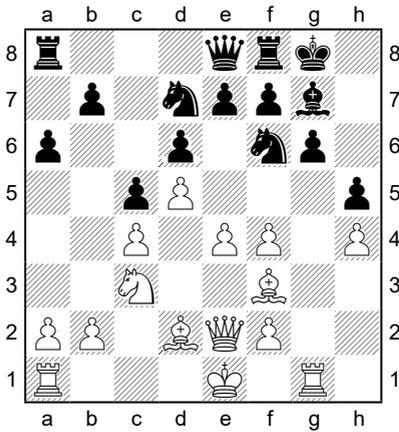
Marish Ostrau, 1933

- 1.e4 c5
 2.Cf3 Cc6
 3.c4 Cf6
 4.Cc3 d6



(Posición después de 7. ... Axb3)

- | | | | |
|--------|-----------------|----------|------|
| 5.d4 | Ag4 | 15.0-0-0 | Tb8 |
| 6.d5 | Ce5 | 16.e5 | dxe5 |
| 7.Ae2 | Axf3 (diagrama) | 17.fxe5 | Cg4 |
| 8.gxf3 | g6 | 18.Axg4 | hxg4 |
| 9.f4 | Ced7 | 19.Af4 | e6 |
| 10.Af3 | Ag7 | | |
| 11.De2 | 0-0 | | |
| 12.h4 | h5 | | |
| 13.Tg1 | De8 | | |
| 14.Ad2 | a6 | | |



- | | |
|---------|------|
| 20.d6 | b5 |
| 21.Txg4 | bxc4 |
| 22.h5 | 1-0 |

PSICOLOGÍA, DRAMA Y LEYENDA

De todos estos certámenes, como hemos visto, han quedado excelentes producciones de Canal que configuraron su imagen excepcional y abrieron paso a la leyenda de su magia personal, de su genio creador y de la concepción psicológica de su estilo, que él mismo bautizara alguna vez como «veneno». Al respecto son muy sugestivas sus declaraciones en una entrevista que publicó *El Universal* en su edición del 21 de junio de 1935, al reseñar el arribo de Canal al Perú, reproducidas después por el mismo diario el 6 de setiembre de 1936 al comentar los triunfos de Canal en España:

Yo creo que para ganar [afirmó el maestro a nuestro cronista, rodeado de un círculo de amigos y admiradores] es preciso “el veneno”. Ya les explicaré posiblemente en una conferencia cuando pueda hablar mejor, en qué consiste el “veneno”. Pero les adelanto que no basta hacer un buen juego desde el punto de vista técnico. Yo creo que todo es cuestión de imponerse al adversario, por supremacía de carácter y espíritu de lucha. Por ejemplo, Alekhine es un luchador y Nimzowitch un artista.

Alekhine vence. Bogoljubow es un jugador maravilloso, pero cae por falta de resistencia. Entre Tarrasch y Lasker, es mejor este último porque es más psicológico. En síntesis, creo que lo esencial es dominar al contrario por el factor espiritual unido a un temple de lucha, cuestiones que dominan casi siempre al estudio frío, exento de pasión y empuje.

Por cierto, el cronista concluye preguntándose: «¿Será eso el “veneno”». Es interesante señalar que Canal también brilló en el juego a la ciega: «diez partidas a la vez, sin ver el tablero, no fue nada extraordinario para él», según afirma el profesor Becker.

Igualmente destacó en las exhibiciones de partidas simultáneas. Una de las muchas que jugó sobresalió de modo singular, hasta el punto que un autorizado escritor de temas ajedrecísticos, Fred Reinfeld, en uno de sus libros, le dedicó el siguiente comentario:

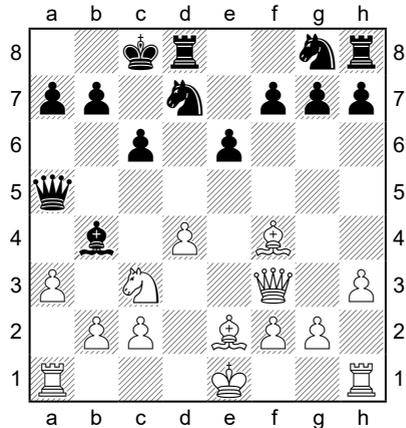
Quando Anderssen sacrificó dos torres, la Dama, etc., contra Kieseritzky, el producto final fue descrito como la “Partida Inmortal”. Aunque desde ese entonces han habido muchas otras que reclaman para sí ese título, no es la última que la merece, esta siguiente gema en la cual Canal habrá invertido algo más de cinco minutos. Esta partida tiene la brillante calidad de una improvisación de Liszt: es una pequeña Inmortal.

PARTIDA N° 38

Canal, Esteban / aficionado [B01]

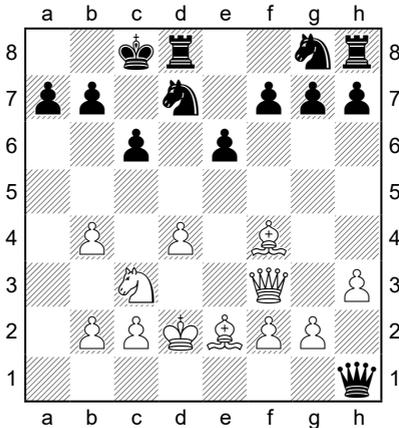
Simultáneas Budapest, 1934

- | | |
|----------|------------------|
| 1.e4 | d5 |
| 2.exd5 | Dxd5 |
| 3.Cc3 | Da5 |
| 4.d4 | c6 |
| 5.Cf3 | Ag4 |
| 6.Af4 | e6 |
| 7.h3 | Axf3 |
| 8.Dxf3 | Ab4 |
| 9.Ae2 | Cd7 |
| 10.a3 | 0-0-0 (diagrama) |
| 11.axb4 | Dxa1+ |
| 12.Rd2 | Dxh1 (diagrama) |
| 13.Dxc6+ | bxc6 |

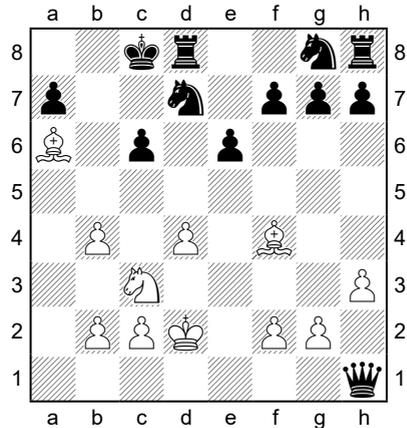


(Posición después de 10. ... 0-0-0)

- | |
|---------|
| 14.Aa6# |
| 1-0 |



(Posición después de 12. ... Dxd1)



(Posición final)

Pero es claro que la participación de Canal en los torneos europeos no tenía otro respaldo que el de su propia calidad y debió enfrentar, aparte de poderosos rivales en el tablero, el apoyo que estos recibían de «sus paisanos o de sus correligionarios», según frase del mismo Canal, quien en otro acápite de aquella carta dramática que anteriormente hemos citado agrega lo siguiente: «de modo que yo, que solo estoy y a nadie tengo, quedome burlado como un toro después de banderillas».

Por ironía del destino en el Perú, en su patria, a la que siempre representó, porque siempre exigió que la bandera peruana estuviese en su tablero en cada torneo, en la patria a la que dio lauros internacionales en una época en que no se vislumbraban ni se conocían hazañas deportivas de ningún peruano, aquí en el Perú, repito, quedó también «burlado como un toro después de banderillas».

Acaso pueda apelarse a las frases de Esquilo, puestas en boca de Casandra en su tragedia *Agamenón*, para significar el íntimo desgarramiento que debió experimentar Canal, desde luego salvando las distancias, puesto que no había resonancias trágicas, solamente pretendiendo ilustrar, sin melodrama, la intensidad de su desilusión:

¡Menguada vida humana! ¡En la fortuna es sombra nada más; y en la desgracia, pintura frágil que una esponja borra!.

Porque Canal, aislado y combatido, después de algunos éxitos sorprendentes como el 2º lugar de Merano 1926 y el 1º de Budapest 1933, cuando el entusiasmo de Villanueva le llevó noticias de su patria y de la repercusión en ella de sus triunfos, se sintió reconfortado y quizá ilusionado. Lo dice en su carta, ya citada del 30 de julio de 1934:

Si considero la soledad espiritual y completo abandono en que me hallo, bien puedo decir que la bondadosa y lisonjera carta de Ud. del 24 de Febrero, ha sido para mí como el rasgar de un relámpago lejano en noche de tinieblas, alumbrando

por un instante la oscuridad de mi alma triste y sin sosiego. Digo esto, porque parece hasta mentira que exista en este bendito mundo una tierra mía, y que hayan en ella corazones que palpiten al ritmo de mis modestas hazañas y labores, y que sigan ansiosos los pasos que hago por el intrincado y misterioso sendero de nuestro arte.

Canal volvió a España, desde el Perú, en 1936 y de inmediato jugó dos torneos internacionales, uno en Reus y otro en Barcelona, ganando ambos, como si hubiera querido confirmar su ejecutoria magistral y mostrarnos a sus compatriotas la poca justicia que le habíamos hecho. Pero no era así. Creo que no sabía guardar resentimiento y si sufrió alguna decepción nunca lo manifestó. Sin embargo, alguna vez expresó su amargura frente a la injusticia y elevó su protesta con voz firme, desoída por cierto, porque como lo señalara en esa famosa carta a Villanueva «es fatal destino de latinos ingenios de ser borrados de la memoria en sus tierras y aborrecido en las otras».

Fue en Dubrovnik, en las noches calurosas del inclemente verano de la otrora Yugoslavia, cuando tuve un mayor acercamiento con el gran maestro peruano y pude captar la esencia de su carácter, rebelde, es cierto, pero con la rebeldía pura de un espíritu libre; bondadoso con la bondad del espíritu superior, que comprende, perdona y olvida; sagaz, ingenuo, desprendido, pero también incisivo, irónico, preciso en sus juicios. Nunca habló de política, pero averigüé que estando en Barcelona en 1936, atrapado por la Guerra Civil española, sus simpatías estuvieron al lado de los republicanos. También se ha dicho que en Italia, durante la Segunda Guerra Mundial, fue recluido en un campo de concentración por un enfrentamiento contra fascistas y nazis, lo que, por desgracia, dejó huella indeleble en su sistema nervioso. Son episodios que posiblemente no se conocerán jamás en todos sus detalles, pero que evidencian su espíritu libre e indomable, su recto sentido de la justicia y de la decencia.

Ahora bien, desde el punto de vista ajedrecístico, el juego de Canal es lo más importante. Pero asomarse al mundo interior de Canal me causó una gran impresión. Había tenido atisbos relampagueantes de su personalidad cuando lo conocí en 1935, a su retorno fugaz a la patria. Fue recién en Dubrovnik en 1950 cuando tuve la oportunidad de apreciar el alma diáfana, prístina, transparente y candorosa de Esteban Canal. Pude evaluar su sinceridad, autenticidad y pureza de espíritu. Ya sabía de su renuncia y desinterés, puestos de relieve cuando de una herencia paterna se trató, pero ahora pude comprobar su desprendimiento y generosidad, su sencillez, su don de gentes, su sentido irónico de la vida y del humor, su limpidez intelectual, su clara visión de las cosas, percibiéndolas a través de esa rectitud anacrónica que era el *leit motiv* de su conducta. En verdad una virtud embellecedora de la dura realidad que, distinguiéndolo sobremanera, configuraron la imagen quijotesca que desde aquella

hornada de Dubrovnik perduró en mi recuerdo, influyendo quizá la evocación del Canal colérico e ingenuo que, tal como en el episodio cervantesco, «[...] arremete contra los pastores y sus ovejas, confundiéndolos con un ejército enemigo».

Rememoro entonces la curiosa e insólita escena en que Najdorf, con mucha preocupación y gentileza, pero atribuyéndole el reclamo a Canal, hizo trasladar la mesa de juego donde competía contra él, en la terraza de la galería Unietka. Cortó de ese modo la reflexión de Canal en una posición comprometida, con aspavientos y ademanes tumultuosos que mucho sirvieron para alterar el pensamiento y la acción de nuestro compatriota, cuyo discurso mental fue bruscamente roto, provocando su irritación, una justa cólera por la súbita interrupción, aunque al final se impuso su cortesía y comprensión para acceder al traslado a una sala interior. El resultado fue previsible. Canal, perdida la concentración, no acertó con la continuación correcta. Najdorf capitalizó la situación logrando un triunfo que, dada su fuerza y poderío, no requería semejante ayuda. Es que la fama de Canal imponía respeto, incluso a Najdorf. Y, quizá, sin pretenderlo, no estaba demás servirse de una situación fortuita, especialmente cuando le tocaba jugar a Canal.

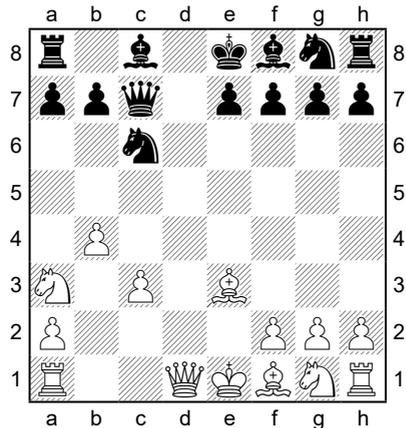
Desde 1936 hasta su muerte en 1981, Canal jugó en muchos torneos con varia fortuna, pero exhibiendo siempre la calidad y el talento creativo que tanto lo distinguieron. Los éxitos más remarcables de esta larga etapa son 1° en Reus y Barcelona 1936, 1° en Milán 1937, 2° 3° en Venecia 1947, en 1948, 1° en 1953, 5° en Zurich 1952, 3° 4° en Gardone 1956, 5° 6° en Zurich 1954, 4° en Benedetto del Tronto 1957, 1° en Reggio Emilia 1947, 1° en Bari 1948. Existe un verdadero rosario de sus triunfos individuales frente a connotadas figuras del tablero, pero cerrando el desfile de las partidas de Canal quiero solo mostrar la que juega con el doctor ex-campeón del mundo, en Zurich, en 1954.

PARTIDA N° 39

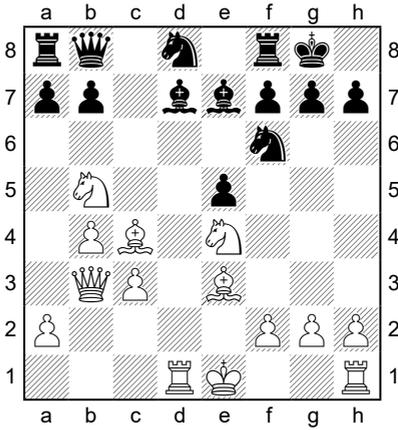
Canal, Esteban / Euwe, Max [B22]

Zurich, 1954

- 1.e4 c5
- 2.c3 d5
- 3.exd5 Dxd5
- 4.d4 Cc6
- 5.dxc5 Dxc5
- 6.Ae3 Da5
- 7.b4 Dc7
- 8.Ca3 ...



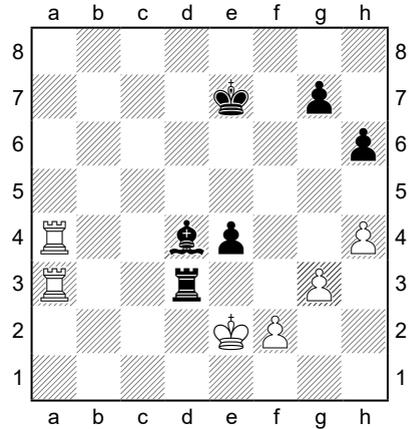
8... Cf6
 9.Cb5 Cb8
 10.Cf3 e5
 11.Ac4 Ae7
 12.Db3 0-0
 13.Cg5 Cd7
 14.Td1 Ad7
 15.Ce4 ...



15... Axb5
 16.Cxf6+ Axf6
 17.Axb5 Ce6
 18.0-0 Cc7
 19.Ac4 b5
 20.Axf7+ Txf7
 21.Td7 Ce6
 22.Dxe6 De8
 23.Dxe8+ Txe8
 24.Tfd1 e4
 25.T7d5 a6
 26.Tc5 Ta8
 27.a3 Tb7
 28.g3 a5
 29.Tdd5 axb4

30.axb4 Ta3
 31.c4 Tb3
 32.cxb5 Txb4
 33.Tc8+ Rf7
 34.b6 T4xb6
 35.Axb6 Txb6
 36.Tc1 Tb3
 37.Te1 Tb4
 38.Rf1 Rg6
 39.h4 Rf7
 40.Tf5 Re6
 41.Th5 h6
 42.Tc5 Ae5
 43.Tec1 Tb2
 44.T1c4 Rd6
 45.Tc2 Tb3
 46.Re2 Ad4
 47.Tf5 Ae5
 48.Ta2 Re6
 49.Tf8 Re7
 50.Tfa8 Ad4
 51.T8a4 Td3
 52.T2a3 ...

1-0



Por eso es que analizar y reseñar la actuación ajedrecística total de Esteban Canal es realmente una tarea muy grande, puesto que requiere de un libro especial, íntegramente dedicado a ese fin. Mi propósito ha sido tan solo hacer una semblanza del gran maestro peruano a través de una visión singular, que he elaborado como un homenaje personal. La carrera ajedrecística de Canal, aunque no muy extensa debido a sus largas ausencias del tablero en ciertas épocas, fue de una intensidad extraordinaria, que obliga a reunir todos los datos posibles al respecto. Y yo creo que es esencial obtener una información más íntima y completa sobre su vida y su personalidad que señalen de modo certero la imagen y el perfil que yo me he atrevido a esbozar, deslumbrado tanto por un juego genial y creador cuanto por la simpatía y el carisma personales que siempre demostró.

No se ha explorado aun su talento literario que, a través de numerosos artículos publicados en *L'Italia Scacchistica*, algunos de los cuales reproduce en el boletín «Jaque Mate» en el año 1959, mostró de manera sugestiva. Tampoco ha sido explorado su genio para la didáctica ajedrecística, magistralmente impreso en su libro *Strategia di Avamposti (Estrategia de las avanzadas)* que, en Italia, se considera como una especie de Biblia del ajedrez para la juventud estudiosa de la península y cuya traducción al español nadie ha intentado hasta hoy. La ironía en este caso es que, en el Perú, desconocemos ese libro de Canal, por lo que nuestros jóvenes ajedrecistas, muchos de ellos asiduos consultantes del *Informador*, carecen de una guía orientadora, técnica y estratégica de la calidad de ese verdadero texto de enseñanza superior del ajedrez.

Al concluir esta semblanza de Canal cabe reafirmar que, sin duda, fue el último romántico del ajedrez pues, como siempre lo afirmó: «Jugaba el ajedrez por el ajedrez mismo», en busca del triunfo, imprimiendo a su estilo un factor predominante de fuerza espiritual, de ingenio, de sutileza, de honestidad y sin dobleces. Cuando falleció, el 14 de febrero de 1981, a los 84 años de edad, ya no existía ninguno de los grandes maestros que hubiesen podido aspirar a ese título, entre ellos Charousek, Yates, Rubinstein, Spielmann, pero en especial Tartakower, que lo ostentó hasta su muerte en 1956. Aunque estoy convencido que, entre todos los ajedrecistas, nadie encaró la vida de modo tan romántico y quijotesco como lo hizo Canal.

[...] ese fue su estilo en todas y cada una de las partidas que jugó.
será su recuerdo [...].

CARTA DRAMÁTICA

Quiero culminar este capítulo, insertando el texto de la carta de Canal, cuyo original debe obrar en poder de Jorge Villanueva:

30 de julio, 1934

Sr. Jorge Villanueva

Muy señor mío:

Si considero la soledad espiritual y completo abandono en que me hallo, bien puedo decir que la bondadosa y lisonjera carta de Ud. del 24 de febrero, ha sido para mí como el rasgar de un relámpago lejano en noche de tinieblas, alumbrando por un instante la oscuridad de mi alma triste y sin sosiego. Digo esto, porque paréceme hasta mentira que exista en este bendito mundo una tierra mía, y que haya en ella corazones que palpiten al ritmo de mis modestas hazañas y labores, y que sigan ansiosos los pasos que he hecho por el intrincado y misterioso sendero de nuestro arte. Ya me había acostumbrado yo a la amargura de mi aislamiento y resignado a permanecer en el olvido, sabiendo muy bien que es fatal destino de latinos ingenios de ser borrados de la memoria en sus tierras y aborrecidos en las otras; sin embargo, he procurado siempre de llevar a cabo mis luchas lo mejor que pude, sin estímulo y alzamiento y si tal vez el desaliento me dobló las alas, me honra el valeroso intento.

Pero a mucho andar, es ésta una ventaja que no se puede dar a los adversarios, pues la mayoría de ellos, es decir, de los que tienen nombre, está bien sostenida moral y materialmente por sus países y amigos, y así claro está que entran en lucha con bien diverso ahínco del que yo pudiera sacarme de las entrañas. A todo esto se une la imperfecta organización de los modernos torneos que no sólo deja campo libre a falsedades y trampas sino que las protege, pues sucede a menudo que en los últimos giros los jugadores que no tienen ya posibilidades de sacar premio dejan sus puntos a los otros, o sea porque son paisanos, o correligionarios, o qué sé yo qué, de modo que yo, que sólo estoy y a nadie tengo, quedome burlado como un toro después de banderillas.

Las ilusiones de mi juventud se van desvaneciendo vencidas por el asco y los sin-sabores, el brazo cansado pesa y rehúsa de empuñar la espada, y así este año rechacé cinco torneos porque no tengo más ganas de enlodarme sin objeto alguno, y por una gloria de títeres y no de caballeros, que a este punto han reducido el ajedrez las federaciones y organizaciones europeas, cuyos jefes no miran más que a pavonearse con plumaje ajeno y complacerse en ademanos napoleónicos a la cabeza de un ejército internacional de borricos hambrientos y tramperos, como son hoy la mayor parte de los maestros que se dicen representantes del «noble juego».

Pero, ¿para qué continuar con estos lamentos?, pues harto lugar tendré de contarles a ustedes todo y al menudo si ocasión para ello me dieren, es decir, si creen que mi venida, para algo sirve y si tienen todavía fe alguna en las fuerzas que me quedan.

Me manden ustedes, si es posible, el pasaje para mí y mi mujer, aunque sea sobre cubierta (que muy de veras lo digo) y sin titubeos nos vendremos, a pesar de que bien me duela que desgraciadas circunstancias me impidan de hacerlo de mi bolsillo.

En caso que ustedes aceptaren, les ruego de hacerme enseguida un cablegrama diciendo «aceptamos»; si hubiesen menester tiempo para reflexionar antes de decidirse me digan «probable»; y si en fin y por desgracia no pudiesen hacerlo «imposible». Así yo sabré con certeza en qué quedar, que no hay cosa peor que estar uno suspendido sin saber a que viento entregarse.

De todos modos, y salga de nuestro asunto lo que saliere, le quedo a Ud. señor Villanueva, profundamente agradecido por sus buenas palabras, lo mismo que a los ajedrecistas peruanos que de tan comedido y amable intérprete se sirvieron.

Soy de Ud. siempre atto. y affmo.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Esteban Canal', with a long horizontal line underneath it.

s. s. Esteban Canal
Barossutca 45 N° 38 Budapest, Hungría.

VISIÓN AUTOBIOGRÁFICA

FASCINACIÓN JUVENIL

El ajedrez me causó siempre una gran fascinación, de allí que alguna vez, en mis años juveniles escribí, en un raptó de entusiasmo, una divagación con pretensiones poéticas, una lucubración fantásica quizá incoherente y desvaída, pero que trasuntaba la inquietud de una mente deslumbrada por el complejo, sutil y misterioso microcosmos de las 64 casillas. Muchos años después, releýéndola, creí hallar en sus frases rebuscadas un extraño mensaje de mi lejana juventud y la incluí en el n° 4 del boletín *Partidas de Ajedrez*, dedicándosela a Marco Martos¹, un notable y delicado poeta que es también un excelente ajedrecista de singular estilo.

Me permito reproducir dicha composición como un sincero y rendido homenaje al ajedrez.

¿Qué es el ajedrez?

A Marco Martos

¿Qué es realmente el ajedrez?

Hechizo fascinante que proviene de un universo mágico, pleno de vivencias deslumbrantes, de ficciones encantadoras, de fantasías desbordantes, de realidades sobrecogedoras, de hechos alucinantes, donde una extraña pero cautivadora belleza traza pinceladas de exquisita espiritualidad y nos abre senderos insospechados hacia panoramas de sublime excelsitud, que nos permiten avizorar horizontes de una magnitud inconmensurable.

Cuando el hombre todavía no miraba a las estrellas, ya el Ajedrez le ofrecía un mensaje de dimensiones desconocidas, abriendo el cofre de su microcosmos insondable, donde el brillo rutilante de sus combinaciones cual valiosas joyas,

¹ Marco Martos (Piura, 1942), ha publicado *Jaque Perpetuo*, Lima, Fondo Editorial PUCP, 2003, 185 pp., libro de poemas en el que el ajedrez y los ajedrecistas son el tema central.

pregonaba la magia sidereal de sus evoluciones matemáticas en la maraña de los cálculos astronómicos y el inquietante giro de la inspiración humana, elucubraba sutiles y enigmáticos arabesco mentales, evadiendo ingeniosas celadas, trazando intrincados esquemas estratégicos, bordando la trama espesa y cautelosa de malabares tácticos ...

Hoy que el hombre inicia su viaje al espacio, en procura de nuevos mundos, ha de llevar el contenido simbólico de su propia condición y el Ajedrez, con su expresión compleja y multifacética, a un tiempo clara y misteriosa, signo de la contradicción espiritual del ser humano, puede muy bien asumir los rasgos que caracterizan ese símbolo, añadiendo los matices supremos que lo distinguen simultáneamente como un juego, una ciencia y un arte.

Intentar definir el Ajedrez es, por eso, tarea que difícilmente podrá realizar a cabalidad quien no fuera un poeta. Filósofos, matemáticos, científicos, literatos, humanistas, lo han intentado sin éxito. Es decir, han logrado una definición desde sus peculiares puntos de vista, quizá muy interesantes, pero incompleta. Solamente un soñador, como puede serlo un poeta, obtendría, a través de la magia de sus palabras, un cuadro exacto de lo que es el Ajedrez: visión eterna del alma insondable e inescrutable de la humanidad.

Pero, hablando más prosaicamente, el ajedrez es de veras un enigmático y permanente desafío a la inquietud espiritual y al intelecto del ser humano. Puede ser entretenimiento y diversión cuando se juega una partida para pasar el tiempo, pero si se compite en un torneo, el afán de triunfo lo convierte en un deporte. Cuando una apertura nos causa problemas y decidimos estudiarla en sus más prometedoras variantes o cuando hay un final muy difícil de una partida suspendida, que nos obliga a un examen exhaustivo en busca de la clave ganadora o salvadora, entonces se transforma en una ciencia con sus múltiples facetas, ecuaciones y sistemas. Por último, toda competencia donde intervienen varios jugadores es un espectáculo y atrae a los aficionados y entendidos, gravitando sensiblemente en ellos el desarrollo de la partida con sus múltiples variantes, así como el estilo, la actitud y la conducta de cada jugador, de manera que todo el conjunto de acciones deviene en una manifestación de arte, porque aun teniendo aspectos propios, evoca el drama, la escultura, la música, la pintura, entre otras bellas artes, dando rienda suelta a la inspiración y a la fantasía. Finalmente, añadiré que, según el ilustre Von der Lasa, «[...] el ajedrez es, en su esencia un juego, en la forma un arte y en la exposición una ciencia».

En mi caso, el ajedrez, «[...] ese soberbio, frío, inmarcesible aliciente de la vida», al decir de un poeta, tuvo una influencia decisiva, ya que me ayudó a señalarme una meta, contribuyendo a superar mi propia desorientación juvenil, frente a un

futuro incierto y sombrío, sin perspectivas. Por eso creo que la juventud debe aprender el ajedrez y practicarlo con entusiasmo, pero teniendo en cuenta la diversidad de inquietudes y aptitudes de los jóvenes, en todo caso, deben practicar un deporte, el que realmente les atraiga y perseverar en él, venciendo los obstáculos que se presenten; les ayudará a encontrarse consigo mismos, cuando el horizonte se muestre oscuro y quizá a lograr sus ideales, sus sueños, sus ilusiones. Pero, esencialmente, los puede apartar del camino equivocado en que tantos jóvenes sucumben ignominiosamente.

INICIACIÓN Y EVOCACIONES

Aprendí a jugar ajedrez el 16 de agosto de 1932. Mi maestro fue Jorge Álvarez Harrison, amigo de la infancia, con quien por largos meses sostuve encarnizados combates sobre el tablero. Cuando logré superar a mi maestro tuve necesidad de ampliar mi horizonte ajedrecístico. Entonces ingresé al Club de Ajedrez de Lima, el 17 de setiembre de 1933. Lo hice junto con Raúl Díaz Unanue, antiguo profesor mío de primaria, al que yo había enseñado el ajedrez. Recuerdo con nostalgia aquellas partidas didácticas que sosteníamos en plena plaza Washington.

Ese mismo año, el 15 de octubre, tuve mi debut oficial, integrando un equipo del club que jugó contra otro de la Cárcel Central de Varones. Gané mi partida, con verdadero susto, debido al ambiente algo torvo del escenario en que actuamos.

Entre fines de 1933 y mediados de 1934 intervine en los torneos de clasificación de tercera y segunda categorías, en los que obtuve el consiguiente ascenso, compartiendo el primer puesto con Jaime Cayo Murillo, un impetuoso combinador, muy imaginativo, que después orientó sus inquietudes en el campo profesional hacia el arma aérea, donde llegó más tarde a General del Aire, un equivalente magnífico del maestro de ajedrez que llevaba dentro de sí.

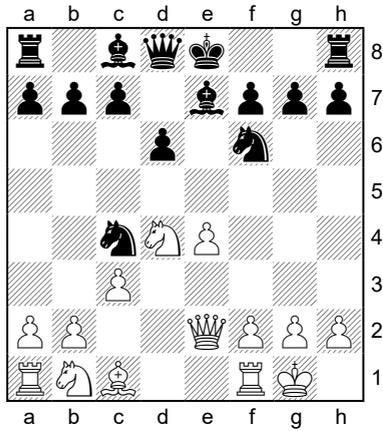
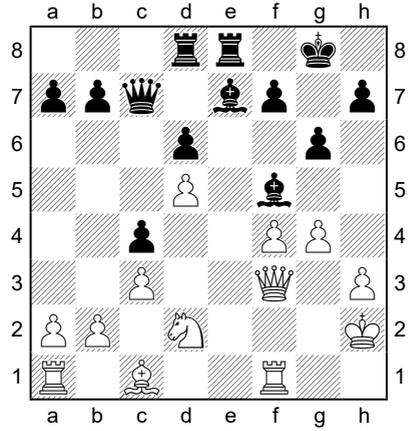
En setiembre de 1934 jugué el torneo de la primera categoría, finalizando en quinto lugar. Gané mis partidas con Numa León de Vivero, Mario de la Torre, Eduardo Salas Neri, Jaime Cayo y Guillermo Pradel, perdiendo contra Emilio Le Roux, Aarón Karacuchansky, J. Ernesto Iturregui y J. Alberto Cayo. Todavía recuerdo con emoción estas partidas frente a los muchos consagrados de aquella época. El vencedor del torneo fue Mario de la Torre, cuya ejecutoria en el tablero limeño lo sindicaba como uno de los valores más firmes de nuestro ajedrez. Veamos una muestra en este certamen de su habilidad táctica.

PARTIDA N° 40

Iturregui, J. Ernesto / De la Torre, Mario

Torneo de la Primera Categoría, 1934

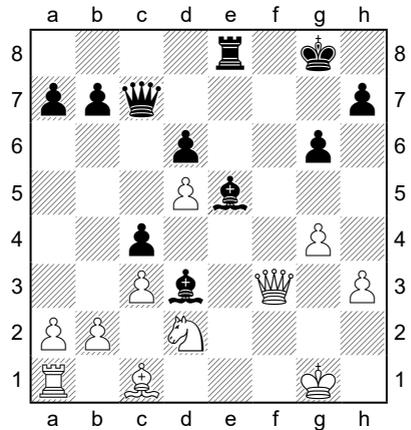
- | | |
|--------|------|
| 1.e4 | e5 |
| 2.Cf3 | Cc6 |
| 3.d4 | exd4 |
| 4.Ac4 | d6 |
| 5.0-0 | Cf6 |
| 6.c3 | d3 |
| 7.Dxd3 | Ae7 |
| 8.Cd4 | Ce5 |
| 9.De2 | Cxc4 |



- | | |
|---------|------|
| 10.Dxc4 | 0-0 |
| 11.Cd2 | c5 |
| 12.Ce2 | Ae6 |
| 13.Dd3 | Dc7 |
| 14.Cf4 | Tad8 |
| 15.Cd5 | Cxd5 |
| 16.exd5 | Ag4 |
| 17.f4 | g6 |
| 18.h3 | Af5 |
| 19.Df3 | c4 |
| 20.Rh2 | Tfe8 |
| 21.g4 | ... |

- | | |
|---------|------|
| 21. ... | Ad3 |
| 22.Tg1 | Af6 |
| 23.f5 | Te2+ |
| 24.Tg2 | Tde8 |
| 25.fxg6 | Ae5+ |
| 26.Rh1 | Te1+ |
| 27.Tg1 | Txg1 |
| 28.Rxg1 | fxg6 |
| 0-1 | |

La amenaza 29... Tf8 es decisiva.



Dominaban el ambiente ajedrecístico de entonces Aníbal Dolci, veterano campeón del club, el doctor Carlos Enrique Paz Soldán, el doctor Eugen Egyedi, Numa León de Vivero, Mario de la Torre y Aarón Karacuchansky. Había una brillante pléyade de aspirantes distinguidos: Guillermo Sánchez Moreno, J. Alberto Cayo, Eduardo Salas Neri, Emilio Le Roux, Gastón Amesquita, Carlos Torres, Víctor M. Demarini, Juan C. Silva. Y pugnaban por escalar mejores posiciones un grupo activo y entusiasta: J. Ernesto Iturregui, Óscar Iturregui, Carlos Postigo Flores, Felipe Muñoz Zamora, Guillermo Pradel Pedraja, Jaime Cayo.

Cuando accedí al club decano todavía se recordaban dos hechos que habían conmocionado el ámbito ajedrecístico limeño: el *match* de Navidad «Esteban Canal» de 1932 entre equipos del Club de Ajedrez de Lima y del Club de Ajedrez del Callao, encuentro tradicional que siempre ganaba el club capitalino, pero que en esta edición, revistiendo caracteres de sorpresa, fue ganado por el club chalaco con el score de 8.5 a 6.5. La partida sensacional de esta competición fue la que sostuvieron el doctor Paz Soldán y Domingo Soto, representante porteño, triunfando Soto en emocionante lucha. Otro interesante encuentro fue el del doctor Eugen Egyedi y Emilio Le Roux, que ganó Egyedi por 6.5 a 3.5, un cotejo de ranking del club limeño, donde el desafiante Emilio Le Roux, una joven promesa, sucumbió ante la mayor experiencia del doctor Egyedi, un residente húngaro cuyo juego era temerario y pleno de fantasía.

Evocando todas estas competencias y otras que describiré después, consigno aquellas partidas que ilustran significativamente sobre el estilo, fuerza y calidad de algunos de los más destacados ajedrecistas de la época. También incluiré algunas de las mías, que solo tienen un valor sentimental, porque representan de algún modo momentos especiales de mi actividad ajedrecística y que, al reproducirlas, reviven circunstancias gratas, con prescindencia del interés técnico que pudieran despertar. Quizá unas y otras tengan una relación sugestiva con el desarrollo del ajedrez peruano al que, sin duda, pertenecen como muestra de las diversas etapas por las que ha atravesado.

Ahora mostraré la partida Soto-Paz Soldán, que tuvo una anécdota picante, ya que antes de iniciarse, según se dice, el doctor Paz Soldán hizo un comentario irónico sobre su oponente, que luego causó revuelo entre los participantes y espectadores cuando el desarrollo de la partida confirmó ese aserto popular de que «no hay enemigo chico».

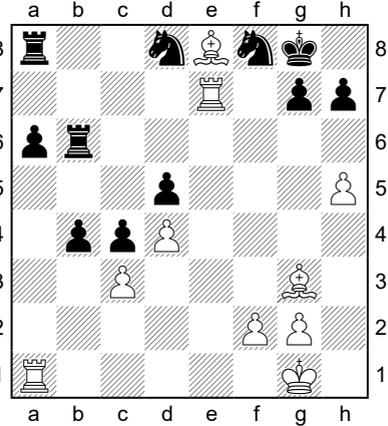
PARTIDA N° 41

Soto, D. / Paz Soldán, C. [D31]

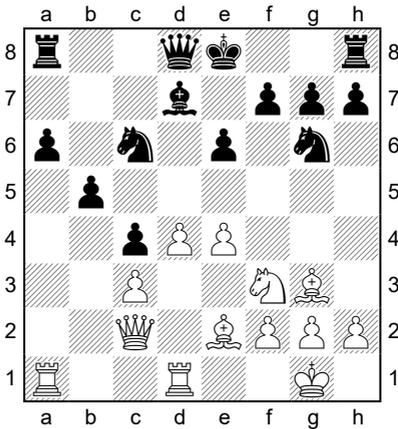
Diciembre, 1932

- | | |
|---------|------|
| 1.d4 | e6 |
| 2.Cf3 | d5 |
| 3.c4 | dx4 |
| 4.Cc3 | c6 |
| 5.a4 | Ab4 |
| 6.Dc2 | Ad7 |
| 7.e4 | b5 |
| 8.axb5 | cx4 |
| 9.Ae2 | Ce7 |
| 10.0-0 | a6 |
| 11.Af4 | Cbc6 |
| 12.Tfd1 | Cg6 |
| 13.Ag3 | Axc3 |
| 14.bxc3 | |

- | | |
|---------|------|
| 26.Cxf7 | Rxf7 |
| 27.Ae8+ | Rg8 |
| 28.Te7 | |



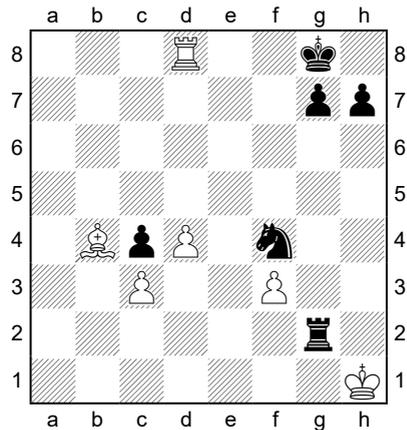
Con 28. ... C1A-3R las negras pudieron defenderse mejor.



- | | |
|---------|-------|
| 29.Ac7 | Te6 |
| 30.Axd8 | Txe7 |
| 31.Axe7 | Txe8 |
| 32.Axb4 | Cd7 |
| 33.Txa6 | Cf6 |
| 34.Ta5 | Te1 + |
| 35.Rh2 | Te2 |
| 36.f3 | Cxh5 |
| 37.Txd5 | Txg2+ |
| 38.Rh1 | Cf4 |
| 39.Td8+ | |

1-0

- | | |
|---------|------|
| 14. ... | 0-0 |
| 15.Tdb1 | f5 |
| 16.Ae5 | fxe4 |
| 17.Dxe4 | Tf7 |
| 18.h4 | Ae8 |
| 19.Ag3 | Dd5 |
| 20.Dxd5 | exd5 |
| 21.Cg5 | Tf6 |
| 22.Ag4 | Cd8 |
| 23.Te1 | Af7 |
| 24.Ad7 | Tb6 |
| 25.h5 | Cf8 |



En enero de 1935 se realizó el Torneo Nacional Interdepartamental, una competencia en la que se utilizó una curiosa fórmula: cada departamento era representado por dos jugadores, pero solo jugaba uno, el titular o el suplente. Una especie de torneo por equipos a un solo tablero. Veamos como fueron integrados los equipos:

- Áncash: Carlos Postigo Flores / Felipe Pinzón
- Arequipa: Guillermo Sánchez Moreno / Jaime Cayo M.
- Cajamarca: Felipe Muñoz Zamora / José Vargas Mata
- Callao: Otto Saettone / Jorge Saettone
- Cusco: J. Alberto Cayo / René Castro de Mendoza
- Ica: Numa León de Vivero / Luis Bachmann
- Junín: Néstor R. Sánchez Sosa
- La Libertad: José Amésquita
- Lambayeque: Gastón Amésquita
- Lima: Anibal Dolci / Mario de la Torre
- Loreto: César Góngora Perea / César Guevara
- Piura: Emilio Le Roux / Gregorio Arrunategui
- Tacna: Guillermo Pradel Pedraja

En total trece departamentos y veintidós jugadores, pero en realidad solo se jugó un torneo de trece participantes, aunque muchas veces se alternaron los representantes de un departamento. El torneo fue ganado por Ica, cuyo representante titular Numa León de Vivero jugó todas las partidas, obteniendo ocho victorias, empatando dos y perdiendo una. En razón de su brillante actuación mereció el galardón de campeón nacional, pero todavía no se había fundado la Federación Peruana de Ajedrez y por lo tanto su triunfo no tuvo carácter oficial. La colocación final fue la siguiente:

Posición final	Departamento	Puntaje final
1	Ica	9 puntos
2	Callao	8.5 puntos
3-4	Lambayeque	8 puntos
3-4	Lima	8 puntos
5	Tacna	6 puntos
6	Ancash	6 puntos
7-8	Piura	5 puntos
7-8	Arequipa	5 puntos
9-10	Cuzco	3.5 puntos
9-10	Cajamarca	3.5 puntos
11-12	Junín	1.5 puntos
11-12	Loreto	1.5 puntos

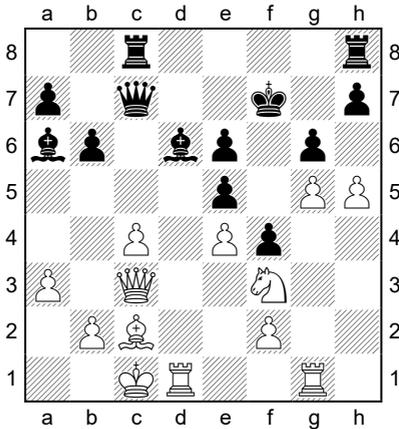
El representante de La Libertad, el señor José Amésquita, se retiró por enfermedad; solo jugó cinco partidas, perdiéndolas todas.

Este original certamen fue organizado por el Club de Ajedrez de Lima, en homenaje a la ciudad de Lima con motivo del IV centenario de su fundación. Pero, antes, convocó a la primera asamblea nacional de ajedrecistas, a la que asistieron delegados de los trece departamentos ya señalados, los cuales discutieron el anteproyecto de bases del torneo nacional. La falta de experiencia y, según se afirma, la intransigencia del delegado de Arequipa, determinaron la aprobación del articulado en que se estableció la ya citada curiosa fórmula que imperó en el torneo. Otro punto candente que originó tumultuosas sesiones y muchos altercados fue la designación de los jugadores que representarían a cada departamento. En el caso del Callao se formó una batahola enorme, ya que, al principio, los designados por la junta directiva del Club de Ajedrez del Callao eran Pedro González y Domingo Soto, pero al final, ante el pedido de una masa de aficionados chalacos y la presión de una intensa campaña periodística, se les sustituyó por los hermanos Óscar y Jorge Saettone. Tratándose de otros departamentos, la designación se hacía a través de los clubs departamentales o por intervención del alcalde de la capital del departamento respectivo. En el caso del departamento de Áncash, el Club Departamental de Ancash, por gestión de Carlos Postigo, muy vinculado a ese club, fue quien lo nombró titular y a mí, a su propuesta, como suplente. La delegación de Áncash concluyó en el sexto lugar. Yo jugué cinco partidas, ganando cuatro y empatando una, mientras Postigo jugó seis, perdiendo cuatro, empatando una y ganando una nada menos que a León de Vivero, vencedor del certamen. Este triunfo del representante titular de Áncash fue, sin duda, su mejor éxito ajedrecístico y un hito en su historia de jugador entusiasta y optimista.

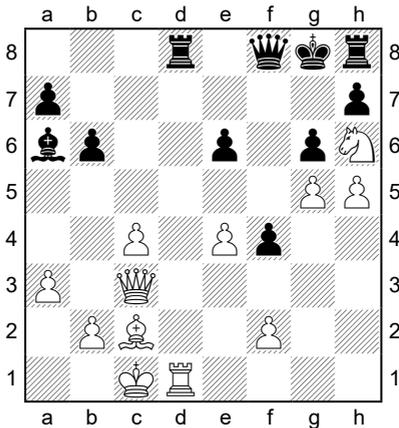
De este primer torneo nacional solo pude obtener unas cuantas partidas, la mayoría con muchas imprecisiones técnicas y no pocos errores, aunque muestran una intensa y emotiva lucha en pos de la victoria. He elegido dos que destacan por esta característica.

PARTIDA N° 42		7.e3	b6
Postigo Flores, C /		8.Ad3	Ab7
León de Vivero, N [E20]		9.a3	Db8
Torneo Nacional Interdepartamental, 1935		10.Ce4	Cxe
		11.Axe4	f5
1.d4	Cf6	12.Ac2	0-0
2.c4	e6	13.Ac3	Dc7
3.Cc3	Ab4	14.Tg1	Ae7
4.Ad2	c5	15.g4	f4
5.dxc5	Cc6	16.Dd3	g6
6.Cf3	Axc5	17.e4	d6

- 18.h4 Ce5
- 19.Axe5 dxe5
- 20.g5 Tac8
- 21.Cd2 Rf7
- 22.Dh3 Tcd8
- 23.0-0-0 Aa6
- 24.h5 Th8
- 25.Dc3 Tc8
- 26.Cf3 Ad6



- 27.Txd6 Dxd6
- 28.Cx35+ Rg8
- 29.Td1 Df8
- 30.Cg4 Td8
- 31.Ch6+
- 0-1



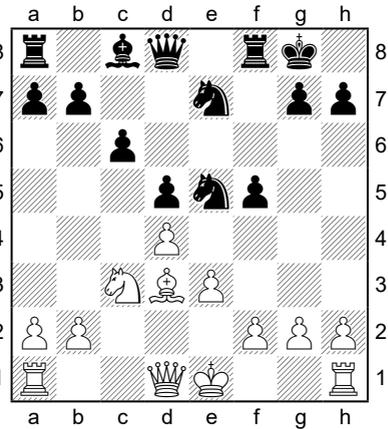
PARTIDA N° 43

De la Torre, Mario /

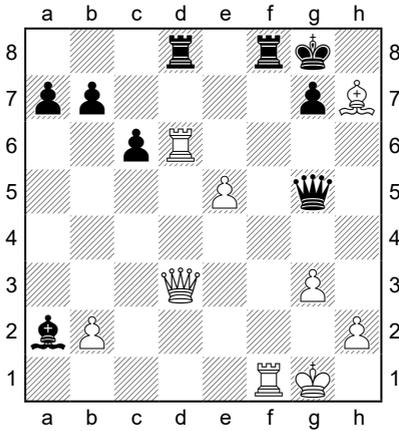
Le Roux, Emilio [D31]

Torneo Nacional Interdepartamental, 1935

- 1.d4 d5
- 2.c4 c6
- 3.Cf3 e6
- 4.Cc3 Cd7
- 5.cxd5 exd5
- 6.Ag5 Ae7
- 7.Axe7 Cxe7
- 8.e3 f5
- 9.Ce5 0-0
- 10.Ad3 Cxe5

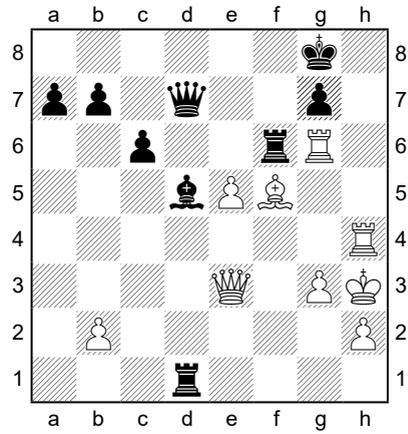


- 11.dxe5 Dc7
- 12.f4 Db6
- 13.De2 d4!
- 14.exd4 Dxd4
- 15.Td1! Dxf4
- 16.g3 Dh6
- 17.0-0 Ae6!
- 18.Ab1 Cd5
- 19.Cxd5 Axd5
- 20.Axf5 Axa2
- 21.Td6 Dg5
- 22.Dd3 Tad8
- 23.Axh7+



- 23. ... Rh8
- 24. Af5 Ad5
- 25. Tg6 De7
- 26. De3 Ac4
- 27. Tf4 Td1+
- 28. Rg2 Ad5+
- 29. Rh3! Tf6

30. Th4+ Rg8 (diagrama)



- 31. exf6!! Dxe3
- 32. Txf7+ Rf8
- 33. Th8+ Ag8
- 34. Thxg8#
- 1-0

COMPETENCIAS RADIALES

En mayo de 1935 se pactó una interesante competencia radial entre el Club de Ajedrez de Lima y el Translec Ajedrez Club de Arequipa, representando a cada institución tres jugadores. Por Lima actuamos Mario de la Torre, Eduardo Salas Neri y yo. Por Arequipa, Alberto Montesinos, Carlos Benavides y Carlos Álvarez del Villar. El *match* consistía en que cada representante jugaría una partida con cada uno de los tres adversarios. Realmente fue un encuentro repleto de emocionantes lances, de alternativas coloridas, de tensiones inesperadas y un suspenso permanente donde el radio, noche a noche mantenía a los limeños, desde la estación particular OA4R del señor Antonio Santello, y los mistianos, desde la estación del señor Vivanco, en una singular expectación, analizando las variantes, explorando las perspectivas, sopesando las posibilidades de cada posición. Resultó una experiencia enriquecedora y positiva que, por algún tiempo, cautivo la atención de los ajedrecistas de una y otra ciudad. Al final, tras una larga lucha, venció el club limeño por 6.5 a 2.5. El representante capitalino Salas Neri obtuvo el mejor score, ya que venció en sus tres confrontaciones. De La Torre ganó a Benavides, empató con Álvarez y perdió con Montesinos; por mi parte, gané a Benavides y entablé con Montesinos y Álvarez.

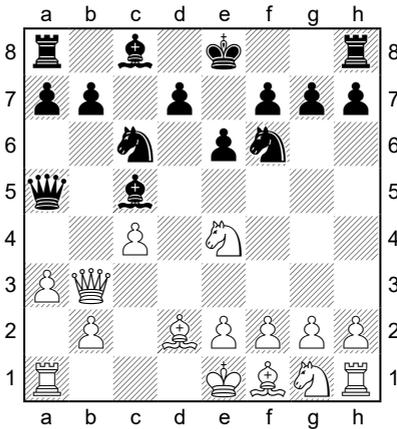
La partida más interesante de este singular *match* radial fue la que protagonizaron el arequipeño Benavides y el limeño Salas Neri, la cual sin dudas reveló, de modo certero, el juego combinativo, agudo y fantasioso de este último.

PARTIDA N° 44

Benavides, C. / Salas Neri, E. [E23]

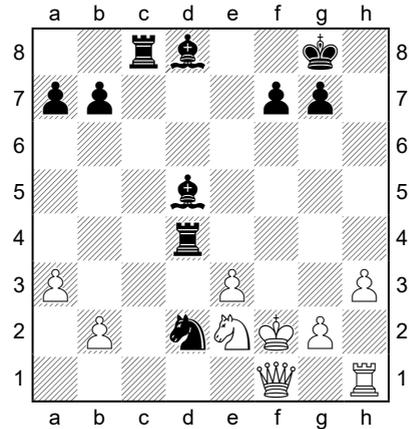
Competencia radial Lima - Arequipa, 1935

- 1.d4 Cf6
- 2.c4 e6
- 3.Cc3 Ab4
- 4.Db3 c5
- 5.dxc5 Cc6
- 6.a3 Da5
- 7.Ad2 Axc5
- 8.Ce4



- 8. ... Cxe4
- 9.Axa5 Cxa5
- 10.Db5 Axf2+
- 11.Rd1 Ab6
- 12.Ch3 0-0
- 13.e3 d5
- 14.Ad3 Cc5
- 15.Re2 Td8
- 16.Tad1 Cab3
- 17.cxd5 exd5
- 18.Db4 d4

- 19.Cg1 Aa5
- 20.Dc4 Ae6
- 21.Dc2 Tac8
- 22.Rf3 h5
- 23.h3 Ad5+
- 24.Rg3 Ac7+
- 25.Rh4 Cxd3
- 26.Dxd3 Cc5
- 27.Df1 Ce4
- 28.Ce2 Td6
- 29.Txd4 Ad8+
- 30.Rxh5 Th6+
- 31.Rg4 Th4+
- 32.Rf3 Cd2+
- 33.Rf2 Txd4



- 34.De1 Ce4+
- 35.Rg1 Tdc4
- 36.h4 Tc2
- 37.Th3 Txe2
- 38.Dxe2 Tc1+
- 39.Rh2 Ac7+
- 40.g3 Cxg3
- 0-1

Entre enero y febrero de 1936 se llevó a cabo el campeonato del Club de Ajedrez de Lima. En el que intervino un ajedrecista peruano que había retornado desde Chile donde había residido durante algunos años. Se trataba de José Luis Boggio, de juego inquieto, agudo y audaz, que supo capitalizar de modo espléndido su experiencia en el ajedrez chileno, ganando el primer puesto. Escalando posiciones yo llegué en segundo lugar, tras superar a un selecto plantel donde destacaban Oswaldo Corpancho, Gastón Amésquita, Eduardo Salas Neri, Numa León de Vivero y Víctor M. De Marini. Precisamente con este último jugué una excelente partida que me hizo vivir la euforia del triunfo.

PARTIDA N° 45

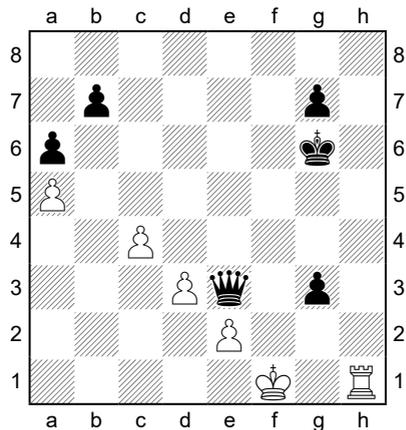
Demarini, Víctor /

Pinzón, Felipe [A00]

Campeonato Club de Ajedrez de Lima, 1936

1.g3 d5
 2.Ag2 Cf6
 3.c4 d4
 4.b4 e5
 5.Ab2 c5
 6.bxc5 Axc5
 7.Cf3 Dc7
 8.0-0 Cc6
 9.d3 0-0
 10.Ca3 a6
 11.Cc2 Af5
 12.Ch4 Ag6
 13.f4 exf4
 14.Cxg6 fxg6
 15.Txf4 Ch5
 16.Txf8+ Txf8
 17.Axc6 Dxc6
 18.Axd4 Cxg3
 19.hxg3 Dd6
 20.Rg2 Axd4
 21.Cxd4 Dxd4
 22.Dg1 Db2
 23.De1 Te8
 24.Rf1 Df6+
 25.Rg2 Te3
 26.Df2 De5

27.Te1 g5
 28.a4 h5
 29.a5 h4
 30.gxh4 De6
 31.Rf1 Dh3+
 32.Dg2 Dxb4
 33.Dd5+ Rh8
 34.Dd8+ Rh7
 35.Dd5 Df4+
 36.Rg1 Tg3+
 37.Dg2 De3+
 38.Rh2 Txb2+
 39.Rxg2 g4
 40.Th1+ Rg6
 41.Rf1 g3
 0-1



En ese mismo torneo gané otra partida a Gastón Amésquita, considerado entonces como una figura joven y promisorio del ajedrez nacional, cuya magnífica actuación en el Torneo Nacional Interdepartamental, representando a Lambayeque, lo había elevado notoriamente en el ámbito limeño. Veamos las incidencias de este cotejo:

PARTIDA N° 46

Amésquita, Gastón /

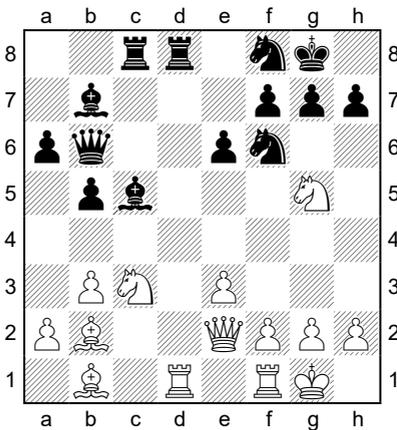
Pinzón, Felipe [D37]

Campeonato Club de Ajedrez de Lima, 1936

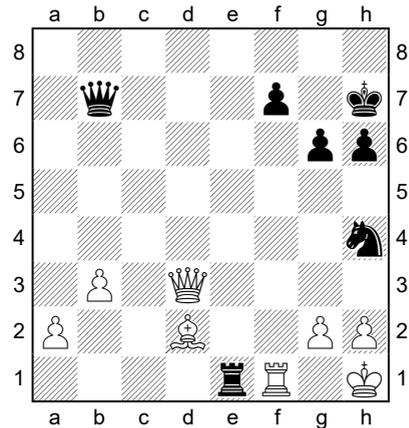
- 1.d4 d5
- 2.c4 e6
- 3.Cc3 Cf6
- 4.Cf3 Ae7
- 5.e3 Cbd7
- 6.Ad3 dxc4
- 7.Axc4 0-0
- 8.0-0 a6
- 9.b3 b5
- 10.Ad3 Ab7
- 11.Ab2 c5
- 12.De2 Tc8
- 13.Tad1 Db6
- 14.Ab1 Tfd8
- 15.Cg5 Cf8
- 16.dxc5 Axc5

- 19.Dg4 Cg6
- 20.Dh5 Td5
- 21.Txd5 exd5
- 22.Cg3 Af6
- 23.Ac1 d4
- 24.Cf5 Dc6
- 25.f3 Dc3
- 26.exd4 Axd4+
- 27.Cxd4 Dxd4+
- 28.Rh1 Df2
- 29.Tg1 Te8
- 30.Ae4 Axe4
- 31.fxe4 Txe4
- 32.Dd1 Dh4
- 33.Tf1 h6
- 34.Dd5 De7
- 35.Da8+ Rh7
- 36.Dxa6 Te1
- 37.Dxb5 Ch4
- 38.Dd3+ Rh8
- 39.Ad2 Db7
- 40.Dd8+ Rh7
- 41.Dd3+ g6

0-1



- 17.Cce4 Cxe4
- 18.Cxe4 Ae7



En marzo de 1936 se realizó un torneo de la primera categoría en el Club de Ajedrez de Lima, donde Boggio volvió a imponer su mayor fuerza y experiencia, especialmente en la final que jugamos los cuatro clasificados de la vuelta preliminar, en dos turnos:

1°	Boggio, José Luis	5 1/2
2°	Pinzón, Felipe	4 1/2
3°	Demarini, Víctor M.	2
4°	Amesquita, Gastón	0

Una de mis dos partidas frente a Demarini evidenció que mi sentido del ataque iba agudizándose, superando las alternativas del juego táctico.

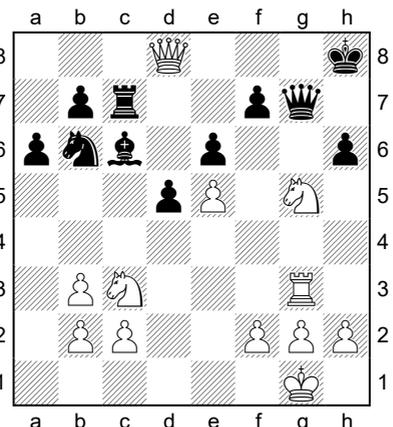
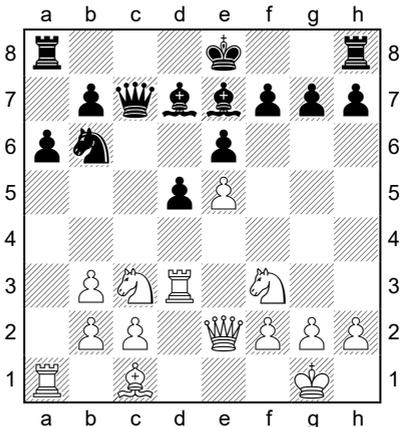
PARTIDA N° 47

Pinzón, Felipe / Demarini, Víctor [B29]

Torneo de la primera categoría, 1936

- 1.e4 Cf6
- 2.e5 Cd5
- 3.Cf3 c5
- 4.d4 cxd4
- 5.Dxd4 e6
- 6.Ac4 Cc6
- 7.Dd1 Cb6
- 8.Ab3 d5
- 9.0-0 Dc7
- 10.De2 Ca5
- 11.Cc3 a6
- 12.Td1 Cxb3
- 13.axb3 Ae7
- 14.Td3 Ad7

- 15.Ag5 Tc8
- 16.Axe7 Rxe7
- 17.Cg5 h6
- 18.Cf3 Thd8
- 19.Tad1 Ae8
- 20.Cd4 Rf8
- 21.Th3 De7
- 22.Tdd3 Rg8
- 23.Tdg3 Rh7
- 24.Dg4 Df8
- 25.Cf3 Tc7
- 26.Cg5+ Rh8
- 27.Df4 Ac6
- 28.Txh6+ gxh6
- 29.Df6+ Dg7
- 30.Dxd8+
- 0-1



La actividad fue muy breve en 1937, habiéndose registrado solo en enero la iniciación de otro *match* radial, esta vez de carácter internacional, entre equipos del Club de Ajedrez de Lima y del Grupo Jaque de Caracas, Venezuela. En junio se realizó un torneo cuadrangular de selección en el que participamos, jugando dos vueltas, Eduardo Salas Neri, José Luis Boggio, René Castro de Mendoza y yo, logrando adjudicarme este corto certamen en forma invicta, pues solo cedí unas tablas con Boggio, ganando las cinco partidas restantes.

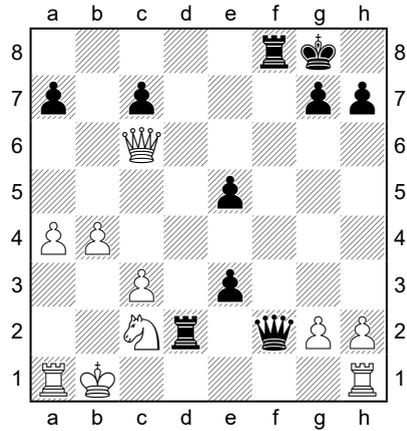
En el *match* internacional por radio formé dúo con Castro de Mendoza, enfrentando a los venezolanos Acosta Silva y H. Pérez, en un cotejo que resultó tablas. Se jugaron cinco partidas en el siguiente orden:

Venezuela	
1	E. García / Jaime Bograd
2	Rafael Ruiz / Salvador Miquilarena
3	S. Arreaza / Sadi Loaynaz
4	Dr. Acosta Sila / José E. Pérez
5	Ángel Petit / J. E. García
Perú	
1	Eduardo Salas / José Luis Boggio
2	Otto Saettone / Óscar Ruiz Espinoza
3	Mario de la Torre / Gastón Amezquita
4	Felipe Pinzón / René Castro de Mendoza
5	Jorge Saettone / Carlos Torres

Al final, de acuerdo a las bases aprobadas, el árbitro Eugenio Znowsko-Borowsky decidió en tres de las partidas: dos tablas en la segunda y quinta, y a favor de Venezuela en la tercera, por lo que el Grupo Jaque de Venezuela se alzó con la victoria por 3 a 2. La primera partida tuvo un desarrollo violento y fue conducida por los peruanos con mucho ímpetu y audacia. Debió ganarse dado el peligroso ataque de las negras, pero un error anuló las probabilidades de triunfo y obligó al empate.

PARTIDA N° 48	4.d3	d6
E. García y J. Bograd /	5.c3	f5
E. Salas Neri y J. L. Boggio [C64]	6.Ag5	Cf6
Torneo Venezuela-Perú, 1937	7.Axc6+	bxc6
	8.Da4	0-0
1.e4	e5	9.b4
2.Cf3	Cc6	Axf2+
3.Ab5	Ac5	10.Rxf2
		fxe4

- 11.Axf6 Dxf6
- 12.dxe4 Dh4+
- 13.Re3 Df4+
- 14.Rd3 d5
- 15.Rc2 dxe4
- 16.Ce1 Df2+
- 17.Rc1 e3
- 18.Dxc6 Af5
- 19.a4 Axb1
- 20.Rxb1 Tad8
- 21.Cc2 Td2
- ½ - ½



RIVALES SOBRESALIENTES

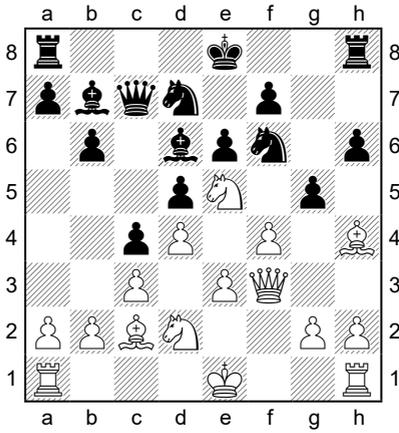
Indudablemente, José Luis Boggio era mi rival más sobresaliente por su temible juego de combinación, el ímpetu que caracterizaba sus maniobras y su habilidad en las posiciones de ataque. Además, su experiencia internacional le concedía ventajas de técnica y fuerza muy estimables. Por eso, luego de mi pequeño éxito en el torneo cuadrangular de 1937, al realizarse el año 1938 el Torneo de Suficiencia, no fue extraño que Boggio volviera a hacerse de la primera colocación, relegándome al segundo puesto, aunque tuve la satisfacción de vencerlo en la partida individual.

La dificultad en obtener las planillas de juego impiden una ilustración significativa del juego desplegado en este certamen. Yo mismo perdí muchas de las copias de mis partidas; sin embargo, rescaté la que Salas Neri gana a Corpancho, con algunas alternativas interesantes que ponen de manifiesto el estilo posicional de uno y otro. Asimismo, la que protagonizaron Emilio Le Roux y Carlos Torres, que se distingue por el juego incisivo y audaz de Le Roux.

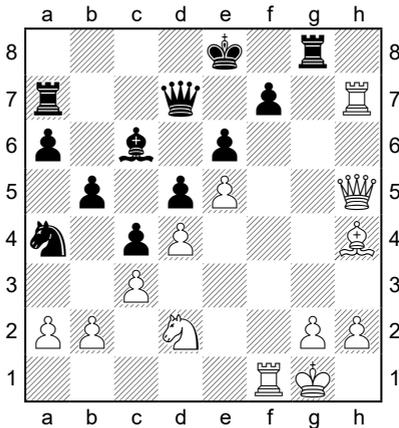
PARTIDA N° 49

Salas Neri, E. / Corpancho, O. [D00]
Torneo Suficiencia Lima, 1938

- | | | | |
|-------|------|--------|-----|
| 1.d4 | d5 | 6.f4 | Dc7 |
| 2.c3 | Cf6 | 7.Cf3 | Ad6 |
| 3.Ag5 | e6 | 8.Ce5 | h6 |
| 4.e3 | Cbd7 | 9.Ah4 | b6 |
| 5.Ad3 | c5 | 10.Cd2 | Ab7 |
| | | 11.Df3 | c4 |
| | | 12.Ac2 | g5 |



13. Ag3 gxf4
 14. exf4 Cf8
 15. Aa4+ C6d7
 16. Ah4 a6
 17. Dh5 Axe5
 18. fxe5 b5
 19. Ac2 Cb6
 20. 0-0 Ac6
 21. Tf3 Ta7
 22. Taf1 Tg8
 23. Tf6 Dd7
 24. Txb6 Ca4
 25. Ah7 Cxh7
 26. Txb7
 1-0

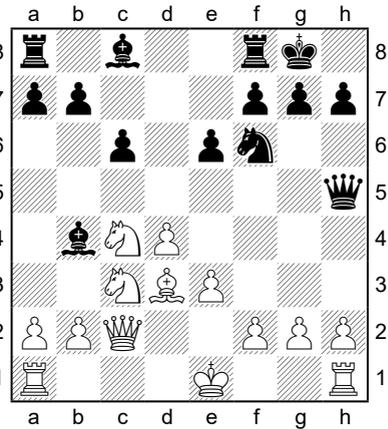


PARTIDA N° 50

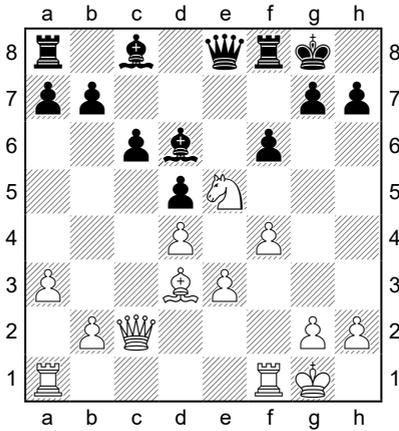
Le Roux, E. / Torres, C. [D52]

Torneo Suficiencia Lima, 1938

1. d4 Cf6
 2. c4 e6
 3. Cf3 d5
 4. Ag5 Cbd7
 5. e3 c6
 6. Cc3 Ab4
 7. Dc2 Da5
 8. Axf6 Cxf6
 9. Cd2 0-0
 10. Ad3 dxc4
 11. Cxc4 Dh5



12. a3 Ae7
 13. Ce5 Ad6
 14. f4 Cd5
 15. Cxd5 exd5
 16. 0-0 f6
 17. Ae2 De8
 18. Ad3



18... fxe5
 19.Axh7+ Rh8
 20.fxe5 Ac7
 21.Ag6 De7
 22.De2 Tf5
 23.Txf5 Axf5
 24.Dh5+ Rg8
 25.Dh7+

En enero de 1939 se organizó en el Club de Ajedrez de Lima un torneo de selección, a fin de clasificar a sus representantes en el torneo mayor de la federación, con el objeto de formar el equipo peruano de ajedrez que intervendría en el Torneo de las Naciones de Buenos Aires.

En esta competencia del club decano obtuve el primer lugar. Fue así como participé en el mencionado torneo mayor, sobre el que he hablado en el primer capítulo, citando dos partidas. Quiero mostrar ahora otras dos partidas de tal certamen, ambas muy sugestivas, a pesar de su diferente desarrollo. En una de ellas protagonicé una lucha posicional muy aguda frente a Castro de Mendoza, el ponderado y correcto ajedrecista cusqueño, y en la otra José Luis Boggio vuelve a mostrar su habilidad en la combinación y su permanente inquietud que lo arrastraba a crear situaciones complejas de ataque.

PARTIDA N° 51

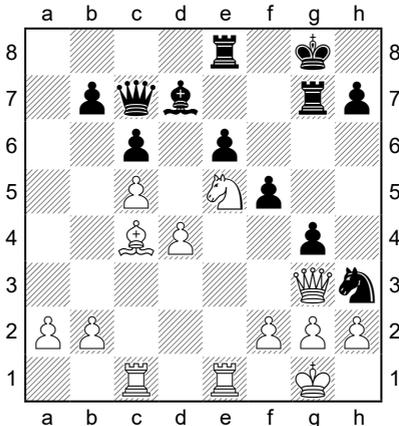
Pinzón, Felipe /

Castro de Mendoza, R. [D60]

Torneo Selección Lima, 1939

1.d4 Cf6
 2.c4 e6
 3.Ag5 Ae7
 4.Cc3 d5
 5.e3 c6
 6.Cf3 Cbd7
 7.Ad3 0-0
 8.0-0 Te8
 9.Dc2 Cf8
 10.e4 dxe4

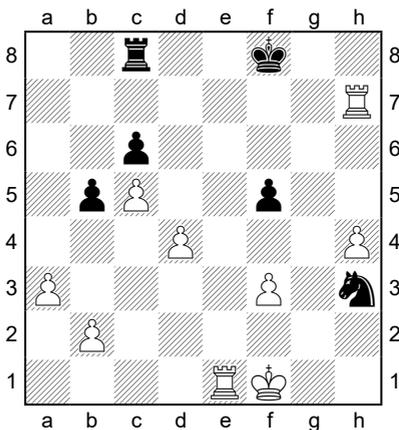
11.Cxe4 Cxe4
 12.Axe7 Txe7
 13.Axe4 Dc7
 14.Tac1 Ad7
 15.Db3 Db6
 16.Da3 Tae8
 17.c5 Dc7
 18.Dxa7 f5
 19.Ad3 Cg6
 20.Tfe1 Cf4
 21.Ac4 g5
 22.Da3 g4
 23.Ce5 Tg7
 24.Dg3 Ch3+ (diagrama)
 25.Rf1 Cg5



(Posición después de 24. ...Ch3+)

- 26.Df4 Ce4
- 27.a3 Dd8
- 28.Te3 b5
- 29.Aa2 Tf8
- 30.Cxd7 Dxd7
- 31.De5 Tg6
- 32.f3 gxf3
- 33.gxf3 Cg5
- 34.h4 Ch3
- 35.Axe6+ Txe6
- 36.Dxe6+ Dxe6
- 37.Txe6 Tc8
- 38.Tce1 Rf7
- 39.Te7+ Rf8
- 40.Txh7

1-0

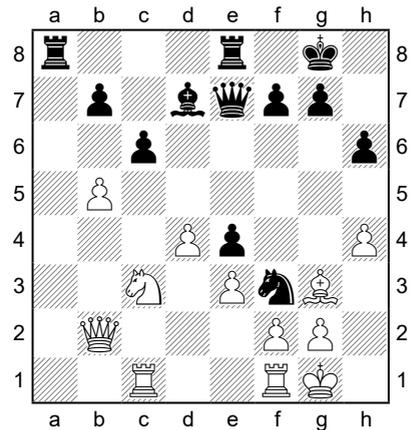


PARTIDA N° 52

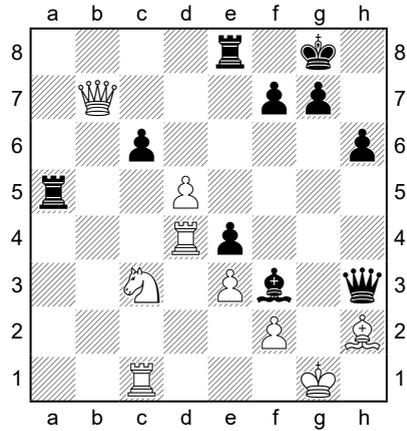
Pérez Alcocer, J. / Boggio, J. [D35]

Torneo Selección Lima, 1939

- 1.d4 Cf6
- 2.c4 e6
- 3.Cc3 d5
- 4.Ag5 Cbd7
- 5.cxd5 exd5
- 6.e3 c6
- 7.Ad3 Ab4
- 8.Cge2 h6
- 9.Ah4 0-0
- 10.Dc2 Dc7
- 11.Tc1 Te8
- 12.a3 Ad6
- 13.Cb5 Db8
- 14.Cxd6 Dxd6
- 15.Ag3 De7
- 16.0-0 Ce4
- 17.Axe4 dxe4
- 18.b4 Cf6
- 19.Db2 Ad7
- 20.a4 a6
- 21.Cc3 Ch7
- 22.b5 axb5
- 23.axb5 Cg5
- 24.h4 Cf3+



- 25.Rh1 Cxh4
- 26.bxc6 bxc6
- 27.d5 Ta5
- 28.Tfd1 Dg5
- 29.Db7 Ag4
- 30.Td4 Cf3
- 31.gxf3 Axf3+
- 32.Rg1 Dh5
- 33.Ah2 Dh3
- 0-1



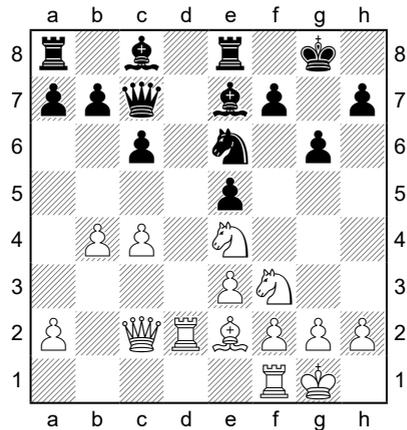
En 1940, entre abril y mayo, se llevó a cabo el campeonato del Club de Ajedrez de Lima en el que se disputó el trofeo Manuel Prado, Presidente Constitucional de la República del Perú. Intervinimos seis jugadores: Castro de Mendoza, Postigo, Corpancho, Masson, J. A. Cayo y yo. El torneo se realizó a tres vueltas. Tuve la alegría de coronarme campeón del club decano y conquistar el trofeo Prado, consistente en un artístico tintero de ónice con la figura de Manco Cápac labrada en plata. Lo mas significativo fue que concluí invicto, obteniendo sobre un total de trece partidas diez victorias y tres empates.

PARTIDA N° 53

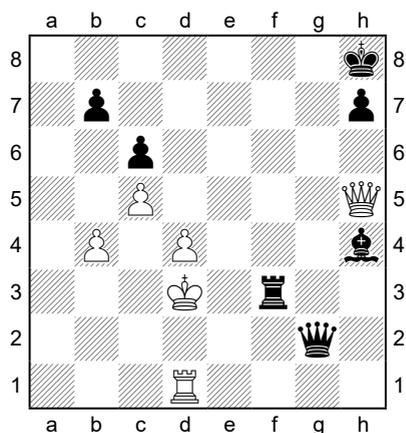
Postigo Flores, C. / Pinzón, F.
Trofeo Manuel Prado Lima, 1940

- 13.Axf6 Axf6
- 14.b4 Ce6
- 15.Ce4 Ae7

- 1.d4 Cf6
- 2.c4 g6
- 3.Cc3 Ag7
- 4.Ag5 0-0
- 5.e3 d6
- 6.Cf3 Cbd7
- 7.Ae2 Te8
- 8.0-0 e5
- 9.Dc2 c6
- 10.Tad1 Dc7
- 11.dxe5 dxe5
- 12.Td2 Cc5



- 16.Db2 f5
- 17.Cg3 Af6
- 18.c5 a5
- 19.a3 Rg7
- 20.Dc2 e4
- 21.Cd4 Cxd4
- 22.exd4 axb4
- 23.axb4 Ae6
- 24.Ac4 Df7
- 25.Axe6 Dxe6
- 26.Tfd1 e3!
- 27.fxe3 Dxe3+
- 28.Rf1 Tad8
- 29.Td3 Df4+
- 30.Tf3 Dh4
- 31.Txf5 Dxx2
- 32.Tf3 Tf8!

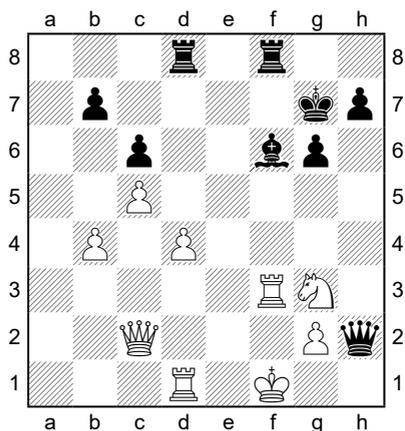


PARTIDA N° 54

Corpancho, O. /

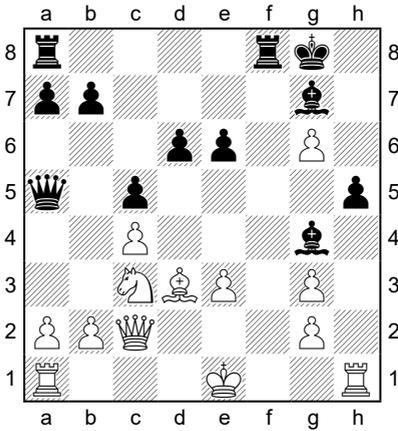
Castro de Mendoza, R. [E61]

Trofeo Manuel Prado Lima, 1940



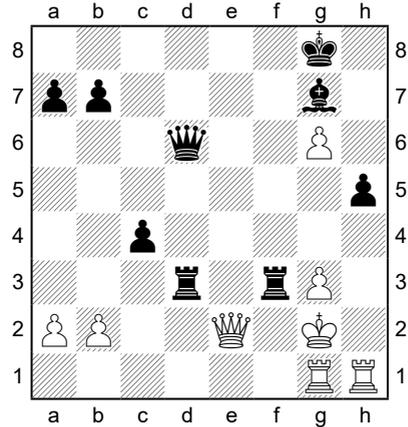
- 33.De4 Tde8
 - 34.Dg4 Ah4!
 - 35.Ch5+ Rh8
 - 36.Txf8+ Txf8+
 - 37.Re2 gxh5
 - 38.Dxx5 Dxx2+
 - 39.Rd3 Tf3+
- 0-1

- 1.d4 Cf6
- 2.c4 g6
- 3.Cc3 Ag7
- 4.Af4 d6
- 5.e3 0-0
- 6.Db3 Cbd7
- 7.Cf3 c5
- 8.d5 Ch5
- 9.Ag3 Da5
- 10.Ad3 Cxx3
- 11.hxx3 Ce5
- 12.Cxx5 Axe5
- 13.Dc2 Ag4
- 14.f4 Ag7
- 15.f5 e6
- 16.dxx6 fxe6
- 17.fxx6 h5 (diagrama)



- 18.Ae2 Axe2
- 19.Rxe2 Db4
- 20.Ce4 d5
- 21.cxd5 exd5
- 22.Cd2 Dg4+
- 23.Cf3 Dxc3
- 24.Tag1 c4

- 25.Dd1 d4
- 26.Rf1 Tad8
- 27.exd4 Txd4
- 28.De2 Dd6
- 29.g3 Td3
- 30.Rg2 Tfxf3
- 0-1



La actividad de torneos fue nula en 1941 y recién en setiembre de 1942 se reanimó con la celebración del I Campeonato Nacional de Ajedrez en Lima, con la asistencia de veintiún jugadores representando a la mayoría de las ligas de ajedrez del país. Triunfó dramáticamente el arequipeño José Andrés Pérez, quien me venció en la última ronda, a la que habíamos arribado con dieciséis puntos cada uno, obteniendo el título oficial de campeón del Perú. Fue una loable y excelente campaña de Pérez, que confirmó su juego sólido y enérgico. De este campeonato nacional se origina la difícil y prolongada rivalidad, estrictamente referida al ámbito deportivo, que tuve con Pérez. Durante varios años sostuvimos un duelo continuo sobre el tablero y tuve la fortuna de superarlo al final en nuestro score personal. De esos encuentros saqué la conclusión de que el «talón de Aquiles» de Pérez era su poca inclinación por el juego combinativo. Destacaba por su tenacidad y empeño. De las veinticuatro partidas que jugamos en diversas competencias, algunas en circunstancias realmente cruciales, gané diez, entablé ocho y perdí seis.

El año 1943 se mostró muy activo y yo participé en varios certámenes, venciendo en el de preselección de la liga de Lima y luego en el de selección, empatando el primer lugar con Roberto Eduardo Wong. Después intervine en un torneo sextangular

internacional, a raíz de la visita del gran maestro argentino Carlos Guimard, quien se adjudicó el torneo; Wong ocupó el segundo lugar y Zapata, Pérez y yo, igualados en dos puntos, compartimos los puestos tercero a quinto. En sexto lugar llegó Carlos A. Espinoza.

En noviembre gané un torneo denominado Handicap Esteban Canal pero, entre mayo y octubre, sostuve cuatro partidas por el *ranking list* del Club de Ajedrez de Lima, ganando tres y perdiendo una, para finalmente en diciembre participar en el II Campeonato Nacional, junto con Roberto E. Wong, en representación de la liga de Lima. Este certamen se jugó en la ciudad de Arequipa con quince jugadores y tuvo un desarrollo tempestuoso a causa de varios incidentes, uno de los cuales se produjo en la partida Wong-Pérez, que el arequipeño perdió por exceso de tiempo según decisión del árbitro general. Sin embargo, la parcialidad e intransigencia de la dirigencia local obligó a rectificar el fallo, motivando el retiro de la delegación de Lima, que hizo efectivo el delegado Carlos E. Espinoza en la onceava rueda, de modo que tanto R. E. Wong como yo quedamos en la tabla final de posiciones compartiendo con el representante de Trujillo, Roger Li, los puestos sexto al octavo con 6 puntos cada uno. Pérez volvió a ganar el campeonato nacional, revalidando su título, no sin tener otro incidente con el doctor Raúl Torres Fernández, otro de los representantes de la liga de Arequipa.

Si en el aspecto nacional tuve rivalidad con Pérez, en el local, dentro del ámbito del Club de Ajedrez de Lima, rivalicé también con un ajedrecista polaco, Ruwin Szulfryd, afincado en Lima después de la odisea de escapar de Polonia durante la invasión alemana, atravesando Rusia y Siberia, navegando por los mares del Japón y la China, el océano Índico y el océano Atlántico. Szulfryd no era un estilista, pero su fuerza táctica y experiencia técnica constituyeron un severo obstáculo, en especial para mí, que luchaba por los puestos más elevados. Así, en 1944, en el torneo campeonato del club decano, Szulfryd me relegó al segundo lugar, adjudicándose el certamen y el título, que logró revalidar en 1945 en un torneo en el que no intervine. De las muchas partidas que jugué con Szulfryd, una que le gané por el ranking del club en 1943 es la que restañó algo las «heridas» que sufrí combatiendo con el aguerrido polaco.

PARTIDA N° 55

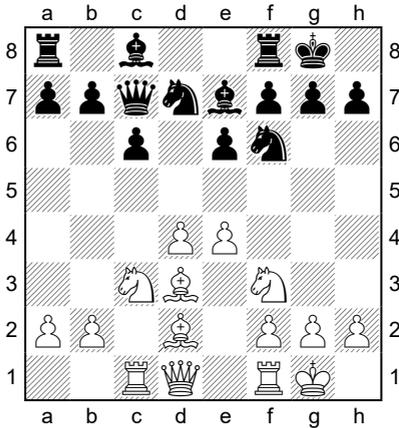
Pinzón, Felipe /

Szulfryd, Ruwin [D06]

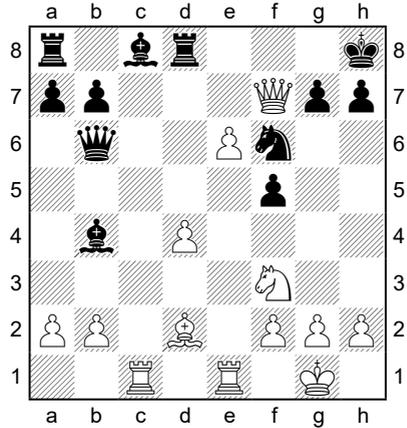
Match Ranking Club de Ajedrez de Lima,

1943

- | | |
|--------|------|
| 1.d4 | Cf6 |
| 2.c4 | d5 |
| 3.cxd5 | Dxd5 |
| 4.Cc3 | Da5 |
| 5.Cf3 | c6 |
| 6.Ad2 | Dc7 |
| 7.Tc1 | e6 |
| 8.e4 | Ae7 |
| 9.Ad3 | 0-0 |
| 10.0-0 | Cbd7 |

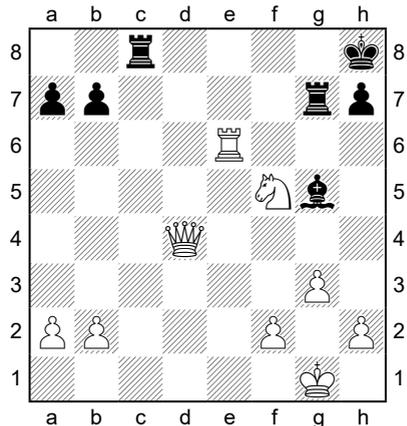


- | | |
|----------|------|
| 11.e5 | Cd5 |
| 12.Ce4 | f6 |
| 13.Te1 | Td8 |
| 14.Db3 | f5 |
| 15.Cc3 | Db6 |
| 16.Cxd5 | cxd5 |
| 17.Axf5 | exf5 |
| 18.Dxd5+ | Rh8 |
| 19.Df7 | Ab4 |
| 20.e6 | Cf6 |
| 21.Ah6!! | Tg8 |



(Posición después de 20.e6)

- | | |
|----------|------|
| 22.Cg5! | Dxd4 |
| 23.Tcd1 | Dh4 |
| 24.Axg7+ | Txg7 |
| 25.Td8+ | Cg8 |
| 26.Txg8+ | Txg8 |
| 27.Df6+ | Tg7 |
| 28.Cf7+ | Rg8 |
| 29.Dxh4 | Axe6 |
| 30.Ch6+ | Rh8 |
| 31.Txe6 | Tc8 |
| 32.g3 | Ad2 |
| 33.Cxf5 | Ag5 |
| 34.Dd4 | |
| 1-0 | |



En el mismo año de 1944 logré recuperarme de la pérdida del campeonato del club decano al imponerme en dura lucha en el torneo de preselección de la Liga de Lima, superando a Wong, Zapata y Espinoza, que me escoltaron a un punto de diferencia. No llegué a jugar el torneo de selección de la Liga de Lima, el cual se adjudicó Mario Zapata. En cambio gané un encuentro por el *ranking list* del Club de Ajedrez de Lima al doctor Otto Joseph.

La actividad ajedrecística en los años 1945 y 1946 fue muy restringida. En 1945 salí segundo en el Torneo de la Victoria, organizado por el Linnam Club S. D., donde se puso en juego la Copa Doctor J. C. Pao, embajador de la China en el Perú. Triunfó en buena y disputada lid Julio Sifuentes, del Club de Ajedrez Barrios Altos, quien siguió los pasos de Roberto Eduardo Wong, constituyéndose en nuevo y valioso elemento del ajedrez limeño.

En 1946 recobré el título de campeón del Club de Ajedrez de Lima al vencer en el torneo respectivo, pero no jugó Szulfryd y yo lamenté su ausencia, ansioso de una revancha en el tablero.

ÉXITOS Y DEBACLES

Recién en 1947 volvió a animarse el cotarro ajedrecístico capitalino. Ese año se jugó el torneo Capablanca In Memoriam, organizado por la Liga de Lima, que reunió a lo mejor del ambiente limeño y en el que logré triunfar con 2.5 puntos de ventaja sobre Julio Berastain, un nuevo y joven valor que arribó segundo, superando al veterano Wong. También la liga de Lima organizó el primer campeonato de Lima y, aunque igualé el puntaje con Carlos E. Espinoza, este, con mucho mérito, conquistó el título máximo del ajedrez limeño. Finalizando el año se realizó el III Campeonato Nacional que por diversas e infortunadas circunstancias, principalmente derivadas de la pugna entre la dirigencia de la liga de Arequipa y las autoridades de la federación, a raíz de los lamentables sucesos ocurridos en el II Campeonato Nacional que se jugó en Arequipa en 1942, no había podido concretarse en los años posteriores. La federación encargó a José Andrés Pérez, ahora radicado en Lima, la redacción de las bases de este tercer campeonato nacional, aceptando el texto que Pérez les presentó, cuyo artículo 17 sería el origen de nuevos incidentes. Dicho artículo especificaba que en caso de empate en la primera colocación y subsiguientes se adjudicaba el puesto quien fuera vencedor de la partida sostenida entre los que empataran durante el torneo. Como yo vencí a Pérez en la partida individual, aunque igualamos el puntaje final en 5.5, se me proclamó campeón nacional de 1947.

Allí ardió Troya. La liga de Arequipa apoyó sin reservas a Pérez, quien había impugnado la decisión de la federación, desconociendo el famoso artículo 17 que él mismo redactara. Veamos la partida de la discordia.

PARTIDA N° 56

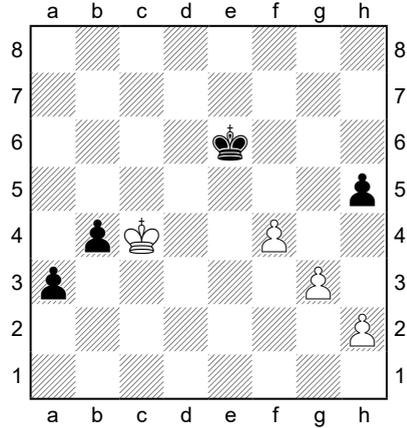
Pérez Alcocer, José Andrés /

Pinzón, Felipe [A28]

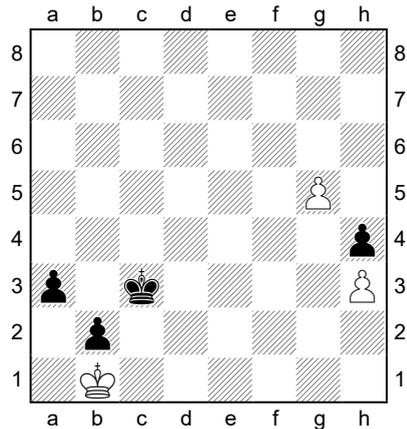
Tercer Campeonato Nacional Lima, 1947

- | | |
|---------|----------|
| 1.c4 | e5 |
| 2.Cc3 | Cf6 |
| 3.Cf3 | Cc6 |
| 4.d4 | exd4 (*) |
| 5.Cxd4 | Ab4 |
| 6.Ag5 | Axc3+ |
| 7.bxc3 | De7 |
| 8.e3 | 0-0 |
| 9.Cxc6 | dxc6 |
| 10.Df3 | Td8 |
| 11.Axf6 | gxf6 |
| 12.Ae2 | Rh8 |
| 13.0-0 | Tg8 |
| 14.Ad3 | Ag4 |
| 15.De4 | Dxe4 |
| 16.Axe4 | Ae2 |
| 17.Tfb1 | Tab8 |
| 18.c5 | Tge8 |
| 19.f3 | f5 |
| 20.Axf5 | Txe3 |
| 21.Ae4 | Txc3 |
| 22.Axc6 | Aa6 |
| 23.Ad5 | Txc5 |
| 24.Axf7 | Rg7 |
| 25.Ab3 | Te8 |
| 26.Te1 | Tce5 |
| 27.Txe5 | Txe5 |
| 28.Tc1 | Te7 |
| 29.Tc2 | b6 |
| 30.Rf2 | Ab5 |
| 31.Ac4 | Ae8 |
| 32.Te2 | Txe2+ |
| 33.Rxe2 | b5 |
| 34.Ab3 | c5 |
| 35.Re3 | Rf6 |
| 36.f4 | h5 |
| 37.Ad5 | a5 |
| 38.g3 | b4 |
| 39.Rd3 | Ab5+ |
| 40.Ac4 | Ad7 |

- | | |
|---------|------|
| 41.Ad5 | a4 |
| 42.a3 | Ae6 |
| 43.Axe6 | Rxe6 |
| 44.axb4 | cxb4 |
| 45.Rc4 | a3 |



- | | |
|--------|------|
| 46.Rb3 | Rd5 |
| 47.h3 | Re4 |
| 48.Ra2 | h4 |
| 49.g4 | Rxf4 |
| 50.Rb3 | Re5 |
| 51.Ra2 | Rd4 |
| 52.Rb3 | Rd5 |
| 53.Ra2 | Rc4 |
| 54.Ra1 | b3 |
| 55.Rb1 | Rc3 |
| 56.g5 | b2 |
| 0-1 | |



(*) Ocho años después hemos jugado Pérez y yo la misma apertura. Pero aquí me decidí por una línea más aguda, en lugar del cambio de caballos que jugamos en 1939.

De este accidentado campeonato recuerdo muy vivamente mi partida con Víctor Demarini, un luchador y severo estilista del tablero.

PARTIDA N° 57

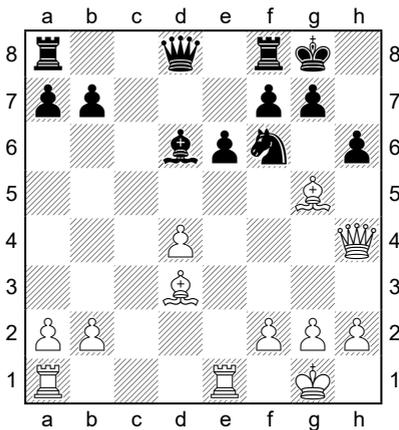
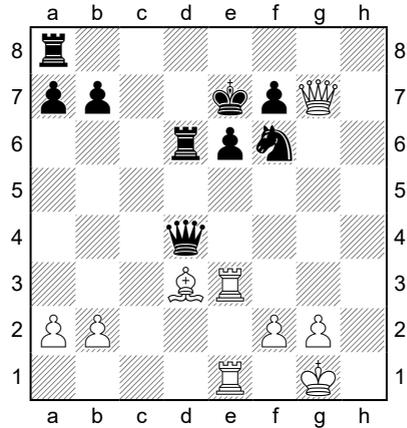
Pinzón, Felipe /

Demarini, Víctor [B18]

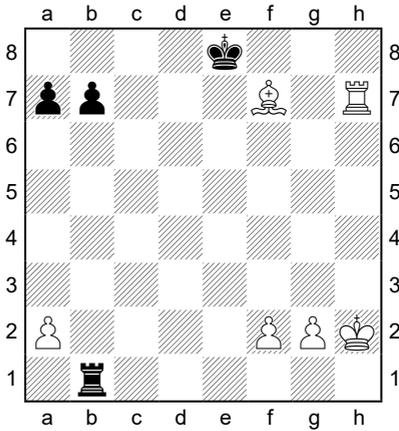
Tercer Campeonato Nacional Lima, 1947

- | | |
|---------|------|
| 1.e4 | c6 |
| 2.d4 | d5 |
| 3.Cc3 | dxe4 |
| 4.Cxe4 | Af5 |
| 5.Cg3 | e6 |
| 6.Cxf5 | Da5+ |
| 7.c3 | Dxf5 |
| 8.Ad3 | Da5 |
| 9.Cf3 | Cd7 |
| 10.0-0 | Ad6 |
| 11.De2 | Cgf6 |
| 12.Te1 | 0-0 |
| 13.Ad2 | c5 |
| 14.Ce5 | cxd4 |
| 15.Cxd7 | Cxd7 |
| 16.cxd4 | Db6 |
| 17.De4! | Cf6 |
| 18.Dh4 | Dd8 |

- | | |
|----------|-------|
| 19.Ag5 | h6 |
| 20.Axh6! | gxh6 |
| 21.Dxh6 | Axh2+ |
| 22.Dxh2 | Dxd4 |
| 23.Te3 | Tfd8 |
| 24.Tae1 | Rf8? |
| 25.Dh6+ | Re7 |
| 26.Dg7 | Td6 |



- | | |
|----------|-------|
| 27.Af5 | Tg8 |
| 28.Txe6+ | Txe6 |
| 29.Txe6+ | Rd8 |
| 30.Dxf6+ | Dxf6 |
| 31.Txf6 | Re7 |
| 32.Th6 | Td8 |
| 33.Ac2 | Td2 |
| 34.Ab3 | Txb2 |
| 35.Th7 | Tb1 + |
| 36.Rh2 | Re8 |
| 37.Axf7+ | |
| 1-0 | |



Al jugarse en Lima los II Juegos Deportivos Bolivarianos se llevó a cabo el torneo de ajedrez por equipos. Pérez se negó a formar parte del equipo peruano y surgieron nuevos incidentes. Felizmente, la federación actuó con energía evitando una crisis mayor. Nuestro equipo se formó entonces del siguiente modo:

1. Felipe Pinzón
2. Julio Sumar
3. Victor Demarini
4. Jorge Saettone

Humberto Acevedo actuó como suplente. Como además del equipo nacional solo actuaron los equipos de Colombia, Ecuador y Bolivia, se jugó a doble vuelta. Logré un 50% del score, perdiendo dos partidas con el colombiano Augusto Sánchez, empatando dos con el ecuatoriano Santiago Morales y ganando dos al boliviano David Ichazo. En conjunto, el Perú se clasificó en segundo puesto, detrás de Colombia; tercero arribó Ecuador y cuarto Bolivia.

Hubo también una confrontación femenina, donde la representante peruana, la doctora Yolanda Torres Fernández, se impuso a la de Bolivia, señora Angélica R. de Hussi.

En 1948 el Club de Ajedrez Barrios Altos, que pugnaba por la supremacía del ajedrez limeño en franca competencia con Club de Ajedrez de Lima, organizó el Torneo de los Campeones, donde actuamos trece jugadores. Obtuve el primer puesto en dramáticas jornadas, que se vieron ensombrecidas por la muerte de mi abuelita Valentina Solís. Superé a Sumar, Wong, Zapata, Espinoza y a otros connotados valores como Boggio, Soto y Sifuentes.

Reproduzco la muy movida partida que Roberto Eduardo Wong ganó a Berastain en este certamen, donde destaca el agudo remate del vencedor, un ajedrecista limeño de larga, fecunda e intensa trayectoria en las actividades del ajedrez nacional, cuyo

estilo vivaz, inquieto y vigoroso traducía su naturaleza dinámica que supo canalizar en un juego práctico y realista, al que no eran ajenos los esguinces combinativos y que, con su cabal dominio de los finales, pudo soslayar las dificultades estratégicas que todo ajedrecista peruano debió afrontar siempre —por la carencia de enseñanzas técnicas y teóricas—, pero que Wong con su innato sentido de la oportunidad vertebró en esquemas tácticos positivos.

PARTIDA N° 58

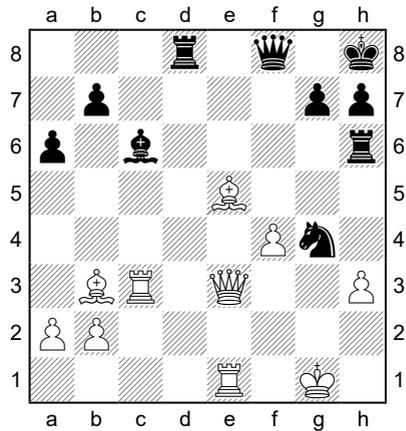
Wong, Roberto /

Eduardo Berastaín, Julio [D45]

Torneo de los Campeones Lima, 1948

- 1.Cf3 d5
- 2.d4 e6
- 3.c4 c6
- 4.e3 Cf6
- 5.Cc3 Ad6
- 6.Ad2 0-0
- 7.Tc1 Cbd7
- 8.Ad3 Te8
- 9.0-0 e5
- 10.dxe5 Cxe5
- 11.Cxe5 Txe5
- 12.cxd5 cxd5
- 13.f4 Th5
- 14.Ae2 Th6
- 15.Cb5 Ab8
- 16.Cd4 a6
- 17.Af3 Ad7
- 18.Db3 Aa7
- 19.Axd5 Axd4
- 20.exd4 Ab5?
- 21.Axf7+ Rh8
- 22.Tfe1 Dxd4+
- 23.De3! Dd8

- 24.h3 Ac6
- 25.Ac3 Df8
- 26.Ab3 Te8
- 27.Ae5 Tg6
- 28.g3 Th6
- 29.g4 Td8
- 30.Tc3 Cxg4!?



- 31.hxg4 Th1
- 32.Rf2 Th2
- 33.Rg3 Tdd2
- 34.Txc6 bxc6
- 35.Axg7+! ...
- 1-0

Y en 1949 tuve una debacle sorprendente al finalizar sexto y último en el IV Campeonato Nacional, jugado a doble vuelta: 1° Sumar con 7.5 puntos, que conquistó el título; 2° Mario Zapata, 5 puntos; 3° Mario de la Torre, 5 puntos; 4° José Luis Boggio, 4.5 puntos; 5° Carlos E. Espinoza, 4 puntos; y 6° Felipe Pinzón, 4 puntos. Perdí cinco partidas, empaté dos y gané tres. Ese mismo año, en noviembre,

me reivindicé al ganar el torneo mayor de la federación, escoltado por Zapata, Pérez, Arrisueño, Sumar, Espinoza, Wong y ocho participantes más. La federación había cambiado el sistema estableciendo que el título se adquiriese no en torneo sino mediante *match*. Era yo, pues, el *challenger* de Sumar, el campeón.

Todas las partidas que jugué en este torneo fueron muy reñidas y en algunas la fortuna me sonrió. La más significativa resulto ser la que gané a Eduardo Arrisueño, una joven promesa arequipeña, que tratando de emular a su coterráneo Pérez, mostró además de su evidente calidad una acometividad y empeño que le auguraban un porvenir sobresaliente, una vez que incrementase su experiencia práctica y su acervo teórico. Supe aprovechar su vehemencia y quizá su poco conocimiento de una variante moderna de la Nimzoindia para acorralarlo en una red posicional de la que no pudo escapar. Pero, ¡se defendió con uñas y dientes! Desde una perspectiva técnica, la partida se definió en las primeras veinticinco jugadas, pero Arrisueño no cedió y hasta contraatacó, agotando sus escasas posibilidades.

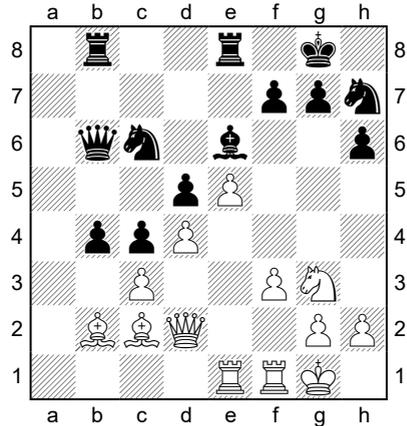
PARTIDA N° 59

Pinzón, Felipe /

Arrisueño, Eduardo [E49]

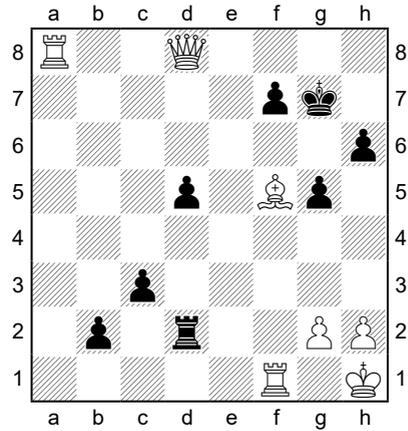
Torneo Mayor de la FPA Lima, 1949

- 1.d4 Cf6
- 2.c4 e6
- 3.Cc3 Ab4
- 4.e3 d5
- 5.a3 Axc3+
- 6.bxc3 c5
- 7.cxd5 exd5
- 8.Ad3 0-0
- 9.Ce2 c4!?
- 10.Ac2 Cc6
- 11.0-0 b5
- 12.f3 a5
- 13.Cg3 Tb8
- 14.De2 Te8
- 15.Ab2 Db6
- 16.Tae1 b4
- 17.axb4 axb4
- 18.Dd2 Ae6
- 19.e4 h6
- 20.e5 Ch7



- 21.f4 Tbc8
- 22.Rh1 Cf8
- 23.f5 Ad7
- 24.f6! G5
- 25.Cf5 Axf5
- 26.Axf5 Ce6
- 27.Dd1! Ce7
- 28.fxe7 Txe7
- 29.Dg4 Tc6
- 30.Ta1 Rg7
- 31.Ac2 Cxd4

- 32.Dxd4 Dxd4
- 33.cxd4 b3
- 34.Aa3 Tb7
- 35.Af5 c3
- 36.Ad6 b2
- 37.Ta8 Txd6
- 38.exd6 Tb4
- 39.d7 Txd4
- 40.d8D Td2
- 1-0



A principios de 1950 se realizó el V Campeonato Nacional. Por lo visto en los últimos tiempos yo tenía unas de cal y otras de arena, porque perdí el encuentro con Sumar a diez partidas por el escore de 5.5 a 4.5. Sumar ganó cuatro partidas, tres fueron tablas y yo gané tres. Retuvo Sumar el título, habiéndose desempeñado en gran forma.

A continuación, en mayo de 1950, se jugó un torneo internacional denominado Libertador General San Martín, donde participaron el entonces yugoslavo Petar Trifunovic y el argentino Carlos Guimard, junto con seis ajedrecistas nacionales. Allí tuve mi revancha, ya que concluí tercero con 4.5 puntos, detrás de Trifunovic, que ganó el torneo con 6 puntos, y de Guimard, segundo con 5.5, pero al que vencí en la partida individual que he repetido en el capítulo III; cuarto quedó Sumar con 4.5 puntos; quinto Zapata, con 3 puntos; sexto y séptimo De la Torre y Arrisueño, con 2 puntos cada uno; y octavo Pérez, con 1 punto.

El año de 1951 fue un año bastante animado ajedrecísticamente hablando. El Perú iba a intervenir en el torneo zonal sudamericano, prueba clasificatoria para el campeonato del mundo. La federación organizó dos pruebas para calificar a los dos representantes nacionales en dicho certamen: un cuadrangular de preselección que gané y un triangular de selección en el que también triunfé:

Cuadrangular de preselección 1951		Triangular de selección 1951	
1.- Pinzón	2 puntos	1.- Pinzón	3.5 puntos
2.- Arrisueño	1.5 puntos	2.- Sumar	2.5 puntos
3.- Pérez	1.5 puntos	3.- Arrisueño	0 puntos
4.- Zapata	1 punto		

De esta última competencia consigno una señalada victoria de Sumar.

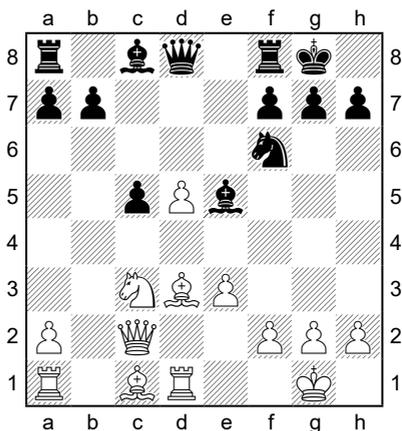
PARTIDA N° 60

Sumar Ascencios, Julio /

Arrisueño, Eduardo [D45]

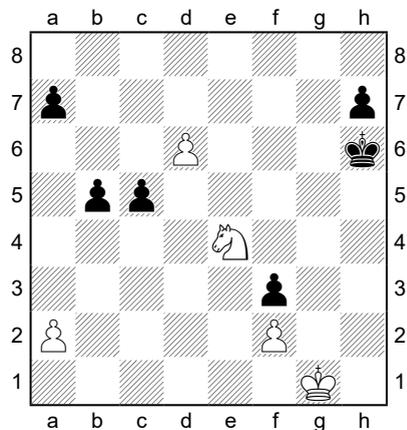
Triangular de selección, 1951

- 1.d4 d5
- 2.c4 c6
- 3.Cf3 Cf6
- 4.e3 e6
- 5.Cc3 Cbd7
- 6.Dc2 Ae7
- 7.b3 0-0
- 8.Ad3 dxc4
- 9.bxc4 c5
- 10.d5 exd5
- 11.cxd5 Ad6
- 12.0-0 Ce5
- 13.Cxe5 Axe5
- 14.Td1



- 14. ... Axh2+!?
- 15.Rxh2 Cg4+
- 16.Rg1 Dh4
- 17.Ae4 f5

- 18.Af3 Ch2
- 19.Ce2 g5
- 20.Ab2 g4
- 21.Dc4! b5
- 22.Df4 Cxf3+
- 23.gxf3 Ad7
- 24.Dd6! gxf3
- 25.Dg3+ Dxc3+
- 26.Cxg3 f4
- 27.exf4 Txf4
- 28.Te1 Rf7
- 29.Te4 Txe4
- 30.Cxe4 Tg8+
- 31.Rh1 Tg4
- 32.Te1 Th4+
- 33.Rg1 Rg6
- 34.Cf6 Ah3
- 35.Te4 Th6
- 36.Ac1 Af5
- 37.Axh6 Axe4
- 38.Cxe4 Rxh6
- 39.d6 (diagrama)
- 1-0



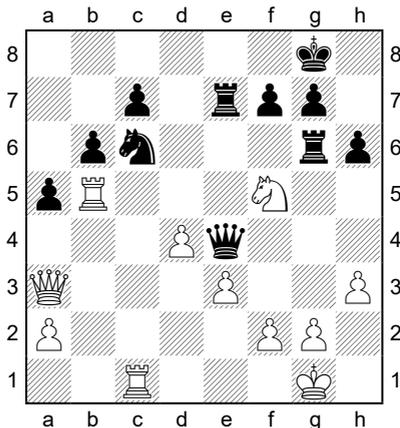
Sumar y yo fuimos designados para jugar por el Perú en el primer Torneo Zonal Sudamericano que se realizaría en Mar del Plata y en Buenos Aires. Dado el numeroso y fortísimo plantel de jugadores, lo más selecto de Sudamérica, nuestro papel fue muy discreto. Sumar arribó en el 17° lugar y yo empaté en el 20/21° con el brasileño J. Souza Mendez, sobre un total de veintitrés participantes. Triunfaron los argentinos Julio Bolbochán y Erich Elikases, que igualaron *ex aequo* el 1° y 2° puestos.

PARTIDA N° 61

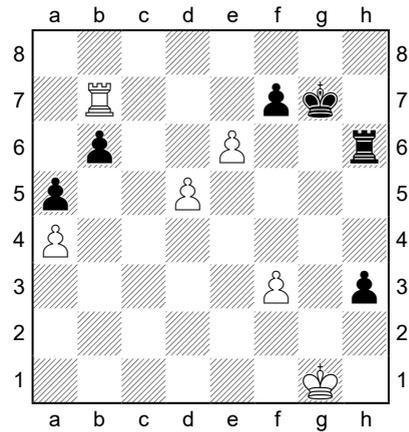
Sumar, Julio / Letelier Martner, Rene [D55]

Mar del Plata, 1951

- | | |
|---------|------|
| 1.d4 | d5 |
| 2.Cf3 | Cf6 |
| 3.c4 | e6 |
| 4.Cc3 | Ae7 |
| 5.Ag5 | 0-0 |
| 6.e3 | Ce4 |
| 7.Axe7 | Dxe7 |
| 8.cxd5 | Cxc3 |
| 9.bxc3 | exd5 |
| 10.Db3 | Td8 |
| 11.c4 | dxc4 |
| 12.Axc4 | Cc6 |
| 13.Ae2 | Td6 |
| 14.0-0 | Ae6 |
| 15.Da3 | Ad5 |
| 16.Tfd1 | Te8 |
| 17.Ce1 | Dh4 |
| 18.Af3 | Axf3 |
| 19.Cxf3 | Dh5 |
| 20.Tab1 | Te4 |
| 21.h3 | b6 |
| 22.Dd3 | Te7 |
| 23.Tdc1 | h6 |
| 24.Tb5 | Dg6 |
| 25.Da3 | a5 |
| 26.Ch4 | De4 |
| 27.Cf5 | Tg6 |



- | | |
|----------|------|
| 28.Cxe7+ | Cxe7 |
| 29.g3 | Cf5 |
| 30.Txf5 | Dxf5 |
| 31.Txc7 | Dxh3 |
| 32.De7 | De6 |
| 33.Dxe6 | Txe6 |
| 34.Tb7 | h5 |
| 35.d5 | Td6 |
| 36.e4 | g6 |
| 37.f3 | Rg7 |
| 38.Rf2 | g5 |
| 39.a4 | Th6 |
| 40.e5 | h4 |
| 41.gxh4 | gxh4 |
| 42.e6 | h3 |
| 43.Rg1 | |
| 1-0 | |



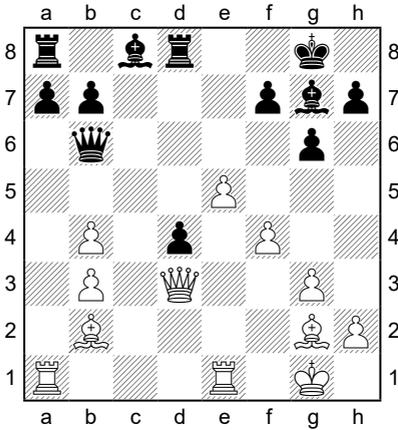
PARTIDA N° 62

Luckis, M. / Pinzón, F. [E68]

Mar del Plata, 1951

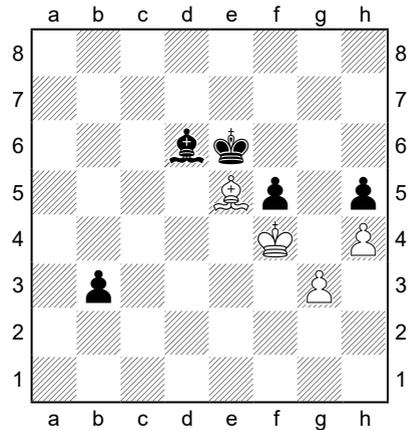
- | | |
|-------|------|
| 1.d4 | Cf6 |
| 2.c4 | d6 |
| 3.Cf3 | g6 |
| 4.g3 | Ag7 |
| 5.Ag2 | 0-0 |
| 6.0-0 | Cbd7 |
| 7.Cc3 | e5 |

8.e4 exd4
 9.Cxd4 Te8
 10.f3 Cb6
 11.b3 c6
 12.Te1 d5
 13.cxd5 Cfxd5
 14.Cxd5 Cxd5
 15.Ab2 Cb4
 16.a3 c5
 17.axb4 cxd4
 18.f4 Db6
 19.e5 Td8
 20.Dd3



20... Dxb4
 21.Te4 Ae6
 22.Txd4 Txd4
 23.Dxd4 Dxb3
 24.Ta3 Db5
 25.Af1 Dc6
 26.Ag2 Db5

27.Af1 Dd5
 28.Txa7 Txa7
 29.Dxa7 Af8
 30.Ad4 b5
 31.Af2 Dd1
 32.Dd4 Dxd4
 33.Axd4 b4
 34.Rf2 b3
 35.Ab2 Ac5+
 36.Re1 h5
 37.h4 Rf8
 38.Ad3 Re7
 39.Re2 Rd7
 40.f5 Axf5
 41.Axf5+ gxf5
 42.Rf3 Re6
 43.Rf4 Ae7
 44.Ac3 f6
 45.Ab2 fxe5+
 46.Axe5 Ad6
 0-1



RECUERDOS FINALES

En octubre de 1951 se jugó el VI Campeonato Nacional, de nuevo por sistema directo de torneo, que me adjudiqué luego de tenaz y agotadora pugna con otros once destacados ajedrecistas, entre los que cabe citar a Zapata, Pomacaja, Espinoza, Acevedo, Boggio, Ísmodes y Soto. Hubo cotejos reñidos que mostraron el nervio,

el ritmo y la acción que caracterizó a toda la contienda. Le gané a Pérez una larga partida, llena de acechanzas, golpes y contragolpes, pero fue Boggio quien realizó la partida más sensacional del torneo al vencer al mismo Pérez en una confrontación de infarto. De este certamen nacional recuerdo una anécdota que me concierne. Vencí en mi partida individual al arequipeño Raúl Torres Fernández; al concluir la lucha me felicitó mi caballeroso rival y yo, sonriendo, le dije: «Gracias, doctor, pero esta satisfacción de vencerlo me la debía usted. Hace ocho años que la vengo aguardando [...]». El doctor Torres Fernández me había vencido en el II Campeonato Nacional de 1943, en Arequipa, y desde entonces no volvimos a encontrarnos frente a un tablero. Ofrezco ahora mi partida con Pérez, que comenté en el boletín *El Alfil*, n° 3, diciembre de 1951.

PARTIDA N° 63

**Pérez Alcocer, José /
Pinzón, Felipe [A02]**

Sexto Campeonato Nacional Mar del Plata,
1951

1. f4 d6

La teoría recomienda 1. ... C3AR, 2. C3AR P4A_j, 3. P3R P3CR, 4.P3CD A2C, 5.A2C O-O, 6.A2R P3D, que constituye el Sistema de Kubert.

2.Cf3 Cf6 3.e3 g6 4.Ae2 Ag7 5.d3 0-0 6.0-0 ...

Contra 6.P4R, las negras hubieran intentado 6. ... P4R; 7.PxP PxP; 8.CxP CxP, con juego complicado pero de mayor iniciativa para ellas.

6. ... c6 7.Cbd2 Cg4 8.Ce4 e5 9.fxe5 dxe5 10.Cfg5 Cf6 11.Cxf6+ Axf6 12.Ce4 Ag7 13.c3 Cd7 14.d4 ...

Debe ser mejor 14. ... C6D

14. ... Cb6 15.De1 f5 16.Cc5 Te8 17.Df2 De7 18.Ad1 e4 19.Ad2 Cd5 20.c4 Cf6 21.Ac3 b6 22.Cb3 Ae6 23.Cd2 Df7 24.Tc1...

Ataque impetuoso pero inconsistente, que confía en la fuerza del alfil de 3AD

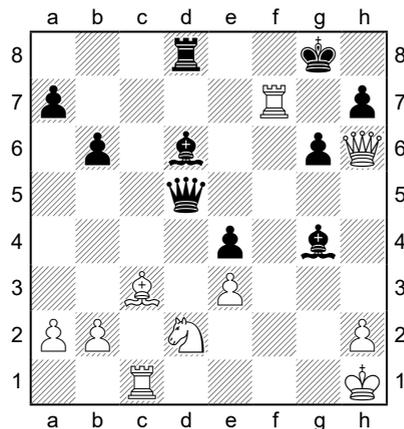
24. ... Tad8 25.Dg3 Af8 26.Ae2 Ad6 27.Dh4 Tf8 28.g4 Ae7 29.gxf5 Axf5 30.Dg3 De6 31.Rh1 Ad6 32.Dh4 Ae7 33.Dh6 Tf7 34.Tf4 Ad6 35.Tf2 ...

Si 35. T4T A1AR y el ataque se esfuma quedando la torre blanca mal colocada.

35. ... Cg4 36.Axg4 Axf4 37.d5 ...

El golpe en el que las blancas han confiado al iniciar su ataque. Pero, como la partida lo demuestra, no es suficiente y deja superior a las negras.

37. ... cxd5 38.cxd5 Dxd5 39.Txf7



Las blancas advierten tardíamente que a 39. D4T sigue 39. ... DxT; 40. DxTj. R2A; 41. T1A (Si 41. D8TR D4AR; 42. D7Cj R1R; 43. D8Cj A1A etc.) 41. ... TxTj; 43. CxT A6Aj; 44. R1C AxPJ. Ganan las negras.

39. ... Dxf7 40.Tf1 Af3+ 41.Rg1 Af8 42.Dh4 Df5 43.Cxf3

Claro que no 43. DxT? D5Cj, y mate.

43. ... exf3 44.Dc4+ Td5; 45.Rh1 ...

No es posible 45. P4R por 45. ... D5Cj.; 46. R2A A4Aj. En esta variante se basó Pérez para jugar CxA y D4Aj., pero el jaque intermedio del alfil la destruye. Claro que no es buena 46. ... D7Cj.?. Ahora a 47.R1R D5Tj., etcétera.

45. ... Df7 46.Dg4 Tf5 47.Dd4 Ag7 48.Dd8+ Df8 49.Dxf8+

Después de este cambio las blancas están pérdidas. Mejor era 49.D7A tentando las tablas.

49. ... Rxf8 50.e4 Tf7 51.e5 Tf5 52.Rg1 Re7 53.Rf2 Axe5 54.Te1 Re6 55.Te3 Rf6 56.Axe5+ Txe5 57.Ta3 Ta5 58.Txa5 ...

Precipita el desenlace. Más resistencia daba 58.T3A TxP; 59. TxPj.

58. ... bxa5 59.Rxf3 Re5 60.Rg4 h6 61.Rf3 a4 62.Re3 g5 63.h3 h5 64.a3 a6 65.Re2 Rd4 66.Rd2 Rc4 67.Rc2 g4 68.hxg4 hxg4 69.Rd2 g3 70.Re2 Rb3

Abandonan las blancas

PARTIDA N° 64

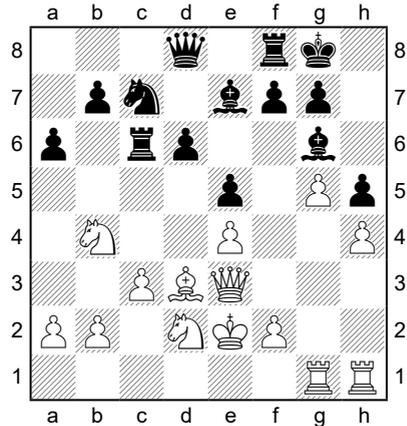
Pérez Alcocer, José Andrés /

Boggio, J. [B21]

Sexto Campeonato Nacional 1951

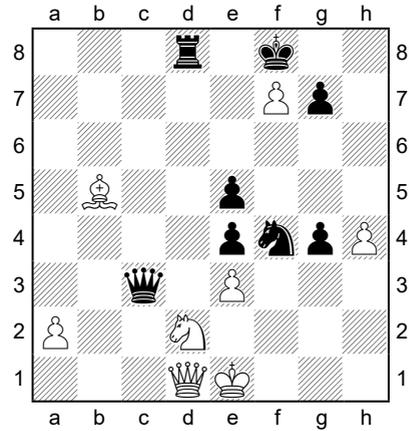
1.e4 c5

- 2.d4 cxd4
- 3.Cf3 a6
- 4.Cxd4 Cf6
- 5.Ad3 e5
- 6.Cf3 d6
- 7.Cc3 Ag4
- 8.h3 Ah5
- 9.Ag5 Ae7
- 10.Axf6 Axf6
- 11.g4 Ag6
- 12.h4 h6
- 13.Cd5 Cd7
- 14.Dd2 Cc5
- 15.De3 Tc8
- 16.Re2 Ae7
- 17.Tag1 Ce6
- 18.c3 h5
- 19.g5 Tc6
- 20.Cd2 Cc7
- 21.Cb4 0-0



- 22.Cxc6 bxc6
- 23.Db6 Dd7
- 24.Axa6 d5!
- 25.Ab7 dxe4
- 26.Axc6 Dd3+
- 27.Re1 Td8
- 28.De3 Dc2

- 29.De2 Ce6
- 30.Dd1 Dxb2
- 31.Th3 Cf4
- 32.Te3 Ac5
- 33.Tgg3 Axe3
- 34.fxe3 Dxc3
- 35.Ab5 Af5
- 36.g6 Ag4
- 37.gxf7+ Rf8
- 38.Txg4 hxg4
- 0-1
- Abandonan las blancas



Tuve la oportunidad de batir a otro arequipeño, Juan Nalvarte, que ostentaba el título de subcampeón de la Ciudad Blanca, en un cotejo teórico con un desenlace sugestivo.

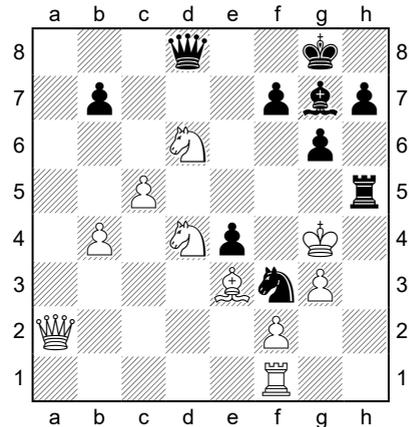
PARTIDA N° 65

Nalvarte, J. / Pinzón, F. [E68]

Sexto Campeonato Nacional, 1951

- 1.d4 Cf6
- 2.c4 d6
- 3.Cf3 g6
- 4.g3 Ag7
- 5.Ag2 0-0
- 6.0-0 Cbd7
- 7.Cc3 e5
- 8.e4 exd4
- 9.Cxd4 Te8
- 10.Ae3 c6
- 11.h3 Cb6
- 12.b3 d5
- 13.exd5 cxd5
- 14.c5 Cbd7
- 15.b4 a5
- 16.a3 axb4
- 17.axb4 Txa1
- 18.Dxa1 Ce5
- 19.Ccb5 Ce4

- 20.Axe4 dxe4
- 21.Rg2 Cf3
- 22.Cd6 Te5
- 23.Da2? Axb3+!
- 24.Rxh3 Th5+
- 25.Rg4 (diagrama)
- 25... Th4+
- 0-1



(Posición después de 25. Rg4)

Una partida con la que cerré mi campaña en este VI Campeonato Nacional fue la que sostuve con Ísmodes, el veterano campeón chalaco. Técnicamente fue intrascendente, pero con una carga emocional que recuerdo hondamente.

PARTIDA N° 66		17.Cb5	Cc6
Ísmodes Dulanto, Aníbal /		18.Rh2	Cxe2
Pinzón, Felipe [A02]		19.Dxe2	a6
Sexto Campeonato Nacional, 1951		20.Ca3	Dc7
1.f4	c5	21.g3	Tfe8
2.Cf3	d6	22.Cf3	e5
3.e3	Cf6	23.fxe5	Cxe5
4.b3	g6	24.Cxe5	Txe5
5.Ab2	Ag7	25.Df1	Te3
6.Ae2	0-0	26.Dg1	Txd3
7.0-0	Cc6	27.Cc2	Ae3
8.h3	d5	28.Cxe3	dxe3
9.d3	Db6	29.Te2	Da5
10.Dc1	d4	30.Ac1	Te8
11.c4	Ch5	31.Axe3	Tdxe3
12.exd4	Cg3	32.Tf2	Te1
13.Tf2	cxd4	33.Txe1	Txe1
14.Ca3	Af5	34.Tf1	Dd2+
15.Dd2	Cb4	35.Dg2	Te2
16.Ce1	Ah6		Abandonan las blancas

Y en diciembre de 1951 intervino el Perú en el Torneo de Ajedrez por Equipos de los III Juegos Deportivos Bolivarianos, que se jugaron en Caracas, Venezuela, donde conquistamos el primer puesto, superando al poderosísimo elenco de Colombia y al no menos fuerte de Venezuela. ¡Cómo habían cambiado los tiempos desde el *match* radial de 1936 con Venezuela y los Juegos Deportivos Bolivarianos de Lima en 1947! Ahora impusimos condiciones a colombianos y venezolanos. La colocación final fue:

III Juegos Deportivos Bolivarianos, 1951				
	País	Matches		Puntaje final
		Ganados	Perdidos	
1°	Perú	4	0	12.00
2°	Colombia	2	2	11.50
3°	Venezuela	0	4	6.00

El score individual fue el siguiente:

Tablero	Perú		Colombia		Venezuela	
1	Pinzón	1.5	M. Cuellar	1.5	Budowski	3
2	Zapata	2.5	De Grieff	1.5	González	2
3	Pomacaja	2	Sánchez	3.5	Urdaneta	0
4	Espinoza	3	Rivera	1	Salas	0.5
5	Pérez	3	A. Cuellar	2.5	Fernández	0
Suplente	Acevedo	-	Aponte	2.5	Becerrit	1
		12		11.5		6.5

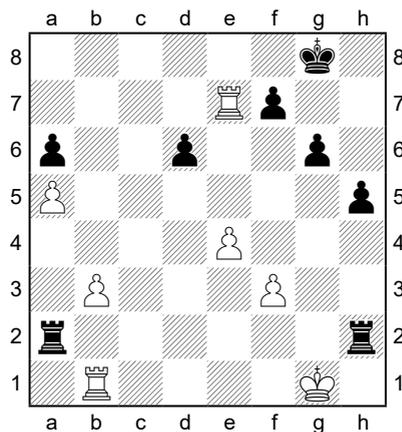
En este torneo logré una hermosa victoria sobre el maestro colombiano Miguel Cuellar, de la que por detalles de organización y evidente descuido mío no obtuve copia de la planilla respectiva ni pude reconstruir en su oportunidad. Ofrezco en cambio dos interesantes y decisivas partidas que protagonizaron integrantes del equipo peruano, que en su conjunto batalló con mucho coraje, tenacidad y denuedo, obteniendo los galardones consagratorios.

PARTIDA N° 67

De Grieff, Boris / Zapata Vincés, M. [B07]

1.e4 d6
 2.d4 Cf6
 3.Cc3 g6
 4.Ac4 Ag7
 5.Cge2 0-0
 6.f3 Cbd7
 7.Ae3 c5
 8.a4 Da5
 9.0-0 cxd4
 10.Cxd4 Db4
 11.Ab3 Ce5
 12.a5 Ad7
 13.De2 Tac8
 14.Cd1 Cc6
 15.Cxc6 Axc6
 16.Cc3 Cd7
 17.Tfd1 a6
 18.Cd5 Axd5
 19.Txd5 Cc5
 20.Ad2 Db5
 21.De3 Dc6

22.Ac3 Cxb3
 23.cxb3 Axc3
 24.bxc3 Dxc3
 25.Dxc3 Txc3
 26.Tb1 Tfc8
 27.Td4 Tc2
 28.Tb4 Ta2
 29.Txb7 Tcc2
 30.Txe7 Txc2+
 31.Rh1 Txc2+
 32.Rg1 h5!



33.e5	h4!	17.Cf3	g6
34.e6	Thg2+	18.Cd4	Cg7
35.Rf1	h3	19.c6!	
0-1			

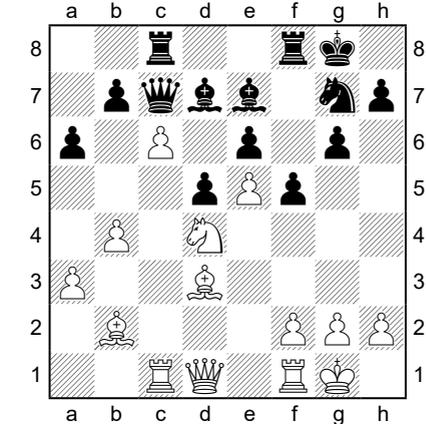
PARTIDA N° 68

Pérez Alcocer, José Andrés /

Cuellar, Alfredo [D05]

III Juegos Deportivos Bolivarianos Caracas,
1951

1.d4	Cf6
2.e3	d5
3.Ad3	e6
4.Cf3	c5
5.0-0	Cc6
6.b3	cxd4
7.exd4	Ad7
8.a3	Ae7
9.Cbd2	Db6
10.Ab2	0-0
11.c4	Tac8
12.c5	Dc7
13.b4	a6
14.Ce5	Cxe5
15.dxe5	Ce8
16.Tc1	f5



19...	bx6
20.Axa6	Ta8
21.Ab5	c5
22.Axd7	Dxd7
23.bxc5	Tfb8
24.De2	Db7
25.Tc2	Axc5?
26.Txc5	Dxb2
27.Tc8+	
1-0	

En marzo de 1952 intervine en el XV Torneo Internacional de Mar del Plata, prueba tradicional del ajedrez argentino de resonancia y prestigio mundial, que ganaron los grandes maestros Julio Bolbochan y Héctor D. Rossetto. Era evidente que nuestro escaso roce internacional y la incipiente fuerza que ostentábamos los aficionados peruanos conspiraban notoriamente para que nuestras actuaciones en el campo magistral resultaran deficientes e ineficaces, aunque recogíamos experiencias que irían incrementando de modo casi imperceptible el acervo teórico y práctico que, en años posteriores, serviría para elevar nuestra precaria y modesta fuerza. No es de extrañar que pese a mis denodados esfuerzos en este plantel de dieciocho participantes, apenas alcanzara el 16° lugar, superando muy levemente al argentino Ruiggros y al brasileño Gentil. Tuve, sin embargo, la alegría de obtener la revancha de Gerardo Budowski, el campeón venezolano que en los bolivarianos de Caracas 1951 me venciera dos veces. Y derroté también al campeón rosarino Romeo García Vera, en una partida de trámite difícil.

PARTIDA N° 69

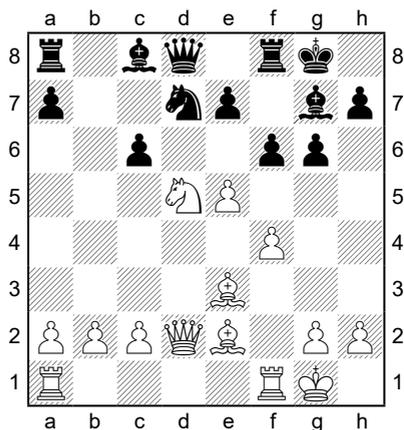
Pinzón, Felipe /

Budowski, Gerardo [B73]

XV Torneo Internacional Mar del Plata, 1952

1.e4 c5
 2.Cf3 Cc6
 3.d4 cxd4
 4.Cxd4 Cf6
 5.Cc3 d6
 6.Ae2 g6
 7.0-0 Ag7
 8.Ae3 0-0
 9.Dd2 d5
 10.Cxc6! bxc6
 11.e5! Cd7
 12.f4 f6?
 13.Cxd5!

23.Ad6 Axf1
 24.Axb8 Ae2
 25.Rf2 Ac4
 26.b3 Aa6
 27.Axa7 Re7
 28.Ad4 Cf6
 29.Axf6+ Rxf6
 30.Re3 Re5
 31.c3 g5
 32.Ae8 Rd6
 33.b4 Ac4
 34.a4 e5
 35.g3 h6
 36.a5 Af1
 37.Ag6 Rc6
 38.Ad3 Ag2
 39.Ae2 Ah3
 40.c4 d4+
 41.Re4
 1-0



13... fxe5
 14.fxe5 Cxe5
 15.Txf8+ Rxf8
 16.Tf1+ Re8!
 17.Ah6! Dxd5
 18.Dxd5 cxd5
 19.Axg7 Cd7
 20.Ab5 e6
 21.Af8 Tb8
 22.Aa4 Aa6

PARTIDA N° 70

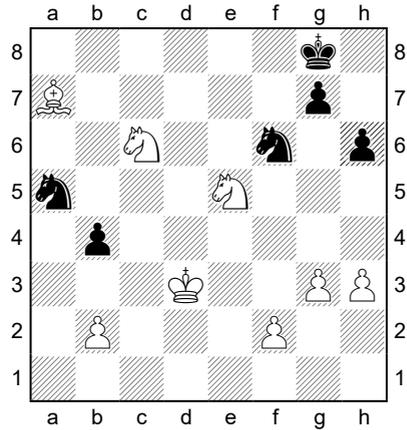
Pinzón, Felipe /

García Vera, Romeo [D37]

XV Torneo Internacional Mar del Plata, 1952

1.d4 d5
 2.Cf3 Cf6
 3.c4 e6
 4.Cc3 Ae7
 5.e3 0-0
 6.Ad3 dxc4
 7.Axc4 c5
 8.0-0!! a6
 9.De2 b5
 10.Ab3 Ab7
 11.Td1 Cbd7
 12.Ac2 Dc7
 13.h3 Tac8
 14.Ab3 Tfd8
 15.a3 Db8
 16.e4 b4

17.axb4	cxb4	36.g3	Rf8
18.Ca4	Cxe4	37.Ce6+	Rg8
19.d5	exd5	38.Cd4	Ca5
20.Axd5	Axd5	39.Rd	Cf6
21.Txd5	Cdf6	40.Cdc6	
22.Txd8+	Txd8	1-0	
23.Ae3	Db7		
24.Cb6	Cc5		
25.Cc4	h6		
26.Cce5	Cb3		
27.Txa6	Dd5		
28.Ta7	Dd1+		
29.Df1	Dxf1+		
30.Rxf1	Ad6		
31.Cxf7	Ac5		
32.Cxd8	Axa7		
33.Axa7	Cc1		
34.Ce5	Cb3		
35.Re2	Cd5		



Del 21 al 31 de mayo de 1952 se realizó en Lima un torneo con la intervención del gran maestro Petar Trifunovic, después de su participación en el XV Torneo Internacional de Mar del Plata. Dicho certamen fue en homenaje al décimo aniversario de la Federación Peruana de Ajedrez y su incorporación oficial al organismo estatal de deportes, entonces denominado Comité Nacional de Deportes. Naturalmente triunfó Trifunovic con 7.5 puntos; yo me clasifique segundo con 6.5; tercero Pérez con 5.5; cuarto Espinoza con 5; quinto-sextos Zapata y Acevedo, con 4.5 cada uno; sétimo-octavos Boggio y Wong, con 3.5 cada uno; noveno del Pozo con 2.5; y décimo Brou, con 2.

En octubre y noviembre del mismo año se jugó el VI Campeonato Nacional, según la modalidad de torneo para la obtención del título. Volví a obtener el primer lugar, con 11.5 puntos, reteniendo la corona máxima del ajedrez peruano. Pérez me escoltó con 10.5, pero yo le gané la partida individual, la más larga de nuestra historia personal, ya que alcanzó 78 movimientos. Fue una tensa y crítica lucha en que los dos disputamos la victoria con ahínco, tesón y firmeza. Pérez, cuyo juego sólido y cauteloso era su característica más notable, sufrió una derrota sensacional frente al iqueño Miguel Espejo, un jugador dinámico de estilo agudo y penetrante, donde llamó la atención el inesperado y brillante remate.

PARTIDA N° 71

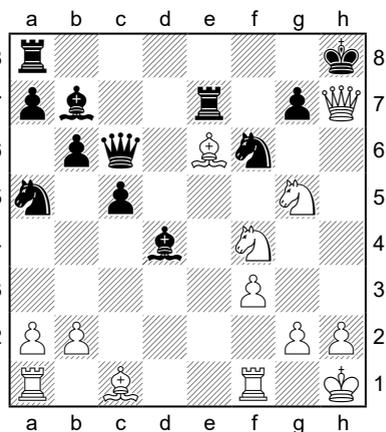
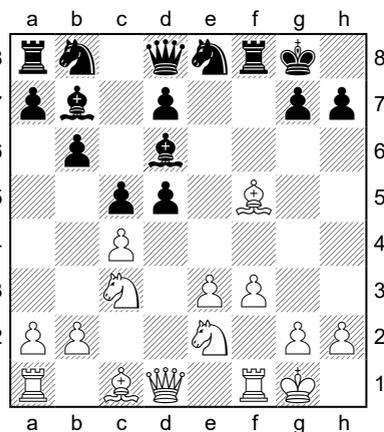
Espejo, Miguel /

Pérez Alcocer, José Andrés [A84]

VI Campeonato Nacional Lima, 1952

1.d4 e6
 2.c4 f5
 3.e3 Cf6
 4.Ad3 b6
 5.Ce2 Ab7
 6.0-0 Ad6?
 7.f3! 0-0
 8.Cbc3 c5
 9.d5! exd5
 10.Axf5 Ce8

11.Ah3! dxc4
 12.e4 Cc6
 13.Cb5 Ae7
 14.Dd5+ Rh8
 15.Dxc4 Ca5
 16.Dc2! d5
 17.exd5 Dxd5
 18.Cbc3 Dc6
 19.Cf4! Af6
 20.Ce4 Ad4+
 21.Rh1 Cf6
 22.Cg5! Tfe8?
 23.Ae6! Te7??
 24.Dxh7+!!
 1-0



En 1953 no intervine en ninguna prueba; ese año Pérez ganó el torneo mayor de la federación, restablecido nuevamente, y en enero de 1954 se realizó el *match* por el título en la octava edición del Campeonato Nacional. Perdí el encuentro por 5.5 a 4.5: gané dos partidas, perdí tres y empaté cinco. Pérez recuperó el cetro máximo del ajedrez peruano y puso de manifiesto no solo su evidente fuerza y calidad, sino también su tenacidad y empeño.

En junio de 1954 se realizó un torneo de selección para clasificar al equipo peruano que intervendría en la Olimpiada de Ajedrez, prevista para jugarse en Buenos Aires. Sumar ganó el evento y yo me coloqué en segundo lugar. Desafortunadamente la olimpiada no se jugó en Buenos Aires por motivos económicos y la sede fue trasladada a Ámsterdam, Holanda, donde se efectuó. No pudimos asistir a dicha olimpiada por falta de recursos.

En noviembre de 1955 Julio Sumar ganó el torneo mayor, clasificándome yo en el segundo puesto, entre quince jugadores. El *match* por el título entre Sumar y Pérez fue ganado por Pérez con el score de 6.5 a 3.5, confirmando que atravesaba por su mejor momento.

Después del IX Campeonato Nacional de 1955 se abrió un largo paréntesis en mi actividad ajedrecística por motivos personales: me casé en abril de 1956. En 1958 participé en dos torneos del Club de Ajedrez de Lima: uno en memoria del doctor Veljko Mrdjenovic, con catorce jugadores, que ganó Zapata, segundo Espinoza, clasificándome tercero; y otro torneo, denominado Iniciación, donde gané el trofeo Juan Figallo.

En 1959, al llevarse a cabo en Lima el Torneo Internacional Ciudad de Lima que la federación, presidida por Numa León de Vivero y secundado por Félix Picasso Rodríguez, organizó con singular éxito, formé parte del elenco nacional de ocho jugadores que alternarían con los grandes maestros internacionales: el ex yugoslavo Borislav Ivkov, ex campeón mundial juvenil; el checo Ludek Pachmann, extraordinario de fama mundial; los argentinos Hernán Pilnik, Raúl Sanguinetti; y los chilenos René Letelier y Carlos Jáuregui. En este certamen de gran categoría magistral que ganaron *ex aequo* Ivkov y Pachmann, con 10.5 puntos, tuve un desempeño poco afortunado y compartí con Zapata y Espinoza los puestos 12° a 14° con 3 cada uno. Brilló Sumar de modo excepcional, arribando 3°/5° igualado con Pilnik y Sanguinetti, con 9.5 puntos cada uno. Pérez actuó con su acostumbrada solidez, ocupando el 6° lugar delante de los chilenos Letelier en el 7° con 6 puntos y Jáuregui en el 8° con 5.5, mientras Óscar Quiñones, que asomaba ya con vigor en el tablero nacional, se colocó 9° con 5; el 10° fue empatado por Néstor del Pozo y Rodolfo Rebaza con 4.5.

PARTIDA N° 72

Jauregui, C. / Sumar Ascencio, Julio [E85]
Torneo Internacional Ciudad de Lima, 1959

		12.dxe5	dxe5
		13.Ag5	Cdf6
		14.h5	Ae6
		15.h6	Ah8
1.d4	Cf6	16.Cg3	Df7
2.c4	g6	17.b3	Dg6
3.Cc3	Ag7	18.Ah4	Cd6
4.e4	d6	19.Ad3	Tad8
5.f3	0-0	20.Dc2	Dxh6+
6.Ae3	e5	21.Rb1	e4
7.Cge2	Cbd7	22.Ae2	Dg7
8.Dd2	De7	23.Tc1	Td7
9.0-0-0	Ce8	24.f4	b5
10.h4	f5	25.Ag5	bxç4
11.exf5	gxf5	26.bxc4	Cg4

27.Axg4 fxg4
 28.Ch5 Dd4
 29.Thd1 Tb8+
 30.Ra1 Dxc4
 31.Af6 Tf7
 32.Axh8 Rxh8
 33.Dd2 Tf5
 34.Cg3 Ta5
 35.Dd4+ Dxd4
 36.Txd4 e3
 37.Ta4 Txa4
 38.Cxa4 Tb4
 39.Cc5 Ac4
 40.a3 e2
 41.Cd7 Tb3
 42.Cf6 e2
 43.Cxe2 Axe2
 44.Txc7 Tb7
 45.Tc6 Cf5
 46.Tc5 Cd4
 47.Ra2 Ad3
 48.Tc8+ Rg7
 49.Ce8+ Rg6
 50.Cd6 Tb6
 51.f5+ Rh5
 52.f6 Ab1 +
 53.Ra1 Cc2+
 54.Txc2 Axc2
 55.f7 Tb1+
 0-1

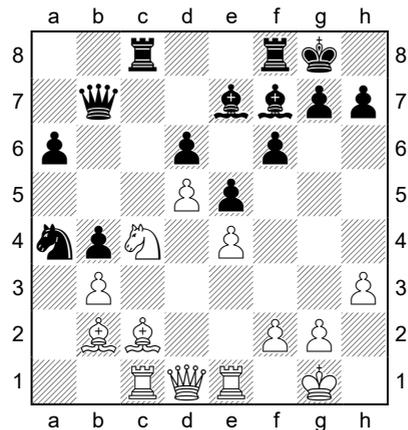
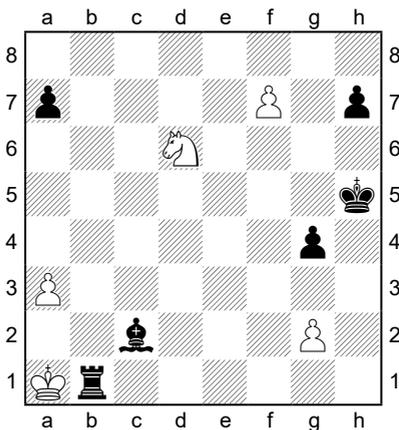
PARTIDA N° 73

Letelier, Rene /

Sumar Ascencio, Julio [C90]

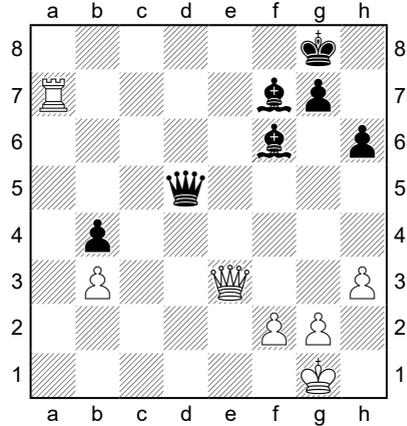
Torneo Internacional Ciudad de Lima, 1959

1.e4 e5
 2.Cf3 Cc6
 3.Ab5 a6
 4.Aa4 Cf6
 5.0-0 Ae7
 6.Te1 b5
 7.Ab3 d6
 8.c3 Ag4
 9.a4 0-0
 10.d3 Ca5
 11.Ac2 c5
 12.h3 Ad7
 13.Cbd2 Dc7
 14.Cf1 b4
 15.cxb4 cxb4
 16.b3 Tac8
 17.Ce3 Ae6
 18.Ab2 Cd7
 19.Tc1 Db7
 20.d4 f6
 21.d5 Af7
 22.Cd2 Cc5
 23.Cdc4 Cxc4
 24.Cxc4 Cxa4



25.Ta1 Cxb2
 26.Cxb2 Tc5
 27.Ad3 a5
 28.Te2 f5
 29.Tc2 Tfc8
 30.Cc4 fx34
 31.Axe4 Ta8
 32.Cxe5 Axd5
 33.Txc5 Axe4
 34.Tcx5 Txa5
 35.Txa5 dxe5
 36.Dg4 Ad5
 37.Dg3 h6
 38.Dxe5 Af7
 39.De3 Af6

40.Ta7 Dd5
 Las blancas abandonan



No participé en el X Campeonato Nacional de 1957 en el que se impuso Néstor del Pozo, ganando el torneo mayor y luego venciendo a Pérez por seis a cuatro. En 1960 lo hice en el XI Campeonato, donde triunfó sensacionalmente Mario de la Torre. Empaté con Pérez en el 5°/6° lugar.

En el XII Campeonato Nacional de 1961, que ganó Óscar Quiñones, empaté con Sumar en el 7° puesto.

En el XIII Campeonato Nacional de 1962, donde el victorioso campeón fue Carlos E. Espinoza, quedé en 5° lugar, pero mejore en 1963 en el XIV, que ganó Quiñones, alcanzando la 4° colocación.

Al año siguiente, en 1964, actué por última vez en un campeonato nacional, en el XV, donde alcancé ubicarme en el 5° lugar. Óscar Quiñones fue el campeón. Era evidente que los nuevos valores desplazaban a los veteranos, mostrando un avance gradual en nuestro proceso de superación y progreso.

Sin embargo, ese año de 1964 pude integrar el equipo peruano que intervino en la XVI Olimpiada de Tel Aviv (Israel), donde se logró la hazaña de clasificar al Perú en el puesto 19°, superando entre otros países a Cuba, Chile, Noruega, Islandia y Suiza, que ostentaban hasta entonces una mayor jerarquía ajedrecística. Trataré en el próximo capítulo sobre esta magnífica actuación del ajedrez peruano. En los años siguientes no abandoné del todo mi contacto con el ámbito ajedrecístico, aunque mi participación en el tablero fue muy esporádica y con largas ausencias.

Entre 1978 y 1980 hubo un leve reverdecimiento de mi actividad en el tablero, no en busca ya de laureles, sino simplemente por el placer de jugar, de alternar con los nuevos valores y de encontrar en cada partida, en la aguda lucha intelectual, las

perspectivas de una satisfacción estética y espiritual. Pero fue claro que frente a esta óptica, la competición implacable y inexorable nos conduce por vías distintas, ajenas al propósito de navegar en aguas tranquilas, de aquietarnos en el remanso de la vida, imponiéndonos duras decisiones y exigiéndonos unas responsabilidades que desbordan y alteran la intención original. Es la severa imposición de la realidad, el designio ineludible de la existencia. Había que darles paso, lo mismo que a los jóvenes, los paladines más osados de la realidad y de la vida, pues les pertenece el futuro. Y dedicarnos a apoyarlos en el campo directriz o, quizá, hacerles conocer sobre el pasado del ajedrez en el Perú.

Cerraré pues este capítulo mostrando una breve partida ganada por Alejandro Beunza Gómez que, como yo, participaba en el Torneo Selección de Lima 1980, tratando de renovar el ímpetu y el entusiasmo de otros tiempos. Beunza, un apasionado cultor del ajedrez, no perdió jamás ese entusiasmo ni ese afinado sentido posicional que lo distinguía. Su sensible desaparición gravitó muy hondamente en el ámbito ajedrecístico, privándonos de su valioso concurso que desde la federación contribuyó mucho a esa superación de nuestra actividad.

PARTIDA N° 74

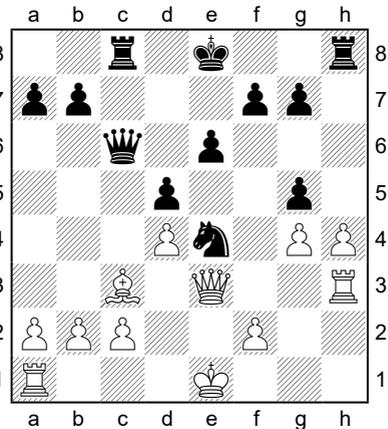
Yepez, Fabián /

Beunza Gomez, Alejandro [B11]

Torneo Selección de Lima, 1980

- 1.e4 c6
- 2.Cc3 d5
- 3.Cf3 Ag4
- 4.h3 Ah5
- 5.exd5 cxd5
- 6.Ab5+ Cc6
- 7.g4 Ag6
- 8.Ce5 Tc8
- 9.Df3 e6
- 10.d4 Ab4
- 11.Ad2 Cf6
- 12.Cxg6 hxg6
- 13.h4 Db6!
- 14.Df4 Axc3
- 15.Axc6+ Dxc6

- 16.Axc3 Ce4!
- 17.Th3 g5!!
- 18.De3



- 18... Txb4!
- 0-1

TEL AVIV 1964

UNA ETAPA DE SUPERACIÓN

PROLEGÓMENOS DE LA OLIMPIADA

El ajedrez peruano, cuyos avatares he venido reseñando desde su debut internacional en 1939 a través de unas breves aunque desordenadas y emotivas pinceladas, en una versión personal que, por muchos motivos, no puede ser tan completa y precisa como hubiera deseado, logró en la XVI Olimpiada Ajedrecística de Tel Aviv de 1964 un valioso y luchado galardón que representa la culminación de un prolongado y tesonero esfuerzo, donde coincidieron dirigentes, jugadores y aficionados, en procura de conseguir mejores resultado en el ámbito internacional que trasuntaran el afán de los ajedrecistas peruanos por el progreso y superación de nuestro juego. Es por eso que la colocación alcanzada por el equipo olímpico peruano al clasificarse en 19° lugar de la tabla final de posiciones, significa en realidad que se había cumplido satisfactoriamente una etapa de superación.

Ahora lo importante es describir, aunque sea muy someramente, el desarrollo de la sugestiva lucha que debimos sostener, con tenacidad y decisión, a fin de conquistar los valiosos puntos que condujeron a tan significativo resultado.

Como además de ser el primer suplente del equipo peruano tuve la tarea de escribir artículos periodísticos para el diario *La Prensa* de Lima, a fin de ofrecer esa descripción de la lucha en el tablero, haré un extracto de las crónicas que entonces escribí. Ya en años posteriores a la realización de la Olimpiada de Tel Aviv, Tomás Montalbán, un ajedrecista entusiasta y dinámico, editó la mayoría de esas crónicas en un folleto titulado *Perú en el Torneo de las Naciones - XVI Olimpiada de Ajedrez Tel Aviv 1964*. Le agradezco una vez más dicha edición, como entonces se lo agradecieron todos los ajedrecistas del Perú, porque al releer sus páginas evoco las acciones emocionantes, sentimentales y bizarras que vivimos en aquella olimpiada, permitiéndome hoy seleccionar los pasajes más sugestivos. Inserto enseguida mi primera crónica que *La Prensa* publicó el 3 de noviembre de 1964:

MUNDIAL DE AJEDREZ - CAMINO A TEL AVIV

París 28 de octubre

Hoy arribó a París la delegación peruana al Campeonato Mundial por Equipos, en la primera etapa de su viaje al escenario del 16° Torneo de las Naciones en Tel Aviv, Israel, luego de un largo recorrido desde Lima en las alas amigas de Air France, con escalas en Bogotá, Caracas, Point á Pitre (Isla de Guadalupe) y Lisboa. Desde 1950 no asistía el Perú a una competencia de tanta importancia internacional, y en esta oportunidad lo ha hechos pese a circunstancias algo dramáticas, que ocasionaron una baja sensible en nuestro equipo: la de Carlos Espinoza, para quien, no obstante todos los esfuerzos, fue imposible financiar su viaje.

Estamos, pues, en París, camino a Tel Aviv. Ajedrecísticamente París tiene una hermosa y fecunda tradición. Al encanto siempre presente y fresco del París intelectual, sentimental y romántico, y a la fascinación turbadora del París nocturno, pintoresco y multicolor, puede agregarse el sugerente atractivo de las expresiones del espíritu inquieto y creador del París histórico, entre las que cabe citar el ajedrez. Philidor y La Bourdonnais han escrito páginas destacadas al juego en Francia y particularmente en París, donde el primero alternó su genio ajedrecístico con el talento del compositor musical. En el Café de La Regence, viejo santuario del ajedrez *parisien*, se guarda como reliquia sagrada el talero donde protagonizaron batallas ardorosas pero incruentas el genial americano Pablo Morphy y el agudo y tenaz Harrwitz.

Una larga lista de nombres ilustres dan jerarquía al ajedrez de París, entre ellos podemos citar a Muffang, Duchamp, Tartakower, Znowsko-Borowsky, Rossolimo y Alekhine, el desaparecido campeón del mundo, quienes forjaron una etapa gloriosa en el escenario polifacético y eterno, renovado y cambiante del tablero de ajedrez.

El equipo nacional de ajedrez ha quedado definitivamente integrado en la forma siguiente:

Tablero 1: Óscar Quiñones

Tablero 2: Julio Sumar

Tablero 3: Julio Ascencios

Tablero 4: Orestes Rodríguez

Reservas: Felipe Pinzón y Hernán Miranda Souza.

Capitán del Equipo: Ing. Germán Sánchez

Como presidente de la delegación el ingeniero Mario de la Torre y como delegado en el Congreso de la FIDE a celebrarse en Tel Aviv, el señor Aaron Goldemberg. Como acompañante de la delegación va el ajedrecista limeño David Morales, cuyo esfuerzo personal por colaborar en el éxito del viaje del equipo peruano debe señalarse.

La organización del certamen se realizará en esta oportunidad mediante series de seis equipos cada una, que jugaran un torneo preliminar de «todos contra todos», clasificándose los dos primeros para el Torneo Final «A», que calificará los puestos 1° a 12°. Los que obtengan el 3° y 4° puestos se clasificarán para el Torneo Final «B», que

determinará la colocación general del 13° al 24° lugares. Por último, los que en las series iniciales lleguen en 5° y 6° puestos, pasarán al Torneo Final «C», que servirá para lograr la clasificación para los puestos finales 25° al 51°. Este último torneo se efectuará por Sistema Suizo.

El favorito para triunfar en esta competencia es el equipo de Rusia, seis veces ganador de estas últimas Olimpiadas desde Helsinki. Sus rivales de mayor envergadura serán Hungría, Yugoslavia, Argentina y Estados Unidos, quienes han de aspirar sin duda, al subcampeonato, pero también pueden terciar en esta lucha Alemania Occidental, Suecia, Inglaterra y, tal vez, Bélgica, Dinamarca o Islandia, aunque con menores pretensiones. De los países latinoamericanos, exceptuada Argentina, cuya potencia le ha permitido ganar tres veces el subcampeonato mundial, es Cuba la de mayores chances, gracias a su 16° puesto en Varna, en 1962. España y Francia tienen conjuntos relativamente fuertes.

Después de esta crónica inicial, consigno enseguida algunos párrafos de mi nota sobre la inauguración oficial:

Tel Aviv, 2 de noviembre

Inaugurando las actuaciones de la 16° Olimpiada de Ajedrez, el Presidente de Israel ofreció una recepción a las delegaciones de los países asistentes en la sede del gobierno de Israel, en Jerusalén, y a las nueve de la noche, en el Teatro Nacional Habima, se realizó la apertura oficial de la Olimpiada con la asistencia del Presidente de Israel, del Primer Ministro y dignatarios del gobierno israelita, asimismo las autoridades de la FIDE y federación israelí. Pronunciaron los discursos de rigor el presidente de Ajedrez de Israel, el Primer Ministro, señor Levy Eskhol y el presidente de la FIDE, señor Folke Rogard, quien concluyó su alocución llamando a los capitanes de los equipos de la Unión Soviética, de los Estados Unidos, de Francia y de Suiza para que pronunciaran el juramento olímpico en ruso, inglés, francés y alemán. Llamó mucho la atención a los participantes de habla hispana el hecho de que no se utilizara el idioma español en esta ceremonia, no obstante ser mayoría los latinoamericanos, con España a la cabeza. El asunto va a contemplarse en el congreso de la FIDE que se reúne después.

Cerrando el acto de la apertura oficial, los organizadores de la Olimpiada ofrecieron interesantes números del folklore israelita, destacando el coro de niños de los «Kibbutzes», la notable cantante Rema Sansonoff y la representación teatral de un pasaje bíblico de la historia del pueblo judío, donde se alternó la danza, el canto y la pantomima. Fue una expresión artística muy significativa y profunda, con destellos pintorescos y hasta humorísticos, que ilustraron en forma sugestiva la raíz dramática pero de hondo contenido humano del espíritu hebreo.

Hay cincuenta naciones inscritas, lo cual establecería un record de asistencia. Se han formado siete grupos preliminares y el Perú actuará en el «Grupo 7», donde intervienen también Alemania Occidental, Bulgaria, Finlandia, Grecia, Dinamarca, Chipre y República Dominicana.

ELIMINATORIAS

Ofrezco ahora un resumen de mis crónicas, ronda por ronda, con los aspectos más interesantes y alguna partida nuestra destacada de esta XVI Olimpiada.

Primera ronda

4 de noviembre 1964

Perú - Chipre

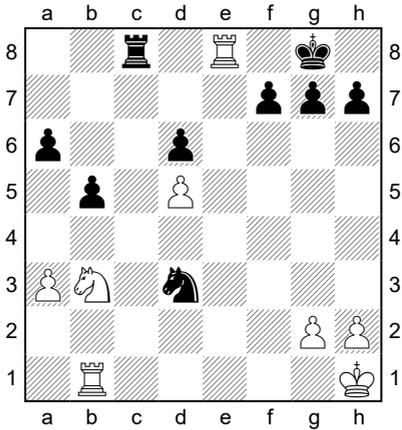
El equipo peruano debutó en la XVI Olimpiada venciendo por el máximo escore a la representación chipriota, cuya modestia nos exime de mayores comentarios. Sumar, nuestro Segundo Tablero, al imponerse en 25 jugadas de una apertura de Cuatro Caballos al chipriota Papadopoulos, fue el primero en terminar su partida y obtener el triunfo. Enseguida Julio Ascencios derrotó a Hadjikypris en 27 jugadas de una Ruy López y poco después Quiñones batió a G. Cleopas en una Defensa del Fianchetto de Rey. Finalmente Rodríguez venció a Lantsias en 37 de una Siciliana.

Perú era considerado favorito en este cotejo y los jugadores peruanos confirmaron ampliamente este vaticinio. La verdadera lucha será en la segunda ronda, frente al equipo búlgaro, cuyas pretensiones al primer puesto del grupo se consideran justificadas, y por ende es un encuentro donde los pronósticos nos son desfavorables. Pero en el conjunto nacional hay confianza en hacer una buena actuación. Y este primer triunfo, aunque sin la trascendencia cabal para considerarse un éxito dada la debilidad de los rivales, ha constituido una buena preparación, despejando la nerviosidad natural del debut, especialmente en Ascencios y Rodríguez, nuevos en estas competencias mundiales de tanta calidad.

A continuación reproducimos la partida Lantsias vs. Rodríguez.

PARTIDA N° 75		9.Rh1	b5
Lantsias, A. / Rodríguez Vargas, O. [B92]		10.a3	Ab7
Tel Aviv, 1964		11.Ad3	Cbd7
		12.f4	exf4
1.e4	c5	13.Axf4	Ce5
2.Cf3	d6	14.Ag5	Tc8
3.d4	cxd4	15.Tc1	Cfg4
4.Cxd4	Cf6	16.Axe7	Dxe7
5.Cc3	a6	17.De1	Dg5
6.Ae2	e5	18.Dg3	De3
7.Cb3	Ae7	19.Dxe3	Cxe3
8.0-0	0-0	20.Tfe1	C3c4

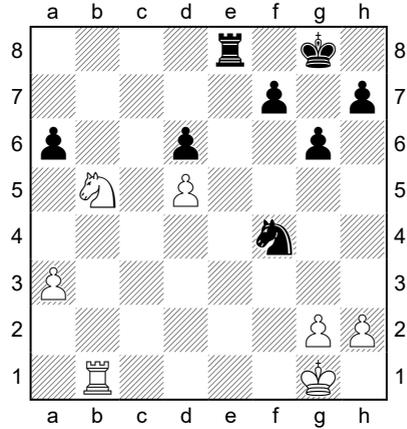
- 21.Tb1 Cxb2
 22.Cd5 Cbxd3
 23.cxd3 Axd5
 24.exd5 Cxd3
 25.Te7 Tfe8
 26.Txe8+ ...



[Si 26.Td7 Tc1+ 27.Cxc1 Te1#]

- 26... Txe8
 27.Cd4 g6
 28.Rg1 Cf4

- 29.Cxb5 desesperación



- 29... axb5
 30.Txb5 Te5
 31.a4 Txd5
 32.g3 Txb5
 33.axb5 Cd5
 34.Rf1 Rf8
 35.Re1 Re7
 36.Rd2 Cc7
 37.b6 Ca6
 0-1

Una buena producción de nuestro joven valor.

1a. Ronda	Chipre	0	Perú	4
Tablero 1:	Cleopas	0	Quiñones	1
Tablero 2:	Papadopoulos	0	Sumar	1
Tablero 3:	Lantsias	0	Rodriguez	1
Tablero 4:	Hadhikiprys	0	Ascencios	1

Segunda ronda

4 de noviembre de 1964

Perú - Bulgaria

La segunda ronda fue una dura prueba de fuego para el equipo peruano frente al poderoso equipo búlgaro, que cuenta en sus tres primeros tableros con Padevsky,

Tringov y Bobotsov, Grandes Maestros Internacionales, y de cuarto tablero al Maestro Internacional Miles.

Como ya habíamos dicho antes, los búlgaros aspiran al primer lugar del grupo, en contraposición con los ajedrecistas de [la entonces] Alemania Federal, de allí que en cada partida se aplican de modo sorprendente, haciendo gravitar el peso de su fuerza y calidad. Nuestro encuentro con los búlgaros resultó, pues, desfavorable, y hasta la hora de la suspensión ya habíamos perdido dos partidas; primero Ascencios cometió un grave error, combinó su rival Bobotsov y ganó una pieza, determinando el abandono del peruano. En el segundo tablero, Sumar adoptó la Defensa Petroff y su adversario lo condujo por una línea teórica que nuestro representante no pudo refutar, cayendo en un engranaje posicional en el que Tringov, lentamente, lo estranguló, ganando material y arribando a un final sin esperanzas para Sumar.

Quiñones, frente al Gran Maestro Padevsky, de memorable actuación en el reciente Torneo Magistral de La Habana, planteó una apertura Peón Rey, replicando su rival con la Defensa Francesa que luego mejoró con extraordinaria habilidad, cortando las posibilidades de las blancas y asumiendo a la vez una actitud agresiva, con maniobras muy agudas que reflejan el dominio estratégico y posicional que posee y merced al cual obtuvo, tras quebrar la resistencia de nuestro campeón, una posición francamente superior y ventaja material.

Por último Rodríguez, en partida difícil con Milev, debió sacrificar calidad ante las amenazas tácticas de su contrario. Llegó al final de la sesión con posición inferior y pequeñas posibilidades de igualar. Tratará de salvar el medio punto.

5 de noviembre de 1964

Hoy día a las nueve de la mañana se reanudaron las partidas suspendidas. Quiñones obligaba al Gran Maestro Padevsky a emplearse a fondo para concretar su ventaja material, abandonando cuando ya fue imposible ofrecer una resistencia organizada.

Rodríguez, merced a sus conocimientos de los finales, especialmente de torre y peón contra caballo y peón, refutó todas las maniobras del Maestro Milev para imponer su ventaja de calidad, arribándose a una situación donde el propio ajedrecista búlgaro propuso el empate.

El triunfo de Bulgaria sobre nuestro equipo ha puesto a dicho país a la cabeza del grupo, con chances muy definidas para logra el primer lugar, ya que Dinamarca en gran lucha empató 2 a 2 con Alemania Federal, destacando el triunfo del primer tablero de Dinamarca, Anderssen, sobre el Gran Maestro Unziker. A las tres de la tarde tendremos oportunidad de rehacernos del contraste, al cotejar con Grecia que, aunque no son tan débiles como los de Chipre, son parejos. Pero el trámite del torneo se va poniendo mas duro e intenso. Mañana deberá jugarse con Alemania Federal.

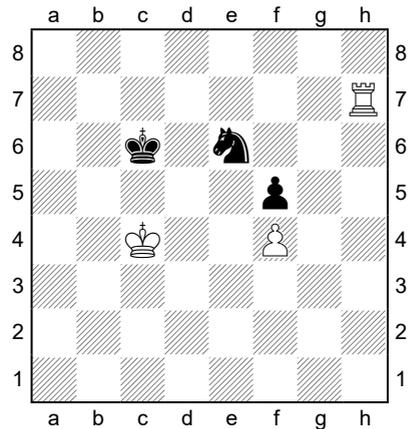
PARTIDA N° 76

Milev, Z. / Rodríguez Vargas, O. [E82]

Tel Aviv, 1964

1.d4 Cf6
 2.c4 g6
 3.Cc3 Ag7
 4.e4 d6
 5.f3 0-0
 6.Ae3 b6
 7.Ad3 Ab7
 8.Ch3 c5
 9.d5 e6
 10.0-0 exd5
 11.cxd5 Ca6
 12.Dd2 Cc7
 13.Ah6 a6
 14.Cf2 b5
 15.Tae1 b4
 16.Ccd1 a5
 17.Axg7 Rxc7
 18.Ce3 Aa6
 19.Axa6 Txa6
 20.Cc4 Cb5
 21.Cd1 Cd4
 22.Cde3 Te8
 23.Cc2 Cxc2
 24.Dxc2 a4
 25.Dd3 Ta7
 26.Te2 h5
 27.Tfe1 h4
 28.Cxd6 Dxd6
 29.e5 Txe5
 30.Txe5 Td7
 31.Dc4 h3
 32.a3 hxg2
 33.axb4 cxb4
 34.Dd4 Tc7
 35.Rxc2 Tc5
 36.T1e2 a3
 37.bxa3 bxa3
 38.Da1 Tc4

39.T5e4 Tc5
 40.Td4 Txd5
 41.Txd5 Dxd5
 42.Dxa3 g5
 43.Da2 Rg6
 44.Dxd5 Cxd5
 45.Rg3 Cf4
 46.Ta2 f6
 47.Ta6 Rf5
 48.Ta5+ Rg6
 49.Ta4 Ce6
 50.h4 gxh4+
 51.Rxh4 f5
 52.f4 Rf6
 53.Rh5 Rf7
 54.Rh4 Rf6
 55.Rg3 Rg6
 56.Rf3 Rf6
 57.Re3 Rg6
 58.Ta1 Rg7
 59.Th1 Rg6
 60.Th4 Rf6
 61.Rd3 Re7
 62.Rc4 Rd6
 63.Th6 Rd7
 64.Th7+ Rc6
 ½ - ½



2a. Ronda	Bulgaria	3 ½	Perú	½
Tablero 1:	Padevsky	1	Quiñones	0
Tablero 2:	Tringov	1	Sumar	0
Tablero 3:	Bobotsov	1	Asencios	0
Tablero 4:	Milev	½	Rodriguez	½

Tercera ronda

6 de noviembre de 1964

Perú - Grecia

Ayer en la tarde jugamos la tercera ronda. Habíamos comentado en nota anterior que frente a Grecia teníamos oportunidad de recuperarnos del contraste con Bulgaria. Y en efecto, los ajedrecistas peruanos batallando duramente lograron dos victorias importantes en los tableros 3 y 4, que prácticamente decidirían nuestro triunfo final.

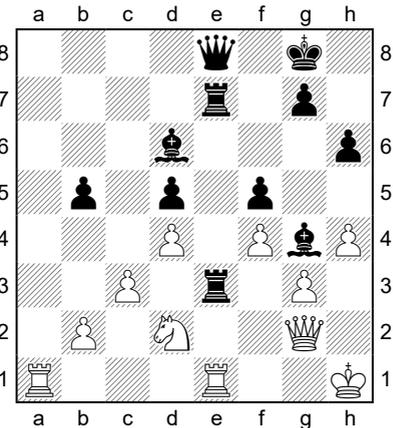
PARTIDA N° 77

Vizantiadis, L. / Ascencios, J. [C89]

Tel Aviv, 1964

1.e4 e5
 2.Cf3 Cc6
 3.Ab5 a6
 4.Aa4 Cf6
 5.0-0 Ae7
 6.Te1 b5
 7.Ab3 0-0
 8.c3 d5
 9.exd5 Cxd5
 10.Cxe5 Cxe5
 11.Txe5 c6
 12.d4 Ad6
 13.Te1 Dh4
 14.g3 Dh3
 15.Ae3 Ag4
 16.Dd3 Tae8
 17.Cd2 f5
 18.Df1 Dh5
 19.f4 Te4

20.Axd5+ cxd5
 21.a4 Tfe8
 22.Df2 h6
 23.axb5 axb5
 24.Rh1 T8e7
 25.h4 De8
 26.Dg2 Txe3
 0-1



3ra. Ronda	Grecia	½	Perú	3½
Tablero 1:	Paudoucis	½	Quiñones	½
Tablero 2:	Kokkoris	0	Sumar	1
Tablero 3:	Vyzantiadis	0	Ascencios	1
Tablero 4:	Papapostolou	0	Rodriguez	1

Cuarta ronda

6 de noviembre de 1964

Perú - Alemania Federal

El triunfo logrado sobre Grecia borró algo la impresión desagradable de la sesión de la mañana, en la cual enfrentamos a Alemania Federal con poca fortuna, ya que si era evidente el poderío del conjunto germánico, no se esperaba la defección de Sumar. Por su parte, Quiñones se empleó en un juego posicional completamente pasivo frente al Gran Maestro Darga, permitiendo un contrafuego eficaz en el ala de rey. Únicamente Rodríguez logró mantener la serenidad, capeando el temporal que desató su adversario el Maestro Bialas, y mediante un juego enérgico arribó a un final que se declaró tablas en 41 jugadas.

4ta. Ronda	Alemania Federal	3½	Perú	½
Tablero 1:	Darga	1	Quiñones	0
Tablero 2:	Lotear Schmid	1	Sumar	0
Tablero 3:	Mohrlock	1	Ascencios	0
Tablero 4:	Bialas	½	Rodriguez	½

En consecuencia perdimos por 3 ½ a ½. No obstante conocer la fuerza de este equipo, repercutió muy dolorosamente en nuestro conjunto la forma cómo se había perdido. De allí que el triunfo de Sumar en la tarde, frente al griego en partida difícil con peón de menos, que se reputaba tablas y con la moral muy baja después de la debacle matutina, levantó el espíritu de todos y renació el entusiasmo para nuestro encuentro con Finlandia, decisivo por todo concepto en la lucha por el cuarto lugar del grupo. Se pensaba reemplazar a Sumar en esta fecha, pero su victoria frente a Kokkoris decidió al capitán, Germán Sánchez, a mantenerlo en el equipo.

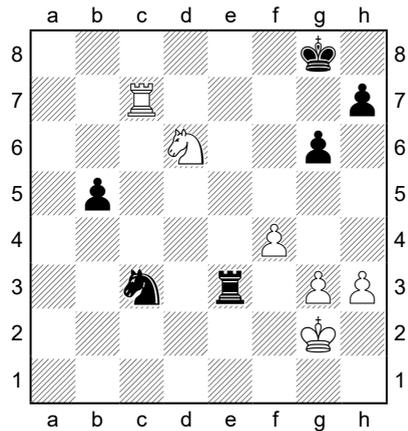
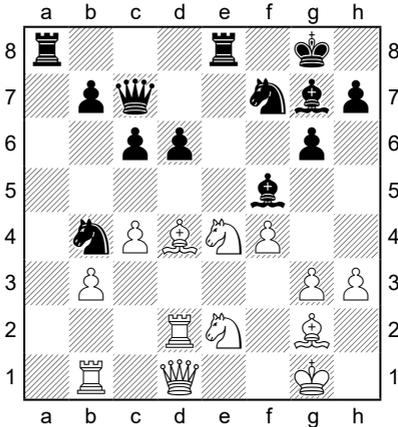
PARTIDA N° 78

Bialas / Rodriguez, O. [E69]

Olimpiada de Tel Aviv, 1964

- | | |
|---------|------|
| 1.Cf3 | Cf6 |
| 2.g3 | g6 |
| 3.Ag2 | Ag7 |
| 4.0-0 | 0-0 |
| 5.d4 | d6 |
| 6.c4 | Cbd7 |
| 7.Cc3 | e5 |
| 8.e4 | c6 |
| 9.h3 | Te8 |
| 10.Te1 | exd4 |
| 11.Cxd4 | a5 |
| 12.Ae3 | Cc5 |
| 13.Dc2 | a4 |
| 14.Tab1 | Cfd7 |
| 15.b4 | axb3 |
| 16.axb3 | Ce5 |
| 17.Ted1 | Dc7 |
| 18.Td2 | Ca6 |
| 19.Dd1 | Cb4 |
| 20.Cde2 | f5 |
| 21.f4 | Cf7 |
| 22.Ad4 | fxe4 |
| 23.Cxe4 | Af5 |

- | | |
|---------|-------|
| 24.Ta1 | Txa1 |
| 25.Dxa1 | Axd4+ |
| 26.Dxd4 | Axe4 |
| 27.Axe4 | c5 |
| 28.De3 | d5 |
| 29.cxd5 | Cd6 |
| 30.Cc3 | c4 |
| 31.bxc4 | Dxc4 |
| 32.Dd4 | Dxd4+ |
| 33.Txd4 | Cxe4 |
| 34.Cxe4 | Cxd5 |
| 35.Cd6 | Cc3 |
| 36.Tc4 | Te3 |
| 37.Tc8+ | Rg7 |
| 38.Tc7+ | Rg8 |
| 39.Tc8+ | Rg7 |
| 40.Tc7+ | Rg8 |
| 41.Rg2 | b5 |
- ½ - ½



Quinta ronda

7 de noviembre de 1964

Perú - Finlandia

¡Arriba Perú! Con este lema, en grito unánime, coreado por todo el equipo peruano, con el pensamiento puesto en la Patria amada y lejana, con los nervios en tensión al máximo y la emoción crispando las gargantas, los ajedrecistas peruanos se enfrentaron al conjunto finlandés, en cotejo decisivo para nuestras aspiraciones de pasar a las finales en el Grupo «B». Había que ganar necesariamente. Y se ganó, gallardamente, con coraje y decisión.

5ta. Ronda	Finlandia	1	Perú	3
Tablero 1:	Kanko	0	Quiñones	1
Tablero 2:	Westerinen	1	Sumar	0
Tablero 3:	Fred	0	Ascencios	1
Tablero 4:	Niemela	0	Rodríguez	1

PARTIDA N° 79

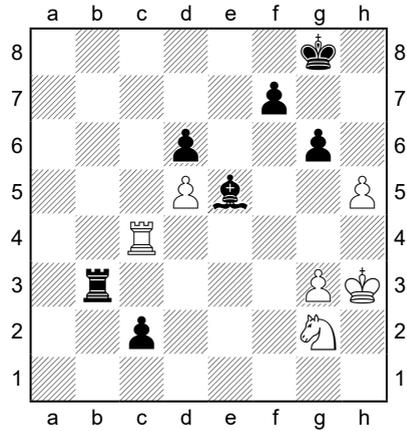
Kanko, I. / Quiñones, O. [A56]

Tel Aviv, 1964

1.d4 Cf6
 2.c4 c5
 3.d5 e5
 4.Cc3 d6
 5.e4 g6
 6.Ad3 Ag7
 7.Cge2 0-0
 8.Ag5 h6
 9.Ad2 Ch5
 10.Dc1 Rh7
 11.Cg3 Cf4
 12.Axf4 exf4
 13.Dxf4 Cd7
 14.0-0 Ce5
 15.Ae2 a6
 16.a4 h5
 17.Dd2 Dh4
 18.f4 Cg4

19.Axg4 Ad4+
 20.Rh1 hxg4
 21.Cce2 Ag7
 22.Ta3 Th8
 23.Td1 Ad7
 24.a5 Tae8
 25.Te3 Rg8
 26.Cf1 g3
 27.Txg3 Txe4
 28.b3 Ag4
 29.Te3 Txe3
 30.Dxe3 Ad4
 31.De4 Df2
 32.Cfg3 Axe2
 33.Dxe2 Dxf4
 34.Cf1 Th5
 35.g3 Te5
 36.Dg2 Dg4
 37.Td3 Te2
 38.Df3 Dxf3+
 39.Txf3 Ta2

- 40.Ce3 Ta1+
 - 41.Rg2 Txa5
 - 42.h4 Ta2+
 - 43.Rh3 Tb2
 - 44.Cg2 b5
 - 45.cxb5 axb5
 - 46.Ce1 c4
 - 47.bxc4 bxc4
 - 48.Tf4 Af2
 - 49.Cg2 c3
 - 50.Tc4 c2
 - 51.Tc3 Ad4
 - 52.Tc4 Ae5
 - 53.h5 T b3
- Abandonan las blancas



Sexta ronda

8 de noviembre de 1964

Perú - Dinamarca

La sexta fecha, donde competíamos contra Dinamarca y los finlandeses contra Bulgaria, era de gran importancia para la clasificación en el Grupo «B». El empate de finlandeses y peruanos en la tabla de posiciones rodearon a esta ronda de un dramatismo especial.

Ambos choques fueron de enorme tensión, en un ambiente electrizante, casi angustioso, y en un marco de suspenso que en otros grupos producían situaciones similares a las que nosotros vivíamos.

Nuestro compromiso con Dinamarca era de mucho cuidado, pues posee un conjunto de jóvenes valores que siguen exitosamente la senda victoriosa del Gran Maestro Larsen. De allí que pretender vencerlos sería tarea difícil; lo fue, en efecto, ya que nuestro Campeón Quiñones no pudo mantener el equilibrio de la lucha frente a Andersen. En el segundo tablero Sumar, pese a desarrollar un juego enérgico, planteando maniobras audaces y emprendedoras, se vio forzado a perder calidad, arribando a un final con pocas posibilidades de nivelar. Ascencios, compitiendo con la joven promesa Brinck-Clausen, logró un final equilibrado que se declaró tablas.

Rodríguez fue el héroe de esta jornada, plena de emoción y dramatismo, dado que en la Defensa Tarrasch que empleó las acciones correspondieron al danés Jacobsen, cuyo juego incisivo creó dificultades al peruano que se defendió con «uñas y

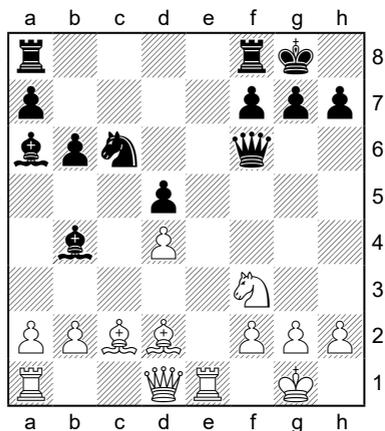
dientes», anteponiendo una tenaz y aguda resistencia, bloqueó las amenazas de mate y creó problemas tácticos a su rival, un larguirucho y rubio mocetón de dos metros de altura, cuya sonrisa nerviosa delata en todo momento la tensión interior que experimenta, apurado por el tiempo se vio obligado a jugar las diez últimas en un nerviosismo «pimpón» y donde Rodríguez lo superó netamente. Calidad y peón de ventaja hicieron abandonar al danés.

PARTIDA N° 80

Jakobsen, O. / Rodríguez Vargas, O. [D41]

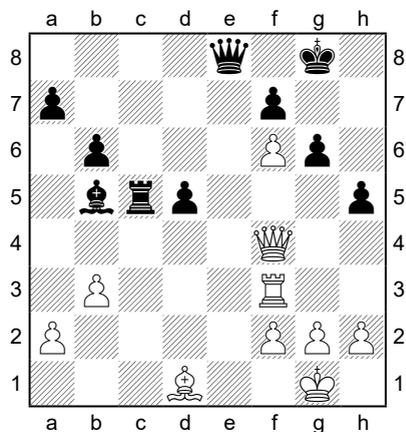
Tel Aviv, 1964

- 1.d4 Cf6
- 2.c4 e6
- 3.Cf3 d5
- 4.Cc3 c5
- 5.cxd5 Cxd5
- 6.e3 Cc6
- 7.Ac4 Ae7
- 8.0-0 0-0
- 9.Ab3 cxd4
- 10.exd4 b6
- 11.Te1 Aa6
- 12.Cxd5 exd5
- 13.Ac2 Ab4
- 14.Ad2 Df6



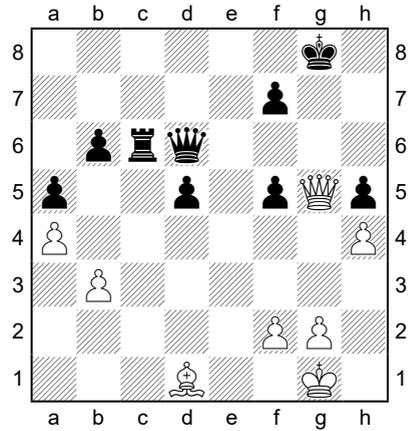
- 15.Ag5 Dd6
- 16.Te3 Dd7

- 17.Ce5 Cxe5
- 18.dxe5 g6
- 19.Af6 Ae7
- 20.Dd4 Tfc8
- 21.Ab3 Ac4
- 22.Dh4 Axf6
- 23.exf6 Tc6
- 24.Tae1 h5
- 25.Ad1 Df5
- 26.b3 Ab5
- 27.Db4 Tc5
- 28.Tf3 Dd7
- 29.Df4 Te8
- 30.Txe8+ Dxe8



- 31.Te3 Dd8
- 32.a4 Ac6
- 33.Dd4 a5
- 34.h4 Ad7
- 35.Df4 Tc6

- 36. Te7 Af5
- 37. Dh6 Txf6
- 38. Te5 Tc6
- 39. Df4 Dd6
- 40. Txf5 gxf5
- 41. Dg5+
- 0-1



Así, la sexta ronda mostró el siguiente resultado:

6ta. ronda	Dinamarca	2 ½	Perú	1 ½
Tablero 1:	Andersen	1	Quiñones	0
Tablero 2:	Kolving	1	Sumar	0
Tablero 3:	Bronk-Clausen	½	Ascencios	½
Tablero 4:	Jacobsen	0	Rodríguez	1

Bulgaria, al vencer a Finlandia por 3 ½ a 1 ½, y nosotros, al haber conquistado 1 ½ contra Dinamarca, logramos aventajar a Finlandia por un punto colocándonos en situación inmejorable para llegar a las finales en el Grupo «B».

Sétima y última ronda

9 de noviembre de 1964

Perú - República Dominicana

El conjunto peruano actuó brillantemente y fue logrando, pese a la enconada resistencia del adversario, un triunfo tras otro hasta obtener el máximo de la puntuación: 4 a 0.

Habíamos superado así los pronósticos de los entendidos a base, naturalmente, de las estadística existentes, que nos asignaban una colocación entre los puestos 30° al 40°. En la calificación previa de los grupos preliminares el capitán del equipo peruano puso al Perú, con criterio realista, en el puesto 35, mientras que Kotov, capitán del equipo soviético, nos asignaba el puesto 36° y Kashdan, capitán del equipo norteamericano, nos colocaba en el 43°.

Pero los integrantes del conjunto peruano no se sienten satisfechos con el puesto 28° y aspiran a mejorar dicha probable colocación en el curso de la competencia, pese a los poderosos equipos que actuarán en la etapa final, entre ellos el de [la ex] Alemania Oriental, Dinamarca, Inglaterra, Suecia, Mongolia, Filipinas, Cuba y Chile.

7a. Ronda	Rep. Dominicana	0	Perú	4
Tablero 1:	Peña	0	Sumar	1
Tablero 2:	Yabra	0	Ascencios	1
Tablero 3:	Guerrero	0	Rodríguez	1
Tablero 4:	Iñiguez	0	Pinzón	1

PARTIDA N° 81

Peña, G. / Sumar, J. [C15]

Tel Aviv, 1964

1.e4	e6	17.Cd4	Ad5
2.d4	d5	18.Ae2	De5
3.Cc3	Ab4	19.Ae3	Cd2
4.Ad3	c5	20.Axd2	cx d2
5.exd5	Dxd5	21.Dxd2	Tfd8
6.Cf3	cx d4	22.Tad1	Tac8
7.a3	Aa5	23.Da5	Db8
8.b4	dx c3	24.c4	b6
9.bxa5	Cf6	25.Db4	Ab7
10.a6	Cxa6	26.Td2	Ce4
11.0-0	Cc5	27.Td3	Cc5
12.Ab5+	Ad7	28.Td2	Df4
13.De2	0-0	29.g3	Df6
14.Ac4	Dh5	30.Cb5	Ce4
15.De1	Cce4	31.Txd8+	Txd8
16.Ad3	Ac6	32.Cxa7	Cg5
		33.f3	Dd4+
		34.Rg2	De3
		35.Tf2	Td2
		0-1	

AMBIENTE DE TENSIÓN

La final «B» se conformó con Dinamarca, Filipinas, Alemania Oriental, Austria, Mongolia, Inglaterra, Chile, Ecuador, Suecia, Cuba, Chile, Ecuador, Suecia, Cuba, Paraguay, Noruega, Perú y Escocia. La primera ronda entre Perú y Filipinas se llevó a cabo el 10 de noviembre de 1964.

Este grupo clasificará los puestos 15° a 28°.

1a. ronda	Filipinas	1	Perú	3
Tablero 1:	Borja	½	Quiñones	½
Tablero 2:	Campomanes	½	Ascencios	½
Tablero 3:	Badilles	0	Rodríguez	1
Tablero 4:	De Castro	0	Pinzón	1

La segunda ronda se jugó el 11 de noviembre de 1964. En la mañana se jugaron las suspendidas con Filipinas y se concretaron en dos victorias y un empate. En la tarde jugamos con el poderoso conjunto de la entonces Alemania Oriental. Los nombres de los maestros alemanes son sobradamente conocidos en el ámbito internacional del ajedrez por su calidad y fuerza, de allí que nuestro cotejo con equipo tan destacado provocó una dura lucha en todos los tableros, sostenida con entusiasmo, tesón y voluntad por los representantes peruanos. El ambiente, electrificante y cargado de tensión por las numerosas partidas de responsabilidad que se jugaban, parecía más amenazador y ominoso que de costumbre. Cerca de nosotros jugaban los rusos contra los canadienses y había un choque notable: Botwinnik y Yanofwsky se oponían en el primer tablero luego de dieciocho años, cuando en el Torneo de Groninga en 1946 el maestro canadiense logró batir al ruso. Era, pues, una revancha de oro, por ello la gran expectación en la sala. Luego sucedió una debacle, la primera que sufría el equipo soviético: su campeón, el Gran Maestro Leonid Stein, fue vencido por el joven canadiense Zvonko Vranesic, cotejo que también era revancha, ya que Stein había derrotado a su vencedor de hoy en el Interzonal de Ámsterdam.

El árbitro general de la Olimpiada, el maestro Alois Nagler y sus auxiliares debían hacer grandes esfuerzos por contener la ola de entusiasmo del público, acallando los comentarios y cuchicheos. En este ambiente excitante y dramático los ajedrecistas peruanos se batieron rudamente con sus fuertes adversarios.

2a. ronda	Alemania Oriental	2 ½	Perú	1 ½
Tablero 1:	Uhlmann	1	Quiñones	0
Tablero 2:	Malich	½	Sumar	½
Tablero 3:	Liebert	1	Ascencios	0
Tablero 4:	Mohring	0	Pinzón	1

PARTIDA N° 82**Moehring, G. / Pinzón, F. [C77]**

Tel Aviv, 1964

1.e4	e5	37.hxg6	Cf8
2.Cf3	Cc6	38.e5	fxe5
3.Ab5	a6	39.Te4	Td5
4.Aa4	Cf6	40.Dc1	Cd7
5.Axc6	dxc6	41.Ah4	Dd6
6.Cc3	Ac5	42.Tf1	Cf6
7.d3	Ag4	43.Axf6	Dxf6
8.h3	Ah5	44.Th1	Rb7
9.De2	De7	45.De1	a4
10.g4	Ag6	46.Dh4	Df8
11.Ag5	h6	47.Te2	Ta8
12.Ad2	Cd7	48.f6	Tda5
13.0-0-0	0-0-0	49.fxg7	Da3
14.Df1	Ah7	50.g8D	Txg8
15.Dg2	Rb8	51.Dxh6	Db4
16.Rb1	Cf8	52.Dd2	Dd6
17.Dg3	f6	53.Th6	axb3
18.Ce2	Ce6	54.cxb3	De6
19.Ch4	Df7	55.g5	Tc5
20.Cf5	Ag8	56.Tf2	e4
21.b3	Ad4	57.g7	De7
22.f4	Df8	58.dxe4	Dxe4+
23.Cfxd4	exd4	59.Ra1	d3
24.f5	Cg5	60.Rb1	Tc2
25.Cf4	Dd6	61.Dxc2	dxc2+
26.Df2	Af7	62.Txc2	c5
27.h4	Ch7	63.Thh2	Txg7
28.Dh2	Thg8	64.Thg2	Td7
29.h5	Tge8	65.g6	Td1+
30.Ae1	Da3	66.Rb2	Dd4+
31.Ag3	Tc8	67.Ra3	b5
32.Cg6	a5	68.g7	b4+
33.Dd2	b6	69.Ra4	Dd7+
34.Dc1	Dc5	70.Ra5	Td6
35.Db2	Tcd8	71.Txc5	Ta6+
36.Tde1	Axg6	72.Rxb4	Dd4+
		73.Tc4	c5+
		74.Rb5	Dd7+
		75.Rxc5	Dd6+
		0-1	

La tercera ronda de la final «B» se jugó el 12 de noviembre de 1964. Allí, el equipo peruano se enfrentó a su par austriaco. Rodríguez volvió a ser el héroe de la jornada jugando una partida de fabulosa tensión contra el maestro Prameshuber, en que los minutos finales, ambos con flecha levantada, fueron electrizantes y angustiosos, concitando tal nerviosismo que los propios fiscales olvidaron los otros controles para apiñarse alrededor del tablero, donde el peruano y el austriaco pugnaban por imponer su presión el primero y por zafarse el segundo. Rodríguez complicó la posición endiabladamente y su rival no pudo soportar más, dejando *en prise* un alfil justo en la 40°.

3a. ronda	Austria	2 ½	Perú	1 ½
Tablero 1:	Dueckstein	½	Quiñones	½
Tablero 2:	Beni	1	Sumar	0
Tablero 3:	Prameshuber	0	Rodríguez	1
Tablero 4:	Gragger	1	Miranda	0

PARTIDA N° 83

Prameshuber, A. /

Rodríguez Vargas, O. [A48]

Tel Aviv, 1964

1.d4 Cf6

2.Cf3 g6

3.Af4 Ag7

4.e3 d6

5.h3 0-0

6.Ae2 c5

7.c3 b6

8.0-0 Ab7

9.Cbd2 Cbd7

10.a4 cxd4

11.exd4 Cd5

12.Ah2 Ah6

13.a5 Cf4

14.Cb3 Cxe2+

15.Dxe2 Te8

16.Tfd1 Dc8

17.a6 Ad5

18.Cbd2 f5

19.c4 Af7

20.Ta2 e5

21.b3 e4

22.Ce1 Cf6

23.Cf1 f4

24.Dd2 e3

25.fxe3 fxe3

26.De2 Ce4

27.Tc2 Dxa6

28.Td3 d5

29.Cxe3 dxc4

30.bxc4 Ag7

31.Cf3 Da1+

32.Td1 Da5

33.Td3 b5

34.Ce5 bxc4

35.C3xc4 Axc4

36.Cxc4 Da1+

37.Dd1 Da6

38.Ce5 Tad8

39.De2 Axe5

40.Axe5 Txe5

41.Ta2

0-1

Las blancas abandonaron, ya que sigue 41. ... D4c, 42.T2.c y no puede recuperar la pieza.

La cuarta ronda del torneo «B» de la XVI Olimpiada, el 14 de noviembre de 1964, constituyó una espléndida jornada para nuestros colores, defendidos con denuedo y entusiasmo por el equipo peruano, cuyo compromiso frente el equipo de Mongolia era de sumo cuidado. Se luchó con empeño y decisión, habiéndose obtenido tres significativas victorias que obtuvieron Quiñones, Rodríguez y Pinzón, mientras Ascencios suspendía en posición inferior pero de difícil trámite. De todos modos nuestro triunfo contra el calificado conjunto mongol es evidente y ha causado resonancia en el ambiente, dado que los integrantes del mismo son jugadores de mucha fuerza táctica.

Este cotejo fue precedido de una breve ceremonia amistosa, ya que David Morales, capitán del equipo peruano, en reemplazo del ingeniero Germán Sánchez que viajó de regreso, cumpliendo el encargo de la Federación Peruana de Ajedrez, hizo entrega al jefe de la delegación mogola de un banderín con los colores patrios del Perú; dicho presente se hizo a todas las delegaciones con las que competimos; ninguna de ellas nos retribuyó el presente, naturalmente no todas las delegaciones han tenido la precaución de la nuestra en preparar dichos banderines. Fue, pues, una agradable sorpresa que el capitán del equipo de Mongolia nos ofreciera después un magnífico gallardete de terciopelo y flecos de seda, que sugiere un pendón de combate arrancado de alguna tienda de Gengis Khan.

Reviviendo episodios históricos, los incas peruanos se lanzaron al asalto y mostraron su fibra combativa, capturando tres bastiones importantes del enemigo, sorprendidos en la defensa; acostumbrados al ataque en la mayoría de sus juegos, no atinaron a organizar la retaguardia y sucumbieron en la dura batalla. Hoy en la tarde tendremos otra confrontación significativamente dura en nuestro cotejo con Inglaterra. Mañana domingo se descansará y se realizará una excursión a Tiberiades, al Mar de Galilea y a Nazaret, en el norte de Israel. El lunes una nueva edición del clásico del Pacífico.

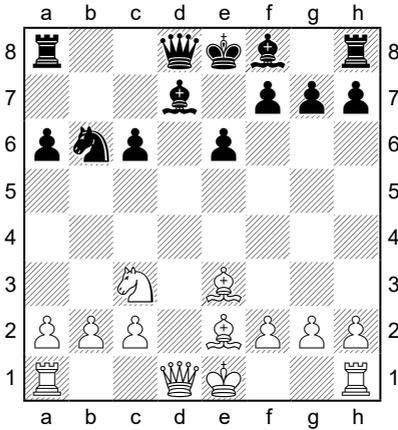
4a. Ronda	Mongolia	1	Perú	3
Tablero 1:	Mjagmarsuren	0	Quiñones	1
Tablero 2:	Ujtumen	1	Ascencios	0
Tablero 3:	Tragan	0	Rodríguez	1
Tablero 4:	Talkhasuren	0	Pinzón	1

PARTIDA N° 84

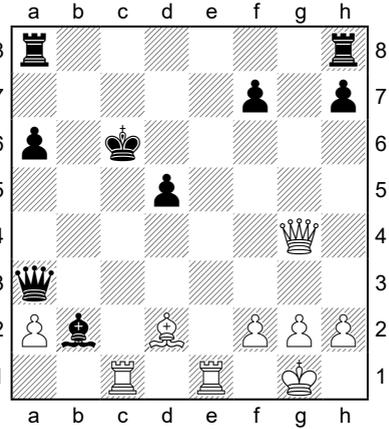
Quiñones, O. / Myagmarsuren, L. [B29]

Tel Aviv, 1964

- | | |
|---------|------|
| 1.e4 | c5 |
| 2.Cf3 | Cf6 |
| 3.Cc3 | Cc6 |
| 4.d4 | d5 |
| 5.exd5 | Cxd5 |
| 6.Ac4 | Cb6 |
| 7.Ab5 | cxd4 |
| 8.Cxd4 | Ad7 |
| 9.Ae3 | a6 |
| 10.Cxc6 | bxc6 |
| 11.Ae2 | e6 |



- | | |
|----------|------|
| 12.0-0 | Ae7 |
| 13.Db4 | Ae7 |
| 14.Cxd5 | cxd5 |
| 15.Dxg7 | Af6 |
| 16.Dg3 | Ab5 |
| 17.c4 | Ac6 |
| 18.Af3 | Axb2 |
| 19.cxd5 | Axd5 |
| 20.Tad1 | Da5 |
| 21.Axd5 | exd5 |
| 22.Ad2 | Da3 |
| 23.Tfe1+ | Rd7 |
| 24.Dg4+ | Rc6 |
| 25.Tc1+ | |
| 1-0 | |



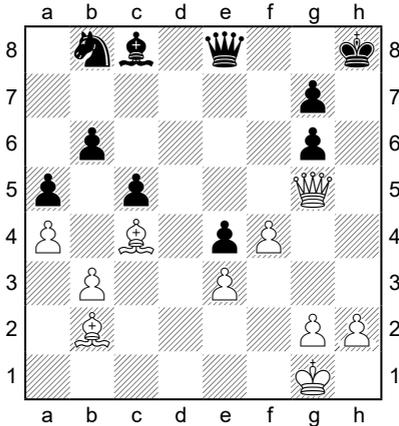
PARTIDA N° 85

Rodríguez Vargas, O. / Tsagan, T. [E11]

Tel Aviv, 1964

- | | |
|---------|-------|
| 1.d4 | Cf6 |
| 2.c4 | e6 |
| 3.Cf3 | Ab4+ |
| 4.Cbd2 | 0-0 |
| 5.e3 | d5 |
| 6.Ad3 | Cbd7 |
| 7.0-0 | Ae7 |
| 8.b3 | c5 |
| 9.Ab2 | b6 |
| 10.De2 | Ab7 |
| 11.Tad1 | a5 |
| 12.a4 | Dc7 |
| 13.Ce5 | Ad6 |
| 14.f4 | Tad8 |
| 15.cxd5 | exd5 |
| 16.Ab5 | Cb8 |
| 17.Tc1 | De7 |
| 18.Tf3 | Ce4 |
| 19.Cxe4 | dxe4 |
| 20.Tg3 | Axe5 |
| 21.dxe5 | Ac8 |
| 22.Dh5 | f5 |
| 23.exf6 | Txf6 |
| 24.Ac4+ | Rh8 |
| 25.Td1 | Txd1+ |

26.Dxd1 Tg6
 27.Txg6 hxg6
 28.Dd5 De8
 29.Dg5
 1-0

**PARTIDA N° 86**

Tchalkhasuren, C. / Pinzón, F. [C89]

Tel Aviv, 1964

1.e4 e5
 2.Cf3 Cc6
 3.Ab5 a6
 4.Aa4 Cf6
 5.0-0 Ae7
 6.Te1 b5
 7.Ab3 0-0
 8.c3 d5
 9.exd5 Cxd5

10.Cxe5 Cxe5
 11.Txe5 c6
 12.d4 Ad6
 13.Te1 Dh4
 14.g3 Dh3
 15.Ae3 Ag4
 16.Dd3 Tae8
 17.Cd2 Te6
 18.Axd5 cxd5
 19.a4 b4
 20.cxb4 Axb4
 21.f3 Af5
 22.Db3 a5
 23.Af4 Tfe8
 24.Te5 g5
 25.Ae3 Txe5
 26.dxe5 Txe5
 27.Td1 d4
 28.Af2 Te2
 29.Dd5 Txf2
 30.Dd8+ Af8
 31.Dxg5+ Ag6
 32.Rxf2 Dxd2+
 33.Re1 d3
 34.De3 Ac5
 35.Cf1 Dxb2
 36.De8+ Rg7
 37.Cd2 Dd4
 38.Tb1 Dg1+
 39.Cf1 Df2+
 0-1

El sábado 15 de noviembre de 1964, al completarse la cuarta ronda, se concretó nuestro triunfo sobre Mongolia por 3 a 1. Ascencios no pudo salvar su juego frente a Ujtumen.

Cuando enfrentamos a Inglaterra no nos fue posible reeditar nuestra actuación del día anterior. Sufrimos un rudo contraste en el tercer tablero, donde nuestro crédito Orestes Rodríguez, hasta ese momento invicto y con 90% del score (9 puntos en 10 partidas; 8 victorias y 2 empates), cayó ante el inglés Littlewood, de estilo sumamente agresivo y punzante, quien desde la apertura planteó acciones ofensivas muy

agudas, complicando la posición y creando graves situaciones de apremio al peruano. Sumar en el segundo tablero capeó muy bien los lances del maestro Clarke y logró el equilibrio. En el cuarto tablero Pinzón tiene ventaja, había dominado a Hindle conстриéndolo mediante el Sistema Benko contra la India del Rey y obligándolo a ceder calidad. Pero en el primer tablero Quiñones suspendió en posición inferior con el maestro Cenek Kottnauer, representante inglés de origen checo, famoso por su fuga de la Cortina de Hierro. Kottnauer amenaza una clara entrega de peón en el flanco de dama, mediante la cual podrá penetrar con sus piezas en el campo rival, sin que pueda verse en los análisis la manera de contrarrestarlo.

Rodríguez, al perder el invicto, tuvo grata compañía, nada menos que la del gran Smyslov, que cayó ante Unzicker de Alemania Occidental, equipo cuya notable performance en esta ronda del torneo «A» ha causado honda sensación debido a que se anticipa su triunfo frente al hasta ahora imbatible conjunto ruso. En efecto, el campeón ruso Stein entabló con Pflieger y Spassky debió hacerlo con Bialas, mientras Keres se hallaba inferior con Schmid al suspender y debe perder la partida. Alemania ganará de todas maneras su cotejo, gane o entable Schmid, lo que ha alborotado el ambiente hasta lo indecible, no obstante que Rusia va primero, pero solo con un punto de ventaja. Los rusos tienen que demostrar que son los mejores, si flaquean en otra ronda pueden ser superados y es esta posibilidad la que tiene electrizados a los aficionados.

Hoy en la tarde se efectúa la sexta ronda y jugamos con Chile nuestro «clásico del Pacífico», que para ambos es de gran significación, ya que estamos igualados en 10 ½ puntos y 5/6 colocación en la tabla de posiciones.

5a. Ronda	Inglaterra	2 ½	Perú	1 ½
Tablero 1:	Kottnauer	1	Quiñones	0
Tablero 2:	Clarke	½	Sumar	½
Tablero 3:	Littlewood	1	Rodríguez	0
Tablero 4:	Hindle	0	Pinzón	1

UNA TREGUA EN LA BATALLA AJEDRECÍSTICA

El 16° Torneo de las Naciones tuvo ayer domingo su primer descanso desde la iniciación del certamen el 3 del presente mes. Los organizadores prepararon una interesante excursión al lago Tiberiades, produciéndose un alto significativo en la incesante y turbulenta lucha de torres y alfiles. Eran las ocho de la mañana cuando veinte ómnibus de Histour, llevando unos seiscientos ajedrecistas entre jugadores y dirigentes, partieron rumbo al norte. Cada uno de los vehículos llevaba un guía; con antelación se había reunido a los que hablaban el mismo idioma. En el bus de habla española se

juntó un grupo de latinoamericanos: chilenos, peruanos, colombianos, mexicanos, argentinos, dominicanos y venezolanos, aparte de algunos españoles y portugueses. Destacaban Nadjdorf de Argentina, Medina de España, Letelier de Chile, Quiñonez de Perú, Cuéllar de Colombia. El tema dominante era la actuación de cada equipo en la Olimpiada, matizado con las interrupciones del *Cicerone*, que describía los puntos interesantes por donde se cruzaba camino hacia el Mar de Galilea, otro de los tantos nombres con que se conocía al lago de Tiberiades que, asimismo, se llama lago de Genezareth o lago Kinnereth. Nuestra ruta inicial era la de Haifa, pero nos desviamos hacia el este a la altura de la ciudad de Hadera, no sin antes pasar por Nathania y Herzlia, dos de las ciudades modernas de Israel, funcionando en la primera la universidad más importante del país. Poco después se cruzó por Megido, punto estratégico y vital de las comunicaciones, escenario de batallas famosas en la historia, desde los romanos hasta Napoleón. La carretera moderna sigue el mismo trazo de la celebre ruta, utilizada por todos los guerreros, desde las falanges macedónicas de Alejandro, los ejércitos asirios y persas, hasta las huestes árabes y turcas y los ingleses del general Allenby.

Y en medio de esta ruta se halla la renombrada llanura del Armagedón, citada en el Apocalipsis como escenario de la última gran batalla que se ha de realizar sobre la Tierra. El paisaje, al penetrar en el valle de Jezreel, el más fértil de Israel, es impresionante con sus colinas y hondonadas; el monte Tabor señala uno de los hitos más significativos de la historia sagrada y luego, al ascender hacia la Alta Galilea, se puede apreciar el monte de la perdición, ante cuyo profundo abismo Cristo fue tentado para arrojarse en él a fin de probar su divinidad. Poco después Nazaret, lugar de la infancia de Jesús, abierto para el turismo y pleno de sugerencias imponderables. Está la gruta de la Anunciación y la que sirvió de morada a la Sagrada Familia. Los habitantes de Nazaret son en su mayoría árabes, habiendo pocos cristianos.

La Basílica de la Anunciación, construida por encargo del Vaticano, será la tercera de su clase, ya que las dos anteriores fueron destruidas por los sarracenos en siglos pasados. Desde Nazaret se llega a Tiberiades en pocos minutos y puede así admirarse el celebre mar de Galilea, tantas veces citado en los pasajes de la Biblia.

Aquí, a las orillas del lago, cambiamos de medios de transporte, pues abandonamos los buses por pequeñas naves para recorrer sus aguas, quizá por los mismos parajes donde Pedro, el pescador, arrojó muchas veces sus redes. Viajamos por el lago hasta Cafarnaun, donde desembarcamos para visitar el sitio donde Jesús realizó el milagro de la multiplicación de los panes y peces; hay una iglesia moderna, sobre los cimientos de otra bizantina más antigua, quedando casi intactos algunos mosaicos que representan los símbolos del milagro o, simplemente, los peces y los panes. Visitamos en las cercanías la antigua sinagoga de Cafarnaun, destruida en la segunda centuria después de Jesucristo, cuyas ruinas nos muestran cuatro de las columnas del pórtico principal.

Nuevamente volvimos a los buses en Tiberiades, pasamos por la Montaña del Sermón y por Magdala, la villa romana donde vivió María Magdalena, y seguimos rumbo al *kibbutz* de Affikim, donde nos aguardan, pues allí tomaremos un refrigerio. Los *kibbutzes* son colonias colectivas y corresponden a un experimento social muy audaz, típico de la Israel. Fue fundado por un grupo de inmigrantes judíos procedentes de Rusia; se dedican a la agricultura y a la industria. Para 1964 eran mil trescientos miembros y tenía cuarenta años de fundado. Los dirigentes de la colonia nos dan la bienvenida y luego del almuerzo nos llevan a conocer las instalaciones deportivas, infantiles, industriales y culturales. De aquí partimos a Haifa, el mayor puerto israelita y su emporio industrial. En el trayecto pasamos por Canaan, famosa por el milagro de Jesús al convertir el agua en vino; hacemos un segundo alto en Nazaret, que con sus casas iluminadas tiene un aspecto distinto y más solemne, destacando sobre el horizonte nocturno la cúpula de la Basílica de la Anunciación.

A Haifa se llega ya de noche, aunque solo sean las seis y media, pero justamente es de noche cuando deslumbra. Es una ciudad que comienza a orillas del Mediterráneo y sube en espirales por las cuestas de empinado cerros, uno de ellos el famoso monte Carmelo, desde cuta cima el espectáculo es maravilloso. Al trepar las calles de Haifa se tiene la impresión de subir hacia las nubes. Los habitantes cuentan con un funicular subterráneo, que comunica la parte alta de la ciudad con el puerto propiamente dicho: vehículo necesario, pues de otro modo el caminar por las calles representa un alpinismo forzado. Terminó la excursión y regresamos a Tel Aviv, a reanudar sobre las sesenta y cuatro casillas nuestros combates.

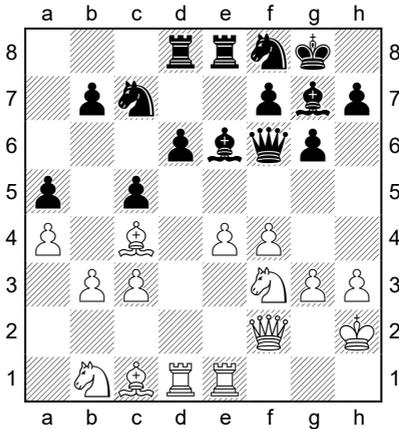
FINAL ELECTRIZANTE

Ayer, 17 de noviembre, en la mañana, concluyeron las partidas suspendidas de la quinta ronda.

PARTIDA N° 87		8.Cbc3	e5
Pinzón, F / Hindle, O. [A45]		9.h3	exd4
Tel Aviv, 1964		10.Cxd4	Te8
		11.Te1	a5
1.d4	Cf6	12.b3	Cc5
2.g3	g6	13.Ab2	Dc7
3.Ag2	Ag7	14.Dd2	Ad7
4.e4	d6	15.Tad1	Tad8
5.Ce2	0-0	16.Aa3	Db6
6.0-0	c6	17.Rh2	Ac8
7.a4	Cbd7	18.f3	Ca6

19.Df2 Cb4
 20.Ac1 Dc5
 21.Cb1 Cd7
 22.c3 Ca6
 23.Aa3 De5
 24.f4 Df6
 25.Cf3 c5
 26.Af1 Cc7
 27.Ac1 Cf8

28.Ac4 Ae6
 29.f5 gxf5
 30.Ag5 Dg6
 31.Axd8 Txd8
 32.Ch4 Dg5
 33.exf5 Axc4
 34.bxc4 Af6
 35.Dg2 h5
 36.Cd2 Dg7
 37.Ce4 Axc3
 38.Cxc3 Dxc3
 39.Dxb7 Ce8
 40.Df3 Dc2+
 41.De2 Dxa4
 42.Dxh5 Tb8
 43.Dg5+ Rh7
 44.Dh5+ Rg7
 45.Te7 Dxc4
 46.Dg5+ Rh8
 47.f6 Tb2+
 48.Rg1
 1-0



En la tarde se realizó la sexta fecha, en la que nos tocó enfrentar a Chile, en un *match* que reeditaba a orillas del Mediterráneo una nueva versión del clásico del Pacífico. En esta oportunidad los dos primeros tableros actuaron muy enérgicamente, logrando excelentes partidas Quiñones contra Letelier y Sumar contra Ader. Pero en los otros tableros no pudo mantenerse la presión. Teníamos la esperanza de obtener un triunfo, aunque este resultado es satisfactorio dada la fuerza del conjunto araucano y, especialmente, porque a esta altura del certamen se siente el excesivo desgaste de energías y hay que ir dosificándolas para las restantes rondas, a fin de no sufrir un descalabro en los futuros compromisos, todos de mucho cuidado.

6a. ronda	Chile	2	Perú	2
Tablero 1:	Letelier	0	Quiñones	1
Tablero 2:	Ader	0	Sumar	1
Tablero 3:	Vergara	1	Ascencios	0
Tablero 4:	Jáuregui	1	Rodríguez	0

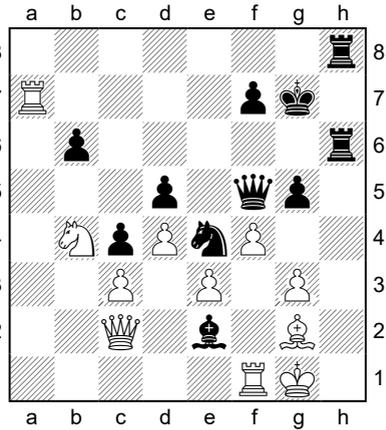
PARTIDA N° 88

Ader Hausman, W. / Sumar, J. [E00]

Tel Aviv, 1964

- 1.d4 e6
- 2.c4 Cf6
- 3.Cf3 d5
- 4.g3 Cbd7
- 5.Ag2 b6
- 6.0-0 Ab7
- 7.Cc3 Ab4
- 8.Ag5 Axc3
- 9.bxc3 h6
- 10.Axf6 Cxf6
- 11.cxd5 exd5
- 12.Da4+ Dd7
- 13.Dc2 0-0
- 14.Ce5 Dd6
- 15.Tfd1 c5
- 16.Db2 Tfe8
- 17.e3 Dc7
- 18.Tac1 Tad8
- 19.Cd3 c4
- 20.Cf4 Ac8
- 21.a4 Ag4
- 22.Te1 g5
- 23.Ce2 Dd7
- 24.Ta1 Df5
- 25.Cc1 Rg7
- 26.Ca2 h5
- 27.Cb4 Td6
- 28.Dc2 Ce4
- 29.a5 h4

- 30.axb6 axb6
- 31.Ta3 Tf6
- 32.f4 hxg3
- 33.hxg3 Th6
- 34.Ta7 Teh8
- 35.Tf1 Ae2



- 36.Dxe2 Th1+
- 37.Axh1 Txxh1+
- 38.Rxh1 Cxg3+
- 39.Rg2 Cxe2
- 40.fxg5 Dg4+
- 41.Rf2 Cxc3
- 42.Te7 Df5+
- 43.Re1 Db1+
- 44.Rf2 Dxb4
- 45.Tb7 Ce4+
- 46.Rg1 Cxg5
- 0-1

Final B, séptima ronda del 18 de noviembre de 1964, Perú vs. Ecuador. En la mañana de ayer concluyó la sexta ronda; Ascencios abandonó con Vergara. En la tarde nos tocó enfrentar al Ecuador. El triunfo peruano se concretó en 2 ½ a 1 ½ y con ello totalizamos 15 puntos y ocupamos el sexto puesto en la tabla, detrás de Alemania Oriental con 19 ½; Suecia 19; Dinamarca 18; Cuba 17 ½; Inglaterra 17. A continuación, en el 7° lugar, Mongolia con 14 ½; 8° Chile con 14; 9° Noruega 13; 10/11 Austria y Ecuador con 11 ½ cada uno; 12 Escocia 9 ½; 13 Filipinas 8 ½ y 14 Paraguay 7 ½.

Las posibilidades del conjunto peruano están mejorando con lentitud pero con mucha seguridad, abrigándose la esperanza de mantener la actual clasificación a despecho de los fuertes cotejos que nos esperan frente a Suecia, Cuba, Noruega, Paraguay, Escocia y Dinamarca.

7a. Ronda	Ecuador	1 ½	Perú	2 ½
Tablero 1:	O. Yepez	½	Quiñones	½
Tablero 2:	Garces	0	Sumar	1
Tablero 3:	Ottati	½	Ascencios	½
Tablero 4:	T. Yepez	½	Rodríguez	½

PARTIDA N° 89

Sumar, J. / Garces, N. [E65]

Tel Aviv, 1964

1.Cf3	Cf6	23.Cb6	Cac3
2.g3	g6	24.Td3	d5
3.Ag2	Ag7	25.cxd5	exd5
4.0-0	0-0	26.Ad7	Tf8
5.c4	c5	27.Rg2	Cf6
6.Cc3	d6	28.Ah3	Cce4
7.d4	Cc6	29.f3	Cd6
8.h3	Ad7	30.Tc7	Cf5
9.Ae3	cxd4	31.Ac5	Tfe8
10.Cxd4	Tc8	32.Ta7	Af8
11.b3	a6	33.Rxa6	e6
12.Dd2	Te8	34.Ra7	Kg8
13.Tac1	Da5	35.Bxf8	Kxf8
14.Tfd1	Ae6	36.Bxf5	gxf5
15.Cxe6	fxe6	37.Ra5	Re7
16.h4	Tcd8	38.Rxb5	Rb7
17.Ah3	Rf7	39.a4	Rdb8
18.Ca4	Dxd2	40.a5	Ke8
19.Txd2	Ce4	41.Re3	Kf7
20.Tdd1	Cb4	42.Rc5	Rg8
21.a3	Ca2	43.Rce3	Re7
22.Tc2	b5	44.Rc7	Nh5
		45.Rxe7+	Kxe7
		46.a6	Nxg3
		47.Rc8	1-0

Final B, octava ronda, 19 de noviembre de 1964, Perú vs. Suecia. En la octava ronda el Perú obtuvo una impresionante victoria sobre el temible conjunto sueco,

segundo en el grupo. En el primer tablero nuestro campeón Quiñones no pudo contener las acciones del campeón de Suecia Johansson, perdiendo en veintidós jugadas de una Defensa Siciliana. Sumar, en el segundo tablero superado en las posiciones por el maestro Nilsson, armó una peligrosa contraofensiva sacrificando un peón, para luego complicar la lucha de un modo incisivo; se abrió paso hacia el enroque enemigo entregando un alfil que recuperó con creces y posición superior, obligando a resignar a su fuerte rival. Este triunfo fue seguido por el que obtuvo Rodríguez contra Jansonn en una India de Rey, donde combinando con agudeza tras resistir el contrafuego adversario abatió la defensa contraria y logró excelente triunfo. En el cuarto tablero, Pinzón trazó un original sistema contra la Inglesa del sueco Frida, aislándole el peón dama, de modo que frenó sus intenciones posicionales de predominio central y soslayó la dura presión lateral de las blancas. Así se mantuvo un cierto equilibrio y, aunque el peruano podía pasar al ataque, fue más prudente asegurar el triunfo del equipo declarándola tablas.

Esta ha sido una de las victorias más importantes de la campaña que viene realizando, con ardoroso empeño, denuedo y entusiasmo, el conjunto peruano, cuya superación a lo largo de la Olimpiada señala un jalón decisivo en nuestro historial ajedrecístico. Ahora nos ubicamos en el quinto lugar, igualados con Inglaterra.

8a. ronda	Suecia	1 ½	Perú	2 ½
Tablero 1:	Johansson	1	Quiñones	0
Tablero 2:	Nilsson	0	Sumar	1
Tablero 3:	Jansson	0	Rodríguez	1
Tablero 4:	Frida	½	Pinzón	½

La partida que sigue es una excelente producción de joven ajedrecista peruano Orestes Rodríguez, característica de su estilo emprendedor, activo e inquieto, donde resalta cierto instinto adivinatorio, como una luz que lo guiase en el laberinto de las complicaciones tácticas.

PARTIDA N° 90

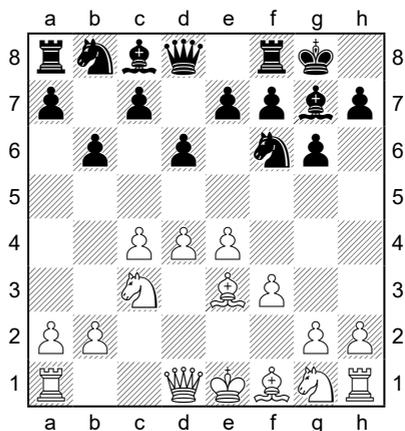
Rodríguez Vargas, O. Jansson, B. [E82]

Tel Aviv, 1964

1.c4 Cf6
 2.Cc3 g6
 3.d4 Ag7
 4.e4 d6
 5.f3 ...

Este sistema ofensivo ideado por el destacado gran maestro alemán Saemisch, constituye el procedimiento más eficaz para mantener la iniciativa de las blancas frente a la ágil y flexible India del Rey.

5... 0-0
 6.Ae3 b6;

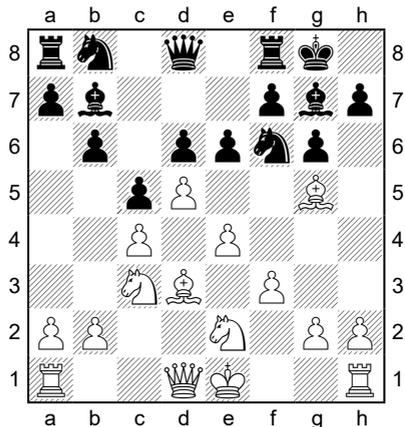


La línea moderna de esta defensa, con la idea de posesionar sobre la diagonal negra, buscando abrir líneas y, en caso contrario, combatir la cadena de peones blancos, creando puntos débiles en su estructura.

7.Ad3 Ab7
8.Cge2 c5
9.d5 ...

La maniobra 9. P5R? sería un error, luego de 9. ... PDxP, 10. PxPR CR2D, 11. P4A, se pierden el PCR.

9. ... e6
10.Ag5 ...



Momento decisivo que Rodríguez resuelve con mucho concepto. Ya se había ensayado aquí 10. O-O PxP, 11. PAxP P3TD? (mejor CD2D); 12. T1C; T1R, 13. D2D D2R, 14. A5C, con ventaja: Pachmann-Pietzich, Kecskemet 1964. Y el mismo Pachmann contra Tal, La Havana 1963, jugó: 10. D2D PxP, 11. PRxP CD2D A6T, con igualdad; en cambio, en el mismo Torneo de Kecskemet 1964, Pachmann contra Bilek ensayó 10. ... PxP, 11. PAxP T1R, 12. D2D CD2D, 13. R2A C4R, 14. C3C AxPjj. Rodríguez, atento al curso de esta última variante, pretende soslayar algunas maniobras claves de la misma.

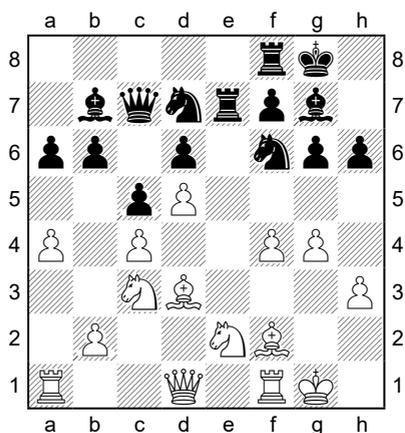
10. ... h6
11.Ah4 exd5
12.exd5 ...

Evitando la fuerza del contrajuego en el ala de la dama, que sería mas eficaz si se tomara con el PA.

12. ... Cbd7
13.0-0 a6
14.a4 ...

Sujetando los ímpetus del negro, ya que su amenaza P4CD valoraría la actividad de sus piezas en los sectores dama y central.

14. ... Dc7
15.f4 Tae8
16.h3 Te3
17.Af2 Te7
18.g4 ...



Las blancas plantean el ataque tras haber paralizado las posibles contrademostraciones en el ala de la dama, lo cual obliga al maestro sueco a ocupar la columna del rey.

- 18. ... Tfe8
- 19.Rh2 Cf8
- 20.Tg1 Ac8
- 21.Dd2 C8h7
- 22.Tg2 g5

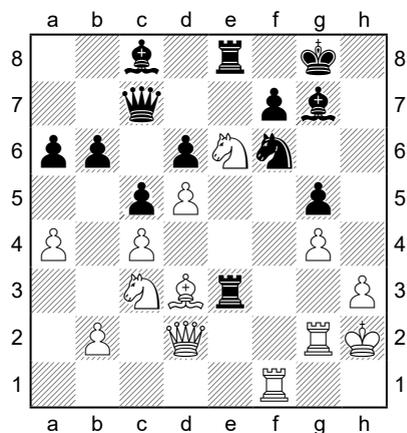
Las negras, impacientes, una vez reagrupadas, tratan de activar sus piezas del ala de rey sin calcular que la ofensiva blanca, latente, puede descargarse con la fuerza implacable de un rayo.

- 23.Tf1 gxf4
- 24.Ah4 Cg5
- 25.Cxf4 Te3

¡Y el rayo se produce!, castigando esta incursión de la torre negra.

Final B, novena ronda, 21 de noviembre de 1964, Perú vs. Cuba. El jueves 19 se realizó la novena fecha del Torneo de las Naciones. En esa oportunidad le correspondió al Perú jugar frente al calificado conjunto cubano, de magnífica trayectoria, integrado por ajedrecistas de fuerza que encabezan dos maestros internacionales, Eleazar Jiménez y Francisco Pérez, este último de origen español, que gozan de un amplio apoyo estatal que les ha permitido contar con los servicios de un entrenador de la talla del gran maestro ruso Igor Bondarevsky y les ofrece anualmente un Torneo

- 26.Axg5 hxg5
- 27.Ce6 ...



Un sacrificio de interrupción que desarticula la posición negra. Era mejor aceptar los hechos y jugar 27. ... T6C, 28. PxT AxP, 29. DxP D2R con defensa restringida e inferior. La desesperación apresura el desenlace.

- 27. ... Cxg4
- 28.Txg4 T3xe6
- 29.dxe6 d5
- 30.Rg2 d4
- 31.Cd5 Ab7
- 32.Txf7 Axd5+
- 33.cxd5 De5
- 34.Tf5 ...

Las negras abandonan. Una partida típica de Rodríguez que a lo largo de la Olimpiada de Tel Aviv mostró su calidad combativa.

Magistral en La Habana en memoria del desaparecido excampeón mundial José Raúl Capablanca. Cuba, ajedrecísticamente, goza de mucho prestigio, de allí que nuestro cotejo con su equipo era de suma responsabilidad. El equipo peruano le hizo frente con decidido entusiasmo y notable afán de triunfo, lográndose en el segundo tablero, conducido por Sumar, un soberbio resultado favorable, al imponerse en juego de combinación al maestro Pérez. Quiñones, en el primer tablero, contuvo los ímpetus del maestro Jiménez y arribó a una situación de igualdad que determinó el empate.

9a. ronda	Cuba	1 ½	Perú	2 ½
Tablero 1:	Jiménez	½	Quiñones	½
Tablero 2:	Pérez	0	Sumar	1
Tablero 3:	J. Rodríguez	½	O. Rodríguez	½
Tablero 4:	E. Cobo	½	Pinzón	½

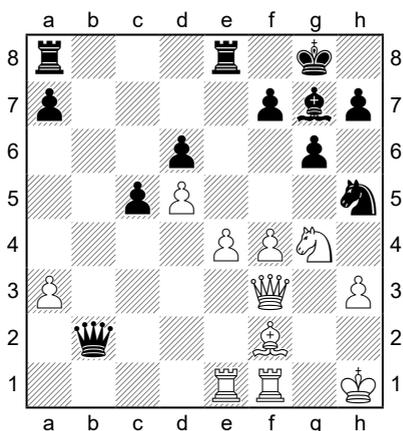
PARTIDA N° 91

Sumar, J. / Pérez, F. [E62]

Tel Aviv, 1964

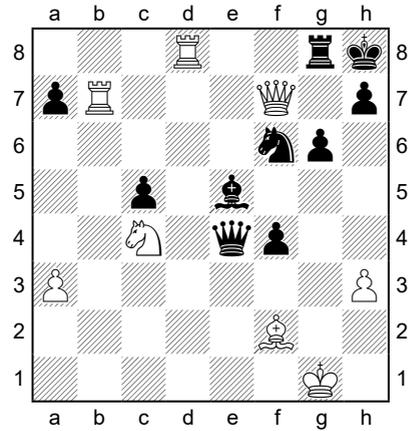
1.Cf3 Cf6
 2.g3 g6
 3.Ag2 Ag7
 4.0-0 0-0
 5.c4 d6
 6.d4 Cc6
 7.Cc3 Af5
 8.Ch4 Ad7
 9.f4 Dc8
 10.e4 Ag4
 11.Dd3 Ah3
 12.Ae3 Axc2
 13.Rxg2 Cg4
 14.Ag1 e5
 15.d5 Cb4
 16.De2 exf4
 17.gxf4 Te8
 18.h3 Cf6
 19.a3 Ca6
 20.Df3 c5
 21.Tae1 Dd8
 22.Af2 Ch5
 23.Rh1 Cc7

24.Cg2 Dd7
 25.Ce3 b5
 26.cxb5 Cxb5
 27.Cxb5 Dxb5
 28.Cg4 Dxb2 (diagrama)
 29.e5 f5
 30.Tb1 Dd2
 31.Ce3 dxe5
 32.fxe5 Axe5
 33.Tfd1 Dc3
 34.d6 f4



(Posición después de 28. ... Dxb2)

- 35.Dd5+ Rh8
 36.Td3 Da5
 37.Cc4 Da6
 38.d7 Cf6
 39.dxe8D+ Txe8
 40.Df7 Dc6+
 41.Rg1 De4
 42.Tb7 Tg8
 43.Td8 ...
 Las negras abandonaron, 1-0.



Final B, décima ronda, 22 de noviembre de 1964, Perú vs. Paraguay:

10a. Ronda	Paraguay	2	Perú	2
Tablero 1:	O. Silva	0	Quiñones	1
Tablero 2:	Saguier	1	Sumar	0
Tablero 3:	Cantero	½	Ascencios	½
Tablero 4:	González	½	Rodríguez	½

PARTIDA N° 92

Quiñones, O. / Silva Nazzari, R. [C88]

Tel Aviv, 1964

- 1.e4 e5
 2.Cf3 Cc6
 3.Ab5 a6
 4.Aa4 Cf6
 5.0-0 Ae7
 6.Te1 b5
 7.Ab3 0-0
 8.Cc3 d6
 9.Cd5 Ae6
 10.c3 Ca5
 11.d4 Cxb3

- 12.Cxe7+ Dxe7
 13.axb3 Ag4
 14.dxe5 dxe5
 15.h3 Ah5
 16.b4 c5
 17.bxc5 Dxc5
 18.Ag5 Axf3
 19.Dxf3 Cd7
 20.Ted1 Cb6
 21.Dg4 Dc6
 22.Ae7 Tfe8
 23.Td6 Dc7
 24.Af6 g6
 25.Tad1
 1-0

El cansancio hace presa de los jugadores. A las continuas sesiones se añade el estudio y los análisis de partidas suspendidas que se reanudaban en las primeras horas de la mañana. Si bien esto es general, a veces se tienen demasiadas suspendidas. Nuestro promedio es uno de los más elevados hasta el momento, explicable por la colocación alcanzada, ya que luchamos por el quinto lugar de la tabla frente a Cuba, Inglaterra y Mongolia.

En la ronda anterior hubo un detalle extra-ajedrecístico; en un momento dado se produjo dentro del público una verdadera conmoción, principalmente en el elemento femenino: ¿acaso era una combinación audaz de Keres?, ¿un golpe táctico de Reshevsky o una jugada posicional de Petrosian? Nada de eso, ¡es Kirk Douglas!, quien visitó la sala por ser muy aficionado al ajedrez.

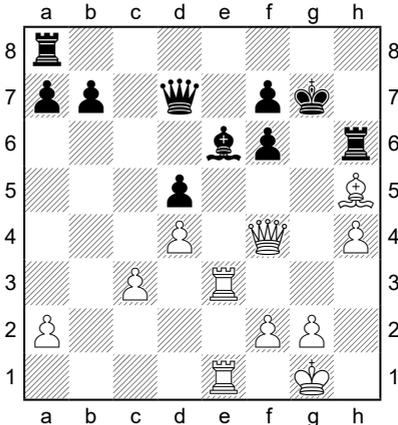
Final B, undécima ronda, 22 de noviembre de 1964, Perú vs Noruega. En las tres últimas rondas la tensión se agudizó al máximo, produciéndose algunos resultados inesperados que comprometieron la posición de muchos equipos. En la Final «B», durante la 11va. ronda, el Perú pasó por un trance desafortunado al perder su *match* con Noruega por un score injusto de 3 ½ a 1 ½, pero reponiéndose del duro contraste, con coraje y entusiasmo, en la siguiente ronda batió a Escocia por 3 a 1 y se culminó con una actuación exitosa al empatar en la última ronda con el equipo de Dinamarca. La actuación de nuestro equipo en los tramos finales, unida a la derrota de Cuba frente a Austria, y de los mongoles con los suecos, determinó el brillante resultado final alcanzado por el Perú al conquistar definitivamente la quinta colocación de la final B, equivalente al puesto 19 de la posición general. Se vivieron momentos de alegría al obtenerse este resultado final, que premia de modo cabal el esfuerzo y el afán desplegados a lo largo de esta prolongada y durísima competencia mundial, donde los jóvenes valores del ajedrez peruano, como Quiñones, Rodríguez y Ascencios, alternando con dos veteranos como Sumar y Pinzón, escribieron páginas sobresalientes de nuestro historial ajedrecístico, contrariando los vaticinios de los entendidos y expertos del certamen, que sobre la base de las estadísticas solo nos asignaban una colocación entre los puestos 30 al 40. Luchando con tesón y entusiasmo, superando los contrastes frente a muchos poderosos y aguerridos adversarios, se fueron conquistando los peldaños decisivos que han ubicado al Perú en la envidiable situación de escoltar en Sudamérica a Argentina, delante de otros países sudamericanos. Y si se considera la posición en toda América, nos hallamos en el cuarto lugar, detrás de Estados Unidos, Argentina y Canadá, precediendo a once países más del continente, dentro de los cuales es muy significativo advertir a Cuba, Chile y Colombia, cuya tradición ajedrecística es bastante conocida.

PARTIDA N° 93

Rodríguez Vargas, O. / Baxter, R. [A28]

Tel Aviv, 1964

- | | |
|---------|------|
| 1.c4 | Cf6 |
| 2.Cc3 | e5 |
| 3.Cf3 | Cc6 |
| 4.d4 | exd4 |
| 5.Cxd4 | Ab4 |
| 6.Ag5 | 0-0 |
| 7.e3 | Te8 |
| 8.Ae2 | d6 |
| 9.0-0 | Cxd4 |
| 10.exd4 | Axc3 |
| 11.bxc3 | Af5 |
| 12.Af3 | c6 |
| 13.Db3 | Dd7 |
| 14.Axf6 | gxf6 |
| 15.Dd1 | Rh8 |
| 16.Dd2 | Tg8 |
| 17.Df4 | Tg6 |
| 18.Tfe1 | d5 |
| 19.cxd5 | cxd5 |
| 20.Te3 | Rg7 |
| 21.Tae1 | Ae6 |
| 22.h4 | h5 |
| 23.Axh5 | Th6 |



- | | |
|---------|------|
| 24.Axf7 | Axf7 |
|---------|------|

- | | |
|----------|------|
| 25.Te7 | Db5 |
| 26.Txf7+ | Rxf7 |
| 27.Dxh6 | Tg8 |
| 28.Dh5+ | Tg6 |
| 29.Te3 | Db1+ |
| 30.Rh2 | Rf8 |
| 31.Dh8+ | |
| 1-0 | |

PARTIDA N° 94

Ascencios, J. / Blom, K. [B45]

Tel Aviv, 1964

- | | |
|---------|-------|
| 1.e4 | c5 |
| 2.Cf3 | e6 |
| 3.d4 | cxd4 |
| 4.Cxd4 | Cf6 |
| 5.Cc3 | Cc6 |
| 6.a3 | a6 |
| 7.Ae3 | Dc7 |
| 8.Ae2 | Ae7 |
| 9.0-0 | 0-0 |
| 10.f4 | Cxd4 |
| 11.Axd4 | d6 |
| 12.De1 | e5 |
| 13.fxe5 | dxe5 |
| 14.Dg3 | Ac5 |
| 15.Axc5 | Dxc5+ |
| 16.Rh1 | De7 |
| 17.Tf2 | b5 |
| 18.Taf1 | Ce8 |
| 19.Cd5 | De6 |
| 20.c4 | Tb8 |
| 21.b4 | Rh8 |
| 22.c5 | f6 |
| 23.Ad1 | h6 |
| 24.h3 | Tb7 |
| 25.Cb6 | Cd6 |
| 26.De3 | Cc4 |
| 27.Cxc4 | bxc4 |
| 28.Ag4 | De8 |
| 29.Axc8 | Dxc8 |

30.Tc2	f5	36.Td1	Ta4
31.exf5	Txf5	37.De7	Df5
32.Tfc1	Tbf7	38.Tg4	Tf7
33.Txc4	Tf3	39.De8+	Rh7
34.Dxe5	Txa3	40.Dxa4	
35.Th4	Tf6	1-0	

Aquí la clasificación general de la 16ª Olimpiada:

Grupo A

1. Rusia	36 ½	8. Rumania	27
2. Yugoslavia	32	9. Argentina	26
3. Alemania Occidental	30 ½	10. Polonia	24
4. Hungría	30	11. Holanda	21
5. Checoslovaquia	28 ½	12. Canadá	19
6. EE.UU.	27 ½	13. España	17 ½
7. Bulgaria	27	14. Israel	17 ½

Grupo B

15. Alemania Oriental	38 ½	22. Mongolia	25 ½
16. Suecia	32	23. Noruega	25 ½
17. Dinamarca	31 ½	24. Chile	24
18. Inglaterra	31	25. Filipinas	22 ½
19. Perú	27 ½	26. Ecuador	18
20. Austria	27 ½	27. Paraguay	17 ½
21. Cuba	26	28. Escocia	17

Grupo C

29. Islandia	37 ½	36. Irán	23 ½
30. Suiza	36 ½	37. India	22
31. Colombia	35	38. Puerto Rico	21 ½
32. Finlandia	35	39. Turquía	20 ½
33. Venezuela	30 ½	40. México	20
34. Francia	29 ½	41. Irlanda	13
35. Grecia	27 ½	42. Monaco	12

Grupo D

43. Australia	22 ½	47. Portugal	14
44. Sudáfrica	18	48. Luxemburgo	12
45. Bolivia	15 ½	49. República Dominicana	10 ½
46. Uruguay	14 ½	50. Chipre	5

Resultados del equipo peruano en la ronda preliminar y en la final «B».

Torneo preliminar:

Ronda 1	Perú	4	Chipre	0
Ronda 2	Perú	½	Bulgaria	3½
Ronda 3	Perú	3½	Grecia	½
Ronda 4	Perú	½	Alemania Federal	3½
Ronda 5	Perú	3	Finlandia	1
Ronda 6	Perú	1½	Dinamarca	2½
Ronda 7	Perú	4	República Dominicana	0
		17		

Final B:

Ronda 1	Perú	3	Filipinas	1
Ronda 2	Perú	1 ½	Alemania Oriental	2 ½
Ronda 3	Perú	1 ½	Austria	2 ½
Ronda 4	Perú	3	Mongolia	1
Ronda 5	Perú	1 ½	Inglaterra	2 ½
Ronda 6	Perú	2	Chile	2
Ronda 7	Perú	2 ½	Ecuador	1 ½
Ronda 8	Perú	2 ½	Suecia	1 ½
Ronda 9	Perú	2 ½	Cuba	1 ½
Ronda 10	Perú	2	Paraguay	2
Ronda 11	Perú	½	Noruega	3 ½
Ronda 12	Perú	3	Escocia	1
Ronda 13	Perú	2	Dinamarca	2

El score de los ajedrecistas peruanos fue el siguiente:

	PJ	PG	PE	PP	Puntos	%
Quiñones	19	5	7	7	8 ½	44
Sumar	18	7	3	8	8 ½	47
Ascencios	15	6	4	5	8	53
Rodríguez	19	10	7	2	13 ½	71
Pinzón	8	5	2	1	6	75
Miranda	1	-	-	1	0	0
	80	33	23	24	44 ½	55

Rodríguez fue el mejor de todo el equipo por su extraordinario juego a lo largo del certamen. Ha sido una notable competencia. Nos despedimos de Tel Aviv, perdurando en nuestra mente un mensaje fraterno que ha sido el símbolo más caro de la 16a. Olimpiada.

NUESTROS ASES DEL TABLERO

De los muchos ajedrecistas que sobresalieron en la historia del ajedrez en el Perú hay unos pocos que en distintas épocas impactaron de manera especial, concitando la atención general, despertando el entusiasmo de los cultores del noble juego y, a través de sus éxitos, marcaron la impronta de su personalidad, de su estilo, de su calidad y de sus esfuerzos en las luchas del tablero.

Tuve una relación ajedrecística muy estrecha con gran parte de ellos y he seguido las actuaciones de casi todos, analizando, estudiando y, muchas veces, comentando sus partidas. Por eso quiero referirme a esos pocos ajedrecistas especiales, en representación de todo el conjunto de nuestros ases del tablero, para mostrar en apretada síntesis una serie de partidas que protagonizaron en algunos momentos de sus respectivas actuaciones, considerando que estas últimas tuvieron una significación e importancia que dieron relieve a la práctica del juego-ciencia y contribuyeron a su progreso y superación en el Perú.

CARLOS ENRIQUE PAZ SOLDÁN

Fue una de las principales figuras del tablero nacional que llenó todo un vasto periodo del ajedrez peruano. En 1907 vence a Duclós en un *match* por el título de campeón del Club de Ajedrez de Lima, que equivalía al de Lima y, por extensión, al del Perú. Su juego vital, enérgico, combativo traducía su ánimo optimista y apasionado. Pudo ser un extraordinario maestro del tablero, pero otra disciplina más exigente lo absorbió y lo obligó a retacear sus esfuerzos en el campo de las sin sosiego blancas y negras, abandonándolo definitivamente en 1939, después de un celebrado y disputado torneo mayor. Su poderosa mentalidad, su criterio preciso y agudo de científico y su amplia versatilidad en los temas que abordaba lo hicieron descollar después en la Medicina, pero antes le habían deparado en el ajedrez singulares satisfacciones estéticas y personales en la aventura sobrecogedora de la lucha en el tablero, que él apreciaba de modo especial, afirmando que «[...] el tablero es un campo de lucha en el que se aprende a hacer frente a las eventualidades que ofrece la vida». Resaltaba la importancia del ajedrez en la formación intelectual y del carácter de quienes lo practican.

Su espíritu vivaz, inquieto y espontáneo se manifestaba de manera singular a través de sus partidas, incluso en aquellas de tipo informal, amistoso, que le permitían, aparte de la exhibición de su juego fantástico, una muestra de su humor, salpicado de ingenio a veces mordaz, de su extroversión oral, de su facundia. Son muchas las anécdotas al respecto que surgen al paso de Paz Soldán por los círculos ajedrecísticos, y entre ellas cabe señalar que en cierta oportunidad, cuando jugaba una partida amistosa, rodeado de espectadores que comentaban cada jugada y hasta recomendaban otras en su lugar, dijo con mucho gracejo y no poca ironía: «Esta parece una partida plebiscitaria».

No era vana su fama de orador que mereció que le apodaran «pico de oro». Pero veámoslo en acción, evidenciando su estilo batallador.

PARTIDA N° 95

Corpancho, Godofredo /

Paz Soldán, Carlos Enrique [C20]

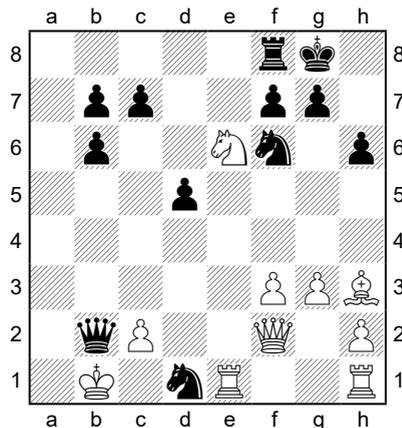
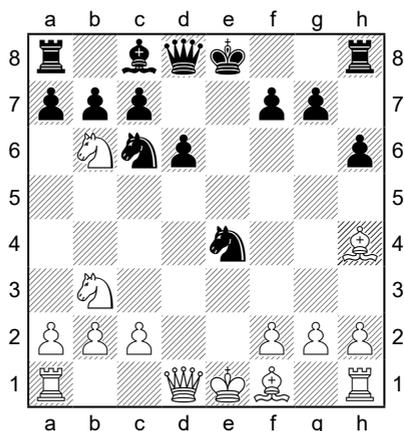
Club de Ajedrez de Lima, 1907

1.e4 e5
 2.Ce2 Ac5
 3.d4 exd4
 4.Cxd4 Cf6
 5.Cb3 Ab6
 6.Cc3 d6
 7.Ag5 h6
 8.Ah4 Cc6
 9.Cd5 Cxe4
 10.Cxb6 ...

Si... 10.Axd8 Axf2+, 11.Re3 Ag4+ 12.Rd3
 Ce5+ 13.Rxe4 f5+ 14.Rf4 Cg6#]

10. ... Dxb6
 11.De2 axb6
 12.g3 De7
 13.f3 Cf6
 14.a3 0-0
 15.0-0-0 Ae6
 16.Dd3 Ce5
 17.De3 Cd5
 18.Df2 Cf6
 19.Cd4 d5
 20.Te1 Cc4
 21.Ah3 Cxb2
 22.Cxe6 Dxa3
 23.Rd2 Da5+
 24.Rc1 Dc3
 25.Rb1 Ta1+
 26.Rxa1 Cd1+
 27.Rb1 Db2#

0-1



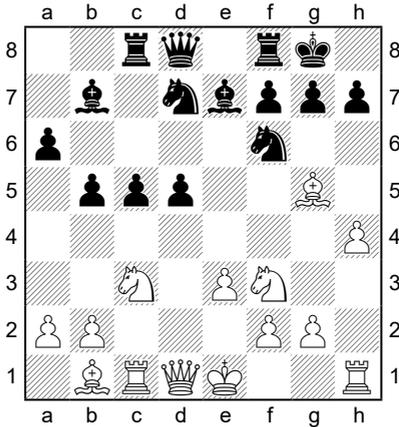
PARTIDA N° 96

Dolci, Aníbal /

Paz Soldán, Carlos Enrique [D63]

Match Club de Ajedrez de Lima, 1932

- | | |
|--------|-------|
| 1.d4 | d5 |
| 2.c4 | e6 |
| 3.Cc3 | Cf6 |
| 4.Ag5 | Ae7 |
| 5.Cf3 | Cbd7 |
| 6.e3 | 0-0 |
| 7.Tc1 | a6 |
| 8.Ad3 | dxc4 |
| 9.Axc4 | b5 |
| 10.Ad3 | c5 |
| 11.h4 | Ab7 |
| 12.Ab1 | Tc8 |
| 13.d5? | exd5! |



- | | |
|---------|------|
| 14.Th3 | Te8 |
| 15.Rf1 | Db6 |
| 16.g4 | d4 |
| 17.Axf6 | Axf6 |
| 18.g5 | De6 |
| 19.Tg3 | Ae5 |
| 20.Cxe5 | Dxe5 |
| 21.Ce2 | Dd5 |
| 22.e4 | Dd6 |
| 23.f3 | Ce5 |

Las blancas abandonan dado que tienen una posición desesperada.

0-1

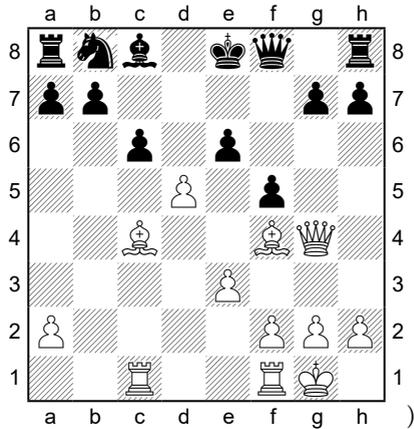
PARTIDA N° 97

Paz Soldán, Carlos Enrique /

Boggio, José Luis [D35]

Torneo Mayor de la F. P. A. Lima, 1939

- | | |
|----------|------|
| 1.d4 | d5 |
| 2.c4 | e6 |
| 3.Cc3 | c6 |
| 4.Af4 | Cf6 |
| 5.e3 | Ab4 |
| 6.Ad3 | Da5 |
| 7.Cge2 | dxg4 |
| 8.Axc4 | Cd5 |
| 9.0-0 | Cxc3 |
| 10.bxc3 | Axc3 |
| 11.Cxc3 | Dxc3 |
| 12.Tc1 | Da3 |
| 13.Dg4 ! | Df8 |
| 14.d5 | f5 |



- | | |
|---------|----------------------|
| 15.Dg3 | Df7 |
| 16.dxe6 | Axe6 |
| 17.Axe6 | Dxe6 |
| 18.Dxg7 | Tg8 |
| 19.Dxb7 | abandonan las negras |
| 1-0 | |

PARTIDA N° 98

León de Vivero, Numa Ricardo /

Paz Soldán, Carlos Enrique [D05]

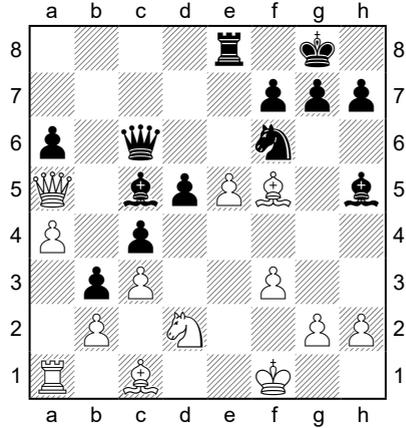
Torneo Mayor de la F. P. A. Lima, 1939

21.dxe5 Ab6+

22.Rf1 Ac5

23.Da5 Te8!

- 1.d4 d5
- 2.Cf3 Cf6
- 3.e3 Ag4
- 4.Cbd2 e6
- 5.Ad3 c5
- 6.c3 Cc6
- 7.Da4 c4
- 8.Ac2 a6
- 9.Ce5 b5
- 10.Cxc6 Dc7
- 11.Da5 Dxc6
- 12.a4 b4
- 13.f3 Ah5
- 14.e4 Ae7
- 15.0-0 0-0
- 16.exd5 exd5
- 17.Te1 Tae8
- 18.Te5 b3
- 19.Af5 Ad8
- 20.Db4 Txe5



24.exf6 Ag6 j

25.Axg6 hxg6 !

26.Cxc4 dxc4

27.f4 Dd5

28.Ae3 Dd3+

29.Rg1 Dxe3+

Abandonan las blancas, 0-1

ANÍBAL DOLCI

En agosto de 1950, mientras un equipo peruano encabezado por Esteban Canal jugaba en la Olimpiada de Dubrovnik, falleció en Lima Aníbal Dolci, antiguo campeón del Club de Ajedrez de Lima, cuya formación en el juego ciencia se realizó en Europa, principalmente en Inglaterra e Italia. En 1925 volvió del Viejo Continente integrándose a la actividad ajedrecística limeña con sorprendente suceso, pues en dos torneos importantes, en el Club de la Unión y en el Casino Español, superó a la elite del ajedrez capitalino.

En 1927 sostuvo un *match* con el maestro austriaco Robert Siebenschein, que terminó igualado 3 a 3, luego de una encarnizada lid. Después, en 1928, batió a Paz Soldán, sucesor de Duclós, conquistando el título de campeón del Club de Ajedrez de Lima, y hasta 1935 año en que se retiró de la actividad de torneos, fue el indiscutible líder del tablero limeño.

Dolci descolló como táctico insuperable, agresivo y tenaz. De su concepción teórica queda como nuestra en la bibliografía ajedrecística aquella Defensa Genovesa que usó muy a menudo, de tan complicada lucubración y difícil de vencer.

Tuve la ocasión de jugar muchas partidas amistosas con él, en su retiro, cuando asistía cotidianamente al Club de Ajedrez de Lima, donde su figura familiar, menuda y vivaz animó las reuniones informales, prodigando enseñanzas a los ajedrecistas noveles y a muchos que no lo eran. En su época de triunfos, el frondoso y aguzado bigote de largas guías retorcidas que exhibía le valió el mote de «El Tigre», que describía muy gráficamente su estilo punzante y atrevido, en el que no faltaba tampoco un sutil matiz posicional, aunque la influencia bizarra de los gambitos de rey lo ocultara a veces. De su larga estadía en Italia quedan muestras evidentes de esa influencia romántica en muchas de sus partidas peninsulares, mientras en las que jugó en Lima esgrimió su sentido posicional de modo certero.

PARTIDA N° 99

Dolci, Aníbal / Barni [C44]

Génova, Italia, 1919

- 1.e4 e5
- 2.Cf3 Cc6
- 3.Cxe5 Cxe5
- 4.d4 Cc6
- 5.d5 Cb4
- 6.c4 Ac5
- 7.a3 Ca6
- 8.Ad3 d6
- 9.Cc3 Df6
- 10.0-0 Ch6
- 11.e5 dxe5
- 12.Ce4 Db6
- 13.Axh6 Dxh6
- 14.b4 Ad4
- 15.c5 Axa1
- 16.Ab5+ Ad7
- 17.Axd7+ Rxd7
- 18.Da4+ Rc8
- 19.c6 Ad4
- 20.d6 cxd6
- 21.cxb7+ Rxb7
- 22.Dd7+ Cc7

23.Cxd6+ Rb6

24.a4 Thd8

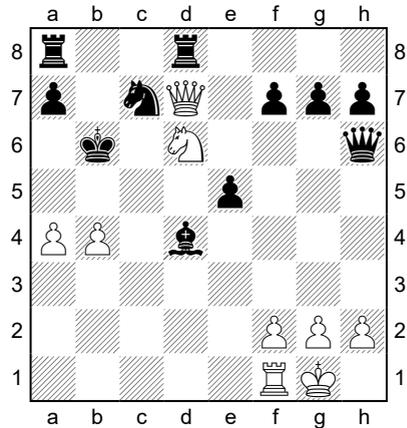
Aquí las blancas anunciaron mate en tres (ver (diagrama)).

25.a5+ Ra6

26.Dc6+ Ab6

27.Db7#

1-0



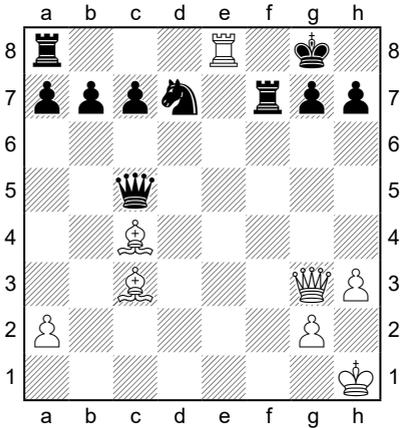
(Posición luego de 24... Thd8 de las negras)

PARTIDA N° 100

Dolci, Aníbal / Brogi, G. [C30]

Génova, Italia, 1920

- | | |
|---------|------|
| 1.e4 | e5 |
| 2.f4 | Ac5 |
| 3.Cf3 | d6 |
| 4.c3 | Ag4 |
| 5.h3 | Axf3 |
| 6.Dxf3 | Cc6 |
| 7.Ac4 | Cf6 |
| 8.d4 | exd4 |
| 9.0-0 | dx3+ |
| 10.Rh1 | cx2 |
| 11.Axb2 | Ad4 |
| 12.Cc3 | Axc3 |
| 13.Axc3 | De7 |
| 14.Tae1 | 0-0 |
| 15.e5 | dx5 |
| 16.fxe5 | Cd7 |
| 17.Dg3 | Cd8 |
| 18.e6 | Cxe6 |
| 19.Txf7 | Txf7 |
| 20.Txe6 | Dc5 |
| 21.Te8+ | ... |



- | | |
|----------|-----|
| 21... | Df8 |
| 22.Dxg7# | |
| 1-0 | |

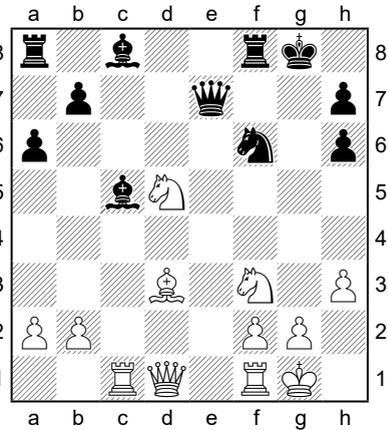
PARTIDA N° 101

Dolci, Aníbal /

Ísmodes Dulanto, Alberto [D53]

Match de Navidad Lima vs. Callao Lima,
1932

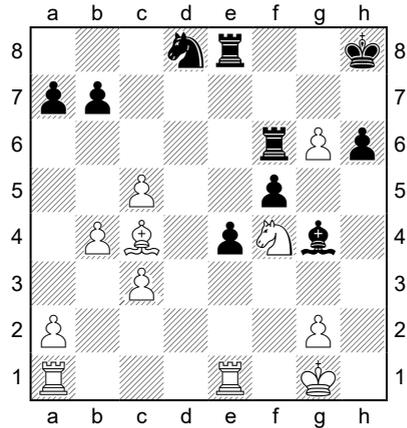
- | | |
|----------|------|
| 1.d4 | d5 |
| 2.c4 | e6 |
| 3.Cf3 | Cf6 |
| 4.Ag5 | Cbd7 |
| 5.Cc3 | c6 |
| 6.e3 | Ae7 |
| 7.Tc1 | a6 |
| 8.c5 | e5 |
| 9.dxe5 | Cg4 |
| 10.Af4 | Axc5 |
| 11.h3 | Ch6 |
| 12.Ad3 | De7 |
| 13.0-0 | f6 |
| 14.exf6 | Cxf6 |
| 15.e4 | 0-0 |
| 16.Axh6 | gxh6 |
| 17.exd5 | cx5 |
| 18.Cxd5! | ... |



- | | |
|---------|------|
| 18.... | Cxd5 |
| 19.Ac4 | Rh8 |
| 20.Axd5 | Aa7 |
| 21.Db3 | Dg7 |

22.Dc3 Tb8
 23.Ce5 Axh3
 24.Cf7+ Txf7
 25.Axf7 Axc2
 26.Dxc7+ Rxc7
 27.Rxc2 Rxf7
 28.Tc7+ Rg8
 29.Tfc1 Tf8
 30.Tc8 Ad4
 31.Txf8+ Rxf8
 32.Tc8+ Rg7
 33.Tc7+ Rg6
 34.Txb7 a5
 35.b3 Ac3
 36.a3 Ab2
 37.Tb5 Axa3
 38.Txa5 ...
 Abandonan las negras, 1-0

19.b4 h6
 20.Ac4+ Rh8
 21.Ch3 Ah5
 22.Cf4 Ag4
 23.h5 g5
 24.hxc6 Cd8?



PARTIDA N° 102

Dolci, Aníbal / Fernández, A. [A02]
 Match Postal Lima Vs. Piura. Lima, 1933

1.f4 e5
 2.fxe5 d6
 3.e6 Axe6
 4.Cf3 Cf6
 5.d4! c5
 6.Cc3! d5
 7.Ag5 Ae7
 8.dxc5 Cc6
 9.e4 Cxe4
 10.Cxe4 dxe4
 11.Dxd8+ Axd8
 12.Axd8 Txd8
 13.Cg5 Af5
 14.Ab5 0-0
 15.0-0 Ag6
 16.Tfe1 Tde8
 17.h4 f5
 18.c3 Tf6

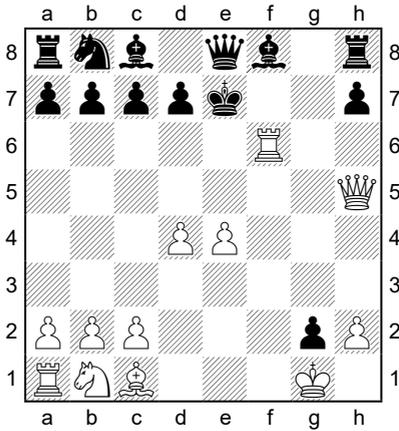
25.b5 Rg7
 26.Tad1!
 Abandonan las negras, 1-0

PARTIDA N° 103

Dolci, Aníbal / Musumeci, D. [C37]
 Genova, Italia, 1921

1.e4 e5
 2.f4 exf4
 3.Cf3 g5
 4.Ac4 g4
 5.0-0 gxf3
 6.d4 fxg2?
 7.Axf7+ Rxf7
 8.Txf4+ Cf6
 9.Dh5+ Re7
 10.Txf6 De8

Las blancas anuncian mate en cinco jugadas:



- | | |
|----------|------|
| 11.De5+ | Rd8 |
| 12.Txf8 | Txf8 |
| 13.Ag5+ | Tf6 |
| 14.Axf6+ | De7 |
| 15.Dxe7# | |
| 1-0 | |

NUMA RICARDO LEÓN DE VIVERO

Ajedrecista brillante, antidogmático, León de Vivero es el jugador peruano que, en su época, probablemente causó la mayor sensación en el ambiente nacional. Su notable y ardua conquista de la Copa Leguía en 1929 le abrió las puertas del éxito y la fama en el ámbito elitista del ajedrez limeño. Hizo siempre alarde de un juego lírico, imaginativo y audaz, desafiando los postulados técnicos con un estilo que recuerda a Charousex por lo inspirado. Quizá por eso muchas de sus partidas se echaban a perder desde una perspectiva teórica cuando el rival no entendía la concepción ni las maniobras de León de Vivero.

Desafortunadamente preocupaciones de tipo profesional lo absorbieron, alejándolo de la actividad competitiva y se perdió la posibilidad de que, con el tiempo, robustecido su acervo ajedrecístico, pudiese concretar la figura excepcional que su brillantez y habilidad hacían vislumbrar en él. Su triunfo en el torneo nacional interdepartamental de 1935 mostró su fibra combativa, pero fue en el torneo mayor de 1939 donde, pese a que solo alcanzó el cuarto lugar, evidenció una superación técnica remarcable que anticipaba una madurez promisoriosa de su estilo romántico. Apartado del ajedrez activo, su devoción y entusiasmo por el juego ciencia lo llevaron a la dirigencia máxima, de cuya labor quedan como dos jalones significativos el torneo internacional Libertador San Martín de 1950 y el trascendente torneo internacional Ciudad de Lima de 1959, certámenes magistrales que no han podido repetirse en la capital, con excepción del torneo panamericano juvenil de 1984.

PARTIDA N° 104

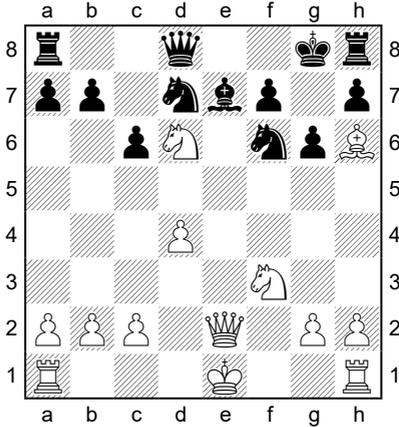
León de Vivero, Numa Ricardo /

Saettone, Otto [B18]

Torneo Apertura Club de Ajedrez de Lima,

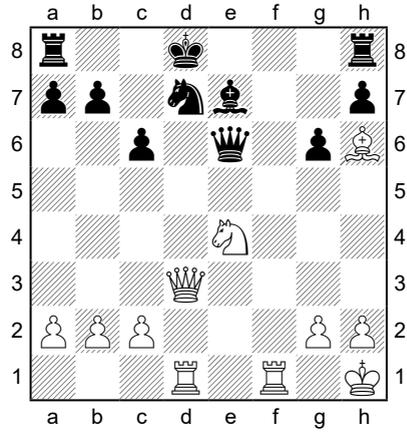
1930

- | | |
|---------|------|
| 1.e4 | c6 |
| 2.d4 | d5 |
| 3.Cc3 | dx4 |
| 4.Cxe4 | Af5 |
| 5.Cg3 | Ag6 |
| 6.f4 | Cf6 |
| 7.Cf3 | Cbd7 |
| 8.Ad3 | Axd3 |
| 9.Dxd3 | e6 |
| 10.f5 | exf5 |
| 11.Cxf5 | g6? |
| 12.De2+ | Ae7 |
| 13.Cd6+ | Rf8 |
| 14.Ah6+ | Rg8 |



- | | |
|-----------|-------|
| 15.Cxf7!! | Rxf7 |
| 16.Cg5+ | Re8 |
| 17.0-0 | Db6 |
| 18.Tfe1 | Dxd4+ |
| 19.Rh1 | Ce4 |
| 20.Cxe4 | Rd8 |
| 21.Tad1 | De5 |
| 22.Dd3 | Df5 |

23.Tf1 De6



- | | |
|----------|------|
| 24.Cf6! | Axf6 |
| 25.Txf6! | Dd5 |
| 26.Df1 | |
| 1-0 | |

PARTIDA N° 105

Castro de Mendoza /

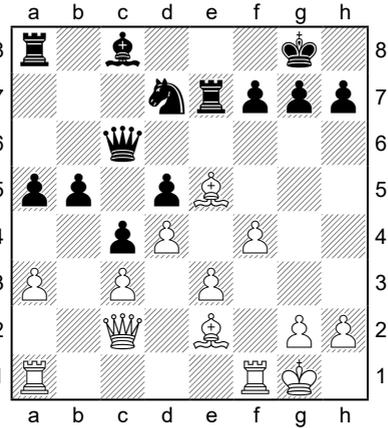
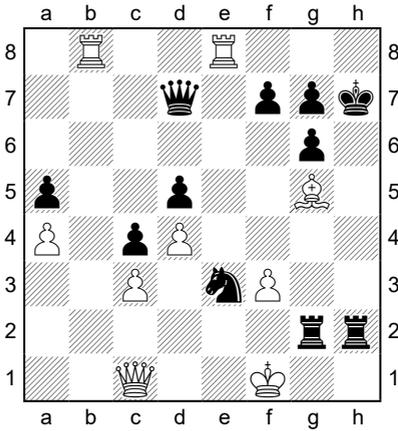
León de Vivero, Numa Ricardo [D06]

Torneo Mayor de FPA Lima, 1939

- | | |
|---------|------|
| 1.d4 | d5 |
| 2.Cf3 | Af5 |
| 3.c4 | e6 |
| 4.Cc3 | Ab4 |
| 5.Db3 | Cc6 |
| 6.e3 | a5 |
| 7.a4 | Cf6 |
| 8.Ad2 | 0-0 |
| 9.Tc1 | Te8 |
| 10.cxd5 | exd5 |
| 11.Ab5 | Te6 |
| 12.Axc6 | bx6 |
| 13.Ce5 | Tb8 |
| 14.Da2 | c5 |
| 15.0-0 | cx4 |
| 16.exd4 | c5 |
| 17.Ae3 | Axc3 |

18.bxc3 c4!
 19.Ag5 Tb3
 20.g4 Ae4
 21.f3 Ag6
 22.Cxg6 hxg6
 23.Dc2 De8
 24.Ta1 Te2
 25.Dc1 Tbb2
 26.Te1 Tg2+
 27.Rh1 Txh2+
 28.Rg1 Thg2+
 29.Rh1 Dd7
 30.Tb1 Th2+
 31.Rg1 Tbg2+
 32.Rf1 Cxg4!
 33.Tb8+ Rh7
 34.Tee8 Ce3+!!

3.c4 e6
 4.Cc3 Cbd7
 5.Ag5 Ab4
 6.a3 Axc3+
 7.bxc3 c5
 8.cxd5 exd5
 9.Da4 0-0
 10.e3 c4
 11.Ae2 Te8
 12.0-0 Te6
 13.Cd2 Dc7
 14.Af4 Dc6
 15.Dc2 b5
 16.Cf3 a5
 17.Ce5 Cxe5
 18.Axe5 Cd7
 19.f4 Te7



Abandonan las blancas, ya que si toman el caballo con la dama, alfil o torre, las negras dan mate en tres, empezando con 35. ... Th1+.

PARTIDA N° 106

Rodríguez, Jorge /

León de Vivero, Numa Ricardo [D38]

Match por Radio Perú-Bolivia, 1940

1.d4 d5
 2.Cf3 Cf6

20.Af3!?! f6!
 21.e4 Cb6
 22.exd5 Cxd5
 23.Tad1 fxe5
 24.dxe5 Ae6
 25.f5 Dc5+
 26.Rh1 Tc8
 28.fxe6 Cxd1
 29.Dxc5 Txc5
 30.Txd1 Txe6
 31.Ad5 Rf7

32.Rg1	Re7	37.Te3	Rc5
33.Axe6	Rxe6	38.Re4	Td2
34.Rf2	Txe5	39.Tg3	Te2+
35.Rf3	Td5	40.Rf3	Ta2
36.Te1+	Rd6	Abandonan las blancas, 0-1	

ALBERTO ÍSMODES DULANTO

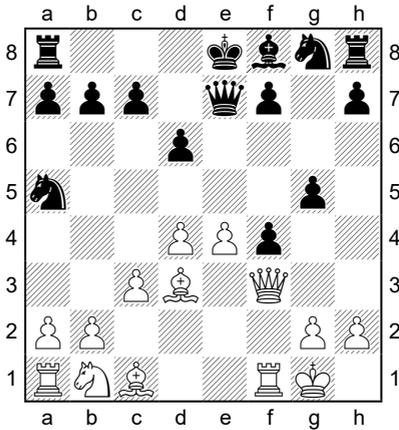
Fue en 1939, tras obtener el primer puesto en el torneo mayor que sirvió para conformar el primer equipo olímpico peruano, cuando la actuación del doctor Alberto Ísmodes Dulanto llegó a su punto culminante. Pero ya para 1939 había logrado una ejecutoria sobresaliente como exponente máximo chalaco, alternando con lo más selecto de aquella época del ajedrez limeño y nacional, en severa confrontación con sólidos valores como Aníbal Dolci, Carlos Enrique Paz Soldán y Numa León de Vivero, por solo citar los más conspicuos de una extraordinaria pléyade de ajedrecistas peruanos.

He señalado anteriormente que Ísmodes tenía una sólida formación posicional, con agudo sentido del juego táctico. Mostró siempre un estilo moderno, incisivo y emprendedor, dentro de una sobriedad y sencillez que dieron marco apropiado a las manifestaciones de su mente serena y reflexiva, empeñado en conseguir el triunfo mediante un esquema filosófico que recordaba las enseñanzas y el método de Nimzovich, sin las aristas y los vericuetos del gran maestro ruso-danés.

Pionero insigne del noble juego en el vecino puerto, fue por muchísimo tiempo alma mater del Club de Ajedrez del Callao, habiendo ostentado por largos años el honroso título de campeón de dicho club que, en la práctica, equivalía al del campeón del Callao.

Y en la práctica también fue como un campeón nacional cuando obtuvo el primer lugar del torneo mayor de la Federación de 1939, aunque oficialmente no se le otorgó otro título que el de primer tablero del equipo olímpico peruano cuando acudió al Torneo de las Naciones en Buenos Aires ese mismo año. Su deceso en 1967, víctima de cruel dolencia, privó al ajedrez nacional de su invaluable y significativo concurso.

PARTIDA N° 107		4.Ac4	Cc6
Ísmodes Dulanto, Alberto /		5.d4	Ag4
Wong, R. E. [C34]		6.0-0	g5
Torneo Mayor F. P. A. 1939		7.c3	Axf3
1.e4	e5	8.Dxf3	Ca5
2.f4	exf4	9.Ad3	De7
3.Cf3	d6	10.d5!	c5



(Posición después de 10.d5)

- 11.b4 cxb4
- 12.cxb4 De5
- 13.Ab5+ Rd8
- 14.Ad2 Dd4+
- 15.Rh1 Dxa1?
- 16.Ac3 Dxa2
- 17.Dg4 Rc7
- 18.Dd7+ Rb6
- 19.Ad4#
- 1-0

PARTIDA N° 108

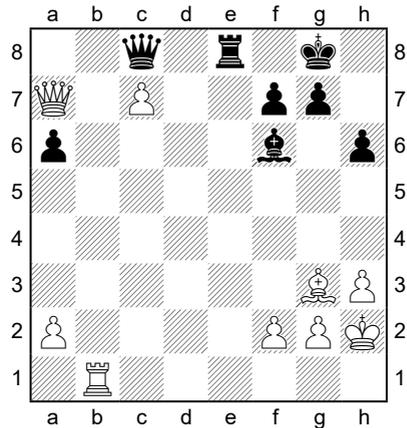
Ísmodes Dulanto, Alberto /
Vallz, C. [C90]

VII Campeonato Nacional 1952

- 1.e4 e5
- 2.Cf3 Cc6
- 3.Ab5 a6
- 4.Aa4 Cf6
- 5.0-0 Ae7
- 6.Te1 b5
- 7.Ab3 d6
- 8.h3 Ca5
- 9.c3 Cxb3
- 10.Dxb3 Ae6
- 11.Dd1 c5
- 12.d4 exd4

- 13.cxd4 c4
- 14.d5 Ac8
- 15.Cd4 Ab7
- 16.Cf5 0-0
- 17.Df3 Ac8
- 18.Cd4 Ad7
- 19.Cc3 Te8
- 20.Af4 Af8
- 21.e5 dxe5
- 22.Axe5 Ac5
- 23.Cc6 Axc6
- 24.dxc6 Te6
- 25.Ag3 De8
- 26.Txe6 Dxe6
- 27.c7 Tc8
- 28.Td1 Ab6
- 29.Db7 Te8
- 30.Rh2 Aa5
- 31.Db8 Dc8
- 32.Da7 h6
- 33.Cxb5 Ce4
- 34.Cd6 Cxd6
- 35.Axd6 c3
- 36.bxc3 Axc3
- 37.Ag3 Af6
- 38.Tb1

Abandonan las negras, 1-0



JOSÉ ANDRÉS PÉREZ ALCOCER

Desde la Blanca Ciudad del Misti surgió José Andrés Pérez Alcocer como desafiante, siendo el primer campeón nacional oficial, vencedor de las justas nacionales de 1942, 1943, 1954 y 1955. Fue un esforzado representante de un estilo de juego que se basa en la solidez posicional, sin rebusques ni artificios de relumbrón, llano, preciso, casi científico, acaso monótono, pero demoledoramente eficaz. Su juego seguro, firme, tenaz y enérgico carecía de preciosismo y elegancia, pero iba directo en procura de objetivos concretos y sin la menor inclinación por aventuras combinativas. Quizá, respetando las distancias, recordaba los esquemas aparentemente pesados y abstrusos que, con tanto positivismo, construía Steinitz, aunque el ropaje teórico moderno disfrazaba en parte esa visión anacrónica.

En lo que también destacó Pérez fue en la enseñanza del ajedrez. Fue un verdadero pionero en este campo, que le deparó, sin duda, más hondas satisfacciones que la competencia directa en el tablero. Evidenció una innegable calidad en la lucha ajedrecística, que supo mantener enhiesta pese a las dificultades de su peripecia vital que, parece, gravitó de modo decisivo en su actividad competitiva.

PARTIDA N° 109

Dodero, E. /

Pérez Alcocer, José Andrés [E46]

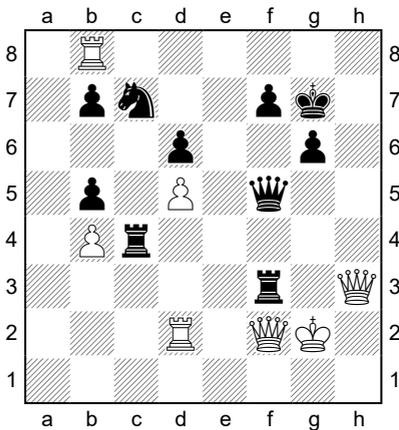
II Zonal Sudamericano Mar del Plata, 1954

- 1.d4 Cf6
- 2.c4 e6
- 3.Cc3 Ab4
- 4.e3 0-0
- 5.Cge2 Te8
- 6.d5 d6
- 7.a3 Aa5
- 8.b4 Ab6
- 9.Cg3 exd5
- 10.cxd5 Cg4
- 11.Dc2 Dh4
- 2.Ad3 a5
- 13.Tb1 Ca6
- 14.Ca4 Ad7
- 15.Cxb6 cxb6
- 16.Cf5 Axf5
- 17.Axf5 ...

17. ...	Cxe3
18.Axe3	Txe3+
19.Rf1	Te5
20.Ac8	Te7
21.g3	Dg5
22.Af5	g6
23.Ae4	Tae8
24.Af3	axb4
25.axb4	Tc7

- 26.Dd3 Tec8
- 27.Rg2 Tc3
- 28.Dd1 h5
- 29.Te1 Df6
- 30.Te4 T8c4
- 31.De2 b5
- 32.Te8+ Rg7
- 33.Ae4 Cc7
- 34.Tb8 De5
- 35.Af3 Df5
- 36.Tb2 h4
- 37.h3 hxg3
- 38.Td2 gxf2
- 39.Dxf2 Txf3

0-1



Se rinden las blancas (si 40.Dxt, entonces, Dg5+ es decisivo).

PARTIDA N° 110

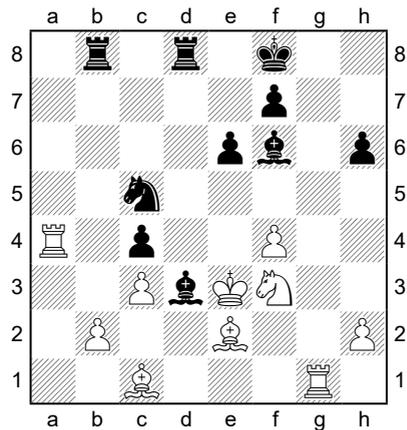
Pérez Alcocer, José Andrés /

Najdorf, Miguel [A05]

III Zonal Sudamericano Río de Janeiro, 1957

- 1.e4 c5
- 2.d3 Cc6
- 3.Cf3 g6
- 4.g3 Ag7
- 5.Ag2 Cf6

- 6.0-0 0-0
- 7.Cbd2 d6
- 8.a4 h6
- 9.Cc4 d5
- 10.exd5 Cxd5
- 11.a5 Ae6
- 12.Cfd2 Tc8
- 13.Ce4 Cd4
- 14.c3 Cf5
- 15.f4 b5
- 16.axb6 axb6
- 17.De1 Cf6
- 18.Ce5 Cxe4
- 19.Dxe4 Dd6
- 20.Te1 Ab3
- 21.Ta3 Ac2
- 22.Cc4 Dxd3
- 23.Dxd3 Axd3
- 24.Cxb6 Tcd8
- 25.Cd5 e6
- 26.Ce3 Cd6
- 27.Ta5 c4
- 28.Cf1 Tb8
- 29.Cd2 Tfd8
- 30.Af1 Af8
- 31.Ta4 Ag7
- 32.Rf2 g5
- 33.Ae2 gxf4

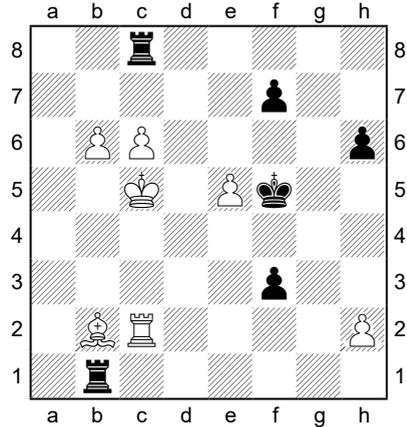


(Posición después de 37. ... Rb8)

34.gxf4 Af6
 35.Cf3 Ce4+
 36.Re3 Cc5
 37.Tg1+ Rf8 (diagrama)
 38.Txc4! Axc4
 39.Axc4 Ca4
 40.Tg2 b6
 41.Ce5 Td1
 42.Tc2 Tb7
 43.Ae2 Td8
 44.b4 Tc7
 45.c4 Cb6
 46.Ad2 Ta8
 47.Re4 Cc8
 48.Ad3 Cd6+
 49.Re3 Ta3
 50.Re2 Cf5
 51.Ac3 Tb3
 52.Axf5 exf5
 53.c5 Re7
 54.Rd3 Axe5
 55.fxe5 Re6

56.Rc4 Tb1
 57.b5 f4
 58.c6 Rf5
 59.Rc5 f3
 60.b6 Tc8
 61.Ab2

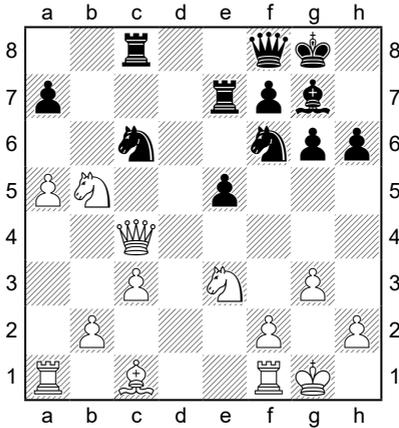
Abandonan las negras, 1-0



JULIO SUMAR CASSIS

Aunque nacido en Ica, Julio Sumar destacó en Arequipa, incursionando en el tablero mistiano con el ímpetu de su juventud, mostrando estilo pujante, intuitivo, agudo e inspirado. A los catorce años y luego de una corta y excelente campaña en las categorías inferiores, empata el primer puesto del Campeonato de Arequipa de 1946 con José Andrés Pérez y en el *match* para definir al campeón, aunque pierde por 2.5 a 1.5, en la segunda partida que le gana a Pérez causa sensación por su juego imaginativo y brillante, pese a su inexperiencia y escasos conocimientos técnicos. La partida fue muy publicitada y dio a conocer al «Diminuto», como le llamaron, por ser una joven promesa del ajedrez. Lamentablemente, no pudo concretarse esa promesa en el gran maestro que se anticipaba, pese a sus condiciones excepcionales, a su vivo interés por la teoría y a su acendrada devoción por el noble juego. Diversas causas lo alejaron una y otra vez del combate en el tablero, restringiéndolo en su ascenso al terreno internacional, donde bien pudo impulsar su perfeccionamiento y superación. De todos modos su ejecutoria magistral quedó inscrita en los registros nacionales, logrando el máximo título del ajedrez peruano en 1948, 1949 y 1967.

4.0-0 0-0
 5.d3 c5
 6.Cbd2 Cc6
 7.c3 d6
 8.e4 e5
 9.a4 h6
 10.Cc4 Ae6
 11.Cfd2 d5
 12.exd5 Axd5
 13.Ah3 Te8
 14.Ce3 Ae6
 15.Axe6 Txe6
 16.Ce4 Df8
 17.a5 Td8
 18.Db3 Txd3
 19.Dc4 Td8
 20.Cxc5 Te7
 21.Cxb7 Tc8
 22.Cd6 Tcc7
 23.Cb5 Tc8



24.Cd5 Td7
 25.Cxf6+ Tcd8
 26.Dg4 Tcd8
 27.Df3
 Abandonan las negras, 1-0

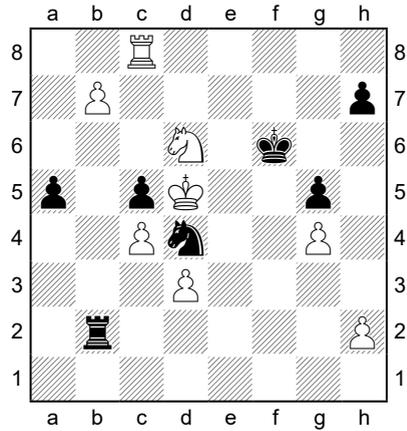
PARTIDA N° 113

**Sumar Cassis, Julio /
 Eliskases, Erich [A24]**

XXI Torneo Internacional Mar del Plata
 Mar del Plata, Argentina, 1958

1.Cf3 Cf6
 2.g3 g6
 3.Ag2 Ag7
 4.0-0 0-0
 5.d3 d6
 6.c4 e5
 7.Cc3 Cc6
 8.e4 Ch5
 9.Ce1 Cd4
 10.Ae3 f5
 11.exf5 Cxf5
 12.Ad2 Cd4
 13.Cc2 Ce6
 14.Dc1 c6
 15.Ah6 Ad7
 16.Axg7 Chxg7
 17.b4 Cf5
 18.a4 a5
 19.b5 Cfd4
 20.Cxd4 Cxd4
 21.Dd1 Af5
 22.Ta2 Dd7
 23.f4 Ag4
 24.Dd2 Ah3
 25.De3 Axc2
 26.Txg2 Cf5
 27.Dd2 Dg7
 28.Tgf2 Tae8
 29.g4 Cd4
 30.fxe5 Dxe5
 31.Ce4 Txf2
 32.Dxf2 Rh8
 33.Df7 De7
 34.Cxd6 Dxf7
 35.Txf7 Te1+
 36.Rf2 Te2+

- 37.Rf1 Ta2
 - 38.b6 Txa4
 - 39.Txb7 Tb4
 - 40.Tb8+ Rg7
 - 41.b7 Tb1 +
 - 42.Rf2 b2+
 - 43.Re3 c5
 - 4.Re4 g5
 - 45.Tc8 Rf6
 - 46.Rd5
- Abandonan las negras, 1-0



MARIO ZAPATA VINCES

En cualquier actividad deportiva la meta de un deportista que sobresale es sin duda coronarse campeón nacional de su especialidad. Pero, a veces, sucede que por imponderables de la vida o arcanos del destino un calificado exponente no logra ese ansiado vellocino de oro. Con Mario Zapata Vincés, destacado ajedrecista chalaco, inmerso en el vértigo de la actividad limeña, pasó algo parecido. Su larga trayectoria desde las categorías bajas hasta la primera y la superior, realizada con tesón y entusiasmo y evidenciando dotes esplendidas en la conducción de los trebejos, lo llevó exitosamente a convertirse en la figura señera del tablero capitalino y nacional. Parecía natural y lógico que culminara sus esfuerzos ostentando el primado nacional, pero, en todos los casos en que ya se le vislumbraba como campeón, no alcanzó esa meta soñada por diversos motivos.

Fue así que Zapata devino en una especie de campeón sin corona, una versión ajedrecística de los «campeones morales», que en otros deportes se dieron muchas veces. Dueño de un estilo equilibrado y firme, sabe ser incisivo, arrollador y audaz sin mucha espectacularidad, dentro de un marco posicional sobrio y sereno, donde su capacidad teórica y práctica, así como su capacidad técnica, pusieron de manifiesto la fuerza y el poderío de sus facultades ajedrecísticas. Pese a ello no pudo ser campeón nacional de ajedrez, sufriendo la consiguiente desilusión.

Acaso se pueda atribuir a tal desilusión que las dotes de organización y conducción de Zapata derivaran de la lucha en el tablero a la no menos sutil y esforzada batalla en el campo directriz, donde ha conseguido, tras muchos contratiempos y frustraciones, no pocos éxitos para el ajedrez peruano: Granda y Dubai 1986, por solo citar dos de los más sonados. Y también un logro personal como ajedrecista: jugar un torneo de ajedrez en Leningrado, aunque solamente fuera en plan de dirigente, cuando como invitado especial de la FIDE espectó la segunda etapa del *match* Kasparov- Karpov por el campeonato mundial en 1986.

PARTIDA N° 114

Zapata Vences, Mario /

Sumar Cassis, Julio [E81]

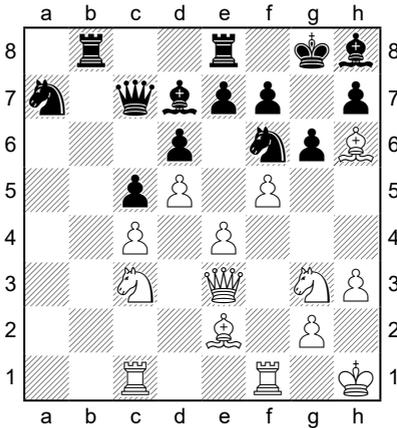
Torneo sextangular. Match de desempate.

Lima, 1950

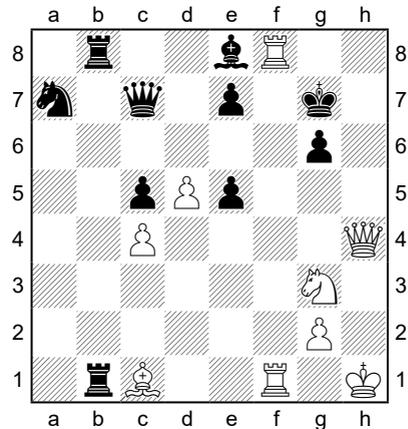
- 1.e4 d6
- 2.d4 Cf6
- 3.f3 Cbd7
- 4.c4 c5
- 5.d5 g6
- 6.Ce2 Ag7
- 7.Cbc3 0-0
- 8.Ae3 a6
- 9.Dd2 Ce5
- 10.Cg3 Db6
- 11.f4 Ceg4
- 12.Ag1 Ce8
- 13.h3 Cgf6
- 14.Ae2 Cd7
- 15.Ae3 Db4
- 16.Tc1 Cb6
- 17.b3 Ad7
- 18.Dd3 Cc8
- 19.Ad2 Db6
- 20.0-0 Dc7
- 21.a4 Ca7
- 22.Rh1 Tb8

- 23.f5 Cf6
- 24.Ag5 b5
- 25.axb5 axb5
- 26.De3 bxc4
- 27.bxc4 Tfe8
- 28.Ah6 Ah8 (diagrama)
- 29.Dg5 Tb3
- 30.h4 Teb8
- 31.fxg6 hxg6
- 32.h5 Ae8
- 33.hxg6 fxg6
- 34.Ag4 Cxg4
- 35.Tf8+ Rh7
- 36.Dxg4 Af6
- 37.e5 dxe5
- 38.Cce4 T3b6
- 39.Cg5+ Axc5
- 40.Axc5 Rg7
- 41.Tcf1 Tb1
- 42.Ah6+ Rh7
- 43.Ac1 Rg7
- 44.Dh4

Abandonan las negras, 1-0



(Posición después de 28. ... Ah8)



PARTIDA N° 115

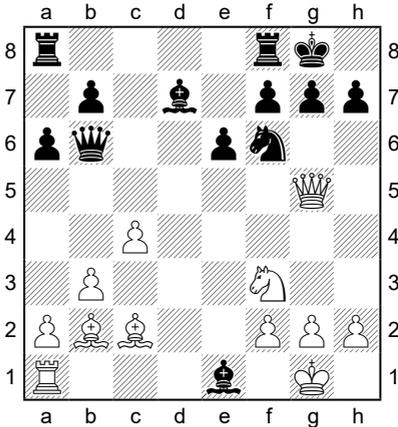
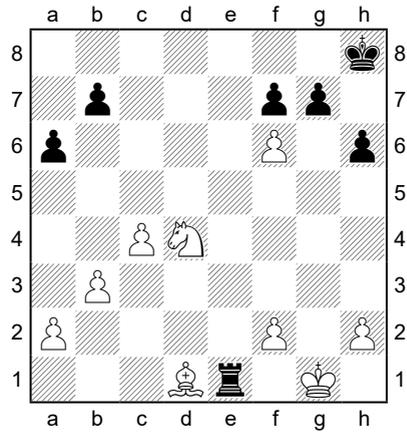
Hugot (Francia) /

Zapata Vincés, Mario [D46]

IX Olimpiada de Dubrovnik Lima, 1950

- | | |
|---------|-----------------|
| 1.d4 | d5 |
| 2.c4 | c6 |
| 3.Cf3 | Cf6 |
| 4.Cc3 | e6 |
| 5.e3 | Cbd7 |
| 6.Ad3 | Ae7 |
| 7.0-0 | 0-0 |
| 8.e4 | dxe4 |
| 9.Cxe4 | Cxe4 |
| 10.Axe4 | c5 |
| 11.Ac2 | cxd4 |
| 12.Cxd4 | Cf6 |
| 13.b3 | a6 |
| 14.Ab2 | Ac5 |
| 15.Te1 | Db6 |
| 16.Dd2 | Ad7 |
| 17.Cf3 | Ab4 |
| 18.Dg5 | Axe1 (diagrama) |
| 19.Txe1 | h6 |
| 20.Dg3 | Rh8 |
| 21.Te4 | e5 |
| 22.Axe5 | Af5 |

- | | |
|---------|-------|
| 23.Ad4 | Dd8 |
| 24.Df4 | Axe4 |
| 25.Axe4 | De7 |
| 26.Ac2 | Tfe8 |
| 27.g4 | Ta d8 |
| 28.g5 | Txd4 |
| 29.Dxd4 | De2 |
| 30.Ad1 | De4 |
| 31.gxf6 | Dxd4 |
| 32.Cxd4 | Te1+ |



(Posición después de 18. ... Axe1)

- | | |
|----------|------|
| 33.Rg2 | Txd1 |
| 34.Cf5 | gxf6 |
| 35.Cxh6 | Td2 |
| 36.Rf3 | Txa2 |
| 37.Cxf7+ | Rg7 |
| 38.Cd6 | Tb2 |
| 39.Re4 | Txb3 |
| 40.h4 | a5 |
| 41.Rd4 | a4 |
| 42.Cf5+ | Rg6 |
| 43.Ce3 | a3 |
| 44.Cc2 | a2 |
| 45.Rc5 | Tb2 |
| 46.Ca1 | Tb1 |
- Abandonan las blancas, 0-1

NÉSTOR DEL POZO TRUJILLO

Un ajedrecista joven, oriundo de Huancavelica y afincado en la capital logró en corto tiempo escalar posiciones en el ámbito nacional, superando a los más fuertes y calificados del momento. Era Néstor del Pozo Trujillo, quien se adjudicó el campeonato nacional en 1957. Su juego desordenado, agresivo, violento, hizo las delicias de los espectadores en muchas partidas rápidas, debido a su agudo sentido de la combinación y el permanente afán de ataque, aun en posiciones inadecuadas.

Del Pozo, por su ímpetu y temeridad, me recordaba mucho a José Luis Boggio, exhibiendo como él un enorme optimismo y una confianza ciega en sus propias fuerzas. Especialista en ajedrez rápido, era un rival despiadado en el juego abierto que acosaba incesantemente sin dar ni pedir cuartel. Por eso pecaba de cierta imprecisión y superficialidad que, a veces, le causaban no pocos descalabros. Pero maduró después y logró vencer a Pérez en un *match* por el título nacional que resultó espectacular y emocionante, aunque la técnica brilló por su ausencia. Pérez, que esgrimió su estilo posicional, aplicándose a la línea teórica con inusitado afán, no pudo concretar su juego sólido frente al estilo combativo y audaz de su adversario y sucumbió en dos partidas claves. Néstor del Pozo, cuyo espíritu de lucha era una de sus virtudes claves, se consagró así de modo definitivo. Su prematura desaparición privó a nuestro ajedrez, en una época de consolidación, de su concurso inquieto, ágil, esforzado y vehemente.

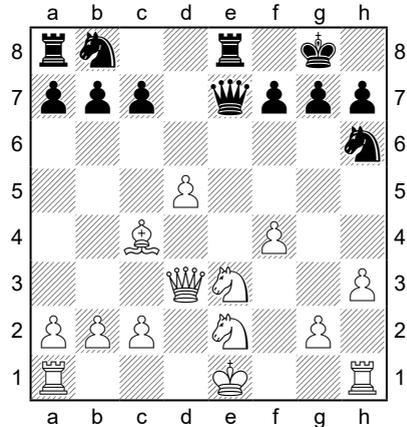
PARTIDA N° 116

Beunza Gómez, Alejandro /

Del Pozo Trujillo, Néstor [C32]

Capablanca in Memoriam. Lima, 1951

- | | |
|---------|----------------|
| 1.e4 | e5 |
| 2.f4 | d5 |
| 3.exd5 | e4 |
| 4.Cc3 | Cf6 |
| 5.Ab5+ | Ad7 |
| 6.Ac4 | Ac5 |
| 7.d4 | exd3 |
| 8.Dxd3 | 0-0 |
| 9.Cge2 | Cg4 |
| 10.Cd1 | Te8 |
| 11.h3 | Ch6 |
| 12.Ac3 | Axe3 |
| 13.Cxe3 | De7 (diagrama) |
| 14.Rf2 | Dc5! |



- | | |
|---------|-------|
| 15.Cd4? | Txe3! |
| 16.Dxe3 | Dxc4 |
| 17.The1 | Ca6 |
| 18.g4 | Tf8 |
| 19.Rg3 | Dxd5 |

- 20.Tad1 Ac6
- 21.Cxc6 Dxc6
- 22.Dd4 g6
- 23.f5 gxf5
- 24.g5 f4+
- 25.Rxf4 Cf5!
- 26.Rxf5 Df3+
- 27.Re5 Cb8

Abandonan las blancas, 0-1

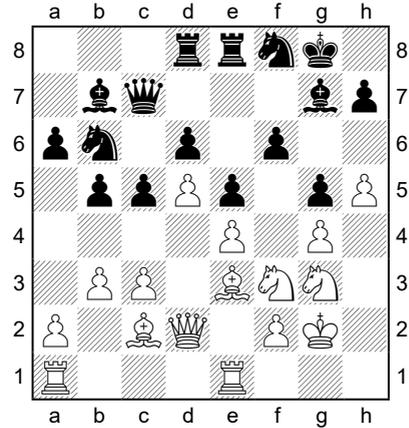
PARTIDA N° 117

Del Pozo Trujillo, Néstor /

Yepez, Olavo (Ecuador) [C97]

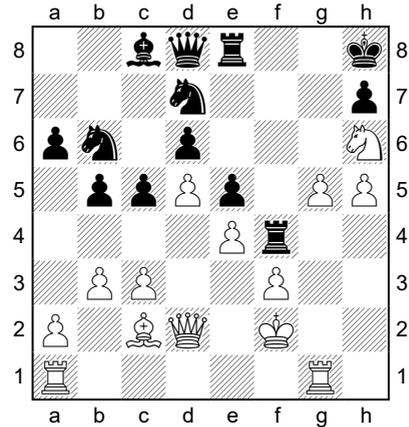
Torneo Internacional de Guayaquil, 1958

- 1.e4 e5
- 2.Cf3 Cc6
- 3.Ab5 a6
- 4.Aa4 Cf6
- 5.0-0 Ae7
- 6.Te1 b5
- 7.Ab3 0-0
- 8.c3 d6
- 9.h3 Ca5
- 10.Ac2 c5
- 11.d4 Dc7
- 12.Cbd2 Ab7
- 13.d5 Tfe8
- 14.Cf1 Cc4
- 15.g4 Af8
- 16.b3 Cb6
- 17.Ag5 Cfd7
- 18.Cg3 g6
- 19.Dd2 f6
- 20.Ae3 Ag7
- 21.Rg2 Cf8
- 22.h4 Tad8
- 23.h5 g5 (diagrama)
- 24.Cxg5! fxg5
- 25.Axg5 Td7
- 26.f3 Tf7
- 27.Cf5 Ac8



(Posición después de 23. ... g5)

- 28.Tg1 Rh8
- 29.Rf2 Cfd7
- 30.Ah6 Axb6
- 31.Cxh6 Tf4
- 32.g5 Dd8



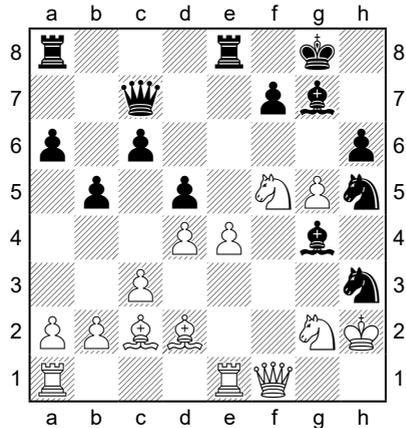
- 33.Dxf4! exf4
- 34.Cf7+ Rg7
- 35.Cxd8 Txd8
- 36.Tg4 Tf8
- 37.h6+ Rh8
- 38.g6 hxg6
- 39.Txg6 Tf6
- 40.Tag1 Txg6
- 41.Txg6 a5

- 42.Txd6 Ab7
 43.c4 Aa6
 44.e5
 Abandonan las negras, 1-0

PARTIDA N° 118

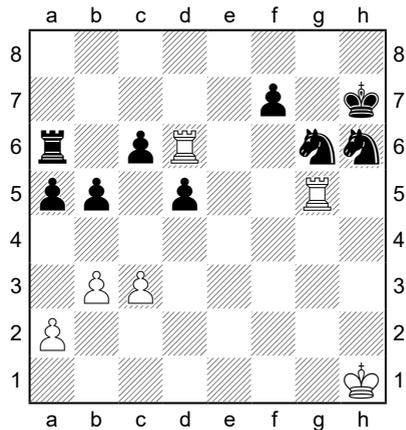
**Recalde, E. (Paraguay) /
 Del Pozo Trujillo, Néstor [C90]
 Iniciación Lima, 1960**

- 1.e4 e5
 2.Cf3 Cc6
 3.Ab5 a6
 4.Aa4 Cf6
 5.0-0 Ae7
 6.Te1 b5
 7.Ab3 d6
 8.c3 0-0
 9.d3 Ca5
 10.Ac2 c6
 11.Cbd2 Te8
 12.Cf1 Af8
 13.Ag5 h6
 14.Ad2 Dc7
 15.Ce3 g6
 16.Ch4 Ag7
 17.Df3 Cb7
 18.h3 De7
 19.Rh2 Cc5
 20.g3 Ce6
 21.Ceg2 Cg5
 22.De2 Cxh3
 23.f4 Ag4
 24.Df1 exf4
 25.gxf4 Ch5
 26.d4 g5
 27.Cf5 Dc7
 28.fxg5 d5+ (diagrama)
 29.e5 Txe5!!
 30.dxe5 Axe5+
 31.Af4 Axf4+
 32.Cxf4 Axf5

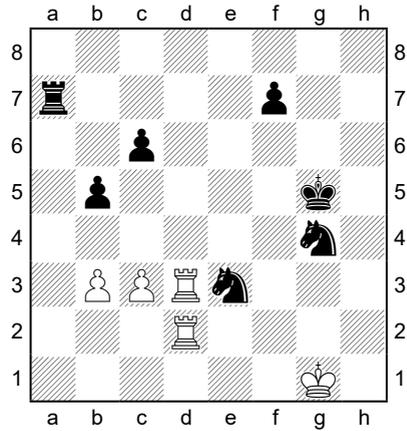


(Posición después de 28. ... d5+)

- 33.Axf5 C3xf4
 34.Rg1 Cg3
 35.Df3 Cxf5
 36.Dg4 Db6+
 37.Rh1 Df2
 38.gxh6+ Cg6
 39.Tg1 Cxh6
 40.Dh5 Rh7
 41.Taf1 Dh4+
 42.Dxh4 Cxh4
 43.Tf6 Tc8
 44.Tg5 Cg6
 45.Td6 Tc7
 46.Td8 a5
 47.b3 Ta7
 48.Td6 Ta6!



- 49. Tgxd5 Ce7
 - 50. Te5? Ta7
 - 51. Th5 Cef5
 - 52. Td3 Rg6
 - 53. Th2 a4
 - 54. Tg2+ Rf6
 - 55. Tf2 axb3
 - 56. axb3 Rg5
 - 57. Tfd2 Cg4
 - 58. Rg1 Cfe3
- Abandonan las blancas, 0-1



MARGARITA GRIMANESA GUERRA MARTINIERI

El ajedrez femenino en el Perú ha tenido destacadas exponentes, pero indudablemente, entre todas, la mejor ajedrecista es Margarita Guerra Martinieri, que tras evidenciar su calidad en el tablero nacional, cuando intervino en el ámbito internacional supo dejar la impronta de su estilo agudo y combinativo.

Antes y después de ella hubo excelentes jugadoras, principalmente en Lima, Arequipa y Cusco, pero la falta de torneos exclusivamente femeninos limitó su acción y su incorporación a la actividad competitiva, restringiendo las posibilidades de una efectiva superación.

En Lima, Esther Reyna y su hermana Blanca, hijas de Baldomero Reyna, cofundador del Club de Ajedrez de Lima, fueron las primeras damas que accedieron a la práctica del ajedrez en torneos. En Arequipa, Yolanda Torres Fernández sobresalió dentro de un numeroso grupo de damas y conquistó muy meritoriamente el título de campeona bolivariana de ajedrez en 1947 tras vencer a la representante boliviana. No tuvo después mayores incentivos para seguir en la palestra escaquística. Y en el Cusco destacó Sandra Chevarría con serios atributos para el noble juego.

En 1975, al realizarse el I Campeonato Femenino de Ajedrez, triunfó en excelente forma Luz Rosazza, quien acreditó un estilo muy positivo; Sandra Chevarría fue la subcampeona y el tercer puesto lo ocupó una niña de solo once años, Lilia Villanueva. Participaron treinta y seis damas, evidenciando el interés femenino por el ajedrez.

En 1978 la federación organizó otro torneo femenino, donde igualaron en el primer lugar Maritza de Vargas, Sandra Chevarría, Lilia Villanueva y Natalia de Cullas.

Ya en 1977 Lilia Villanueva había ganado el I Campeonato Femenino Escolar Metropolitano. Más tarde, en 1980, su hermana menor, Patricia, obtuvo en Guayaquil el subcampeonato escolar femenino bolivariano. Pero a través de la intervenciones de estas entusiastas cultoras del juego-ciencia, y analizando el contenido teórico y práctico de sus producciones, así como la calidad de su técnica, pudo advertirse al compararlas con las de Margarita Guerra que hasta hoy ninguna ajedrecista peruana ha tenido la fuerza, calidad y conocimiento técnico que ella desarrolló en su breve campaña ajedrecística.

Margarita Guerra, distinguida historiadora, mostró un talento excepcional para el ajedrez, que de haberse apoyado y estimulado en su momento habría dado inmensas satisfacciones al Perú. Sus importantes victorias frente a las experimentadas ajedrecistas Dora Trepát de Argentina y Ruth Cardoso y Noemí de Oliveira de Brasil en el Torneo Zonal Femenino de Sao Paulo de 1960, primer y único certamen internacional en que intervino, dan una idea de lo mucho que hubiera progresado en contacto con un ambiente de mayor jerarquía ajedrecística.

En 1957, en la revista femenina *Nústa*, donde yo colaboraba con una sección de ajedrez, publiqué una entrevista a Margarita Guerra de la que cito sus claras y sugestivas respuestas a cinco de las preguntas que se referían al tema ajedrecístico, cuyo interés se mantiene vigente porque aun subsiste el problema de la ausencia femenina en el ajedrez peruano.

P: ¿Qué satisfacciones depara el ajedrez?

R: El ajedrez depara, entre otras cosas, la satisfacción de triunfo, que lleva implícita la sensación creadora; es un refugio de paz interior donde una olvida las preocupaciones y se abstrae en la contemplación de un mundo que tiene una gran fascinación, porque habla a nuestra fantasía y despierta nuestra sensibilidad artística.

P: ¿Qué encontró en el ajedrez para seguir practicándolo?

R: Descubrí en el ajedrez muchos incentivos; advertí un campo propicio para el desarrollo de la imaginación, sin traba alguna; una ayuda poderosa para la reflexión y formación de la voluntad por la concentración mental que exige para obtener la victoria. Mucho influyó también el ambiente cordial y el estímulo que encontré en el Club de Ajedrez de Lima.

P: ¿ Cree que la mujer tiene aptitudes para el ajedrez?

R: A mi modo de ver la mujer, como el hombre, tienen en este campo iguales aptitudes, y aun me atrevería a decir que la mujer tiene una ligera ventaja: su intuición, sexto sentido femenino que, en el ajedrez, es factor principalísimo para lograr soluciones correctas.

P: *¿Cree Ud. que el ajedrez tiene influencia en la formación espiritual de la mujer?*

R: Si, y también en la del hombre, pues facilita la capacidad reflexiva y el poder de concentración, tan difíciles de conseguir por lo agitado de la vida moderna.

P: *¿A qué atribuye la poca difusión del ajedrez femenino en el Perú?*

R: Puede atribuirse a varias causas. Una de ellas es la fama que se le ha dado al ajedrez de ser un juego muy difícil, que requiere una mentalidad bien dotada para dominarlo y que mucha gente cree que se necesitan horas y hasta días para jugar una sola partida; todo lo cual es una simple exageración. También es posible que haya influido la escasa dedicación de la mujer peruana en el campo intelectual. Felizmente esta es una etapa hoy ya superada.

Apreciemos ahora dos de los significativos triunfos logrados en el Torneo Zonal Femenino, que ponen de manifiesto la gran calidad ajedrecística de Margarita Guerra; asimismo, una tercera partida donde evidenció un manejo magistral en la conducción de un difícil final de torres y peones, mereciendo el comentario elogioso del crítico argentino José Kaplan: «Así juega Margarita Guerra, la primera mujer en el Perú que milita en Primera categoría».

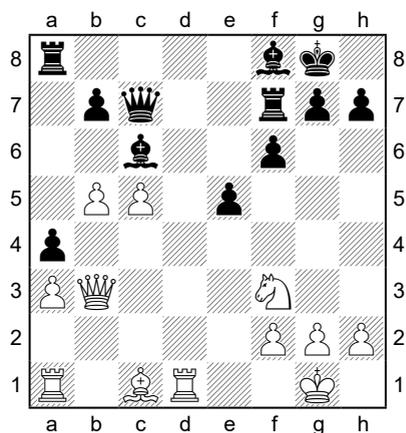
PARTIDA N° 119

Bremer, M. / Guerra, Margarita [D05]

Iniciación Lima, 1955

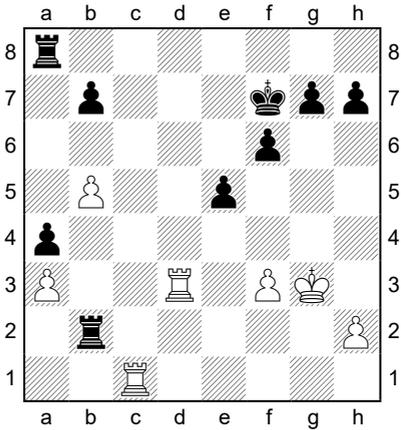
- 1.Cf3 d5
- 2.c3 Cf6
- 3.d4 e6
- 4.e3 c5
- 5.Ad3 Cc6
- 6.Cbd2 Ad6
- 7.0-0 0-0
- 8.dxc5 Axc5
- 9.b4 Ad6
- 10.Te1 Dc7
- 11.a3 Ce5
- 12.Dc2 Cxd3
- 13.Dxd3 e5
- 14.e4 dxe4
- 15.Cxe4 Cxe4
- 16.Dxe4 f6
- 17.c4 Ad7

- 18.Dd5+ Tf7!
- 19.Td1 Af8
- 20.c5 Ac6
- 21.Db3 a5
- 22.b5 a4!



- 23.Dc4 Axf3
- 24.gxf3 Axc5

- 25.Ae3 Axe3
- 26.Dxc7 Axf2+
- 27.Rxf2 Txc7
- 28.Td3 Tc2+
- 29.Rg3 Tb2
- 30.Tc1 Rf7!!



- 31.Tc7+ Rg6
- 32.Txb7 Tc8
- 33.h3 h5
- 34.Tdd7 Tc4
- 35.Txg7+ Rf5
- 36.Th7 h4+
- 37.Txh4 Txh4
- 38.Rxh4 Tb3
- 39.Rg3 e4
- 40.b6 Txf3+
- 41.Rg2 Txa3
- 42.Ta7 Rf4
- 43.b7 Ta2+
- 44.Rf1 Rf3!
- 45.Re1 e3
- 46.Rd1 e2+
- 47.Re1 Re3
- 48.Txa4 Txa4
- 49.b8D Ta1+

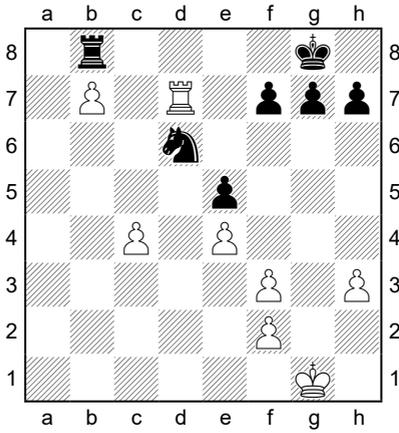
PARTIDA N° 120

Guerra, Margarita / Cardoso, Ruth [C84]

Zonal femenino Sao Paulo, 1960

- 1.e4 e5
- 2.Cf3 Cc6
- 3.Ab5 a6
- 4.Aa4 Cf6
- 5.0-0 Ae7
- 6.c3 d6
- 7.d4 b5
- 8.Ac2 Ag4
- 9.d5 Ca5
- 10.Cbd2 0-0
- 11.h3 Ah5
- 12.Ad3 Tc8
- 13.b4 Cc4
- 14.Axc4 bxc4
- 15.a4 c6
- 16.dxc6 Txc6
- 17.b5 axb5
- 18.axb5 Tc5
- 19.Da4 Axf3
- 20.gxf3 d5
- 21.Aa3 Tc8
- 22.Axe7 Dxe7
- 23.b6 Db7
- 24.Db5 Ta8
- 25.Txa8 Txa8
- 26.Tb1 Ta2
- 27.Cxc4 dxc4
- 28.Dxc4 Ta8
- 29.Dc7 Tb8
- 30.Td1 Dc8
- 31.c4 Ce8
- 32.Dxc8 Txc8
- 33.b7 Tb8
- 34.Td7 Cd6?

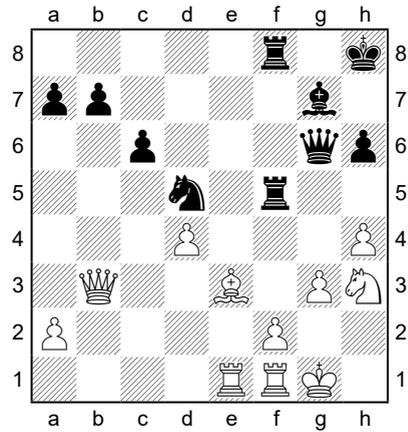
Abandonan las blancas, 0-1



- 12.Db3+ Rh8
- 13.Cg5 Df6
- 14.exf5 exd4
- 15.cxd4 Cb6
- 16.fxg6 Dxc6
- 17.Ae4 Af5
- 18.Axf5 Txf5
- 19.h4 h6
- 20.Ch3 Cd5
- 21.Tae1 Taf8

Desesperación ante lo inevitable. Tampoco servían 34. ...C3A ó 34. ... P3C por 35. T7A ó 35. P5A, que decidían la lucha.

- 35.Txd6 g6
- 36.Td7 Rg7
- 37.c5 Rf6
- 38.c6 Re6
- 39.Tc7 Rd6
- 40.Tc8
- 1-0



- 22.Dd1 Tf3
- 23.Rh2 Df5
- 24.De2 Cxe3
- 25.fxe3 Txf1
- 26.Cf4 Txe1
- 27.Dxe1 Te8
- 28.De2 Axd4
- 29.Df3 Txe3
- 30.Dd1 c5
- 31.h5 Dg5
- 32.Cg6+ Rg7
- 33.g4 Ae5+
- 34.Rh1 Th3+
- 35.Rg2 Th2+
- 36.Rg1 De3+
- 0-1

PARTIDA N° 121

Trepat de Navarro, Dora /

Guerra, Margarita

Zonal Femenino Sao Paulo, 1960

- 1.d4 Cf6
- 2.c4 g6
- 3.g3 Ag7
- 4.Cc3 0-0
- 5.Cf3 d5
- 6.Ag2 c6
- 7.0-0 Cbd7
- 8.cxd5 Cxd5
- 9.e4 Cxc3
- 10.bxc3 e5
- 11.Ae3 f5

MARIO DE LA TORRE

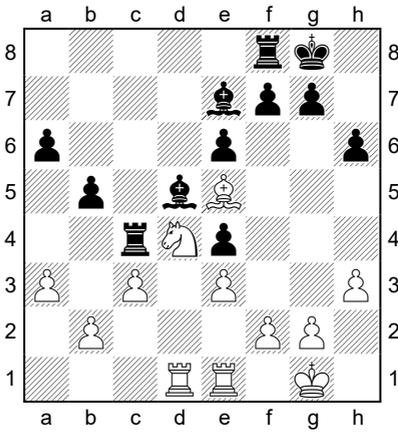
Fogueado en las lides del tablero, Mario de la Torre era en 1934 una figura promisoriosa del Club de Ajedrez de Lima y confirmó más tarde en el Torneo Nacional Interdepartamental de 1936, donde representó a Lima, que ya era una vibrante realidad de nuestro ajedrez. Poco después, en el *match* por el título del club decano, superó a Aníbal Dolci, mostrando la fibra vigorosa de su juego táctico.

Inesperadamente, en 1936, por imperativos de su profesión, debió residir en Piura, donde no dejó de ejercitar su afición preferida, pero alejado de las competiciones del ajedrez en la capital, entonces el centro vital de esta actividad, y desapareció prácticamente del escenario nacional. Por muchos años su nombre no figuró en los certámenes importantes del país, hasta 1949 y 1950 en que actuó en el IV y V campeonatos nacionales, poniendo de manifiesto que su fuerza y calidad seguían vigentes. No vuelve a intervenir hasta 1960, cuando representando a Piura juega en el XI Campeonato Nacional. En este torneo un joven arequipeño, Enrique Huaco, se erigió en la sensación del mismo, comandando la tabla de posiciones durante quince ruedas, dando la impresión más completa de un triunfo inequívoco. Sin embargo, en las dos ruedas finales el panorama se transformó radicalmente y en la última Mario de la Torre, que había ido escalando posiciones sin mucha espectacularidad, tras vencer al líder del torneo se adjudicó el título, causando la sorpresa más notable en la historia del ajedrez peruano.

Sorpresa, por lo demás, no solo para los aficionados nuevos sino incluso para los antiguos, aunque estos, que conocían su valía ajedrecística, recibieron su triunfo como una reparación justa del destino, que al cabo de muchos años le concedió un galardón que moralmente había ostentado como campeón del Club de Ajedrez de Lima, en una época en que tal distinción equivalía al de un campeón del Perú. La intensa y cuidadosa preparación física, técnica y psicológica que De la Torre observó antes del certamen, unida a sus innegables virtudes de táctico ingenioso y tenaz, contribuyeron a su espléndido éxito frente a un conjunto de valores nacionales, donde sobresalían Julio Sumar, Néstor del Pozo, José A. Pérez y Enrique Huaco.

PARTIDA N° 122		5.Af4	a6
De la Torre Aduvide, Mario /		6.h3	e6
Quiñones Carrillo, Óscar [D01]		7.a3	c5
XI Campeonato Nacional Lima, 1960		8.e3	Ae7
		9.Ae2	b5
1.d4	Cf6	10.0-0	Ab7
2.Cc3	d5	11.Ah2	Tc8
3.Ag5	Cbd7	12.dxc5	Cxc5
4.Cf3	h6		

- 13.Cd4 0-0
- 14.Te1 Cce4
- 15.Cxe4 Cxe4
- 16.Ad3 Ah4
- 17.Axe4 dxe4
- 18.Dg4 Dg5
- 19.Dxg5 Axc5
- 20.c3 Tc4
- 21.Tad1 Ad5
- 22.Ae5 Ae7

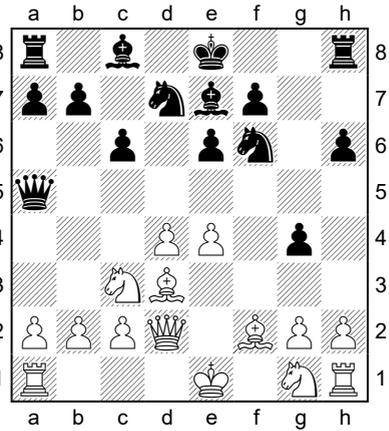


- 23.Cf5 exf5
 - 24.Txd5 Tc5
 - 25.Txc5 Axc5
 - 26.Td1 Tc8
 - 27.Td5 Af8
 - 28.Ad4 g6
 - 29.Rf1 Ae7
 - 30.Td7 Rf8 3
 - 31.Ta7
- Abandonan las negras, 1-0

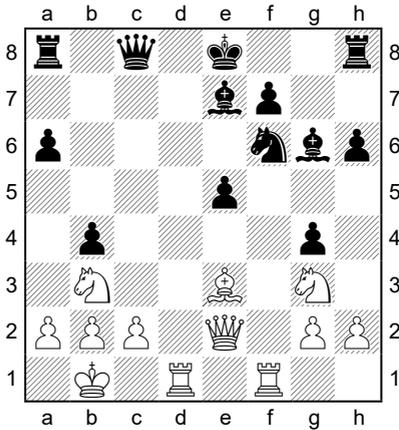
PARTIDA N° 123
De la Torre Adubide, Mario /
Huaco, Enrique [D01]
 XI Campeonato Nacional Lima, 1960

- 1.d4 d5
- 2.Cc3 Cf6
- 3.Ag5 Cbd7

- 4.f3 c6
- 5.Dd2 Da5
- 6.e4 dxe4
- 7.fxe4 e6
- 8.Ad3 h6
- 9.Ah4 Ae7
- 10.Cf3 g5
- 11.Af2 g4
- 12.Cg1! ...



- 12. ... c5
- 13.Cge2 cxd4
- 14.Cxd4 a6
- 15.Cb3 Dc7
- 16.0-0-0 b5
- 17.Rb1 Ab7
- 18.Ad4 b4
- 19.Ce2 e5
- 20.Ae3 Cxe4
- 21.Axe4 Axe4
- 22.Cg3 Ag6
- 23.Thf1! Cf6
- 24.De2 Dc8 (diagrama)
- 25.Ac5!! Axc5
- 26.Dxe5+ Ae7
- 27.Tde1 Dxc2+
- 28.Ra1 0-0
- 29.Dxe7 Ch7



(Posición después de 24. ... Dc8)

- | | |
|-----------|------|
| 30.Cd4 | Dd2 |
| 31.Cdf5! | Tfe8 |
| 32.Dxe8+! | Txe8 |
| 33.Txe8+ | Cf8 |
| 34.Ce4! | f6 |
| 35.Cxd2 | Axe8 |
| 36.Cxh6+ | Rg7 |
| 37.Cxg4 | Ab5 |
| 38.Txf6 | Ae2 |
| 39.Tf4 | Ce6 |
| 40.Te4 | |

Abandonan las negras, 1-0

ÓSCAR QUIÑONES CARRILLO

Entre los ajedrecistas nacionales que han escrito la difícil página de la superación en la historia de nuestro ajedrez, Óscar Quiñones Carrillo tiene como supremo galardón haber sido el primer ajedrecista peruano de estricta formación nacional, sin otras influencias que no fueran su propio empeño y las enseñanzas del medio local en que actuaba, que obtuvo para el Perú el preciado título de Maestro Internacional de Ajedrez de la FIDE.

Cierto que quien primero lo ostentó fue Esteban Canal, pero su formación ajedrecística era esencialmente europea, en un ámbito superior donde durante largos años, entre 1923 y 1934, se le consideró entre los mejores del mundo. En cambio Quiñones, merced a sus cualidades de ajedrecista estudioso, inquisitivo y tenaz, esgrimiendo con habilidad un estilo posicional que hacia tímidas incursiones en el campo híper moderno, aunque manteniendo siempre una vigencia teórica destacable; luciendo un conocimiento técnico que revelaba su talento analítico, sin apelar demasiado a la fantasía creadora; uniendo estos y aquellos factores con criterio positivo, en un medio donde casi no existen las facilidades ni los estímulos, donde cada ajedrecista peruano es un autodidacta, Quiñones, repito, conquistó paso a paso las cumbres del éxito local y nacional para en 1963 clasificarse en Fortaleza (Brasil) en el V Torneo Zonal Sudamericano, ganando gallardamente el derecho a representar al Perú en el Torneo Interzonal de Ámsterdam de 1964. Esta hazaña en el ámbito internacional le valió el título de Maestro Internacional. Y fue una hazaña desde nuestra perspectiva porque evidenció una superación del ajedrez peruano, la conquista de una meta significativa lograda tras prolongados y duros esfuerzos, que patentizó y dio sentido a los esfuerzos que varias generaciones de ajedrecistas peruanos venían

realizando desde que en 1939 tímidamente asomáramos al tablero internacional, iniciando un proceso de superación y progreso cuya etapa principal ha culminado, sin duda, en Dubai 1986, y que ha continuar con nuevos bríos para consolidarlo, accediendo a categorías superiores que nuevos valores como Julio Granda y sus émulos realizarán en un futuro no lejano.

Quiñones, que fue campeón nacional en 1961, 1963, 1964 y 1966, tras una excelente campaña internacional, matizada de intervenciones esporádicas pero demostrativas de su calidad y positivismo ante las exigencias de la vida y de las responsabilidades hogareñas, debió apartarse poco a poco de las competiciones del tablero, sin renunciar al quehacer ajedrecístico, integrándose a la tarea directriz y también al periodismo especializado en promover, difundir y estimular la práctica del juego ciencia.

Tuve la oportunidad de asesorar a Quiñones durante el Torneo Interzonal de Ámsterdam y aprecié sus métodos de preparación teórica, hechos con el rigor, cuidado y esmero característicos de su seriedad y clara visión de sus perspectivas, al enfrentar a grandes maestros, cuya fuerza y experiencia eran escollos casi insalvables. Eran otros tiempos y Quiñones contribuyó de modo trascendente a afianzar el nivel de superación que el ajedrez peruano iba logrando y que en 1964 mostró entusiasta y promisoramente en la Olimpiada de Tel Aviv la obtención del puesto n° 19 como una anticipación de ese otro avance conquistado en la Olimpiada de Dubai 1986.

PARTIDA N° 124

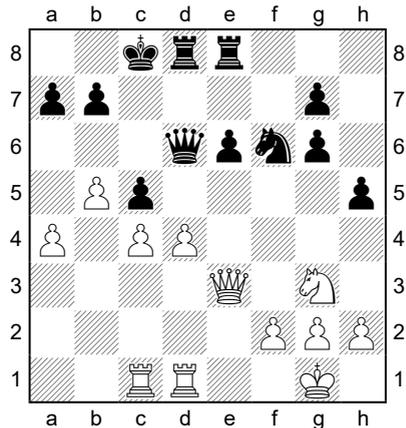
Quiñones Carrillo, Óscar /

Foguelman, Alberto [B18]

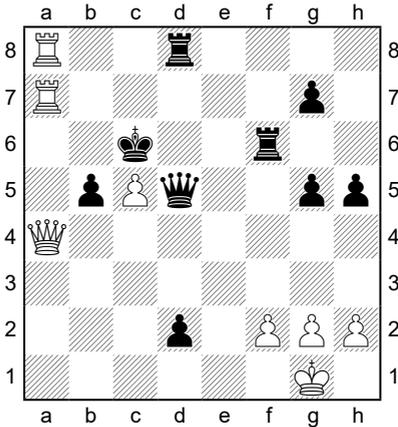
Ámsterdam Interzonal, Holanda, 1964

- 1.e4 c6
- 2.d4 d5
- 3.Cc3 dxe4
- 4.Cxe4 Af5
- 5.Cg3 Ag6
- 6.Cf3 Cd7
- 7.Ad3 Dc7
- 8.0-0 Cgf6
- 9.c4 e6
- 10.Te1 Ab4
- 11.Te2 0-0-0
- 12.a3 Ad6
- 13.b4 Af4
- 14.a4 Axc1
- 15.Txc1 Ch5

- 16.Td2 Axd3
- 17.Txd3 Cf4
- 18.Td2 Cf6
- 19.Ce5 h5
- 20.Df3 Cg6
- 21.Cxg6 fxg6
- 22.De3 The8



- 23.Tdd1 Dd6
- 24.b5 c5
- 25.Ce4 Cxe4
- 26.Dxe4 g5
- 27.a5 Te7
- 28.a6 cxd4
- 29.axb7+ Txb7
- 30.Ta1 d3
- 31.Ta6 Dd4
- 32.Dxe6+ Rb8
- 33.Ta2 Tb6
- 34.De7 Tf6
- 35.c5 Dd7
- 36.De5+ Rc8
- 37.b6 axb6
- 38.Tda1 d2
- 39.Ta8+ Rb7
- 40.De4+ Dd5
- 41.T1a7+ Rc6
- 42.Da4+ b5



- 43.Tc7+ Rxc7
- 44.Da5+ Rd7
- 45.Txd8+ Re6
- 46.Txd5 Rxd5
- 47.Dxd2+ Rxc5
- 48.Dxg5+ Rb6
- 49.Dxg7 Td6
- 50.f4
- 1-0

PARTIDA N° 125

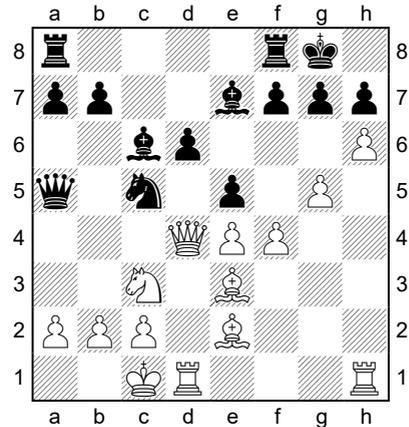
Quiñones Carrillo, Óscar /

Bielicki, Carlos [B83]

Confraternidad de los Pueblos.

Santiago de Chile, 1965

- 1.e4 c5
- 2.Cf3 e6
- 3.d4 cxd4
- 4.Cxd4 Cc6
- 5.Cc3 d6
- 6.Ae3 Cf6
- 7.Ae2 Ad7
- 8.f4 Cxd4
- 9.Dxd4 Ac6
- 10.0-0-0 Ae7
- 11.g4 0-0
- 12.g5 Cd7
- 13.h4 Da5
- 14.h5 Cc5
- 15.h6 e5



- 16.Cd5 !! Ad8
- 17.fxe5 Ce6
- 18.Dc4 dxе5
- 19.hxg7 Rxg7
- 20.g6 hxg6
- 21.Ah6+ Rg8
- 22.Axf8 Ag5+
- 23.Rb1 Txf8

- 24. Ag4 Dc5
- 25. De2 Rg7
- 26. Dh2 Axd5
- 27. Txd5 Db6
- 28. Axe6 Dxe6
- 29. Txe5 Dg4
- 30. Td5 Af4
- 31. Df2 g5
- 32. Tg1
- 1-0

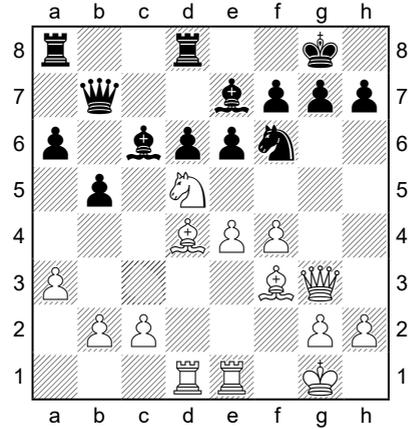
PARTIDA N° 126

Quiñones, Óscar /

Fernández, Juan (Cuba) [B85]

Torneo Internacional de Guayaquil, 1977

- 1. e4 c5
- 2. Cf3 e6
- 3. d4 cxd4
- 4. Cxd4 Cf6
- 5. Cc3 d6
- 6. Ae3 a6
- 7. Ae2 Cc6
- 8. 0-0 Ad7
- 9. f4 b5
- 10. a3 Ae7
- 11. De1 0-0
- 12. Td1 Dc7
- 13. Dg3 Cxd4
- 14. Axd4 Ac6
- 15. Af3 Db7
- 16. Tfe1 Tfd8
- 17. Cd5;ii



Sacrificio temático cuyo objetivo es ganar espacio central y abrir al mismo tiempo la columna e, como prelude de un ingenioso ataque sobre el enroque negro.

- 17. ... exd5
- 18. exd5 Ae8
- 19. Txe7;

Las blancas eliminan de esta manera una importante pieza defensiva, potenciando la acción del poderoso alfil blanco d4.

- 19. ... Dxe7
- 20. Te1 Df8

La alternativa 20. Dxe1, 21. Dxe1 daría lugar a una posición en que la dama blanca sería superior a las torres del contrario, puesto que estas no pueden accionar de manera coordinada.

- 21. Axf6 Td7

21. Tc1? no es posible por 22. Ae7 ganando la dama.

- 22. Ae4;

El blanco potencia así la acción del alfil de casillas blancas e impide la maniobra 22.

... Rh8, que forzaría el retiro del molesto visitante en f6.

- 22. ... h6

Luego de la aparente: 22. ... Rh8? Seguiría con gran fuerza: 23. Dh4, Dg8 24. Te3 con ataque ganador.

23. Dg4 Tc7

Resignación. No se puede 23. ... Rh8 por 24. Df5, Dg8 25. Dh5, con mate inevitable.

24. Te3

Una cuarta pieza pasa al ataque. Nótese que ninguna de las piezas negras, salvo el Rey o la otra dama pueden defender el punto g7 debido a la permanencia del alfil en f6 que corta la comunicación hacia esa casilla.

24 ... Ad7

25. Dh4

Amenaza la simple 26. Dxb6, gxb6 27. Tg3j, Dg7 28. Txb7, Rf8 29. Th7 con mate inevitable.

25. ... gxf6

Desesperación. Ya no hay defensa posible, si por ejemplo: 25. Te8 sigue 26. Tg3, Txe4 27. Dxb6, con mate inminente.

26. Tg3+ Dg7

27. Dxb6

Para desgracia de las negras, ahora ni siquiera es posible 27... Dxb3, debido a la bonita respuesta: 28. Ah7j, Rh8 29. Ag6j, Rg8 30. Dh7j, Rf8 31. Dxf7, mate.

27. ... Ag4

28. Txb7 Dxb7

29. Ah7+ Rh8

30. Af5+

1-0

CARLOS ESPINOZA RIVASPLATA

Fue la revelación del representante limeño que actuó en el I Campeonato Nacional de 1942. Forjado ajedrecísticamente en la Unión de Ex alumnos Salesianos, jugó luego por el Club de Ajedrez de Barrios Altos, para figurar finalmente en los registros del Club Sport Everton, realizando en las categorías inferiores una magnífica campaña que le permitió el ascenso y contribuyó a formar su acervo teórico y práctico del juego ciencia.

Estudioso y perseverante, ganó posiciones en el tablero limeño con seguridad y firmeza, adquiriendo la experiencia que le hizo acceder a una situación superior y obtener galardones destacados, como el de campeón de Lima primero y luego, en 1962, el de campeón nacional en la XIII edición de la prueba máxima del ajedrez peruano, su logro más significativo.

Con un estilo posicional muy flexible, aplicando formulas sutiles, a veces penetrantes y casi siempre lógicas, respaldado por conocimientos teóricos bastante amplios y con una dedicación y un ahínco singulares, Espinoza, que en la vida cotidiana era un calificado maestro ebanista, aplicó en el tablero el trazo multiforme de las incrustaciones, como arabescos decorativos que ocultaban el sentido agudo y profundo de maniobras posicionales, con las que consiguió mas de una vez resonantes victorias

Espinoza fue, por cierto, una figura sobresaliente en el concierto ajedrecístico nacional, posición que alcanzó superando con dignidad la carga conmovedora de un drama familiar que, por mucho tiempo, ensombreció su vida y que él supo afrontar sin reproches ni amarguras, pero también sin ruegos ni concesiones, sin bajar la guardia, parodiando, acaso sin pretenderlo, la arrogante frase que Shakespeare pone en boca de Falstaff en su obra *Enrique IV*: «Esta es mi guardia y así esgrimí mi espada», la misma frase que Tarrash puso en la introducción de su libro *Dreihundert Schachpartien*.

Motivos diferentes los del «Cirujano de Nuremberg», rebelde contra los preceptos de la escuela moderna, de los Espinoza, rebelde contra los designios de la vida, pero identificados a través de las vibraciones de ese microcosmos enigmático del tablero de ajedrez.

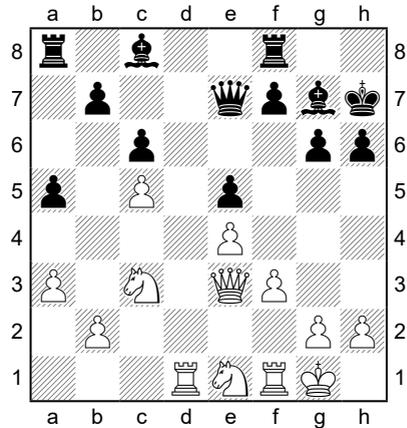
PARTIDA N° 127

Boggio, José Luis /

Espinoza Rivasplata, Carlos E. [E61]

VI Campeonato Nacional de Lima, 1951

- 1.d4 Cf6
- 2.Cf3 g6
- 3.c4 Ag7
- 4.e3 0-0
- 5.Cc3 d6
- 6.Ae2 Cbd7
- 7.0-0 c6
- 8.Dc2 e5
- 9.dxe5 dxe5
- 10.e4 De7
- 11.a3 a5
- 12.Ae3 h6
- 13.Tad1 Ch5
- 14.Ce1 Cf4
- 15.Dc1 Cxe2+
- 16.Cxe2 Rh7
- 17.Cc3 Cf6
- 18.c5 Cg4
- 19.f3 Cxe3
- 20.Dxe3 h5



(Posición después de 20. Dxe3)

- 21.Cc2 Ah6
- 22.Df2 Ae6
- 23.Ca4 Tad8
- 24.Cb6 Ab3
- 25.Rh1 Txd1
- 26.Txd1 Td8
- 27.Txd8 Dxd8
- 28.De2 Af8
- 29.Ce3 Axc5
- 30.Cbc4 Axc4
- 31.Cxc4 b5

Abandonan las blancas, 0-1

PARTIDA N° 128

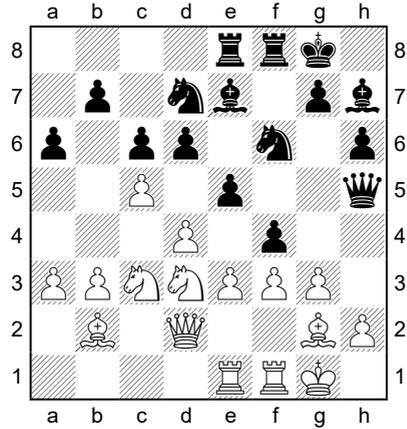
Cantero, R. /

Espinoza Rivasplata, Carlos E. [A21]

Torneo Latinoamericano en Mar del Plata

Lima, 1962

- 1.c4 e5
- 2.g3 f5
- 4.d3 Cf6
- 5.e3 Ae7
- 6.Ce2 0-0
- 7.0-0 c6
- 8.Cbc3 Ae6
- 9.b3 Cbd7
- 10.Ab2 De8
- 11.d4 Af7
- 12.Dd2 a6
- 13.Tae1 Ag6
- 14.a3 h6
- 15.f3 Ah7
- 16.Cc1 Dh5
- 17.Cd3 Tae8
- 18.c5 f4 !!
- 19.cxd6 fxe3
- 20.Dxe3 Axd6
- 21.dxe5 Cxe5



- 22.Cxe5 Axe5
 - 23.Dc1 Ad4+
 - 24.Rh1 Ad3
 - 25.Txe8 Txe8
 - 26.Ce4 Axf1
 - 27.Axd4 Axc3
 - 28.Rxc2 Cxe4
 - 29.Dc4+ Dd5
 - 30.fxe4 Dxc4
 - 31.bxc4 Txe4
- Abandonan las blancas, 0-1

ORESTES RODRÍGUEZ VARGAS

El ajedrez peruano está consolidándose de un modo paulatino, cobrando forma tangible verdadera, desde sus albores en junio de 1876 hasta esa eclosión promisoriosa de 1986, en Dubai; durante ciento diez años ha venido atravesando altibajos sensibles, tramos oscuros y confusos, periodos de renacimiento y etapas de superación.

Protagonistas esenciales de este largo proceso son nuestros ases del tablero y entre ellos cabe señalar con caracteres destacados a Orestes Rodríguez Vargas, un porfiado e infatigable luchador, cuya trayectoria jalonada de éxitos, muestra también los rasgos implacables de los sinsabores y las frustraciones. Su empeñada búsqueda de los esquivos títulos de Maestro Internacional y Gran Maestro Internacional constituyen toda una aventura, preñada de insatisfacciones y desilusiones, coronada al fin con el logro definitivo de ambas preseas.

Dueño de un juego directo, sin trastienda, enérgico y firme, con un profundo conocimiento teórico y un concepto cabal de los esquemas posicionales, esgrime un

estilo agresivo, penetrante y buido, donde sobresale su habilidad combinativa que estalla a veces en la pirotecnia brillante de los sacrificios. Inquieto y bohemio, supo contraponer el equilibrio y la disciplina para la conquista de sus afanes magistrales, pero derrochado hidalguía y honestidad como *leitmotiv* de su ejemplar actitud frente al tablero, rindiendo culto a su esfuerzo por la victoria, con lealtad y auténtico sentido deportivo.

Cinco veces ostentó el título de campeón nacional, de 1968 a 1972. En la arena internacional mostró de modo significativo la fuerza y el poderío de sus virtudes posicionales y combinativas, junto con el temple acerado de su espíritu de lucha.

Me une a Orestes una gran amistad, forjada en la identidad de propósitos en procura de la superación y el progreso del ajedrez peruano. Es por eso que cuando conquistó el título de Maestro Internacional en el Torneo Zonal de Sao Paulo de 1972 le escribí una carta para felicitarlo, haciéndome intérprete del sentimiento general de los ajedrecistas peruanos que asistían con emoción y anhelo al vaivén de sus peripecias tras el ansiado título. Me permito reproducirla, porque de algún modo alude a esas peripecias.

Lima, 25 de junio de 1972

Estimado Orestes:

Día de júbilo para el ajedrez peruano ha sido el día que conquistaste esa dignidad de Maestro Internacional, que desde hace mucho merecías tener, pero que los avatares absurdos de nuestro quehacer ajedrecístico no lo permitieron hasta ahora. Desde Tel Aviv, en la vorágine tumultuosa de esos duelos con Jakobsen y Prameshurber, en los que mostraste el temple acerado de tu espíritu de lucha, creciéndote ante las dificultades de la posición y superando las circunstancias adversas, para obtener galardones que ofrecer al Perú, desde ese histórico campo de batalla ajedrecístico, repito, ya se vislumbraba esa conquista tuya, porque ahí y después, en el duro ajetreo de los poquísimos torneos internacionales en los que has intervenido desde 1964 a la fecha, evidenciaste siempre una innegable jerarquía.

Este espaldarazo de Sao Paulo ha sido, diríamos, el aspecto formal, la conformación oficial ante el consenso mundial de tu extraordinaria calidad de ajedrecista. Recibe por ello, mis felicitaciones más sinceras y mis mejores augurios porque logres tus deseos de ser Gran Maestro Internacional. Entonces, los ajedrecistas peruanos podremos exclamar a coro, como en las celebraciones catedralicias del Medioevo: «Este día es celebre entre los días celebres/ ¡Este día es de fiesta entre los días de fiesta».

Ajedrecísticamente te saluda,
Felipe Pinzón

Y en Lanzarote, España, en 1977, al obtener el título de Gran Maestro Internacional, llegó ese día, cuando pudimos los ajedrecistas peruanos pronunciar simbólicamente esas palabras eufóricas que, salvadas las distancias de escenario y acontecimiento, graficaban el crecimiento y la superación del ajedrez peruano a través del éxito de uno de sus más conspicuos exponentes.

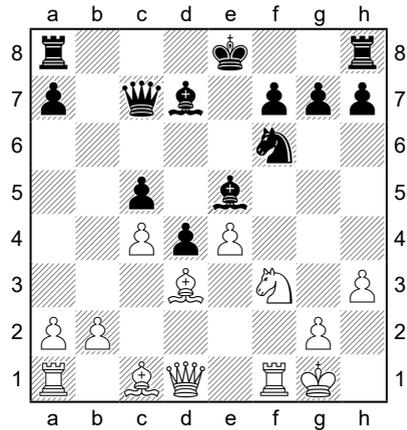
PARTIDA N° 129

Rodríguez Vargas, Orestes /

Farago, Iván [C07]

Capablanca In Memoriam. Cienfuegos,

- | | |
|---------|-----------------|
| 1.e4 | e6 |
| 2.d4 | d5 |
| 3.Cd2 | c5 |
| 4.Cgf3 | Cc6 |
| 5.Ab5 | cxd4 |
| 6.Cxd4 | Ad7 |
| 7.Cxc6 | bxc6 |
| 8.Ad3 | e5 |
| 9.0-0 | Ad6 |
| 10.c4 | d4 |
| 11.f4 | Cf6 |
| 12.h3 | Dc7 |
| 13.Cf3 | c5 |
| 14.fxe5 | Axe5 (diagrama) |
| 15.Cxe5 | Dxe5 |
| 16.Af4 | De6 |
| 17.e5 | Cg8 |
| 18.Ag5 | Ce7 |
| 19.Dh5 | Cg6 |
| 20.Tae1 | 0-0 |
| 21.Tf6 | De8 |
| 22.Te4 | h6 |
| 23.Axh6 | gxf6 |
| 24.exf6 | Dd8 |
| 5.Ag7 | Da5 |
| 26.Dh6 | |
| 1-0 | |



(Posición después de 14. ... Axe5)

PARTIDA N° 130

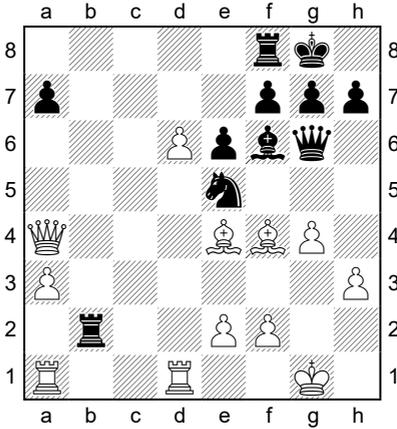
Rodríguez Vargas, Orestes /

Larsen, Bent [E15]

Torneo Internacional Las Palmas, 1975

- | | |
|--------|------|
| 1.d4 | Cf6 |
| 2.c4 | e6 |
| 3.Cf3 | b6 |
| 4.g3 | Aa6 |
| 5.Dc2 | c5 |
| 6.Ag2 | Cc6 |
| 7.dxc5 | bxc5 |
| 8.0-0 | Ae7 |
| 9.Td1 | 0-0 |
| 10.Da4 | Db6 |
| 11.Cc3 | Tad8 |
| 12.Af4 | d6 |
| 13.a3 | Ab7 |
| 14.b4 | Cg4 |

- 15.bxc5 Dxc5
- 16.Ce4 Df5
- 17.Db5 Dxe4
- 18.Dxb7 Tb8
- 19.Da6 Tb6
- 20.Da4 Df5
- 21.h3 Cge5
- 22.c5 Tb2
- 23.cxd6 Dg6



(Posición después de 26. ... Ae4)

- 25.Cxe5 Cxe5
- 26.Ae4 (diagrama)
- 1-0

PARTIDA N° 131

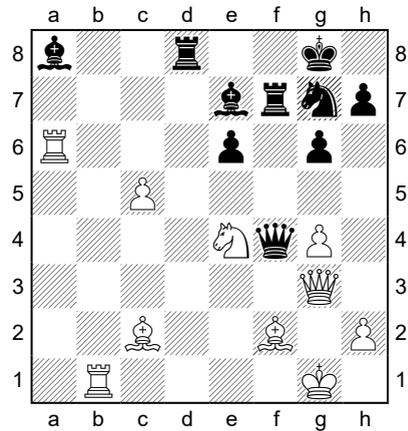
Rodríguez Vargas, Orestes /

Portisch, Lajos (B47]

Torneo Internacional Las Palmas, 1976

- 1.e4 c5
- 2.Cf3 e6
- 3.d4 cxd4
- 4.Cxd4 Cc6
- 5.Cc3 a6
- 6.Ae2 Dc7
- 7.0-0 b5
- 8.Cxc6 dxc6
- 9.Ae3 Ab7

- 10.a4 b4
- 11.Cb1 c5
- 12.Cd2 Cf6
- 13.Ad3 Ae7
- 14.f3 Ad6
- 15.f4 Ae7
- 16.Df3 0-0
- 17.b3 g6
- 18.Tae1 Ce8
- 19.Dh3 f5
- 20.Ac4 Cg7
- 21.exf5 Txf5
- 22.g4 ?; Tff8
- 23.Ad3 Tae8
- 24.Ce4 Dc6
- 25.Tf3 c4
- 26.bxc4 Td8
- 27.Af2 Tf7
- 28.a5 b3
- 29.Tb1 bxc2
- 30.Axc2 Aa8
- 31.c5 Dc7
- 32.Dg3 Dxa5
- 33.Ta3 Dc7
- 34.Txa6 Dxf4 (diagrama)



(Posición después de 34. ... Dxf4)

- 35.c6 Tc8
- 36.Txa8; Txa8

37.c7	e5	1.Txa8	Txa8
38.Tb8+	Tf8	42.Ad4	
39.Ab3+	Rh8	1-0	
40.Dxf4	exf4		

GUILLERMO RUIZ

En el Club de Ajedrez Miraflores, una entidad animosa y pujante, se fue forjando durante varios años una vigorosa hornada de ajedrecistas entusiastas y diligentes, cuyas aspiraciones mayores eran satisfechas por las actuaciones de algunos de sus mejores exponentes. De sus filas surgió Guillermo Ruiz, quien luego de muchas jornadas difíciles, tensas batallas y resultados inciertos en las dramáticas y complicadas lides del tablero, logró cincelar su figura de táctico inspirado, ducho en maniobras posicionales de suma agudeza y no poca audacia que después supo consolidar con firmeza y energía, arrancándole lauros a la esquivada victoria, cuando en la ciudad de Arequipa en 1973 conquistó el título máximo del ajedrez peruano, triunfando de modo rotundo en el XXIII Campeonato Nacional.

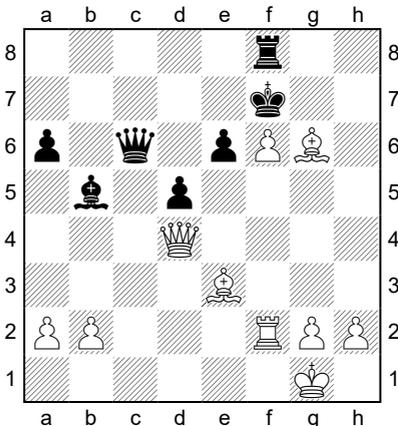
Así supero todas las expectativas de sus pares del Miraflores, incluyendo a Humberto Acevedo Moscol, un aguerrido combatiente de las 64 casillas que siempre fue el líder del club y un asiduo participante en varios campeonatos nacionales, con las pretensiones y anhelos que supone alternar en las justas de tal índole persiguiendo el primado nacional.

Algunas actuaciones inesperadas de Ruiz, cuyo temperamento tranquilo, más bien tímido, se contradecía a veces con sus partidas de trámite violento y agresivo, le confirieron un cartel de arriesgado y temerario que él logró cambiar, imponiendo al fin su imagen de jugador posicional, con toques atrevidos, es cierto, pero solo como corolario de su inspiración táctica.

Tratando de ampliar su horizonte vital y en busca de perspectivas mejores, Ruiz se ha radicado en los Estados Unidos, donde si persevera en la meta de la superación podrá concretar muchas de sus aspiraciones.

PARTIDA N° 132		4.Cxd4	Cf6
Ruiz, Guillermo / Silva, César [B33]		5.Cc3	Db6
Campeonato Club de Ajedrez San Isidro		6.Cb3	d6
Lima, 1972		7.Ae3	Dc7
1.e4	c5	8.Ae2	a6
2.Cf3	Cc6	9.f4	e6
3.d4	cxd4	10.0-0	b5
		11.Af3	b4

- 12.Ce2 Ae7
- 13.c3 Ab7
- 14.Tc1 Dd8
- 15.cxb4 Cxb4
- 16.Dd4 d5
- 17.e5 Cd7
- 18.f5! Cc6
- 19.Txc6 Axc6
- 20.fxe6 fxe6
- 21.Cf4 Cf8
- 22.Ch5 Tg8
- 23.Ag4 g5
- 24.Cf6+ Axf6



(Posición después de 33.Axf6+)

- 25.exf6 Rf7
- 26.Cc5 Ab5
- 27.Tf2 Dd6
- 28.Ce4 Dc6
- 29.Ah5+ Tg6
- 30.Cxg5+ Re8
- 31.Cxh7 Rf7
- 32.Cxf8 Txf8
- 33.Axg6+
- 1-0

Si RxA, sigue 34.Dg4 y mate en tres; si Rg8, 34. f7+ y se llega al mate.

PARTIDA N° 133

Ruiz, Guillermo /

Neyra, O. (Callao) [B86]

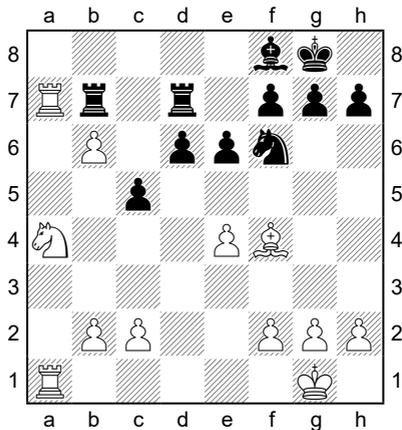
Match Lima - Callao 1977

- 1.e4 c5
- 2.Cf3 d6
- 3.d4 cxd4
- 4.Cxd4 Cf6
- 5.Cc3 a6
- 6.Ac4 e6
- 7.Ab3 Ae7
- 8.0-0 0-0
- 9.a4 Cc6
- 11.Cxc6 bxc6
- 12.a5 c5
- 13.De2 Ab7
- 14.Af4 Tac8
- 15.Ac4 Dc6
- 16.Tfe1 Tfe8
- 17.Ab3 Dc7
- 18.Ac4 Ted8
- 19.Axa6 Axa6
- 20.Dxa6 Ta8
- 21.Db6 Dxb6
- 22.axb6 Tab8
- 23.Ta7 Af8
- 24.Ca4 Td7
- 25.Ta1 Tbb7

26.Cxc5! dxc5 (diagrama)

27.Ac7

Abandonan las negras, 1-0



(Posición después de 26. ... dxc5)

CARLOS PESANTES CARBAJAL

Entre los ajedrecistas provincianos que han conquistado el máximo galardón del ajedrez peruano, Carlos Pesantes, de Trujillo, ocupa el cuarto lugar en el orden de quienes procedieron a ostentar el título de campeón nacional después de José A. Pérez de Arequipa, Julio Sumar de Ica y Néstor del Pozo de Huancavelica.

Pesantes es un verdadero gladiador en la palestra ajedrecística, héroe de muchas batallas, cuyo estilo eminentemente táctico se recrea en la dura forja del triunfo, como un herrero, rudo y persistente, cincelandos las armas extrañas pero dúctiles con las que sorprenderá al adversario. Posee una especial concepción de la estrategia no muy identificada con los cánones clásicos que él sabe adaptar con destreza al escabroso terreno de la táctica. Dueño de significativa intuición se desliza en medio de posiciones de complicada estructura, hasta encontrar la clave y culminar con éxito una tarea que, a veces, salvada la natural distancia, recuerda a los trabajos de Hércules. Pero su espíritu de lucha es incansable. No se desanima con los contrastes y retorna al combate con bríos renovados. Su bagaje teórico no es muy grande, pero sabe aprovechar con ingenio cada brizna de teoría que consigue conocer.

Su triunfo en el XXIV Campeonato Nacional de 1974 lo catapultó a una situación destacada, confirmando la calidad que ya desde 1972, en la Olimpiada de Skopje, había demostrado al vencer al gran maestro canadiense Abie D. Yanofski, patentizando una grata revancha del ajedrez peruano, 33 años más tarde de la derrota que Yanofski infligiera, en una partida brillante y magistral, al peruano Ísmodes durante el Torneo de las Naciones de Buenos Aires en 1939.

PARTIDA N° 134

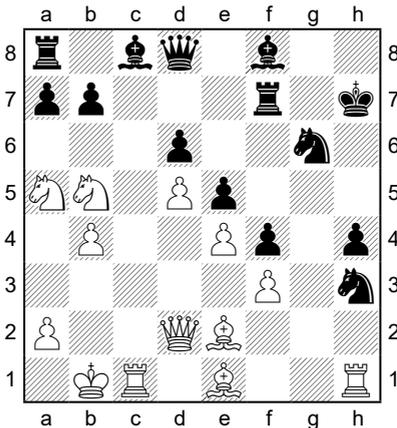
Pesantes Carbajal, Carlos /

Szmetan, Jorge [A42]

Capablanca In Memoriam. Cuba, 1976

- 1.d4 d6
- 2.c4 e5
- 3.d5 g6
- 4.Cc3 Ag7
- 5.e4 Ce7
- 6.Ag5 h6
- 7.Ae3 Cd7
- 8.Dd2 f5
- 9.f3 f4
- 10.Af2 g5
- 11.Cge2 Cg6
- 12.Cc1 h5
- 13.b4 g4
- 14.Cb3 Cf6
- 15.c5 0-0
- 16.0-0-0 Tf7
- 17.Rb1 Af8
- 18.Tc1 Ch7
- 19.Ae2 Cg5
- 20.cxd6 cxd6
- 21.Ca5 Rh7
- 22.h4 gxh3
- 23.gxh3 h4
- 24.Cb5 Cxh3
- 25.Ae1 ;

- 25. ... a6
- 26.Ca3 Rg8
- 27.C3c4 b5
- 28.Cc6 Dc7
- 29.Cb2 Db6
- 30.Af1 Cg5
- 31.Dg2 Ah6
- 32.Af2 Dc7
- 33.Axh4 Cxh4
- 34.Txh4 Rg7
- 35.Cxe5 Dxc1+
- 36.Rxc1 dxe5
- 37.Th5 Rg6
- 38.Dh1 Ag7
- 39.Cd3 Ad7
- 40.Cc5 Ac8
- 41.Ae2 Tf8
- 42.Dh4 Cf7
- 43.Th7 Ah6
- 44.Txh6+ Cxh6
- 45.De7 Ah3
- 46.Dxe5 T ae8
- 47.Dd4 Cf7
- 48.Cd3 Tc8+
- 49.Rb1 Cg5
- 50.De5 Tce8
- 51.Cxf4+
- 1-0



PARTIDA N° 135

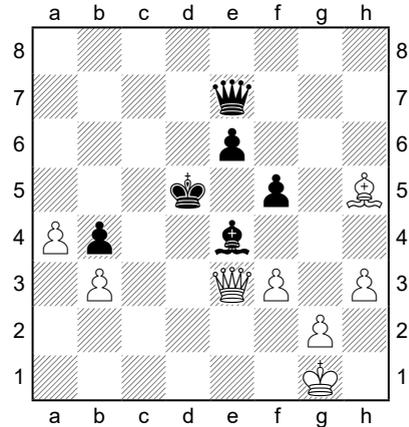
Pesantes, Carlos / Donoso, P. [D48]

Torneo Panamericano de Santa Cruz.

Bolivia, 1977

- 1.c4 Cf6
- 2.Cc3 e6
- 3.Cf3 d5
- 4.d4 c6
- 5.e3 Cbd7
- 6.Ad3 dxc4
- 7.Axc4 b5
- 8.Ad3 a6

9.a4	b4	37.Ae2	Dd8
10.Ce4	c5	38.Dh7	Df6
11.Cxf6+	Cxf6	39.Ah5+	Re7
12.e4	Ab7	40.Txg7+	Rd6
13.e5	Cd7	41.Td7+	Rc6
14.0-0	cxd4	42.Tb7	Rc5
15.Te1	Cc5	43.Tc7+	Txc7
16.Af1	d3	44.Dxc7+	Rd4
17.Ae3	Tc8	45.Dxa5	De7
18.Cg5	Ae7	46.Db6+	Rc4
19.Dh5	Axg5	47.De3	Ae4
20.Axg5	Dd5	48.b3+	Rd5
21.Tad1	0-0	49.f3	
22.Ae7	Tfe8	1-0	
23.Axc5	Txc5		
24.Txd3	Dc6		
25.Th3	h6		
26.Tg3	f5		
27.Dxh6	Dc7		
28.Dh5	Tc8		
29.Th3	Txe5		
30.Dh7+	Rf8		
31.Td1	Td5		
32.Txd5	Axd5		
33.Tg3	Df7		
34.Dh8+	Dg8		
35.Dh4	a5		
36.h3	Rf7		



HÉCTOR BRAVO SEDAMANOS

Siempre será una incógnita el inesperado y abrupto alejamiento del ajedrez de quien se había erigido como una de las promesas más firmes del juego ciencia en el Perú. Nos referimos a Héctor Bravo Sedamanos, joven campeón nacional en 1975 y 1976, quien en 1974, casi desconocido, representó al Perú en el I Campeonato Juvenil de las Américas en Puerto Rico, arribando de modo admirable en el segundo lugar, pese a su escasa experiencia internacional. Su participación en el Torneo Zonal Sudamericano de Fortaleza (Brasil), en 1975, marcó hitos sensacionales al batir de modo inobjetable y brillante a los grandes maestros argentinos Óscar Panno y Miguel

Ángel Quinteros, logrando en la tabla final del certamen una honrosa y promisoría colocación que suscitó no solo admiración, sino también inquietud en los maestros argentinos, brasileros y chilenos, que vieron en Bravo una figura que amenazaba sobresalir en el ámbito latinoamericano, postergando u opacando quizá a muchos consagrados.

Las partidas de Bravo revelaban una calidad notable en pleno proceso de superación, con destellos fulgurantes de pirotecnia combinativa y con un sentido estratégico que, una vez desarrollado en la fragua de los combates magistrales, se esperaba que fuera una de sus principales virtudes.

Desde la aparición de Orestes Rodríguez no había tenido el ajedrez peruano un ajedrecista tan magníficamente dotado como Héctor Bravo, al que se consideraba una mezcla de realidad vibrante y de gran promesa, ya que sus perspectivas en el ajedrez internacional eran extraordinarias. No solo poseía calidad técnica, sino destacaba por su gran dedicación al estudio, con un sentido crítico investigativo, una tenacidad, una perseverancia y un afán de lucha que no se doblegaba ante la adversidad ni las dificultades.

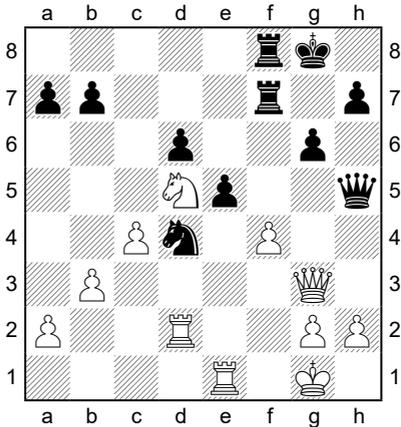
Y de pronto, en 1977, repentinamente, se produjo su retiro, debido, según se afirmó, a motivaciones religiosas. Aunque años después estas desaparecieron, Bravo no volvió al ajedrez. ¿Qué pasó, entonces? Misterio hasta hoy no descifrado que suscita interrogantes dolorosas y nos hace lamentar la pérdida de un valor excepcional en pleno ascenso que hubiese podido dar magníficos lauros en el campo internacional.

PARTIDA N° 136

Panno, Óscar / Bravo, Héctor [B37]
Fortaleza, 1975

1.Cf3	Cf6	14.Ad3	Dd7
2.c4	c5	15.Ab2	Axd3
3.Cc3	Cc6	16.Dxd3	Df5
4.d4	cx4	17.Dd2	Axb2
5.Cxd4	g6	18.Txb2	Tf7
6.Cc2	Ag7	19.Te1	Cf6
7.e4	0-0	20.Cce3	Dd7
8.Ae2	d6	21.Cxf6+	Txf6
9.0-0	Ad7	22.Cd5	Tf7
10.Tb1	Tc8	23.Dc3	Tcf8
11.b3	Ce8	24.Tbe2	e5
12.Cd5	f5	25.Td2	Cd4
13.exf5	Axf5	26.f4	Dg4
		27.Dg3	Dh5 ; (diagrama)
		28.fxe5	

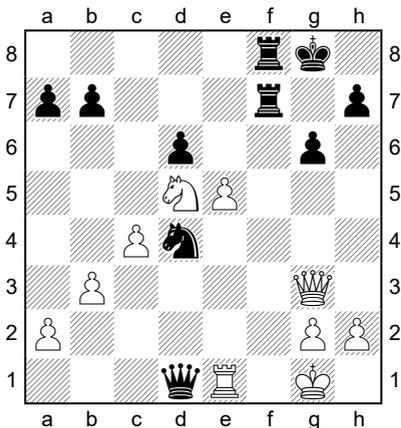
Panno declaró al finalizar la partida que únicamente tomó en cuenta la posibilidad de 28. ...C7R+, a lo que seguiría 29. T2cxC 30. C6Aj. TxC 31. PxT y las blancas estarían mejor.



(Posición después de 27. ... Dh5)

28. ... De2 !!

Una jugada de problema sin réplica adecuada. Se amenaza 29. ... D8A+ y 29. ...DxT7D. En caso de 29. T2xD, sigue 29....T8A+! 30. TxD CxT+ 1. R1T TxT mate.



(Posición después de 29. ... Dxd1)

29. Tdd1 Dxd1
0-1

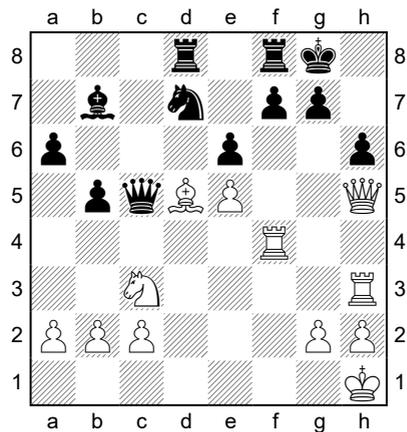
PARTIDA N° 137

Bravo Sedamanos, Héctor /

Quinteros, Miguel Ángel [B87]

Fortaleza, 1975

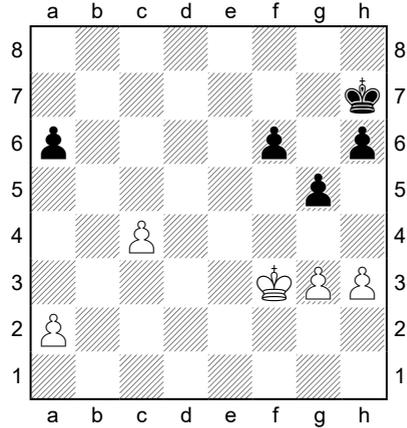
- | | |
|-----------|------|
| 1. e4 | c5 |
| 2. Cf3 | d6 |
| 3. d4 | cxd4 |
| 4. Cxd4 | Cf6 |
| 5. Cc3 | a6 |
| 6. Ac4 | e6 |
| 7. 0-0 | b5 |
| 8. Ab3 | Ae7 |
| 9. f4 | 0-0 |
| 10. e5 | dxe5 |
| 11. fxe5 | Ac5 |
| 12. Ae3 | Cfd7 |
| 13. Dh5 ! | Axd4 |
| 14. Axd4 | Cc6 |
| 15. Tad1 | Cxd4 |
| 16. Txd4 | Db6 |
| 17. Tff4 | Ab7 |
| 18. Rh1 | Tad8 |
| 19. Td3 ! | Dc5! |
| 20. Th3 | h6 |



(Posición después de 21. Ad5)

21.Ad5 !? (diagrama)
 21. ... exd5 !?
 22.Tg4 Db6
 23.Thg3 Dg6
 24.Txg6 fxg6
 25.Dd1 Cxe5
 26.h3 d4
 27.Ce2 g5
 28.Cxd4 Cg6
 29.c3 Ch4
 30.Rg1 Tde8
 31.Dd2 Tf6
 32.b3 Rh8
 33.c4 Td8
 34.Db2 Tfd6
 35.Td3 Tc8
 36.g3 bxc4
 37.bxc4 Ae4
 38.Te3 Txd4
 39.Dxd4 Cf3+
 40.Txf3 Axf3

41.Rf2 Tf8
 42.Dd6 Tf6
 43.Dd8+ Rh7
 44.Dxf6 ! gxf6
 45.Rxf3
 1-0



(Posición después de 45.Rxf3)

MANUEL GONZALEZ BERNAL

Vástago de una familia de estirpe ajedrecística de la ciudad de Trujillo, cuya cabeza principal, don Néstor Gonzalez Gutti, fue el devoto y entusiasta cultor del arte de Caissa; heredó aptitudes y condiciones para lidiar con los trebejos que superaron, inesperada pero gratamente, las que exhibía su hermano mayor Nelson, quien desde pequeño, a los diez años, descollaba ya en su ciudad natal causando sensación. Nelson logró transformarse en un destacado exponente del ajedrez nacional, pero su juego impetuoso, casi temerario, no ayudó a que realizara su anhelo de coronarse campeón nacional. En cambio Manuel, de juego reposado, sereno, reflexivo, consiguió ese soñado galardón hasta por dos veces, en 1978 y en 1984, merced a su porfía y persistencia en el estudio, al ingente acervo teórico que logró asimilar, revistiendo su fuerza práctica con el barniz reluciente y positivo de la teoría.

Con un estilo posicional y académico, al que no son ajenos los destellos agresivos en el terreno táctico, Manuel González ha consolidado firmemente su figura de ejecutante seguro y cuidadoso, hábil en el planeamiento estratégico, aunque demasiado apegado a los esquemas ortodoxos de la teoría, sin apelar mucho a la inspiración táctica.

PARTIDA N° 138

Gonzalez, Manuel /

Verduga, Dennis [B82]

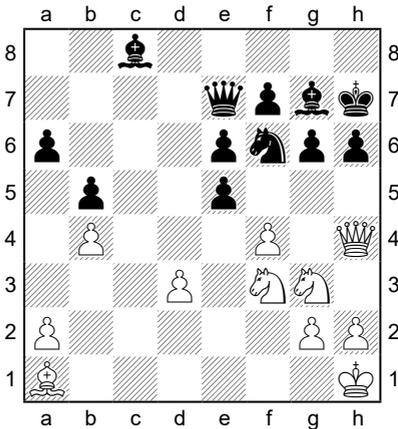
Torneo Internacional Capablanca.

Cienfuegos Cuba, 1979

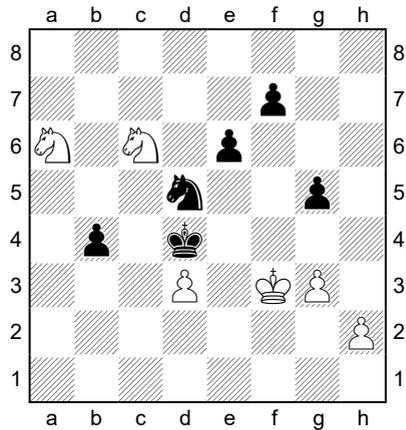
- 1.e4 c5
- 2.Cf3 d6
- 3.d4 cxd4
- 4.Cxd4 Cf6
- 5.Cc3 a6
- 6.f4 Cbd7
- 7.Ad3 e6
- 8.Cf3 Cc5
- 9.0-0 Ae7
- 10.De1 0-0
- 11.Rh1 b5
- 12.b4 Cxd3
- 13.cxd3 Ab7
- 14.Ab2 Tc8
- 15.Tc1 Te8
- 16.Dg3 Af8
- 17.Ce2 Txc1
- 18.Txc1 g6
- 19.Dh4 Ag7
- 20.Cg5 h6
- 21.Cf3 Rh7

- 22.Cg3 De7
- 23.Aa1 Tc8
- 24.Txc8 Axc8
- 25.e5 dxe5 (diagrama)
- 26.Ce4 Cd5
- 27.Dxe7 Cxe7
- 28.Axe5 Cd5
- 29.Axg7 Rxg7
- 30.Cd6 Cxb4
- 31.Cxc8 Cxa2
- 32.Cd6 b4
- 33.Cc4 Cc1
- 34.Cb2 Ce2
- 35.g3 Cc3
- 36.Cc4 Cd1
- 37.Rg2 Rf6
- 38.Cd4 g5
- 39.fxg5+ hxg5
- 40.Rf3 Cc3
- 41.Ca5 Cd5
- 42.Cdc6 Rf5
- 43.Cb8 Re5
- 44.Cxa6 Rd4
- 45.Cc6+

Abandonan las negras, 1-0



(Posición después de 25. ... dxe5)



PARTIDA N° 139

Gonzalez, Manuel / Cruz, J. R. [C83]

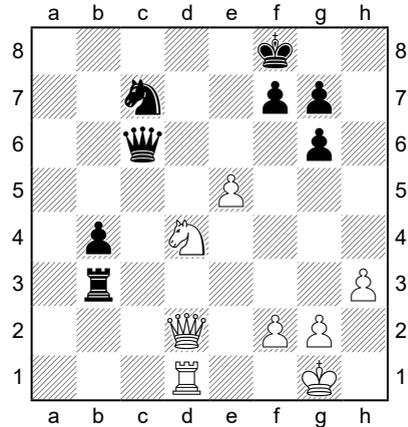
Torneo Internacional Capablanca.

Cienfuegos, Cuba, 1979

1.e4 e5
 2.Cf3 Cc6
 3.Ab5 a6
 4.Aa4 Cf6
 5.0-0 Cxe4
 6.d4 b5
 7.Ab3 d5
 8.dxe5 Ae6
 9.Cbd2 Cc5
 10.c3 Ae7
 11.Ac2 Ag4
 12.h3 Ah5
 13.De1 Ag6
 14.Axg6 hxg6
 15.Cb3 Ce6
 16.Ae3 Dd7
 17.Dd2 Ccd8
 18.Tfd1 c6
 19.a4 Tb8
 20.axb5 axb5
 21.Ta7 Tb7
 22.Ta8 0-0
 23.Ca5 Tc7

24.Ab6 Tc8
 25.Ta7 De8
 26.b4 c5
 27.bxc5 Axc5
 28.Axc5 Txc5
 29.Cb3 Tc8
 30.Dxd5 Txc3
 31.Td7 b4
 32.Td6 Cc7
 33.Dd2 Txb3
 34.Txd8 Dc6
 35.Txf8+ Rxf8
 36.Cd4

Abandonan las negras, 1-0



CARLO ROBBIANO TABOADA

En 1979, Carlo Robbiano Taboada, un joven ajedrecista piurano, venció tras una dura y tenaz lucha en el XXIX Campeonato Nacional, obteniendo el máximo título con una serenidad que era reflejo de su personalidad concentrada en las visiones de su mundo interior: el ajedrez y la pintura. Desde el XXVI Campeonato Nacional apuntaba ya como una figura promisoriosa de nuestro ajedrez, confirmando en 1978 su ejecutoria al integrar el equipo olímpico que asistió a las Olimpiadas de Ajedrez en Buenos Aires.

Con su juego cerebral, calculador, sin emociones, pero esgrimiendo una técnica certera y eficaz, sabe explotar las debilidades de la posición enemiga y aprovechar los

errores del rival. Evidencia una gran fuerza táctica, sin destellos explosivos pero de un impacto efectivo.

Por su juventud y la calidad que exhibía se le anticipaba un excelente futuro. Lamentablemente, no pudo concretarse esta visión y su actuación fue descendiendo, no solo en el nivel técnico sino también en el empuje anímico, bordeando los límites de una medianía discreta. Diversas son las causas, pero algunos atribuyen su descenso a una preocupación de orden material, que tal vez sea el reflejo de las inquietudes que atormentaron a Shylock, el patético personaje del drama de Shakespeare *El Mercader de Venecia*. Es un rumor discutible, pero si tuviera algo de cierto podría explicar que hay una desorientación en sus objetivos morales que acaso deba corregir. Todavía puede remontar el curso difícil de sus propias motivaciones y aspirar a nuevas metas. El ominoso anuncio de «Mane, Thecel, Phares» que, en los muros de su palacio en Babilonia indicó a Baltasar el derrumbe de su imperio, tiene, guardando las distancias, un paralelo contemporáneo en estos rumores actuales que, cuando son válidos, nos impulsan a modificar nuestro camino sino queremos derrumbar nuestros ideales e ilusiones. Abrigo la esperanza de que Robbiano, despojado de las tres espurios, obtendrá la madurez y fuerza vital necesarias para reverdecer sus laureles y brindar en un futuro no muy lejano, una actuación acorde con sus méritos de ex campeón nacional.

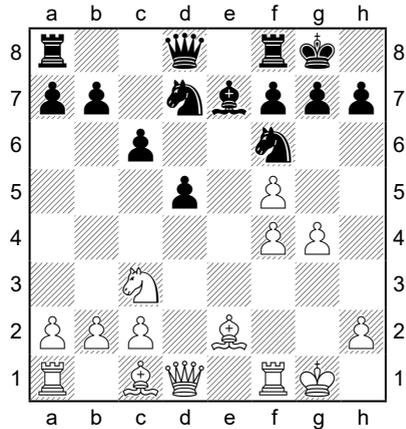
PARTIDA N° 140

Robbiano Taboada, Carlos /

Cutipa, E. [C50]

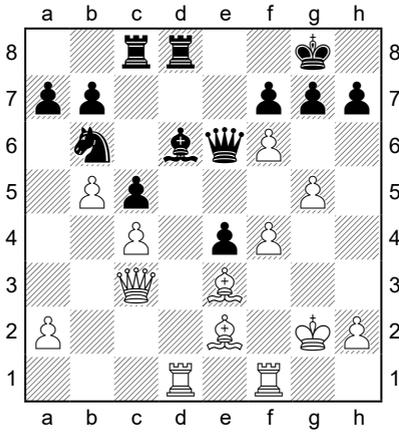
XXIX Campeonato Nacional, 1979

- | | |
|---------|---------------|
| 1.e4 | e5 |
| 2.Cf3 | Cc6 |
| 3.d4 | exd4 |
| 4.Ac4 | Ae7 |
| 5.Cxd4 | Cf6 |
| 6.Cf5 | 0-0 |
| 7.0-0 | d6 |
| 8.Cc3 | Axf5 |
| 9.exf5 | Ce5 |
| 10.Ae2 | c6 |
| 11.f4 | Ced7 |
| 12.g4 | d5 (diagrama) |
| 13.g5! | Ac5+ |
| 14.Rg2 | Ce4 |
| 15.Cxe4 | dxe4 |
| 16.De1 | Cb6 |



(Posición después de 12. ... d5)

- | | |
|--------|-------|
| 17.b4 | Ad6! |
| 18.c4 | c5 |
| 19.Ae3 | Dc7 |
| 20.Td1 | Tac8 |
| 21.b5 | Tfd8 |
| 22.Dc3 | De7? |
| 23.f6 | De6?! |



- 24.fxg7 Dg6
- 25.f5 Dxc7
- 26.f6 Df8
- 27.Ag4 Ta8
- 28.Af5 De8
- 29.Axc5! De5
- 30.Dh3 Dxh2+
- 31.Dxh2 Axh2
- 32.Rxh2 Cxc4
- 33.Axe4

Abandonan las negras, 1-0

PARTIDA N° 141

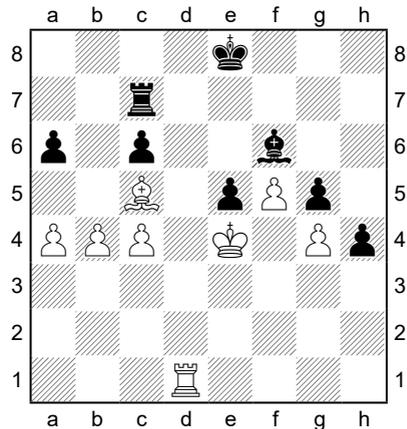
Robbiano Taboada, Carlos /

Villasante, Andrés [C25]

XXIX Campeonato Nacional, 1979

- 1.e4 e5
- 2.Cc3 Cc6
- 3.Ac4 d6
- 4.Cge2 Ae7
- 5.d3 Ca5
- 6.0-0 Cf6
- 7.f4 Ag4
- 8.f5 c6
- 9.Ae3 d5
- 10.exd5 Cxd5
- 11.Cxd5 Cxc4
- 12.dxc4 cxd5
- 13.cxd5 Axe2

- 14.Dxe2 Dxd5
- 15.Dg4 Af6
- 16.Da4+ Dc6
- 17.Dxc6+ bxc6
- 18.Tad1 Tb8
- 19.b3 Tb7
- 20.Td6 Tc7
- 21.Tfd1 Ae7
- 22.T6d3 f6
- 23.Rf2 g6
- 24.g4 g5
- 25.h4 h5
- 26.hxg5 fxg5
- 27.Th1 h4
- 28.Rf3 Rf7
- 29.Re4 Te8
- 30.a4 Td8
- 31.Txd8 Axd8
- 32.Td1 Af6
- 33.b4 Tb7
- 34.c3 Tc7
- 35.Ag1 Re7
- 36.c4 a6
- 37.Ac5+ Re8 (diagrama)
- 38.Td6 Rf7
- 39.Ab6 Tc8



(Posición después de 37. ... Re8)

- 40.Td7+ Ae7
- 41.Rxe5 Re8
- 2.Re6 Axb4
- 43.Th7

Abandonan las negras, 1-0

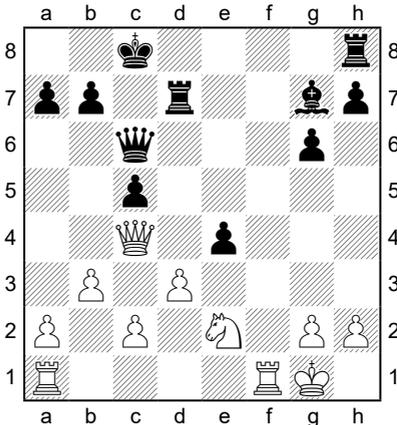
PARTIDA N° 142

Robbiano Taboada, Carlos /

Diaz, Joaquin Carlos [B20]

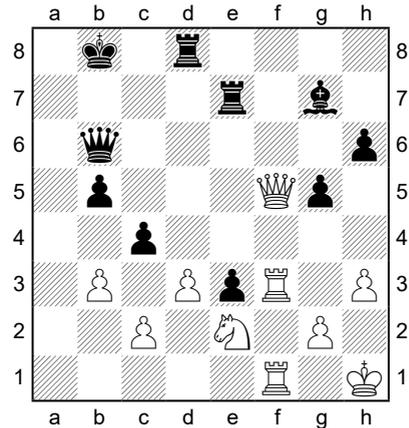
II Torneo Continental Por Equipos Junín,
Argentina (8), 1987

- 1.e4 c5
- 2.b3 Cc6
- 3.Ab2 d6
- 4.f4 e5
- 5.Df3 Cf6
- 6.Ab5 Ad7
- 7.fxe5 Cxe5
- 8.Axd7+ Dxd7
- 9.Axe5 dxe5
- 10.Ce2 Dc6
- 11.Cbc3 0-0-0
- 12.d3 g6
- 13.0-0
- 14.Cd5 Cxd5
- 15.exd5 Txd5
- 16.Dxf7 Td7



(Posición después de 17. ... e4)

- 17.Dc4 e4 (diagrama)
- 18.Tae1 Te8
- 19.Cc3 e3
- 20.Ce2 b5
- 21.Dh4 Tde7
- 22.Tf3 Rb8
- 23.Tef1 Dc7
- 24.a4 a6
- 25.h3 h6
- 26.axb5 axb5
- 27.Dg4 g5
- 28.Df5 Dc6
- 29.Dh7 Th8
- 30.Df5 Td8
- 31.Dh7 Dc7
- 32.Df5 Db6
- 33.Rh1 Tf8
- 34.Dd5 Td8



(Posición después de 35. ... C4)

- 35.Df5 c4 (diagrama)
- 36.bxc4 bxc4
- 37.d4! Axd4
- 38.c3 Axc3
- 39.Cxc3 e2
- 40.Cxe2 Txe2
- 41.Tb1 Tb2
- 42.De5+ Rc8
- 43.Txb2
- 1-0

PEDRO GARCÍA TOLEDO

Con una probada tradición familiar ajedrecística, Pedro García Toledo siguió los pasos de su hermano mayor Jorge, veterano de muchas campañas en el tablero limeño, logrando mayores éxitos que tuvieron consagración definitiva cuando en 1980 accedió al primado nacional, ganando el XXX Campeonato Nacional, después de una interesante y sugestiva trayectoria en los escenarios ajedrecísticos tanto del país como del exterior. Cabe citarse elogiosamente su actuación en el XVIII Campeonato Mundial Estudiantil por Equipos, realizado en Mayagüez, Puerto Rico, en 1971, donde encabezó el equipo peruano que venció en el Torneo Final B, superando a los equipos de Venezuela, República Dominicana, Costa Rica, Ecuador, Guatemala y México, habiendo obtenido el mejor score en el tablero 1 de ese torneo. También debe destacarse su triunfo en el Grupo Solidaridad del Torneo Internacional Capablanca, La Habana, en 1981.

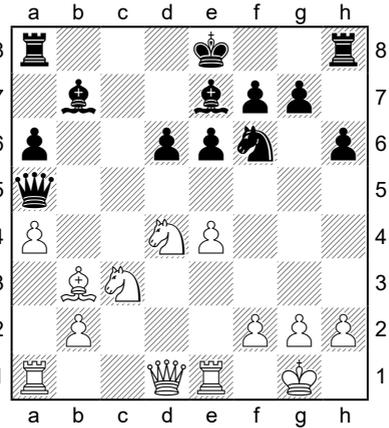
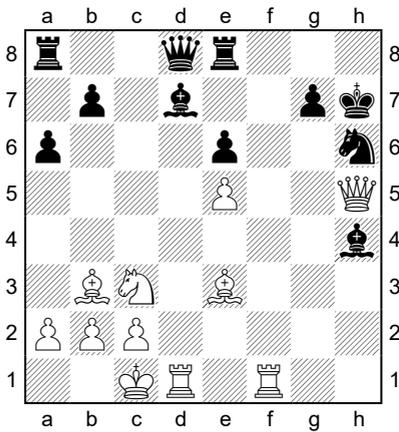
Alternando sus estudios de medicina con los de ajedrez, Pedro García Toledo adquirió, una dualidad analítica que respondía a sus propias motivaciones espirituales y que lo conducía en algunas ocasiones a plantearse esa duda hamletiana que lo atormentó en más de una posición complicada, impidiéndole definiciones sustantivas. Su juego de corte académico, de profundas concepciones, resulta, a veces, parco, barroco, escéptico y dubitativo, tentando versiones ortodoxas y sistemas hieráticos, profundizando formaciones abstractas y estilizando variantes innovadoras, como un obrero catedralicio, ascético, recreador, que paso a paso transforma la dimensión y la proporción de su quehacer estratégico para plasmar realidades tácticas incontrovertibles. Pero, de este modo, se convirtió también en un investigador severo de la verdad teórica y contribuyó al análisis y el estudio de los esquemas y variables posicionales. Quizá aspiraba a establecer un laboratorio, un taller de trabajo o una academia que, en buena cuenta, podría ser uno de sus sueños.

La realidad concreta de la vida lo ha alejado de la fascinante contienda del tablero, atento a los requerimientos de su profesión de médico psiquiatra, pero el lazo invisible con el ajedrez subsiste y tarde o temprano se hará visible y luminoso.

PARTIDA N° 143		4.Cxd4	Cf6
García Toledo, Pedro /		5.Cc3	a6
Camara, Helder [B89]		6.Ac4	Dc7
Fortaleza, 1975		7.Ab3	Cc6
1.e4	c5	8.Ae3	e6
2.Cf3	d6	9.De2	Ae7
3.d4	cx4	10.0-0-0	Ad7
		11.g4	h6

- 12.h4 h5
- 13.g5 Cg4
- 14.g6! Cxd4
- 15.gxf7+ Rxf7
- 16.Axd4 Af6
- 17.f4 The8
- 18.e5 dxe5
- 19.fxe5 Ae7
- 20.Thf1+ Rg8
- 21.De4 Axh4
- 22.Dg6 Dd8
- 23.Df7+ Rh7
- 24.Dxh5+ Ch6
- 25.Ae3!
- 1-0

- 8.Ab3 Ab7
- 9.Te1 Cbd7
- 10.Ag5 h6
- 11.Axf6 Cxf6
- 12.a4 b4
- 13.Ca2 Da5
- 14.c3 bxc3
- 15.Cxc3 Ae7



PARTIDA N° 144
Pedro García Toledo /
Carlos Silva Sánchez (2407) [B90]
 Fortaleza, 1975

- 1.e4 c5
- 2.Cf3 d6
- 3.d4 cxd4
- 4.Cxd4 Cf6
- 5.Cc3 a6
- 6.Ac4 e6
- 7.0-0 b5

- 16.Axe6! fxe6
- 17.Cxe6 Ac8
- 18.b4 De5
- 19.Cc7+ Rf7
- 20.C3d5 Ae6
- 21.f4 Dh5
- 22.Cxe7 Dxd1
- 23.Taxd1 Ag4
- 24.Cxa8 Axd1
- 25.Txd1 Rxe7
- 26.Cb6 Cxe4
- 27.Te1 d5
- 28.Cxd5+ Rd6
- 29.Txe4 Rxd5
- 30.Te1 Tb8
- 31.Tb1 Rc4
- 32.b5 axb5
- 33.axb5 Txb5
- 34.Txb5 Rxb5
- 35.Rf2 Rc5

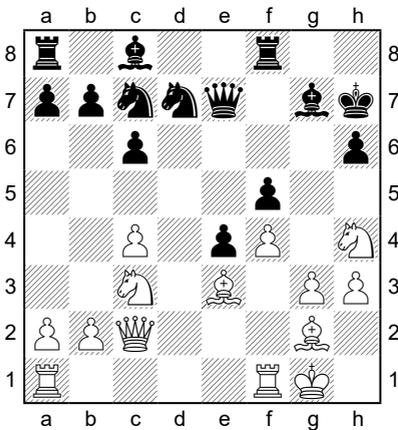
PARTIDA N° 145

Vilchez, Víctor /

Hidalgo, J. (Ecuador) [E69]

Torneo Continental por equipos. Lima,
1976

- | | |
|---------|------|
| 1.d4 | Cf6 |
| 2.Cf3 | g6 |
| 3.g3 | Ag7 |
| 4.Ag2 | 0-0 |
| 5.0-0 | c6 |
| 6.c4 | d6 |
| 7.Cc3 | Cbd7 |
| 8.e4 | e5 |
| 9.h3 | Ce8 |
| 10.Ag5 | f6 |
| 11.Ae3 | f5 |
| 12.dxe5 | dxe5 |
| 13.Cg5 | Cc7 |
| 14.f4 | h6 |
| 15.Cf3 | De7 |
| 16.Ch4 | Rh7 |
| 17.exf5 | gxf5 |
| 18.Dc2 | e4 |



- | | |
|----------|------|
| 19.Cxe4! | Cf6 |
| 20.Ac5 | De8 |
| 21.Cd6 | Dd8 |
| 22.Cdx5 | Axf5 |
| 23.Dxf5+ | Rg8 |

24.Tad1 Dc8

25.Axf8 Dxf8

26.Cg6

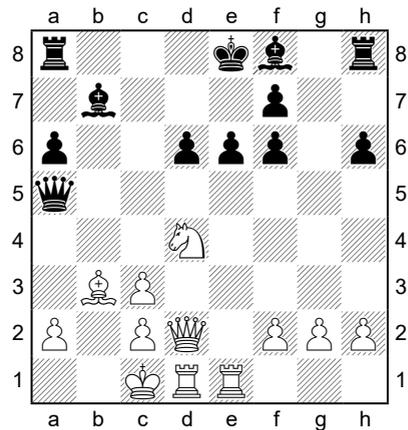
Abandonan las negras, 1-0

PARTIDA N° 146

Vilchez, Víctor / Berger, M. [B94]

Torneo Club de Ajedrez Magdalena. Lima,
1978

- | | |
|----------|-----------------|
| 1.e4 | c5 |
| 2.Cf3 | d6 |
| 3.d4 c | xd4 |
| 4.Cxd4 | Cf6 |
| 5.Cc3 | a6 |
| 6.Ag5 | Cbd7 |
| 7.Ac4 | Da5 |
| 8.Dd2 | e6 |
| 9.0-0-0 | b5 |
| 10.Ab3 | Ab7 |
| 11.The1 | h6 |
| 12.Axf6 | Cxf6 |
| 13.e5 | b4 |
| 14.exf6 | bx3 |
| 15.bxc3 | gxf6 (diagrama) |
| 16.Cxe6 | fxe6 |
| 17.Txe6+ | Ae7 |



(Posición después de 15. ... gxf6)

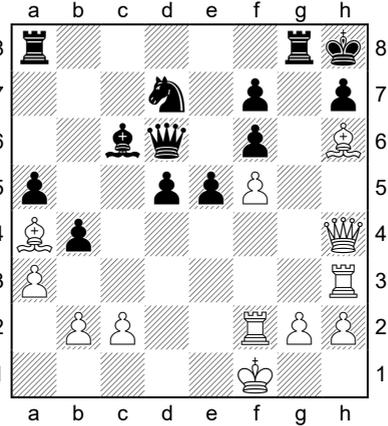
18.Txe7+ Rxe7
 19.Dxd6+ Re8
 20.De6+
 Abandonan las negras, 1-0

19.Ah6 Db6+
 20.Tf2 Tg8
 21.Rf1 d5
 22.Td1 Dd6
 23.Td3 a5
 24.Th3 b4
 25.Aa4 Ac6

PARTIDA N° 147
Vilchez, Víctor / Eriksson [B87]
 Estocolmo. Suecia, 1986

1.e4 c5
 2.Cf3 d6
 3.d4 cxd4
 4.Cxd4 Cf6
 5.Cc3 a6
 6.Ac4 e6
 7.Ab3 b5
 8.0-0 Ae7
 9.a3 0-0
 10.f4 Ab7
 11.f5 e5
 12.Cde2 Cxe4
 13.Cxe4 Axe4
 14.Cg3 Ab7
 15.Ch5 Rh8
 16.Dg4 Af6
 17.Cxf6 gxf6
 18.Dh4 Cd7

26.Dh5!! Axa4
 27.Dxf7 Tg4
 28.Ag5! Cf8
 29.Axf6+
 1-0



JORGE PELÁEZ CONTTI

En Chimbote, que alguna vez fue calificada como «la ciudad de desarrollo más explosivo y dramático del mundo, una especie de ciudad del Far West del mar, un crisol humano del nuevo Perú», según se afirma en la obra *Documental del Perú*, surgió un joven ajedrecista que representó a la numerosa falange de cultores del arte de Caissa que, en ese oasis norteño, trazaban arabescos tácticos y estratégicos sobre el mundo de los jaques y los mates. Su nombre es Jorge Peláez Contti, quien a través de un periplo largo y accidentado, pero constructivo y sugerente, fue levantando el andamiaje estructural de su fortaleza teórica y práctica, sin prisa pero sin pausa, ganando experiencia y conocimiento, puliendo las aristas de su juego espontáneo y vivaz, hasta culminar en una memorable conquista: la de campeón nacional que logró en 1982 al vencer en el XXXII evento máximo de nuestro ajedrez.

Sus tesoneros esfuerzos en la lucha competitiva, sin embargo, tenían un severo contrapeso en sus estudios universitarios que, a la postre, le exigieron otras responsabilidades y el sacrificio del renunciamiento temporal a esa mágica confrontación en el tablero. Su estilo sencillo, desprovisto de sutilezas alambicadas, plantea esquemas agudos y prácticos, con una carga permanente de vigor práctico.

Atento al vaivén de la teoría, capta los matices positivos de los planteos modernos y sus sistemas conexos, pero implementa sus propios planes, con criterio realista, no exento de cierto vago romanticismo que adereza con un sentido expresivo de su fuerza. Es cierto que todavía le falta cimentar su poderío táctico y afinar su concepción estratégica, pero si vuelve a la palestra ajedrecística podrá hacerlo con la firmeza y constancia que le caracterizan. Le sobra inquietud y afán de superación, tanto como seriedad y condiciones para afrontar las tareas difíciles en la vida o en el ajedrez.

PARTIDA N° 148

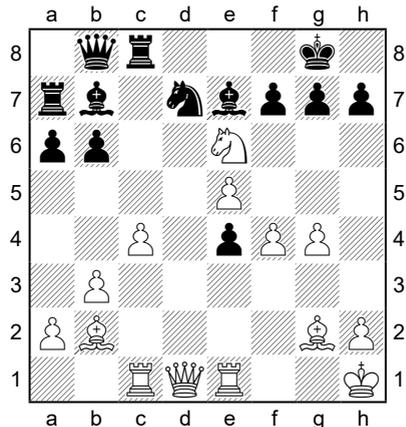
Peláez Conti, Jorge /

González Bernal, Manuel [A30]

Torneo Regional del Norte. Lima, 1978

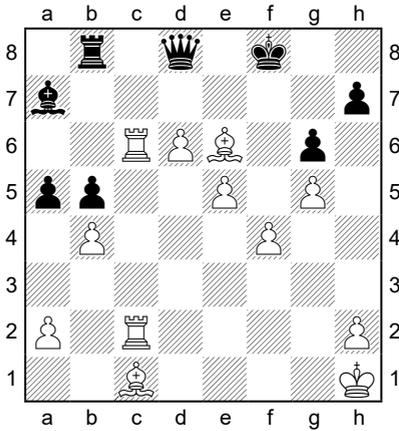
- 1.c4 Cf6
- 2.Cc3 e6
- 3.Cf3 c5
- 4.g3 b6
- 5.Ag2 Ab7
- 6.0-0 a6
- 7.b3 d6
- 8.Ab2 Ae7
- 9.d3 0-0
- 10.e4 Cc6
- 11.Te1 Db8
- 12.d4 cxd4
- 13.Cxd4 Ce5
- 14.f4 Ced7
- 15.Tc1 Tc8
- 16.Rh1 Ta7
- 17.g4 d5
- 18.e5 Ce4
- 19.Cxe4 dxe4
- 20.Cxe6! fxe6
- 21.Dxd7 Ad5
- 22.Dxc8+! Dxc8
- 23.cxd5 Ac5

- 4.d6 Dd8
- 25.Txe4 g6
- 26.b4 Af2
- 27.Tec4 Ta8
- 28.g5 Ae3



(Posición después de 20. Cxe6)

- 29.T1c2 Tb8
 - 30.Ac1 b5
 - 31.Tc6 Aa7
 - 32.Ah3 a5
 - 33.Axe6+! Rf8
- Abandonan las negras, 1-0



PARTIDA N° 149

Urday Cáceres, Henry /

Peláez Contti, Jorge [C42]

XXXIII Campeonato Nacional. Lima, 1984

1.e4 e5
2.Cf3 Cf6

3.Cxe5 d6
4.Cf3 Cxe4
5.d4 d5
6.Ad3 Ae7
7.0-0 Cc6
8.Te1 Ag4
9.c3 f5
10.Cbd2 0-0
11.Db3 Rh8
12.Cf1 Axf3
13.gxf3 Cxf2!
14.Rxf2 Ah4+
15.Cg3 f4
16.Dc2 Df6
17.De2 Tae8
18.Dxe8 fxg3+
19.Rg2 Dxf3+
20.Rh3 gxh2+
21.Rxh4 h1D+
0-1

JUAN REYES LARENAS

Surgió en el ambiente ajedrecístico limeño con méritos propios al triunfar en el Campeonato Escolar de 1978. Un año después ganó el derecho a representar al Perú en el V Torneo Panamericano Juvenil, disputado en la ciudad de Mercedes (Uruguay), donde sorprendentemente arribó como Subcampeón Panamericano Juvenil. Juan Reyes Larenas es un espigado jovencito que llama la atención tanto por la corrección y mesura de su comportamiento cuanto por la seriedad y contracción de su juego, sencillo, lineal, pero con un gran sentido crítico de la posición. Aplica con claridad y firmeza los esquemas teóricos y los planteamientos estratégicos modernos, sin abusar de los recursos tácticos, incluso cuando es implacable en el acoso del rival si descubre los puntos débiles en su estructura defensiva. Sus progresos han sido notables pese a su alejamiento temporal del ajedrez en un momento crítico, enfrentado a la disyuntiva de seguir una carrera profesional o dedicarse plenamente al juego-ciencia y bajo la presión de un padre severo y recto, preocupado por su porvenir.

Cuando al fin decidió retornar a la actividad competitiva, mostró su pujanza, vigor y solidez cuando ganó el XXXIV Campeonato Nacional y en virtud de ello accedió al Torneo Zonal Sudamericano de Corrientes (Argentina) de 1985, donde en admirable

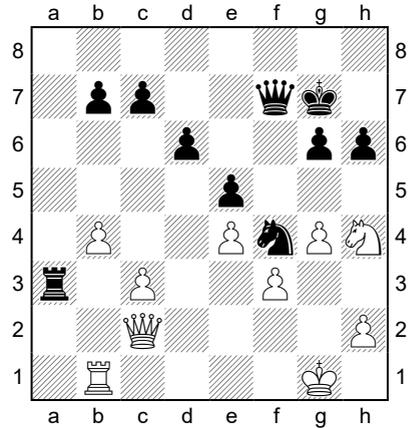
actuación obtuvo la tercera colocación y el puntaje necesario para conquistar el título de Maestro internacional. En 1986 fue un sólido puntal del equipo olímpico peruano en la Olimpiada de Dubai y desde entonces, radicado en España, viene alternando en los duros y exigentes torneos hispanos, empeñado en alcanzar el título de Gran Maestro internacional. Reedita, de este modo, la odisea ajedrecística de Orestes Rodríguez, y teniendo en cuenta su juventud y empuje, puede esperarse que logrará esta meta.

PARTIDA N° 150

Milos, Gilberto (Brasil) /
Reyes Larenas, Juan [C63]
 Corrientes, 1985

- 1.e4 e5
- 2.Cf3 Cc6
- 3.Ab5 f5
- 4.d3 fxe4
- 5.dxe4 Cf6
- 6.Cbd2 Ac5
- 7.Ac4 De7
- 8.0-0 d6
- 9.c3 Ae6
- 10.b4 Ab6
- 11.De2 Ch5!
- 12.Axe6 Cf4
- 13.Dc4 Cxe6
- 14.Ch4 g6
- 15.Cdf3 0-0
- 16.Cg5 Ccd8
- 17.g3 Rg7
- 18.Cxe6+ Cxe6
- 19.Ad2 Tf7
- 20.Tae1 Taf8
- 26.Dd3 b5
- 27.De3 h6
- 28.Te2 De6
- 29.Dd3 Ta8
- 30.Dxb5 Txa2
- 31.Dd3 Txe2
- 32.Dxe2 Db3
- 33.Tc1 Tf8
- 34.Rg2 Ta8
- 35.Tc2 Ta1

- 36.Tb2 De6
- 37.g4 Df7
- 38.Dc2 Ce6
- 39.Tb1 Ta3
- 40.Rg1 Cf4
- 0-1

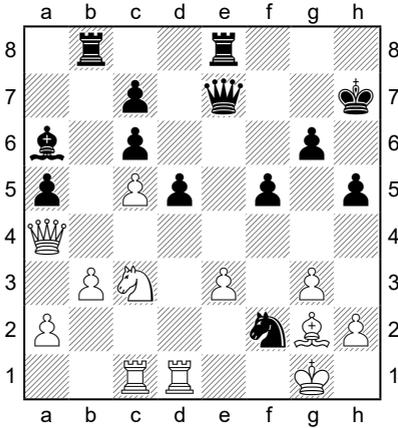


PARTIDA N° 151

Quinteros, M. Ángel (Argentina) /
Reyes Larenas, Juan [A29]
 Corrientes, 1985

- 1.c4 e5
- 2.Cc3 Cf6
- 3.g3 g6
- 4.Ag2 Ag7
- 5.Cf3 exd4
- 7.Cxd4 0-0
- 8.0-0 Te8
- 9.Cxc6 bxc6
- 10.Ag5 h6

- 11.Ae3 Ab7
- 12.Dd2 Rh7
- 13.Tad1 d6
- 14.c5 d5
- 15.Ad4 De7
- 16.Dc2 Cg4
- 17.Da4 f5
- 18.e3 a5
- 19.Tc1 h5
- 20.Axg7 Dxc7
- 21.Tfd1 De7
- 22.Dd4 Tab8
- 23.b3 Aa6
- 24.Da4 Cxf2!



- 25.Te1 Cd3
- 26.Dxa5 Cxc1
- 27.Dxa6 Dxc5!
- 28.Ca4 Dc2
- 29.Da7 Tbc8
- 30.Rh1 Cd3
- 31.Tf1 Cf2+
- 32.Rg1 Cg4
- 33.Dc5 Dxc5
- 34.Cxc5 Cxe3
- 35.Ta1 Cxg2
- 36.Rxg2 Te2+
- 37.Rf3 Tce8
- 0-1

PARTIDA N° 152

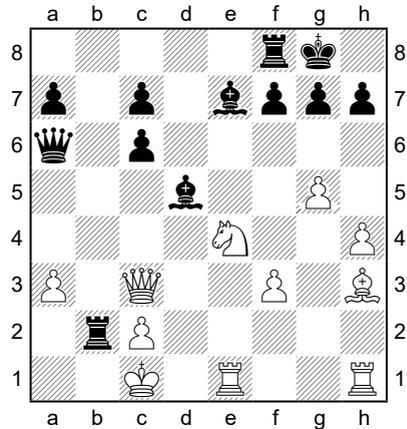
Hector, Jonny /

Reyes Larenas, Juan [C47]

Open Internacional de Benidorm.

España, 1987

- 1.e4 e5
- 2.Cc3 Cf6
- 3.Cf3 Cc6
- 4.d4 exd4
- 5.Cxd4 d6
- 6.f3 Ae7
- 7.Ae3 0-0
- 8.Dd2 d5!
- 9.Cxc6 bxc6
- 10.0-0-0 Ae6
- 11.g4 dxe4
- 12.g5 Cd5
- 13.Cxe4 Cxe3
- 14.Dxe3 Db8!
- 15.a3 Db6
- 16.Dc3 Ad5
- 17.h4 Tab8
- 18.Ah3 Da6!
- 19.Tde1 Txb2!!



- 20.Rxb2 Axa3+1
- 21.Dxa3 Tb8+
- 22.Db3 Axb3
- 23.cxb3 Dd3

24.Rc1	Dxb3	27.Th2	Da1+
25.Cd2	Db2+	28.Re2	De5+
26.Rd1	Td8	0-1	

JAVIER GARCÍA TOLEDO

Forjado en el seno de una familia con abolengo ajedrecístico, aprendió de sus hermanos Jorge y Pedro los secretos, enigmas y acertijos del juego-ciencia. Hablamos de Javier García Toledo, quien alcanzó en 1986 el título de Campeón Nacional en la XXXV edición del certamen máximo del ajedrez peruano.

Su juego sólido y tenaz es a veces cauteloso y reservado. Buscando superar situaciones complicadas, apela a maniobras posicionales simples con un sentido práctico, ajeno al sortilegio de los golpes tácticos. Paso a paso, atento al giro cambiante del valor de las casillas críticas, sabe concretar esquemas positivos donde su habilidad técnica se manifiesta decisivamente. No es un ejecutante que deslumbré con los fuegos artificiales de la pirotecnia combinativa, pero su tenacidad y criterio realista, aunados a su buen tratamiento posicional y a una aplicación estrictamente ortodoxa de las recetas teóricas, logran, de modo convincente, resultados efectivos.

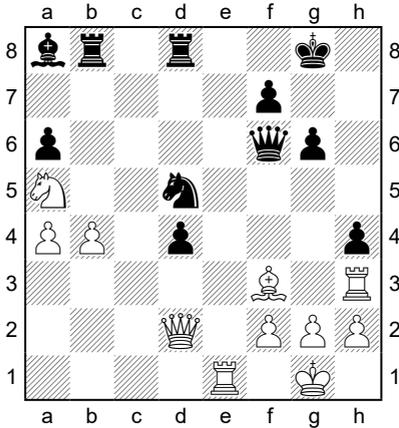
Su triunfo en el XXXV Campeonato Nacional de 1986 premió sus esfuerzos, culminando exitosamente una trayectoria difícil por los ásperos caminos de la superación. Es evidente que si continua en ese rumbo, intensificando las acciones en los diversos campos del quehacer ajedrecístico, ha de conquistar lauros superiores.

PARTIDA N° 153

Riego Prieto, Victorio (Paraguay) /
García Toledo, Javier [B73]
Dubai, 1986

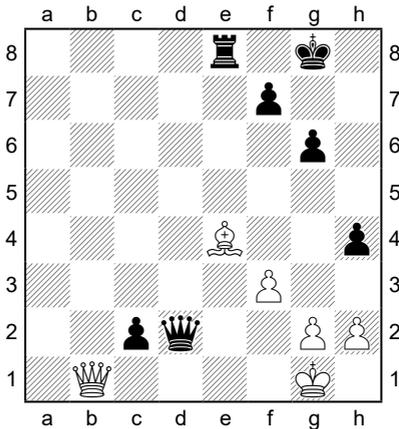
1.e4	c5	15.Cb5	a6
2.Cf3	d6	16.Ac3	Dd8
3.d4	cx4	17.Cd4	Tc8
4.Cxd4	Cf6	18.Cb3	Cd7
5.Cc3	g6	19.Aa5	Df6
6.Ae2	Ag7	20.c3	Tfe8
7.Ae3	Cc6	21.Ab4	Af8
8.0-0	0-0	22.Axf8	Txf8
9.a4	d5	23.De2	Tb8
10.Cxc6	bxc6	24.Ca5	Aa8
11.exd5	cx4	25.Ta3	h5
12.Af3	Ab7	26.b4	e5
13.Ad4	e6	27.Dd2	Tfd8
14.Te1	Da5	28.Ae2	d4
		29.cxd4	ex4
		30.Tg3	h4
		31.Th3	Cb6
		32.Af3	Cd5 (diagrama)

- 33. Ae4 Te8
- 34. Tf3 Db6
- 35. b5 axb5
- 36. axb5 Dxb5



(Posición después de 32. ... Cd5)

- 37. Cb3 Cc3
- 38. Axa8 Dxb3
- 39. Ac6 Txe1+
- 40. Dxe1 Dc2
- 41. Txc3 dxc3
- 42. Ae4 Te8
- 43. f3 Dd2
- 44. Db1 c2
- 0-1



PARTIDA N° 154

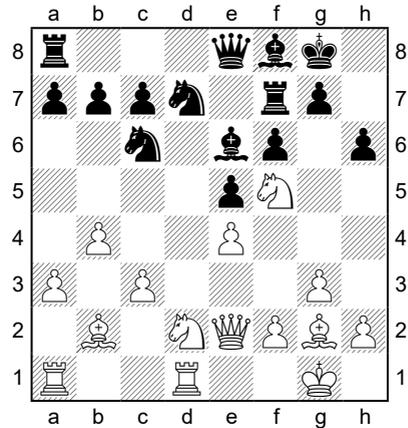
García Toledo, Javier /

González, Víctor [C44]

Torneo Club de Tiro O'Donovan.

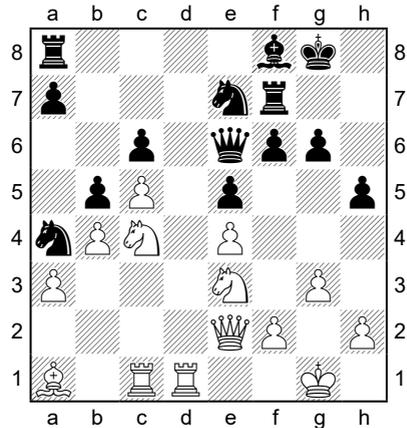
Trujillo, Peru, 1987

- 1. e4 e6
- 2. d3 d5
- 3. Cd2 Cc6
- 4. Cgf3 Cf6
- 5. g3 dxe4
- 6. dxe4 Ac5
- 7. Ag2 e5
- 8. c3 h6
- 9. 0-0 Ae6
- 10. b4 Ad6
- 11. Ab2 Cd7
- 12. De2 0-0
- 13. a3 f6
- 14. Tfd1 De8
- 15. Ch4 Tf7
- 16. Cf5 Af8



- 17. Ce3 ! Ce7
- 18. c4 Cb6
- 19. Tac1 c6
- 20. Af3! g6
- 21. Ag4 Dc8
- 22. c5 ! Ca4

- 23.Aa1 h5
- 24.Axe6 Dxe6
- 25.Cdc4 b5 (diagrama)
- 26.Td6! Dh3
- 27.Ca5 Tc8
- 28.Tcd1 Ag7
- 29.Da2 ! Tcf8
- 30.Cb7 Cc8
- 31.Td7 f5
- 32.Txf7 Txf7
- 33.Cd8
- 1-0



(Posición después de 25. ... b5)

HENRY URDAY CÁCERES

En los corrillos del Club de Ajedrez de Lima, durante el Torneo Metropolitano por Equipos de 1979, se comentaba con simpatía la presencia inquieta y nerviosa de un chiquillo que solicitaba constantemente la oportunidad de integrar el equipo del club decano. Tenía unos once años y en sus partidas, especialmente las de trámite rápido, mostraba un juego ágil, incisivo y pletórico de energía, aunque todavía no muy exacto.

Era Henry Urday Cáceres, que en 1981 intervino en el Torneo Selectivo para el VII Campeonato Panamericano Juvenil de Jujuy (Argentina), clasificándose en el segundo puesto, detrás de Juan Reyes, que ganó el derecho a representar al Perú en dicho torneo continental. Urday acusó, entonces, un sensible progreso, confirmando después una mejora sustancial de sus posibilidades cuando en 1985 conquistó el Campeonato Nacional Juvenil y, dos años más tarde, en 1987, el galardón máximo al imponerse en el XXXVI Campeonato Nacional y, luego, el título de Maestro FIDE en el Torneo Zonal Sudamericano de Santiago de Chile, donde realizó una excelente campaña, compartiendo el séptimo lugar con el Gran Maestro brasileño Sunye Neto. Ciertamente, Urday es un talento agraz, que está incrementando su acervo ajedrecístico para la eclosión futura que consolide las condiciones y virtudes que posee, no siempre con la persistencia debida. Lo importante es que ya transita con afán una ruta de exigencia técnica y sigue vehementemente los postulados de la teoría.

Pero tiene altibajos sensibles que retardan su maduración eficaz, producto más bien de su temperamento inquieto e impaciente, de su ímpetu y exaltación sentimental, que necesita encauzar de modo positivo y creador. Urday logra intensidad y precisión en sus maniobras posicionales, pero pierde continuidad en este proceso,

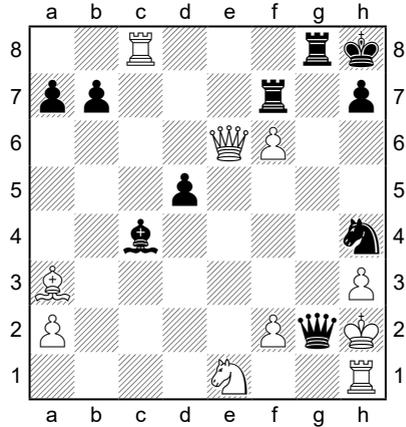
incurriendo en omisiones tácticas. Hay un verdadero contrapunto entre su ansiedad por cristalizar una ventaja y el tratamiento técnico adecuado; si consigue domar sus impulsos nerviosos, transformándolos en fuente vigorosa de su inspiración, no solo acertará con el trámite correcto sino coronará sus esfuerzos de manera eficaz. Es evidente que tiene un magnífico futuro, pero requiere concretar cuanto antes la madurez de su estilo y canalizar positivamente sus afanes e inquietudes, atento siempre a enriquecer su acervo teórico y el vigor de sus acciones.

PARTIDA N° 155

Silva Sánchez, Carlos (Chile) /
Urday Cáceres, Henry [C02]
 Santiago, 1987

29.Rh2 Ch4
 30.Dxe6 Dg6
 31.Tc8 Dxc2+!
 0-1

- 1.e4 e6
- 2.d4 d5
- 3.e5 c5
- 4.Cf3 Cc6
- 5.c3 Db6
- 6.Ae2 cxd4
- 7.cxd4 Ch6
- 8.Cc3 Cf5
- 9.Ca4 Da5+
- 10.Rf1 Ad7
- 11.Ad2 Dd8
- 12.Af4 f6
- 13.Tc1 Ae7
- 14.Cc5 Axc5
- 15.Txc5 g5
- 16.Ac1 g4
- 17.Ce1 Ccx4
- 18.Axg4 0-0
- 19.Axf5 Cxf5
- 20.Dg4+ Rh8
- 21.Df4 Db6
- 22.b4 Da6+
- 23.b5 Axb5+
- 24.Rg1 Db6
- 25.Aa3 Ac4
- 26.exf6 Db1
- 27.De5 Tf7
- 28.h3 Tg8

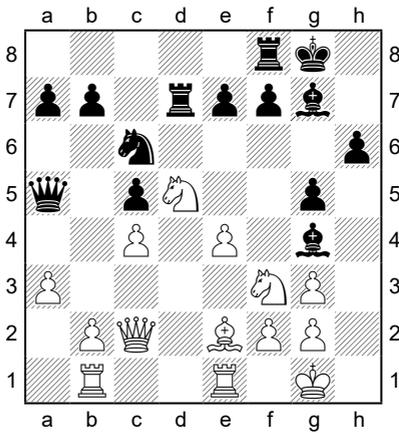


PARTIDA N° 156

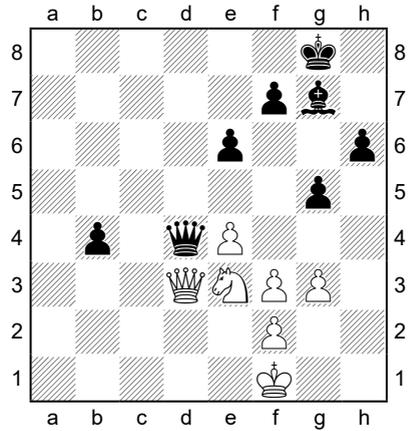
Cifuentes Parada, Roberto (Chile) /
Urday Cáceres, Henry [A48]
 Santiago, 1987

- 1.d4 Cf6
- 2.Cf3 g6
- 3.Ag5 Ag7
- 4.c3 d6
- 5.Cbd2 h6
- 6.Ah4 0-0
- 7.e4 c5
- 8.dxc5 dxc5
- 9.Ac4 Cc6
- 10.0-0 Ag4
- 11.Dc2 Ca5

- 12.Ae2 Ch5
- 13.Tfe1 Dc7
- 14.Cf1 Tad8
- 15.Ce3 Ae6
- 16.c4 g5
- 17.Ag3 Cxg3
- 18.hxg3 Cc6
- 19.Cd5 Da5
- 20.a3 Td7
- 21.Tab1 Ag4!



- 22.Ted1 Axf3!
- 23.Axf3 Cd4!
- 24.Dc1 e6
- 25.b4 Dd8
- 26.Ce3 Df6!
- 27.Cc2 Cxf3+
- 28.gxf3 Txd1+
- 29.Dxd1 Td8
- 30.De2 Dc3!
- 31.Td1 Txd1+
- 32.Dxd1 Dxc4
- 33.bxc5 Dxc5
- 34.Rg2 b5
- 35.Dd3 a5
- 36.Ce3 b4
- 37.axb4 axb4
- 38.Rf1 Dd4!



- 39.Db5 Dc3
- 40.De8+ Af8
- 41.Rg2 Rg7
- 42.Db5 b3!
- 43.Cd1 Db4
- 44.De5+ Rg8
- 45.Db2 Ag7
- 46.Db1 b2!
- 47.f4 gxf4
- 48.gxf4 Dd2!
- 0-1

PARTIDA N° 157

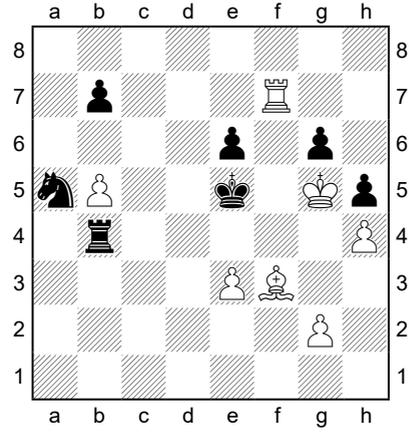
Urday Cáceres, Henry /

Nogueiras, Jesús (Cuba) [B05]

Pan American-chT Junin, 1987

- 1.e4 Cf6
- 2.e5 Cd5
- 3.d4 d6
- 4.Cf3 Ag4
- 5.Ae2 e6
- 6.0-0 Ae7
- 7.c4 Cb6
- 8.exd6 cxd6
- 9.Cc3 0-0
- 10.Ae3 a5
- 11.Db3 a4
- 12.Db5 Dc7

- 13.c5 dxc5
- 14.dxc5 C6d7
- 15.Cxa4 Ta5
- 16.Db4 h5
- 17.h3 Cc6
- 18.Db3 Axf3
- 19.Axf3 Cxc5
- 20.Cxc5 Axc5
- 21.Tfc1 Axe3
- 22.Dxe3 Td8
- 23.Tc5 Db6
- 24.Td5 Dxe3
- 25.Txd8+ Cxd8
- 26.fxe3 Rf8
- 27.a4 Cc6
- 28.b3 Re7
- 29.Rf2 Tc5
- 30.Tb1 Tc2+
- 31.Rg3 g6
- 32.h4 Rd6
- 33.Rf4 Tc3
- 34.Rg5 Re5
- 35.b4 Ta3
- 36.b5 Ca5
- 37.Tc1 Txa4
- 38.Tc7 Tb4
- 39.Txf7 b6
- 40.Tf4! Tb3
- 41.Te4+ Rd6



(Posición después de 39. Txf7)

- 42.Rxg6 Txb5
- 43.Axh5 Cc6
- 44.Ae2 Ce7+
- 45.Rg7 Tc5
- 46.g4 Tc7
- 47.h5 Cd5+
- 48.Rg6 Ce7+
- 49.Rg5 Tc2
- 50.Ac4 e5
- 51.h6 Th2
- 52.Af7 b5
- 53.Ah5 Tf2
- 54.h7 T f8
- 55.Rh6
- 1-0

JULIO ERNESTO GRANDA ZÚÑIGA

En el mundo del ajedrez existen los «niños prodigio» que se dan también en la música y las matemáticas, sin que nadie pueda explicar cómo y por qué se producen. Con una proyección mundial figuran en el ajedrez dos lumbreras excepcionales de origen latino: el estadounidense Paul Morphy y el cubano José Raúl Capablanca; el imparable y enigmático Samuel Reshevsky, polaco-norteamericano de origen eslavo, y el turbulento e impredecible Robert Fischer, estadounidense de origen sajón. Otro latino, el español Arturo Pomar, no sobresalió tanto como los anteriores cuando llegó a la mayoría de edad, pero es una leyenda viviente de los niños geniales del ajedrez,

en una trilogía luminosa que comparte con Reshevsky y Fisher. En Rusia se habla de un niño de doce años, Gata Kamski, que alterna en los niveles superiores del ajedrez soviético. Antes se habló mucho de otros niños prodigio del ajedrez pero, hasta hoy, no han consolidado su talento infantil. Por lo visto no es tan fácil conseguirlo. Pero, para orgullo nuestro, en el Perú tenemos a un niño prodigio del ajedrez que, en 1976, a los nueve años de edad, provocó no poco asombro y que desde entonces ha venido impactando no solo a la afición ajedrecística sino a amplios sectores del país.

Se trata de Julio Granda, quien a los diecinueve años obtuvo el importante título de Gran Maestro Internacional de la FIDE, un galardón que prestigia al Perú, donde el ajedrez es una actividad un tanto exótica, aunque haya ganado mucha popularidad. Nacido en Camaná, Arequipa, el 25 de febrero de 1967, aprendió a jugar a los cinco años de edad, durante la euforia ajedrecística que causó el famoso encuentro entre Fischer y Spassky en 1972. Un año después era imbatible en Camaná, y en 1974 lo fue también en Arequipa, calcificándose en 1976 para representar a la liga respectiva en el Campeonato Nacional que se efectuó en Lima. A pesar de no superar la etapa preliminar, mostró sus grandes posibilidades que, a los nueve años, eran realmente muy significativas.

Desde entonces ha recorrido un largo y fatigoso camino, cosechando algunos éxitos de trascendencia, tales como el Campeonato Mundial Infantil jugado en Mazatlan (México) en 1980; su primer puesto compartido en el torneo Peón de Oro de Río de Janeiro en 1982; su victoria en el Campeonato Panamericano Juvenil de Lima en 1984 y sus triunfos en los torneos internacionales Capablanca In Memoriam y de Bayamo, Cuba, en 1986.

Su clasificación para los torneos interzonales, al quedar segundo en el Torneo Zonal de Santiago de Chile de 1987, fue un augurio positivo de su acceso a niveles superiores del ajedrez mundial, lo que hizo patente en el Torneo Interzonal de Zagreb, compitiendo de modo consagratorio con figuras notables del ámbito magistral.

Julio Granda tiene un estilo agudo, punzante, directo. Su intelecto es como una marmita hirviendo de sensaciones, sentimientos, deseos y pasiones, una de cuyas vertientes muestra las aristas de una tenacidad y una voluntad de triunfo sorprendentes, mientras en la otra sobresale un talento natural para el juego táctico que deslumbra, pese a sus esporádicas fulguraciones. Otra virtud que exhibe Granda es su sentido agresivo, algo primitivo, pero espontáneo y puro. Su talón de Aquiles es su escaso bagaje teórico que, si bien no requiere ser exhaustivo, podría ser eminentemente selectivo y bien actualizado, a fin de matizar sus conocimientos e insertarlo en la onda intuitiva que es otra de las características esenciales del juego de Granda. Porque en ese aspecto es realmente auténtico, ya que, despojando de ese vasallaje constante de la última novedad teórica que muchos reverencian como un dogma,

sabe afrontar los peligros inspirándose en su sentido intuitivo, para alterar el curso de la lucha en su favor.

Granda representa la mejor proyección del ajedrez peruano, en una época en que hay crisis de valores, y su incursión en el terreno magistral internacional concita expectativas singulares, ya que ha demostrado una calidad notable, un poder ofensivo muy particular y, algunas veces, chispazos de un talento táctico desconcertante. Su desventaja fundamental radica en sus carencias teóricas, puesto que debe descubrir en el tablero, en plena partida viva, líneas de juego que la mayoría conoce de memoria, otorgando un hándicap oneroso que no siempre logra superar. Pese a ello, Granda puede llegar lejos en ese terreno. Asimila con facilidad la técnica moderna, los planteamientos estratégicos y el vigor táctico magistral, incorporándolos a su acervo particular e inyectándoles, sin duda, la frescura, la espontaneidad y el sentido personal de su propia inspiración.

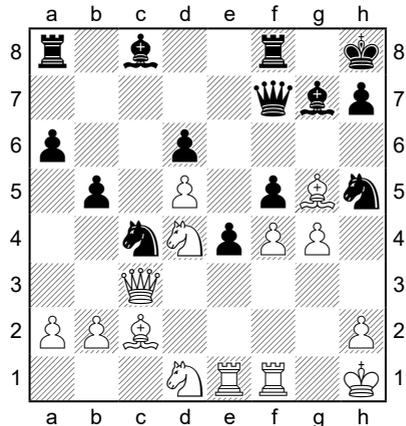
PARTIDA N° 158

Thorsteins, Karl (2305)

Granda Zúñiga Julio Ernesto [E88]

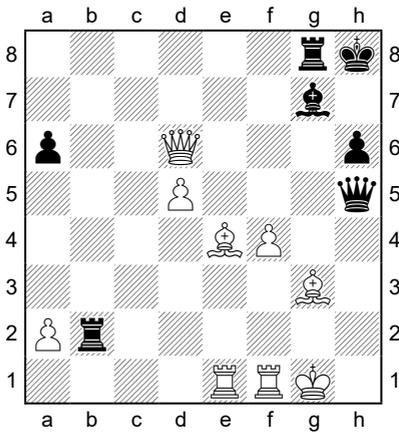
Río de Janeiro, 1982

- 1.d4 Cf6
- 2.c4 g6
- 3.Cc3 Ag7
- 4.e4 d6
- 5.f3 0-0
- 6.Ae3 e5
- 7.d5 c6
- 8.Ad3 cxd5
- 9.cxd5 Ch5
- 10.Cge2 f5
- 11.exf5 gxf5
- 12.Dd2 a6
- 13.0-0 Cd7
- 14.Rh1 Cdf6
- 15.Ag5 De8!
- 16.f4 e4
- 17.Ac2 Rh8!
- 18.Tae1 b5
- 19.Cd1 Cd7
- 20.Cd4 Cb6
- 21.g4 Cc4!



(Posición después de 28. ... Df7)

- 22.Dc3 Df7!! (diagrama)
- 23.Ce3 ffg4
- 24.Cxc4 bxc4
- 25.Dxc4 Ab7
- 26.Cc6 Axc6
- 27.Dxc6 h6
- 28.Ah4 Tab8
- 29.Dxd6 Txb6
- 30.Axe4 g3!!
- 31.hxg3 Cxg3+!
- 32.Axg3 Dh5+
- 33.Rg1 Tg8!! (diagrama)



(Posición después de 33. ... Tg8)

- 34.Tf2 Ad4
- 35.Rf1 Dh3+
- 36.Ag2 Txf2+!
- 37.Axf2 Dxc2+
- 38.Re2 Dxf2+
- 39.Rd3 Tg3+
- 40.Re4 Dxe1+
- 41.Rf5 Db1 +
- 0-1

Evocaciones en la Defensa India Antigua¹

En el Torneo Internacional de Tunja (Colombia) de 1983, donde nuestro compatriota Julio Granda, excampeón mundial infantil y crédito juvenil del ajedrez peruano conquistó un tercer honroso lugar, se produjo una interesante partida entre el propio Granda y el Gran Maestro estadounidense Ron Henley, que fue una romántica reminiscencia de un viejo planteo que, en su época, marcó hitos revolucionarios en la teoría de las aperturas. Se trata, nada menos, que de la Defensa India Antigua, por cuyos cauces discurren muy poco o casi nada los maestros modernos. Para Henley debió ser una novedad y también una sorpresa. Por cierto, desconocía los quilates de eximio táctico que distinguen a Granda, cuyo bagaje teórico no es muy extenso, aunque sabe elegir líneas poco usuales que maneja certeramente, con su estilo punzante y agresivo.

Veamos a través de las incidencias de esta partida, la situación actual de la Defensa India Antigua, a la luz de los últimos avances teóricos y su escasa práctica en el ámbito magistral.

PARTIDA N° 159

Blancas: Henley

Negras: Granda

Tunja 1983

1.P4D C3AR 2.P4AD

Frente a la réplica India se ha ensayado aquí 2.C3AR P3D, 3.A4A P3CR (ó 3. ...

A5C 4.CD2D C4T 5.A5C P3TR Teichmann-Tchigorin, Carlsbad 1907), 4.P3R A2C, 5.A3D CD2D (FahrniTchigorin, Nuremberg 1906).

2.... P3D

Esta continuación se conoce como Defensa Tchigorin, ya que fue muy empleada por

¹ Trabajo teórico inédito, preparado para el boletín *Partida de ajedrez*, en 1983.

el Gran Maestro ruso, pero forma parte del sistema denominado Defensa India Antigua, en el que el alfil rey negro se desarrolla por *fianchetto*, obteniendo las negras «[...] una posición restringida pero sólida», según afirma el teórico Panov. Sin embargo, Tchigorin alternaba uno y otro desarrollo del AR, tanto por 2R como por 2CR, procedimiento este último que adoptará Granda.

3.C3AD

También es jugable 3.C3AR CD2D (ó 3. A5C, 4.C3A P3A, 5.P4R CD2D, 6.A2R P4R, 7.A3R A2R, 8.O-O D2A, 9.P4C O-O, 10.T1A con posición levemente favorable del blanco: Ivkov-Menvielle, Palma de Mallorca, 1966), 4.A4A (mejor parece 4.C3A P4R, 5.P4R A2R, 6.A2R: Averbach-Kotov, Suiza, 1953) P3CR, 5.C3A A2C, 6.P4R P4A, 7.PxP CxPA, 8.P5R (Marshall-Tchigorin, Nuremberg 1906).

3.... CD2D

Otra idea aquí es 3. ... P4R. También se ha probado 3. ... P3CR. En la partida Alekhine-Janowsky, Nueva York (1924), se ensayó 3. ... A4A. El yugoeslavo Matanovic frente a Visier en Palma de Mallorca (1966) intentó 3. ... P4A, 4.P5D P4R, 5.P4R A2R, 6.A3D O-O, 7.CR2R CD2D, 8.P3TR C1R, 9.A3R P4R, consiguiendo un esquema sólido pero poco emprendedor.

4.P3R

Una inexactitud de Henley, ya que elige una línea pasiva. Más activo es 4.P4R, a lo que normalmente se replica 4. . P4R, 5.C3A A2R, configurando la típica India Antigua y que puede continuar: 6.A3D

C1A, 7.C3A C3C, 8.P3TR O-O, como en la partida Salwe-Tchigorin, Lodz (1906). O también 6.P3CR O-O, 7.A2CP3A, 8.O-O T1R, 9.P3TR D2A, 10.P5D C1A, 11.C1R C3C, 12.C2A!, Smyslov-Panov, Moscu (1943).

4.... P4R 5.A3D

Salwe frente a Tartakower en el Torneo de Hamburgo (1910) utilizó 5.P3CR A2R, 6.A2C O-O, 7.CR2R T1R, 8.O-O C1A, 9.P3TR P3A, 10.P3C D2A, 11.A2C A2D, 12.T1A, logrando una posición de corte hipermoderno, cuando todavía Breyer no había enunciado sus principios estratégicos, ni el gran Nimzowitsch ni Reti esbozaban tampoco sus teorías hipermodernas.

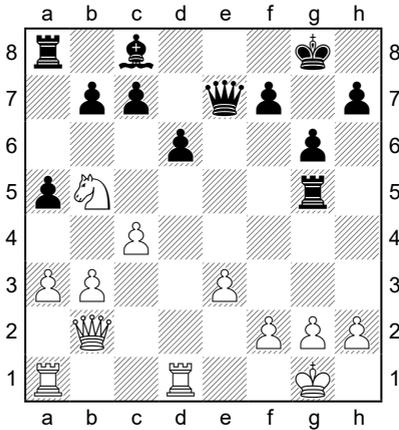
5.... P3CR

Granda elige este camino que ya Tchigorin había jugado varias veces, pero que responde adecuadamente al temperamento del juvenil peruano, quien por lo general adopta con las negras la India de Rey y la Variante del Dragón en la Siciliana, sistemas en que el alfil rey negro, desde el *fianchetto*, «[...] como un dragón de-sengarfa sus garras amenazando clavarlas en el rival».

6.CR2R A2C 7.O-O O-O 8.P3C T1R 9.A2A PxP 10.CxP C4A 11.A2C P4TD 12.P3TD

El duelo entre ambos adversarios se ha planteado y ahora se agudiza. Henley, tratando de mantener el control de las acciones en el centro y Grana buscando valorizar la diagonal 1TD-8TR.

12. ... CR5R 13.CxC CxC 14.AxC TxA 15.D2A D2R 16.C5C AxA 17.DxA T4R 18.TR1D T4C



He aquí al táctico insuperable que alienta en Granda. Sin vacilaciones dirige sus baterías a los puntos sensibles de la posición contraria.

19.T4D A6T 20.P3C D3A

Lanzándose directamente a explotar los «holes» que ha dejado Henley en su enroque.

21.P4A P4AD 22.C3A T1R! 23.D2D

Claro que si 23. C4R? TxC;

23. ... A2D 24.C5D DC

Sirviéndose de la dama como un «Dragón» de repuesto, Granda mantiene una presión molesta en la gran diagonal negra.

25.T1AD A3R 26.C3A

No ofrecía mucho 26.P4CD PxP, 27.PxP T3A

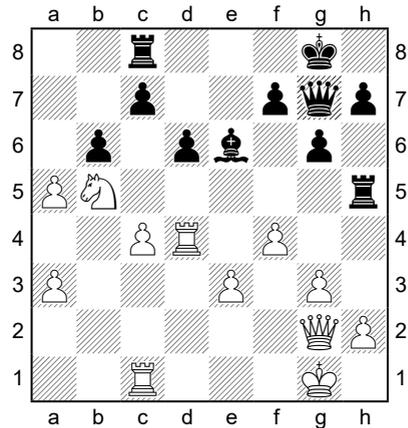
26. ... T4T 27.C5C T1AD 28.D2CR P5T!

Otra vez una maniobra táctica, pero ahora con mucha sutileza. Si 29.DxP? PxP;. Pero al aceptar este sacrificio temporal se destruyen los peones bancos del ala de dama.

29.PxP P3C 30.P5T?!

Devuelve el peón con la idea de utilizar la columna CD, pero serán más bien las

negras quienes se apoderen de ella. Quizá era mejor 30.T2D para centralizar el caballo o intentar una diversión táctica con 30.C7T. Ahora se advierte que la posición blanca ha devenido inferior. Granda lo ha gestado así y se apresta a recoger los frutos.



30. ... PxP 1.D7C D1A 32.C3A

Retroceso en busca de mejor horizonte, ya que 32.CxPA? D2R perdía material.

32. ... T4AD 33.D2CR

Si 33.C4R T1C, 34.D7T T7C!, 35.CxT PxP, 36.T41D D3TR, 37.P4TR D4T, 38.T1C T7AD, 39.T1-C1A D7R! y ganan las negras.

33. ... TxP 34.TxT AxT 35.C4R T1C!

Parecería que las blancas salvan la situación por C6A+, con amenaza de ganar calidad, pero Granda ha calculado con exactitud y ¡tiene los ases en la mano!.

36.C6A+ R2C 37.C7D D2R! 38.D2D

A 38.CxT? seguiría 38. ... DxP+ y 39. ... DxT+ con segura victoria. Ahora, con un peón de más, las negras reagrupan sus fuerzas, centralizando la torre, para martillar las debilidades de las blancas.

38. ... DxC 39.TxA T6C 40.T3A T4C
41.D4D+R1C42.D4AP4AD43.P4RT8C+
44R2C D2C 45.T2A T8D 46.R2A T5D
47.D3A

Esto ya es definitivo. Lo que sigue cae por su propio peso, pero es estimulante apreciar la firmeza con que Granda remata el juego.

48.T2R D8T 49.P4TR D7T+ 50.R3A D8C
51.R4C P4T+ 52.R5C R2C 53.T7R DXP+ !

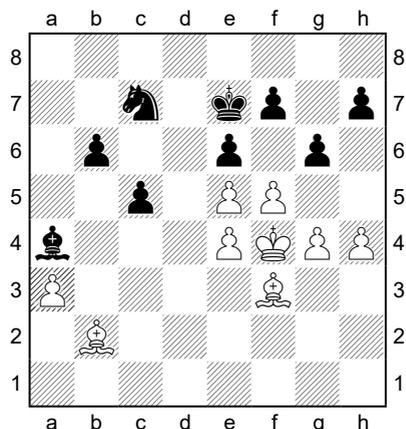
Henley abandonó, pues hay mate en dos.

PARTIDA N° 160

Granda, Julio / Miles, Anthony [A30]

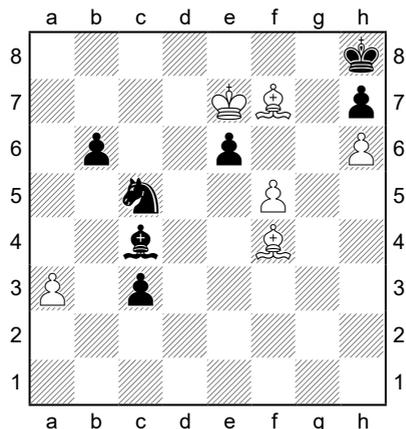
Zagreb Interzonal, 1987

- | | |
|----------|----------------|
| 1.Cf3 | Cf6 |
| 2.c4 | b6 |
| 3.g3 | c5 |
| 4.Ag2 | Ab7 |
| 5.0-0 | g6 |
| 6.b3 | Ag7 |
| 7.Ab2 | 0-0 |
| 8.Cc3 | Ca6 |
| 9.d4 | d5 |
| 10.cxd5 | Cxd5 |
| 11.Cxd5 | Dxd5? |
| 12.e4! | Dd7 |
| 13.Ce5 | Axe5 |
| 14.dxe5 | Dxd1 |
| 15.Tfxd1 | Tfd8 |
| 16.a3 | Rf8 |
| 17.f4 | Re8 |
| 18.Rf2 | Txd1 |
| 19.Txd1 | Td8 |
| 20.Txd8+ | Rxd8 |
| 21.g4 | Cc7 |
| 22.h4 | a5 |
| 23.Re3 | Ac6 |
| 24.Af3 | a4 |
| 25.bxa4 | Axa4 |
| 26.f5 | e6 |
| 27.Rf4 | Re7 (diagrama) |



(Posición después de 27. ... Re7)

- | | |
|---------|------|
| 28.Rg5! | Rf8 |
| 29.Rh6 | Rg8 |
| 30.h5 | gxh5 |
| 31.gxh5 | c4 |
| 32.Ae2 | Ab3 |
| 33.Rg5 | Cb5 |
| 34.h6 | c3 |
| 35.Ac1 | Cd4 |
| 36.Ah5 | Ac4 |
| 37.Rf6 | exf5 |
| 38.exf5 | Cb3 |
| 39.Af4! | Cc5 |
| 40.e6! | fxe6 |
| 41.Af7+ | Rh8 |
| 42.Re7! | |
| 1-0 | |



DUBAI 1986: UNA META IMPORTANTE

Por fin, en Dubai 1986, el ajedrez peruano se puso los pantalones largos, culminando una larga etapa de superación, matizada con pequeños avances y muchas frustraciones.

Al colocarse en el décimo segundo puesto de la clasificación general entre 107 países, codeándose en el séptimo lugar compartido al lado de China, la ex Checoslovaquia, Cuba, Francia y Argentina que, al igual que el Perú obtuvieron 33 puntos, se logró una notable hazaña, mejorando la marca establecida en Tel Aviv 1964, donde se arribó en el décimo noveno puesto de la clasificación general entre cincuenta países.

Esta hazaña fue un desenlace extraordinario que, en las primeras diez rondas, por circunstancias inesperadas y fortuitas, nos tuvo de espaldas, con el desencanto y la desilusión frente a nuestros ojos, apreciando sobrecogidos cómo el equipo, con solo cuatro jugadores, enfrentaba una ruda y severa situación y parecía, inevitablemente, deslizarse por la escabrosa pendiente del fracaso, pese a todas las previsiones y al hecho de contar con un elenco remozado y joven, que se batía denodadamente, intentando remontar un destino hostil y adverso.

Pero, repentinamente, las cosas se enderezaron, los dos jugadores ausentes llegaron al escenario de la lucha y dieron al equipo peruano una vigorosa inyección de empuje, decisión y afán de triunfo, cogiendo de sorpresa a sus eventuales rivales, para conseguir de modo inaudito y alentador la conquista de doce y medio puntos en cuatro rondas, emergiendo así desde las profundidades del puesto 43 hasta las inmediaciones del séptimo para anclar definitiva y sólidamente en el duodécimo puesto, por encima de equipos tan poderosos, prestigiosos y de tanta tradición como Alemania Federal, la ex Yugoslavia (campeón mundial en Dubrovnik, 1950), Polonia, Rumanía, Canadá, España, entre otros.

Se dice que el sistema suizo, que actualmente rige en las Olimpiadas de ajedrez desde 1976, es injusto y, de acuerdo a las protestas de muchos conjuntos poderosos relegados a puestos inferiores al nuestro, dicho sistema «[...] no es claro exponente de la fuerza de los equipos y que, a lo sumo, sirve tan sólo, para definir claramente

los dos primeros puestos». Pero, para el ajedrez peruano, que sufrió los avatares del mismo en Buenos Aires 1978, alcanzando tras empeñosa y esforzada lucha el 42° puesto, el resultado de Dubai es un evidente progreso y refleja la actitud, capacidad y fuerza de un conjunto joven, en pleno ascenso de superación, así como señala un hito destacado en nuestro historial ajedrecístico por haber conseguido una meta importante, cuyo primer paso se inició en la Olimpiada de Buenos Aires en 1939.

A quienes hemos sufrido las vicisitudes del ajedrez peruano, doliéndonos cada paso, cada retroceso y cada avance en su marcha hacia la superación y el progreso, a quienes hemos vivido las horas tensas y angustiosas de cada intervención de nuestros ajedrecistas, a quienes hemos padecido el drama y la pasión de cada aventura ajedrecística de los peruanos, gestada y procesada en todos los avatares de la penuria económica, de la indiferencia y de la incomprensión, en fin, a quienes hemos disfrutado de los pequeños y grandes triunfos del Perú en tablero de ajedrez, esta actuación destacada en Dubai nos hace vibrar y palpitar de honda emoción, recompensándonos de tantas desilusiones, disipadas ante los rayos luminosos de un sol de esperanza y promisión, confirmando un nuevo avance del ajedrez peruano y señalándonos metas más difíciles que hemos de superar en el futuro.

Nuestra próxima meta será mantener y superar la posición conquistada en Dubai 1986, profundizar los esfuerzos, impulsando la acción de nuestros ajedrecistas y apelando a todos los resortes válidos y legítimos que nos permitan alcanzar este objetivo y otros superiores.

Antes de ofrecer algunas de las mejores partidas desarrolladas por el equipo peruano en Dubai 1986, quiero evocar las Olimpiadas de Siegen 1970, Skopje 1972 y Buenos Aires 1978, donde nuestros representantes, en alarde dramático y tormentoso, trazaron las líneas maestras de este desenlace luminoso de Dubai.

SIEGEN 1970

El equipo peruano para esta Olimpiada se formó de la siguiente manera:

- Tablero 1: Orestes Rodríguez Vargas
- Tablero 2: Julio Sumar Cassis
- Tablero 3: Óscar Quiñones Carillo
- Tablero 4: Julio Enrique Vásquez de la Paz

Suplentes:

- Tablero 5: Carlos Espinoza Rivasplata
- Tablero 6: Hernán Miranda Souza

Delegado: Mario Zapata Vines

Participaron sesenta países, divididos en seis grupos preliminares. El Perú jugó en el grupo I, donde venció a Grecia, Mónaco e Islas Faroe; empató con República Dominicana, Túnez y Australia y perdió contra Polonia, España y la Unión Soviética. Hizo 17.5 puntos y quedó 6°- 7° en igualdad con Grecia, clasificándose para el torneo final D en el que se disputaban los puestos finales 37° a 48°.

En este evento final, tras derrotar a Líbano, México, Portugal, Suiza, Luxemburgo, Singapur y Japón, empató con Albania, Irlanda, Sudáfrica y República Dominicana, sin perder ningún encuentro, obtuvo 27.5 puntos, logrando la tercera colocación del grupo D, clasificándose en el puesto 39° de la tabla final de posiciones.

Si bien este resultado final no colmó nuestras aspiraciones, teniendo a la vista nuestro puesto décimo noveno en Tel Aviv 1964, sirvió para precisar el avance técnico y el mejoramiento cualitativo de los ajedrecistas peruanos, otorgándoles el roce magistral que tan esporádica y dificultosamente consiguen.

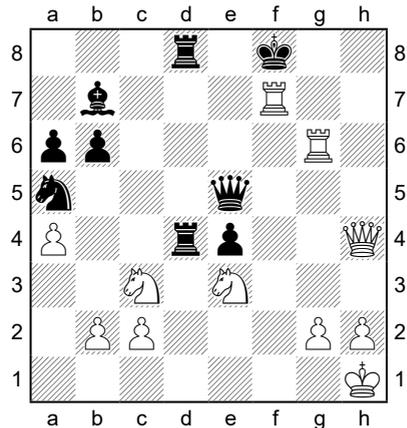
PARTIDA N° 161

**Rodríguez Vargas, Orestes /
Friedgood, David (Sudáfrica)**

Olimpiada de Siegen, 1970
Final del grupo D

1.e4 c5
2.Cf3 d6
3.d4 cxd4
4.Cxd4 Cf6
5.Cc3 e6
6.Ae3 Cc6
7.Ac4 Ca5
8.Ad3 a6
9.a4 Dc7
10.De2 Ae7
11.0-0 0-0
12.Rh1 b6
13.f4 Ab7
14.Tf3 d5
15.exd5 exd5
16.Cf5 Ac5
17.Df2 Ce4
18.Axe4 dxe4
19.Tg3 g6
20.Ch6+ Rg7

21.f5 De5
22.Cg4 Axe3
23.Dxe3 Dxf5
24.Dh6+ Rg8
25.Th3 Tfd8
26.Dxh7+ Rf8
27.Ce3 De5
28.Tf1 Dg7
29.Dh4 Td4
30.Tg3 De5
31.Txg6 Tad8
32.Txf7+
1-0



PARTIDA N° 162

Sumar Cassis, Julio /

Lorinczi, Pedro (Mónaco)

Olimpiada de Siegen, 1970

Clas-A

- | | |
|---------|------|
| 1.Cf3 | Cf6 |
| 2.g3 | g6 |
| 3.Ag2 | Ag7 |
| 4.0-0 | 0-0 |
| 5.c4 | c5 |
| 6.d4 | cxd4 |
| 7.Cxd4 | Cc6 |
| 8.Cc3 | a6 |
| 9.Cc2 | d6 |
| 10.e4 | Ad7 |
| 11.f3 | Ce5 |
| 12.De2 | Tc8 |
| 13.Ca3 | Da5 |
| 14.Ad2 | Db6+ |
| 15.Ae3 | Db4 |
| 16.Cd5 | Cxd5 |
| 17.cxd5 | Cc4 |
| 18.Cxc4 | Txc4 |
| 19.Tf2 | Tf8 |
| 20.Af1 | Tc2 |

- | | |
|----------|-------|
| 21.Dxc2 | Txc2 |
| 22.Txc2 | Ad4 |
| 23.Axd4 | Dxd4+ |
| 24.Rh1 | De3 |
| 25.Ag2 | Rg7 |
| 26.Tc7 | Ab5 |
| 27.Txb7 | Rf6 |
| 28.Tc7 | Dd2 |
| 29.b3 | Db2 |
| 30.Tcc1 | Df2 |
| 31.a4 | Ad7 |
| 32.Tc7 | Db2 |
| 33.Tg1 | Dxb3 |
| 34.Txd7 | Dxa4 |
| 35.Ta7 | a5 |
| 36.f4 | Da2 |
| 37.e5+ | dxe5 |
| 38.fxe5+ | Rxe5 |
| 39.Txe7+ | Rf6 |
| 40.d6 | |
| 1-0 | |

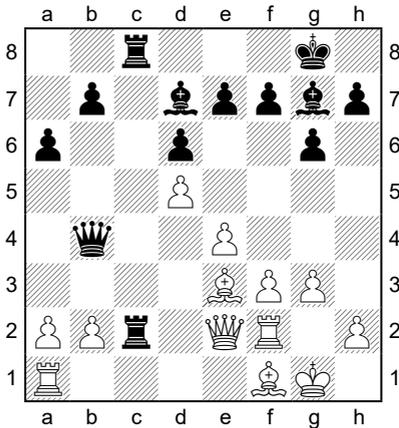
PARTIDA N° 163

Quiñones Carrillo, Óscar /

Heidenfeld, Wolfgang (Sudáfrica)

Olimpiada de Siegen, 1970

Final del grupo D

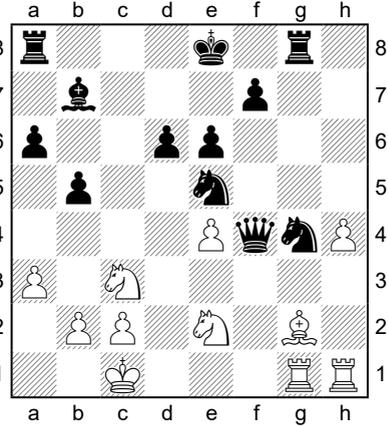
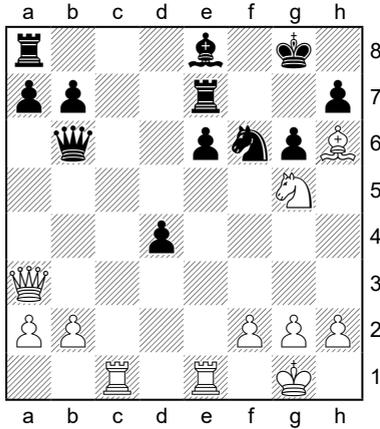


- | | |
|--------|------|
| 1.e4 | e6 |
| 2.d4 | d5 |
| 3.Cd2 | Cf6 |
| 4.e5 | Cfd7 |
| 5.Ad3 | c5 |
| 6.c3 | Cc6 |
| 7.Ce2 | cxd4 |
| 8.cxd4 | f6 |
| 9.exf6 | Cxf6 |
| 10.Cf3 | Ab4+ |
| 11.Ad2 | Db6 |
| 12.0-0 | Ad6 |

DUBAI 1986: UNA META IMPORTANTE

13.Ac3 0-0
 14.Cg3 Ad7
 15.Ce5 Ae8
 16.Tc1 Axe5
 17.dxe5 Cd7
 18.Dc2 g6
 19.Tfe1 d4
 20.Ad2 Ccx5
 21.Ah6 Cxd3
 22.Dxd3 Tf7
 23.Ce4 Cf6
 24.Cg5 Te7
 25.Da3!
 1-0

7.f4 Ae7
 8.Df3 Dc7
 9.0-0-0 b5
 10.a3 Ab7
 11.g4 h6
 12.Ah4 Cbd7
 13.Ag2 g5
 14.fxg5 Ce5
 15.Dg3 hxg5
 16.Axg5 Cfxg4
 17.h4 Tg8
 18.Df4 Dd8
 19.Axe7 Dxe7
 20.Tdg1 Df6
 21.Cde2 Dxf4+



PARTIDA N° 164

Amandou (Túnez) /

Vásquez, Julio E.

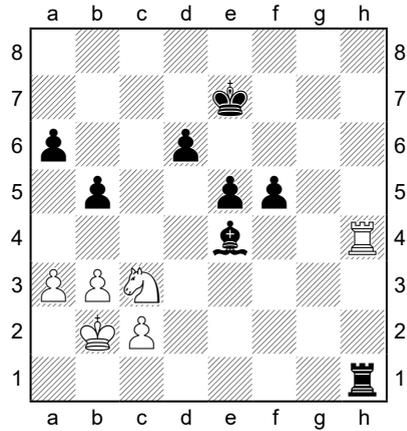
Olimpiada de Siegen, 1970

Clas-A

1.e4 c5
 2.Cf3 d6
 3.d4 cxd4
 4.Cxd4 Cf6
 5.Cc3 a6
 6.Ag5 e6

22.Cxf4 Cf2
 23.Ah3 Re7
 24.Txg8 Txg8
 25.Te1 Tg3
 26.Af1 Tg1
 27.Cfe2 Th1
 28.Cg3 Txh4
 29.b3 Tg4
 30.Te3 Tg5
 31.Ae2 Cfg4
 32.Axg4 Cxg4

- 33.Tf3 f5
- 34.Tf4 Cf6
- 35.Cge2 Cxe4
- 36.Cxe4 Axe4
- 37.Cc3 e5
- 38.Th4 Tg1+
- 39.Rb2 Th1
- 0-1



SKOPJE 1972

Nuestro equipo en esta Olimpiada estuvo integrado por:

- Tablero 1: Orestes Rodríguez Vargas
- Tablero 2: Óscar Quiñones Carillo
- Tablero 3: Julio Enrique Vásquez de la Paz
- Tablero 4: Carlos Pesantes Carbajal

Suplentes

- Tablero 5: Andrés Villasante Pérez
- Tablero 6: Pedro García Toledo

Delegado: Mario Zapata Vincés

Actuaron 63 países, conformándose ocho grupos preliminares. Al Perú le correspondió el Grupo 2, donde alcanzó la 2°-3° colocación, empatado con Suiza, que por mejor coeficiente pasó a la final A, mientras nuestro representante integró la final B. Solo perdió contra la entonces Yugoslavia, que obtuvo el primer lugar de esta eliminatoria, empatando con Suiza e Inglaterra y ganándole a Brasil, Japón, Siria y Chipre.

El duro esfuerzo realizado en esta serie, en procura de calificarse para el torneo final A, donde se iban a disputar los puesto 1° a 16°, anhelo casi logrado por nuestro conjunto, conspiró más tarde para que en el torneo final B no pudiera superarse la buena actuación inicial y al clasificarse en el puesto 31°, apenas si logró salvarse el decoro, considerando que habíamos mejorado nuestra posición en relación con la Olimpiada anterior de Siegen, donde arribamos en el puesto 39°.

De todos modos pudo apreciarse que el ajedrez peruano, con lentitud pero con tesón, iba gradualmente adquiriendo un nivel técnico más estable, no obstante que

los planteles se renovaban en un 50%, con nuevos elementos intentando ganar experiencia en el roce internacional, pero que, a veces, pagaban con creces el noviciado.

De esta Olimpiada se me ha referido una sugestiva anécdota que revela de algún modo el carisma de los grandes genios del tablero y la simpatía o adoración que, muchas veces, despiertan entre sus admiradores. Se trata del excampeón mundial Miguel Botwinnik, quien había sido invitado especialmente a Skopje.

Botwinnik acostumbraba dar un paseo nocturno por los alrededores del *bungalow* en que se alojaba. Una de esas veces paseaban cerca los integrantes de un equipo latinoamericano, uno de los cuales es, según se afirma, un devoto perdido de Botwinnik. Hasta esa noche no había tenido oportunidad de ver al excampeón, por lo que, al distinguirlo, a la distancia, sobrecogido ante su ídolo, se apresuró a encontrarse con él con tanta vehemencia que, Botwinnik, paseante tranquilo y reflexivo, absorto en sus pensamientos, notó de pronto la presencia, cual una avalancha, de un desconocido impidiéndole el paso o pretendiendo hacerlo, seguido por un grupo de otros desconocidos.

Su sorpresa y desconcierto fueron grandes, pues en el primer momento debió sospechar de un «atracó», entonces no tan frecuente como hoy, pero muy factible o, quizá, asociar el hecho, vagamente, con un atentado, recordando que con motivo de la matanza olímpica de Munich, se habían redoblado en Skopje las medidas de seguridad y vigilancia. Lo cierto es que su mirada atónita, dudosa, debió brillar como un lampo de inquietud por unas fracciones de segundo, reemplazada de inmediato por una de alivio y de satisfacción, cuando quien lo interceptaba, acaso prevenido de la preocupación de su ídolo, por la acometida de su propio impulso, puso las rodillas en tierra ante Botwinnik, alzando los brazos aclamativamente, para expresarle su adoración, su admiración, su devoción, tanto como su propia alegría y dicha al tener frente a frente al genial ajedrecista ruso.

Quizá exagere esta versión y el admirador solo se acercó a Botwinnik a solicitarle un autógrafa, pero es evidente que la admiración por este gran maestro entre los ajedrecistas es un hecho cierto.

PARTIDA N° 165		4.Ag2	Cf6
Keene, Raymond (Inglaterra) /		5.cxd5	exd5
Rodríguez Vargas, Orestes		6.d4	Cc6
Olimpiada de Skopje, 1972		7.0-0	Ae7
Final B		8.dxc5	Axc5
		9.Ag5	0-0
1.Cf3	d5	10.Cc3	d4
2.g3	c5	11.Ce4	Ae7
3.c4	e6	12.Axf6	Axf6

- 13.Ce1 Af5
- 14.Tc1 Ae7
- 15.Cc5 Db6
- 16.Cb3 Tad8
- 17.Axc6 bxc6
- 18.Cd3 Tfe8
- 19.Dd2 h6
- 20.h4 Ad6
- 21.Cbc5 Dc7
- 22.Rg2 De7
- 23.Tfe1 Tb8
- 24.b4 Df6
- 25.Tc4 g5
- 26.Th1 Ag4
- 27.hxg5 hxg5
- 28.f3 Te3 !
- 29.Cf2 Axf3+
- 30.exf3 Dxf3+
- 31.Rf1 Tbe8
- 32.Ccd3 Axc3
- 33.Tg1 Ah4
- 34.Tc2 Txd3 !
- 35.Dxd3 Te1+
- 36.Rxe1 Dxd3
- 37.Txg5+ Rf8
- 38.Tgc5 Df3 !
- 39.Td2 d3!
- 40.Rf1 Axf2
- 0-1

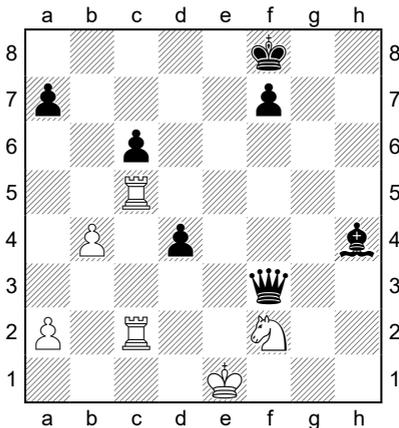
PARTIDA N° 166

Quiñones Carrillo, Óscar /

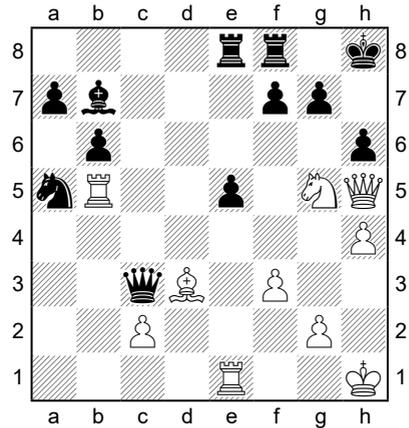
Myagmarsuren, L. (Mongolia)

Olimpiada de Skopje 1972 Final B

- 1.e4 c5
- 2.Cf3 Cf6
- 3.Cc3 Cc6
- 4.d4 d5
- 5.exd5 Cxd5
- 6.Ac4 Cxc3
- 7.bxc3 e6
- 8.0-0 Ae7
- 9.Af4 0-0
- 10.Tb1 b6
- 11.De2 Ca5
- 12.Ad3 Ab7
- 13.dxc5 Axc5
- 14.Cg5 h6
- 15.Dh5 e5
- 16.Ac1 Ae7
- 17.h4 Dd5
- 18.Ah7+ Rh8
- 19.Ae4 Dxa2
- 20.Tb2 Dc4
- 21.Ad3 Dc6
- 22.f3 Dc7
- 23.Rh1 Aa3
- 24.Tb5 Axc1



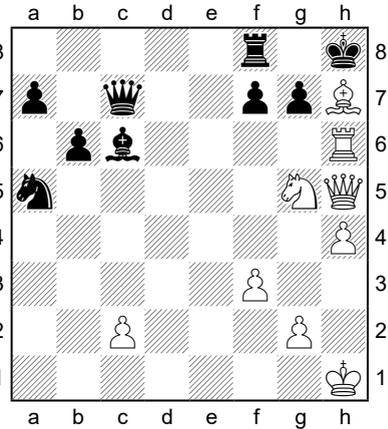
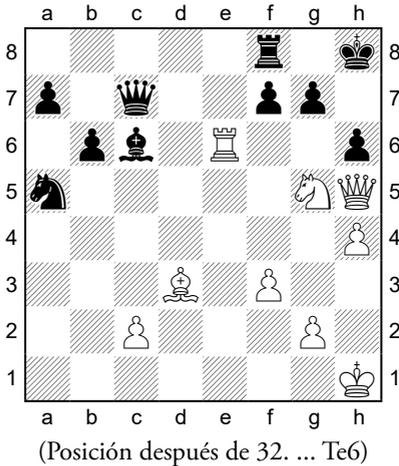
(Posición después de 40. Re1)



(Posición después de 26. ... Dxc3)

25. Txc1 Tae8
 26. Te1 Dxc3 (diagrama)
 27. Te2! (a) Dc7
 28. Tbx5 Txe5
 29. Txe5 Rg8
 30. Ah7+ Rh8

- 32.... Rg8
 33. Ah7+ Rh8
 34. Txb6! ...
 1-0



31. Ad3 Ac6
 32. Te6! (diagrama)

- (a) Si 27. Te1xe5? Txe5
 28. Txe5 Da1+
 29. Rh2 Dxe5 +, ganando las negras

BUENOS AIRES 1978

El equipo peruano se integró de la siguiente forma:

- Tablero 1: Orestes Rodríguez Vargas
- Tablero 2: Manuel González Bernal
- Tablero 3: Carlos Vásquez Horna
- Tablero 4: Julio E. Vásquez

Suplentes

- Tablero 5: Jorge Pelaez Contti
- Tablero 6: Carlo Robianno Taboada

Delegado: Mario Zapata Vincés

En la anterior Olimpiada de Haifa 1976 se utilizó por vez primera el Sistema Suizo, en vista del incremento de países participantes. En Buenos Aires 1978, donde compitieron 65 países, volvió a aplicarse el Sistema Suizo, apoyado por una infraestructura de computación que, en definitiva, por aprobación de la FIDE, pasó a ser

el *modus operandi* de las Olimpiadas de Ajedrez, en lo que se refiere a la clasificación general de los equipos.

La experiencia del conjunto peruano no resultó muy halagadora. Se perdió ante Cuba, Filipinas, Finlandia, Argentina, Canadá, Francia, Nueva Zelanda y Escocia; empatándose con Túnez y ganándole a Islas Faroe, Puerto Rico, Guyana, México y Trinidad y Tobago. Se totalizaron veintisiete puntos, compartiendo con Gales, Guyana, Japón, Luxemburgo e Islas Faroe la colocación 41°-46° que, en ese orden, por coeficiente, determinó nuestra clasificación final en el puesto 42°.

Pese a este retroceso, el hecho de haberse fogueado a nuevos valores, algunos muy jóvenes, como Carlos Vásquez, puso de relieve una renovación promisoría que contribuyó a vigorizar e impulsar la actividades ajedrecista nacional.

PARTIDA N° 167

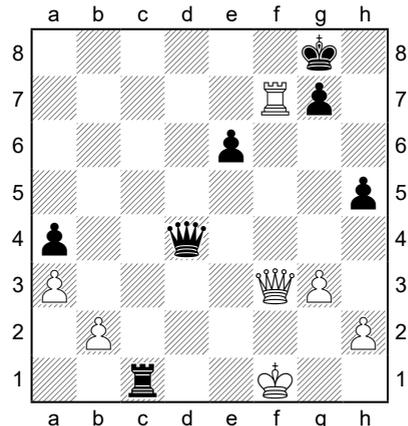
García G., Guillermo (Cuba) /

Rodríguez Vargas, Orestes

Olimpiada de Buenos Aires, 1978

1.c4 c5
 2.Cf3 Cf6
 3.Cc3 c6
 4.d4 cxd4
 5.Cxd4 e6
 6.g3 Db6
 7.Cb3 Ce5
 8.e4 Ab4
 9.De2 0-0
 10.f4 Cc6
 11.e5 Ce8
 12.Ae3 Dc7
 13.Ad2 d6
 14.Cb5 De7
 15.Axb4 Cxb4
 16.Ag2 dxe5
 17.fxe5 Ad7
 18.C5d4 Tb8
 19.0-0 Cc7
 20.a3 Cc6
 21.Cxc6 Axc6
 22.Axc6 bxc6
 23.De3 Ca8
 24.Tf2 Cb6
 25.Ca5 Dc7

26.De4 Cd7
 27.Dxc6 Dxa5
 28.Dxd7 Dxe5
 29.Tb1 a5
 30.Da4 Tfc8
 31.Dc2 h5
 32.Tc1 Tc5
 33.Rg2 Tbc8
 34.Tf4 a4
 35.Df2 Txc4
 36.Tcxc4 Txc4
 37.Txf7 De4+
 38.Df3 Tc2+
 39.Rg1 Dd4+
 40.Rf1 Tc1+
 0-1



PARTIDA N° 168

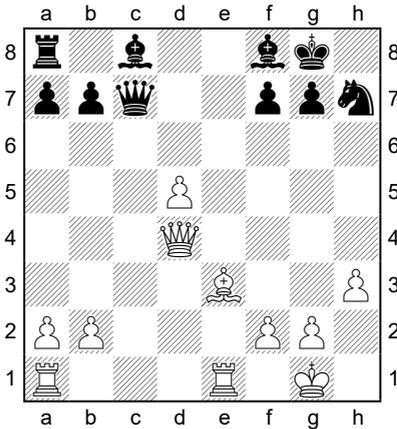
Campora, Daniel Hugo /

Vásquez, Julio E.

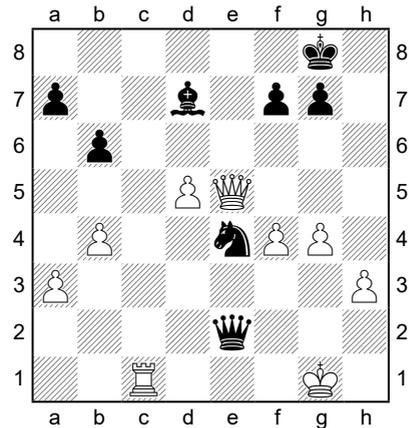
Olimpiada de Buenos Aires, 1978

1.e4 c5
 2.Cf3 d6
 3.c3 Cf6
 4.Ad3 Cc6
 5.Ac2 e5
 6.0-0 Ae7
 7.h3 Db6
 8.Ca3 0-0
 9.Cc4 Dc7
 10.Ce3 Te8
 11.d4 exd4
 12.cxd4 Af8
 13.Te1 cxd4
 14.Cxd4 Cxd4
 15.Dxd4 d5

16.exd5 Txe3
 17.Axh7+ Cxh7
 18.Axe3 (diagrama)
 18. ... Ad7
 19.Tac1 Da5
 20.a3 Ad6
 21.Ted1 Dd8
 22.Af4 De7
 23.Axd6 Dxd6
 24.b4 b6
 25.f4 Cf6
 26.De5 Df8
 27.g4 Te8
 28.Dc7 Te2
 29.Te1 De7
 30.Txe2 Dxe2
 31.De5 Ce4 (diagrama)
 32.Tf1 Ab5
 0-1



(Posición después de 18. Axe3)



(Posición después de 31. ... Ce4)

DUBAI 1986

La representación nacional en esta Olimpiada fue la siguiente:

- Tablero 1: Orestes Rodríguez Vargas
- Tablero 2: Julio Ernesto Granda Zúñiga
- Tablero 3: Juan Reyes Larenas
- Tablero 4: Javier García Toledo

Suplentes

- Tablero 5: Henry Urday Cáceres
- Tablero 6: Manuel Gonzalez Bernal

Delegado: Mario Zapata Vincés

Intervinieron 107 países y, tal como sucedió en Buenos Aires 1978, el país organizador presentó dos equipos a los efectos de que el número de participantes fuera par, de modo que los cálculos de computación fuesen más exactos y la formación de parejas en cada ronda no se viera dificultada.

El Perú venció a Chipre, Puerto Rico, Túnez, Bangladesh, Guatemala, Canadá e Indonesia; empató con Paraguay, Nicaragua y Francia; perdiéndose contra la Unión Soviética, China, Italia y Egipto. Reunió 33 puntos, igualando a China, la ex Checoslovaquia, Cuba, Francia y Argentina en la colocación 7°-12° que, en ese mismo orden, por coeficiente, nos clasificó en el puesto 12° de la tabla final de posiciones.

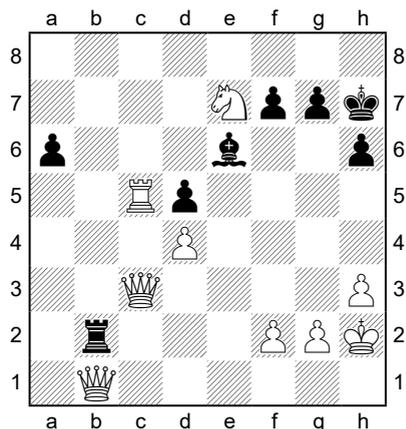
El triunfo más sensacional del Perú fue al batir por 4-0 al Canadá en la décimo segunda ronda. Y un magnífico remate, empatarle a Francia 2-2-, en la última ronda.

PARTIDA N° 169

Rodríguez Vargas, Orestes /
Ardiansyah, Haji (Indonesia)
Olimpiada de Dubai, 1986

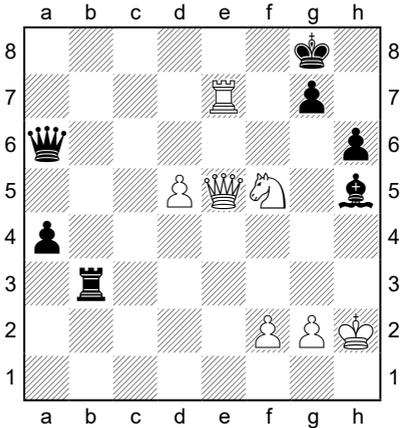
- | | |
|---------|------|
| 1.d4 | d5 |
| 2.c4 | e6 |
| 3.Cc3 | Cf6 |
| 4.Ag5 | Cbd7 |
| 5.Cf3 | Ae7 |
| 6.e3 | 0-0 |
| 7.Tc1 | dxc4 |
| 8.Axc4 | a6 |
| 9.a4 | c5 |
| 10.0-0 | cxd4 |
| 11.exd4 | h6 |
| 12.Ah4 | Cb6 |
| 13.Aa2 | Cbd5 |
| 14.Cxd5 | Cxd5 |
| 15.Axe7 | Dxe7 |
| 16.Axd5 | exd5 |
| 17.Db3 | Ae6 |
| 18.Tc5 | Tac8 |
| 19.Tfc1 | Txc5 |

- | | |
|---------|----------------|
| 20.Txc5 | Dd6 |
| 21.a5 | Tb8 |
| 22.Dc3 | Df4 |
| 23.h3 | b6 |
| 24.axb6 | Txb6 |
| 25.Ce5 | De4 |
| 26.Cc6 | Db1+ |
| 27.Rh2 | Txb2 |
| 28.Ce7+ | Rh7 (diagrama) |
| 29.De3 | Df1 |



(Posición después de 28. ... Rh7)

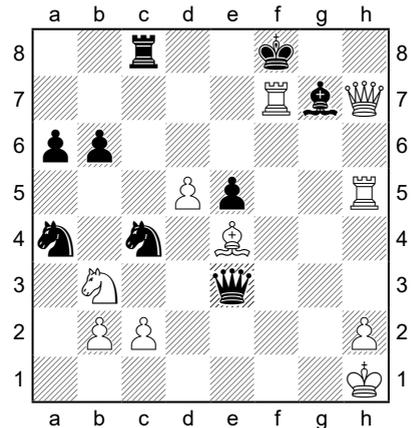
30.Rg3 Dd1
 31.Rh2 Te2
 32.Df4 Te1
 33.Cxd5 Th1+
 34.Rg3 Dd3+
 35.Ce3 Dg6+
 36.Rf3 f5
 37.Cd5 Td1
 38.Ce3 Td2
 39.Te5 Rg8
 40.d5 Af7
 41.h4 a5
 42.h5 Da6
 43.Rg3 a4
 44.Te7 Axh5
 45.Cxf5 Td3+
 46.Rh2 Tb3
 47. De5
 1-0



PARTIDA N° 170
Granda, Julio E. /
Batres, Francisco (Guatemala)
 Olimpiada de Dubai, 1986

1.e4 c5
 2.Cf3 e6
 3.Cc3 a6
 4.d4 cxd4

5.Cxd4 d6
 6.Ae2 Cf6
 7.0-0 Ae7
 8.a4 b6
 9.f4 0-0
 10.Ae3 Ab7
 11.Af3 Dc7
 12.De1 Cc6
 13.Df2 Cd7
 14.Tad1 Ca5
 15.f5 e5
 16.Cb3 Cc4
 17.Ac1 Tac8
 18.Rh1 Tfd8
 19.g4! Cc5
 20.g5 d5
 21.Cxd5 Axd5
 22.exd5 Cxa4
 23.f6! Af8
 24.fgx7 Axx7
 25.Dh4 Td6
 26.Ae4 Tg6
 27.Td3! Dd8
 28.Th3 Rf8
 29.Dxx7 Txg5
 30.Axx5 Dxx5
 31.Th5 De3
 32.Txx7+!
 1-0



PARTIDA N° 171

Moraza, Manuel (Puerto Rico) /

Reyes, Juan

Olimpiadas de Dubai, 1986

- | | |
|----------|------|
| 1.e4 | e5 |
| 2.Cf3 | Cc6 |
| 3.Ab5 | a6 |
| 4.Aa4 | Cf6 |
| 5.0-0 | Ae7 |
| 6.Te1 | b5 |
| 7.Ab3 | d6 |
| 8.c3 | 0-0 |
| 9.h3 | Ca5 |
| 10.Ac2 | c5 |
| 11.d4 | Cd7 |
| 12.Cbd2 | cxd4 |
| 13.cxd4 | Cc6 |
| 14.Cf1 | exd4 |
| 15.Cxd4 | Cxd4 |
| 16.Dxd4 | Ce5 |
| 17.Af4 | Af6 |
| 18.Axe5? | Axe5 |
| 19.Dd3 | Axb2 |
| 20.Tad1 | Ae5 |
| 21.Ce3 | Ae6 |
| 22.Ab3 | Tc8 |
| 23.Axe6 | fxe6 |
| 24.Cg4 | Db6! |

- | | |
|----------|-----------------|
| 25.Db3 | Tc4 |
| 26.Ce3 | Txe4 |
| 27.Dxe6+ | Rh8 |
| 28.Dd5 | Tef4 |
| 29.Te2 | Ad4! (diagrama) |
| 30.Tdd2 | Txf2! |
| 31.Txf2 | Axe3 |
| 0-1 | |

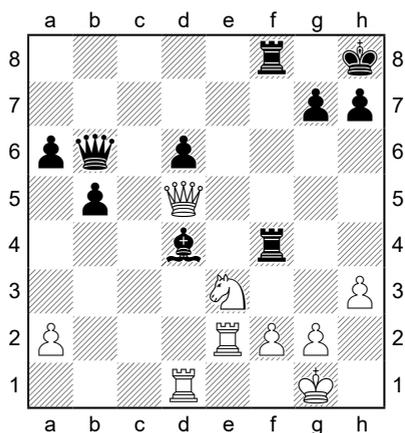
PARTIDA N° 172

Dridi, Ali (Túnez) /

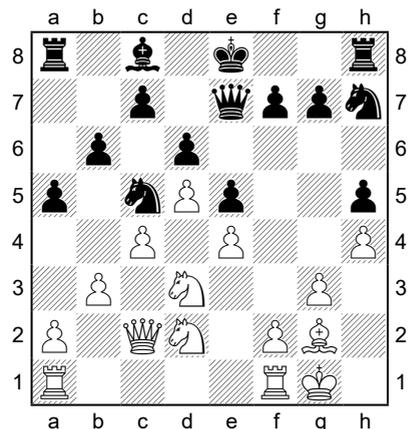
Urday Caceres, Henry

Olimpiada de Dubai 1986

- | | |
|---------|-------|
| 1.d4 | Cf6 |
| 2.c4 | e6 |
| 3.Cf3 | Ab4+ |
| 4.Ad2 | De7 |
| 5.g3 | Cc6 |
| 6.Ag2 | Axd2+ |
| 7.Cbxd2 | a5 |
| 8.0-0 | d6 |
| 9.e4 | e5 |
| 10.d5 | Cb8 |
| 11.Ce1 | h5 |
| 12.h4 | Cbd7 |
| 13.Cd3 | b6 |
| 14.b3 | Cc5 |
| 15.Dc2 | Ch7! |



(Posición después de 29. ... Ad4)



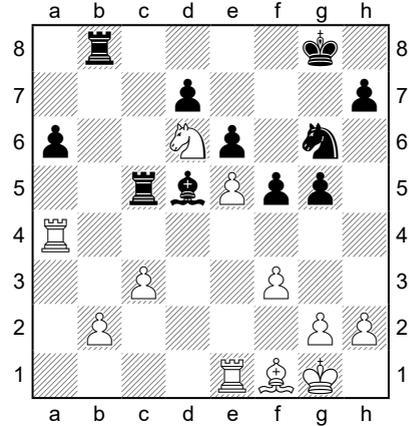
16.f4 Cf6
 17.Cxc5 bxc5
 18.fxe5? Dxe5
 19.Cf3 Dxc3
 20.Tae1 Cg4
 21.e5 dxe5
 22.Dd2 0-0
 23.Dg5 Ta6!
 24.Dxh5 Tg6
 25.Te2 e4!
 0-1

PARTIDA N° 173

**Gonzalez Bernal, Manuel /
 Stone, Raymond (Canadá)**
 Olimpiada de Dubai, 1986

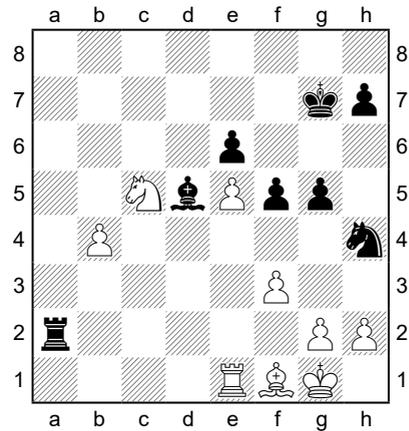
1.e4 c5
 2.Cf3 e6
 3.d4 cxd4
 4.Cxd4 Cf6
 5.Cc3 Dc7
 6.Ae3 a6
 7.Ad3 Cc6
 8.0-0 b5
 9.Cxc6 Dxc6
 10.a3 Ab7
 11.f3 Ac5
 12.Dd2 0-0
 13.Rh1 Tac8
 14.e5 Cd5
 15.Axc5 Dxc5
 16.Ce4 De3
 17.Tad1 Tc7
 18.Tfe1 Dxd2
 19.Txd2 Cf4
 20.Af1 f5
 21.Cd6 Ad5
 22.c3 Tc5
 23.Rg1 g5
 24.Td4 Cg6
 25.a4 bxa4

26.Txa4 Tb8 (diagrama)
 27.Tb4 Txb4



(Posición después de 26. ... Tb8)

28.cxb4 Tc6
 29.Ce8 Tb6
 30.b5 axb5
 31.Cf6+ Rg7
 32.Cxd7 Tb7
 33.Cc5 Tc7
 34.b4 Ta7
 35.Axb5 Ta2
 36.Af1 Ch4



Abandonan las negras, 1-0

Debo expresar como corolario de mi visión personal sobre la actuación del ajedrez peruano, que los ajedrecistas nacionales hemos conocido día tras día los sinsabores de la frustración y del desconsuelo, dada la carencia absoluta de preparación técnica y teórica, así como de nuestro escaso roce internacional. Sin embargo, fuimos aprendiendo de esas desventuras en cada jugada y a lo largo de cada partida, hasta llegar a disfrutar de las pequeñas victorias, para comprender que la superación y el progreso constituyen un duro y dilatado camino, jalonado de amarguras y descubrimientos que nos conduce a la realización y conquista de metas y objetivos cada vez mas difíciles, pero que son un reto constante de nuestra vida. No debemos medir nuestro éxito por lo que hayamos logrado, sino por lo que podríamos realizar. Y en ese contexto, nuestro horizonte es cada vez más amplio y nuestras metas cada vez más importantes.